# IMAGINARIOS SOCIALES DE NATURALEZA EN CLAVE DE HABITAR:

## *CUERPOS-TIERRA-SIMBÓLICOS QUE TEJEN ETHOS.*

La hora de las fresas. Jacek Yerka. 2004

**PAOLA ANDREA LUNA HERNÁNDEZ.**

**ABDI YOMAR GARCÉS RAMÍREZ**

**ALFONSO IGNACIO ARDILA HERNÁNDEZ.**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MAESTRIA EN EDUCACIÓN**

**MANIZALES, 2014**

# IMAGINARIOS SOCIALES DE NATURALEZA EN CLAVE DE HABITAR: CUERPOS-TIERRA-SIMBÓLICOS QUE TEJEN ETHOS.

PAOLA ANDREA LUNA HERNÁNDEZ.

ABDI YOMAR GARCÉS RAMÍREZ.

ALFONSO IGNACIO ARDILA HERNÁNDEZ.

Director

Magister DIEGO ARMANDO JARAMILLO OCAMPO

Tesis presentada como requisito para optar al título de

Magíster en Educación

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

MAESTRIA EN EDUCACIÓN

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MANIZALES, 2014

# DEDICATORIA

*A quienes hacen parte de la trama de la naturaleza y que han inspirado esta obra,*

*con lenguajes otros: de los otros, de lo otro y del nosotros.*

*A quienes tendrán la posibilidad de inspirarse en la obra para continuar resistiendo los ocasos,*

*pero también contemplando nuevos amaneceres.*

*A los nietos de la naturaleza, que habitan en el arraigo,*

*en un devenir histórico que no puede dejar de contarse.*

*A la montaña, que es el lugar de encuentro entre nosotros y Dios.*

## AGRADECIMIENTOS

*A quienes han escrito con nosotros esta obra*

*y son testimonio de formas otras de habitar la naturaleza.*

*A Diego Armando Jaramillo Ocampo,*

*por su donación constante y provocaciones que permitieron volver la mirada a los otros,*

*afectando y dejándonos afectar con su presencia.*

*A Carlos Alberto Chacón Ramírez,*

*por acogernos amorosamente y desequilibrar nuestras pasajeras certidumbres.*

*A Henry Antonio Mesa Idárraga,*

*por facilitar espacios para que esta obra fluyera hacia maneras otras de habitar la naturaleza.*

# CONTENIDO

**INTRODUCCIÓN……...……..8**

**1. BIENES GNOSEOLÓGICOS…….…….….11**

1.1 Bienes gnoseológicos que fluyen desde moradas lejanas…….…….…..13

1.2 Bienes gnoseológicos que fluyen desde moradas vecinas…….…...21

1.3 Bienes gnoseológicos que fluyen en la morada local…….……28

**2. PROBLEMATIZACIÓN…….….…….34**

**3. PROPÓSITOS DE LA OBRA…….…….….40**

3.1 Propósito fundante…….…….……..41

3.2 Propósitos orientadores…….…….……...41

**4. DEMARCACIONES RIZOMATICAS…….…….…..42**

4.1 Nodos Atractores Rizomáticos…….……44

4.1.1 Nodo atractor rizomático: cuerpos-tierra-simbólicos……...……48

4.1.1.1 Sentir-nos Cuerpos-tierra-simbólicos……...……51

4.1.2 Nodo atractor rizomático: habitar…….57

4.1.2.1 Retornando a la esencia de habitar……60

4.1.2.2 Del espacio ocupado al habitar……...……63

4.1.2.3 Habitar en un mundo occidentalizado…….……..68

4.1.3 Nodo atractor rizomático: Ethos……...……73

4.1.3.1 Del Ethos para subsistencia al Ethos para existencia……..……75

4.1.3.2 Hilvanando el tejido del Ethos-otro…….….……78

4.1.3.3 La educación como posibilidad de tejer Ethos……..……..81

4.1.4 Nodo atractor Rizomático: Naturaleza…….……88

4.1.4.1 Aproximaciones filosóficas de naturaleza……88

4.1.4.2 Concepciones históricas de naturaleza e imaginarios de escisión….……...…93

**5. CARTOGRAFIA PARA COMPRENDER LOS IMAGINARIOS SOCIALES DE NATURALEZA EN CLAVE DE HABITAR……100**

5.1 Apertura del trayecto investigativo: Primer acercamiento a los cuerpos-tierra- simbólicos en el habitar Quimbaya……..……..104

5.2 Segundo acercamiento: Tránsito hacia la lectura de los imaginarios de naturaleza en clave de habitar de los cuerpos-tierra-simbólicos……...…..106

5.3 Puntadas para la lectura de los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar……...……109

**6. ENCUENTROS CON LOS CUERPOS-TIERRA-SÍMBOLICOS: IMAGINARIOS SOCIALES DE NATURALEZA EN CLAVE DE HABITAR……...……111**

6.1 Ethos de habitar en la modernidad y crisis ambiental

6.1.1 Cuerpos ensimismados, egoístas e insensibles que destruyen……..116

6.1.2 Cuerpo escindido hombre/naturaleza……...…….….121

6.1.3 Transformación contra –natura……..…….…...130

6.1.4 Naturaleza reducida a recurso……..…….….137

6.1.4.1 Del transformar para sobrevivir al transformar para el lucro……...……140

6.1.4.2 El hombre que explota los recursos naturales sin recompensar el daño hecho…...….141

6.1.4.3 Educar en un mundo occidentalizado para la protección de los recursos naturales…..142

6.1.4.4 La familia y la escuela, reproductoras del imaginario de naturaleza como recurso…..143

6.1.5 Naturaleza secuestrada…….……146

6.1.5.1 Una naturaleza secuestrada que es liberada y una libertad sin naturaleza……147

6.1.5.2 Dicotomía entre naturaleza secuestrada y naturaleza liberada……...….148

6.1.5.3 Hombre visto como jaula donde se apresa la naturaleza……..149

6.1.5.4 El hombre que trata de liberar lo apresado……..……..……..150

6.1.6 Naturaleza que debe ser salvada……..……..……153

6.2 Ethos-otro de habitar en el respeto por la naturaleza…… …….161

6.2.1 Desencantar el mundo desencantado……162

6.2.2 Habitar en las tramas de la vida……170

6.2.3 Habitar en la resistencia……181

6.2.4 Habitar extrañando el pasado……187

6.2.5 Habitar como gesto de alteridad……200

6.2.5.1 El otro que aprende a amar la naturaleza……210

6.2.5.2 La escuela, destino agendado o lugar de alteridad……212

**EMERGENCIAS DE LA OBRA……221**

**CIERRE-APERTURA……224**

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS……228**

**ANEXOS……..240**

# INTRODUCCIÓN

La presente obra de conocimiento emerge como apuesta investigativa en la Maestría de Educación de la Universidad Católica de Manizales. Los trayectos se delinean y transitan hacia el propósito fundante de Comprender los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar de los cuerpos-tierra-simbólicos que desde la educación posibiliten el Ethos-otro. Para construir los entramados que permiten alcanzar el propósito, el ser en la investigación se considera como cuerpo-tierra-simbólico construido y constructor de la cultura, y se acude al enfoque y diseño de la complementariedad propuesto por Murcia y Jaramillo (2008); donde como estrategia investigativa se mapean tres dimensiones: preconfiguración, configuración y reconfiguración.

Los entramados teóricos que demarcan y nutren el proyecto investigativo: Cuerpos-tierra-simbólicos, habitar, naturaleza y Ethos, se despliegan y amplifican desde Ángel (1995, 1996, 2002), Deleuze y Guatari (2005), Duque (1986, 2008), Gonzales (1996), Heiddeger (1994), Huber y Guérin (2001),Levinas en Magendzo (2006), Noguera (2004, 2008), Noguera, Pineda y Echeverry (2008), Morín (1986, 2011), Pedragosa (2011), Serres (1990) ; cruzados por la teoría de los imaginarios sociales propuesta por Castoriadis (1986, 1989 y 2005) y Murcia (2011, 2012).

Como hallazgos de la obra se presentan dos tendencias selectivas encontradas durante el momento de la configuración, en lo que corresponde al encuentro con los estudiantes de grado 9 y 10 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta de Quimbaya, Quindío, los cuales a través

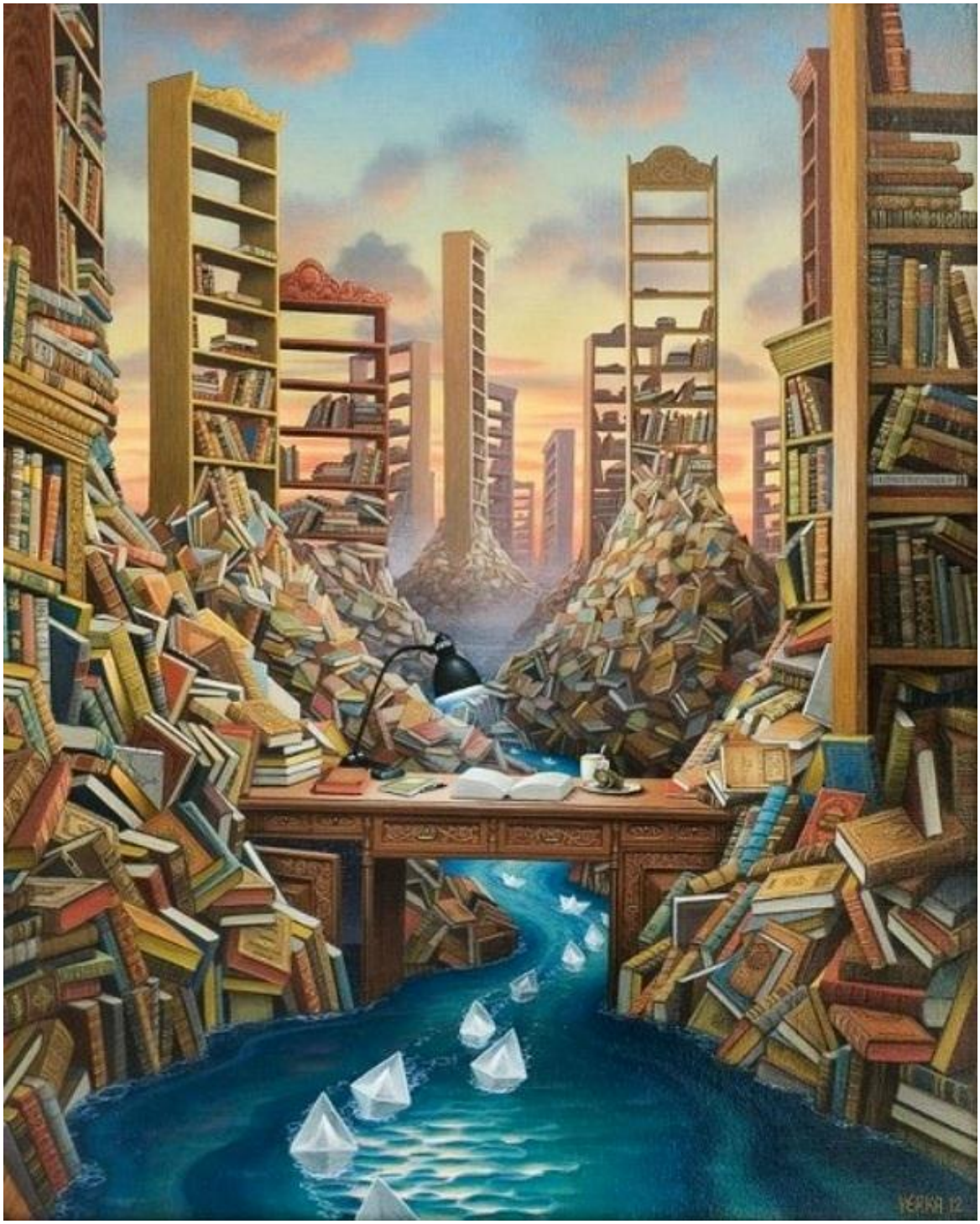
de la técnica de la entrevista en profundidad le dieron respuesta al propósito de la obra. La primera tendencia selectiva desplegada en la obra, enuncia los imaginarios instituidos de escisión hombre/naturaleza en los cuerpos-tierra-simbólicos, que la escuela ha replicado como realidad hegemónica y que en la obra se representan simbólicamente cómo Ethos de habitar en el mundo occidentalizado que provoca la crisis ambiental; imaginarios que han dificultado la presencia de la educación como posibilidad de cambio de esas prácticas socialmente validadas de dominio y explotación. Las tendencias axiales que se leen en la obra, en esta primera tendencia selectiva, resultantes de estos imaginarios, muestran un hombre ensimismado, egoísta e insensible que destruye y se ha escindido de la naturaleza, un hombre que en su habitar transforma contra-natura, reduciéndola a recurso; hablan también estas tendencias del hombre que para estudiar y vincularse a la naturaleza la secuestra, un hombre que al verse amenazado por su forma destructiva de habitar, como redención, se autoproclama salvador de la naturaleza.

Por otro lado, en los bordes de esta realidad legitimada socialmente, se visibilizan imaginarios radicales/instituyentes que se traducen en la obra en una segunda tendencia selectiva nombrada Ethos de habitar en el respeto por la naturaleza, donde emergen tendencias axiales imaginarias que hablan del desencanto del mundo desencantado como posibilidad para reconocer la ceguera del mundo moderno y reencantarse con la naturaleza, habitar en las tramas de la vida en un vínculo poético que permita transformarla en sus propios lenguajes, habitar extrañando el pasado que añora las formas ancestrales de habitar en comunión con la naturaleza, habitar en la resistencia como actitud propositiva en procura de franquearle a la modernidad su marcha destructiva, y habitar como gesto de alteridad que reclama la presencia del otro para construir en conjunto un futuro posible de retorno del hombre a la naturaleza.

La educación aparece en esta obra como escenario posible de encuentro de voces poliformes donde se reflexionan y se ponen en tensión los imaginarios instituidos y radicales/instituyentes de naturaleza en clave de habitar para que se comprenda la urgente necesidad de transformar las maneras en las que el hombre habita hoy la tierra. El acto educativo como uno de los pocos rituales que nos quedan en este mundo desencantado, propicia la movilidad y transformación de esos imaginarios instituidos, generando prácticas de validación social de esos imaginarios emergentes que irrumpen con posibilidad creadora de formas otras de ser el hombre en la naturaleza.

La obra, escrita en un lenguaje poético, permite visibilizar los imaginarios sociales instituidos y los imaginarios radicales/instituyentes de naturaleza en clave de habitar, a partir del diálogo entre la teoría existente, la realidad social y la reflexión de los autores de la obra, puede, de esta manera convertirse en posibilidad de construir, de retornar, de admirar y soñar relaciones otras con la naturaleza.

# 1. BIENES GNOSEOLÓGICOS



Ink valley. Jacek Yerka.2012

Un nuevo conocimiento emerge y se teje con vitalidad si reflexiona los rastros que han delineado los relieves del paisaje en el cual se piensa crear. Al momento de demarcar la obra de conocimiento se necesita de lo que otros han donado al paisaje del conocimiento en el cual se piensa transitar. Estos rastros no solo transmiten información que se acumula y moldea en montañas de conocimiento; sino que dialogan con el presente. Al ser unos rastros cargados de sentido que interactúan con el ahora, ellos mismos se transforman en un cauce de saber, en un bien que se hereda y nutre a quien lo invoque. La obra de conocimiento se nutre con bienes gnoseológicos relacionados con imaginarios sociales de ambiente, representaciones sociales, educación ambiental y pensamiento ambiental.

En la crisis ambiental como expresión de una crisis civilizatoria que estamos viviendo, el hombre produce un modo de conocimiento que se habla en el mismo idioma y que se ha ido acumulando en una montaña compacta e impermeable, transformándose con el tiempo en un campo frío y árido que se fragmenta. Pero en este paisaje tan homogéneo para el hombre, inicia la emergencia de un nuevo modo de conocimiento, un paisaje que no se acumula y reduce en una montaña impermeable; un paisaje que se crea a disposición de relieves otros, amorfos y diversos, que surgen y donan sus rastros de sentido en un cauce de saber.

El cauce a medida que se esboza por entre los relieves otros, va alimentándose por diferentes gotas de saber que discurren por el relieve heterogéneo del conocimiento; es un cuerpo líquido que delinea el paisaje cargándolo de sentido; un río que se asimila por donde fluye y constantemente se renueva; un río que transporta no solo conocimiento, también sentires y deseos de los diversos lugares por los que ha pasado. Estas son las características del paisaje que

fluye como río; un paisaje que forma río y se forma por el río, que se alimenta a medida que transita por los diversos campos del pensamiento. Al acudir al paisaje que fluye en un cauce de conocimiento, sentires y deseos, la obra se nutre del río enriquecido que proviene de varias moradas: lejanas, vecinas y locales.

## 1.1 Bienes gnoseológicos que fluyen desde moradas lejanas

Los conocimientos, sentires y deseos que fluyen desde moradas lejanas, que nos comunican y nutren , y que permiten asimilarlos como referentes de consulta, para cartografear estrategias, para evitar ciertos trayectos ya andados y tomar decisiones en la obra de conocimiento, y que se han fundamentado desde las representaciones sociales, educación ambiental y percepción ambiental; para el presente trabajo se convocan:

Louro (2002), realiza una investigación sobre representaciones sociales de medio ambiente y educación ambiental con el fin de contribuir a una reflexión sobre el tema ambiental en los cursos de licenciatura (formación de profesores), a partir de las instituciones de enseñanza superior del Estado de São Paulo, Brasil, que incluyeron la disciplina de educación ambiental en sus currículos. Se aplicó una investigación cualitativa de análisis oral y escrita, una de cuyas etapas consistió en la realización de una entrevista o la aplicación de un cuestionario con preguntas abiertas a los maestros responsables de la disciplina en 35 cursos , buscando con ello identificar sus representaciones sociales de medio ambiente y educación ambiental.

Entre los resultados y conclusiones principales se encontraron que la mayoría de los maestros universitarios tienen representaciones sociales de medio ambiente estrictamente naturalistas, otro en que, aunque la representación todavía sea naturalista, ya ha incorporado en su práctica cuestiones sociales y globalizantes; y finalmente, un tercer grupo, más numeroso, con representaciones globalizantes del medio ambiente, muchas veces conscientes de que éstas se transformaron a lo largo de sus prácticas profesionales. Es importante destacar que las representaciones sociales por lo general definen las prácticas pedagógicas cotidianas.

Esta investigación aporta al presente estudio la necesidad de ver la educación ambiental de una forma interdisciplinaria y no concentrarse en un área en la enseñanza básica, para ir transformando esas representaciones sociales reduccionistas de ambiente a lo exclusivamente natural.

Calixto (2008) investiga sobre las representaciones sociales de medio ambiente en los estudiantes de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros de la ciudad de México. Uno de los objetivos de la investigación es caracterizar las representaciones sociales (RS) del medio ambiente de los estudiantes para profesores de educación primaria. La investigación se desarrolló durante el ciclo escolar 2005-2006, cuya población sumaba 1030 estudiantes. Las técnicas empleadas se dividieron en dos momentos: Momento uno, la encuesta, con una muestra amplia de estudiantes (695). Y el segundo momento con el desarrollo de las cartas asociativas y entrevistas a 29 estudiantes. Se determinaron tres dimensiones de las representaciones sociales y se elaboraron esquemas circulares concéntricos con el propósito de resaltar las agrupaciones de los términos de acuerdo al tipo de representación.

Entre sus principales resultados y conclusiones se tiene que las distintas representaciones sociales son complementarias, ya que comparten elementos cognitivos y sociales (themata), con los que imprimen un significado al medio ambiente. Se identificaron distintas imágenes y significados del medio ambiente, conformando finalmente cinco tipos de RS del medio ambiente (naturalistas que fueron las dominantes tanto en la dimensión de la información como en la dimensión de actitudes, globalizantes, antropocéntricas utilitaristas, antropocéntricas culturales y antropocéntricas pactuadas). El medio ambiente es el resultado de un proceso de construcción socio-cognitivo, que se interioriza en los grupos al paso de los años. Esto no quiere decir que no puedan transformarse; las representaciones son dinámicas aunque poseen un núcleo figurativo, pueden modificarse al incorporar nuevos conceptos y se van transformando a medida que se amplían las experiencias del sujeto. Esta característica de las RS les da la posibilidad de transformarse y ramificarse alrededor de elementos estables que son compartidos en el grupo.

Este estudio ofrece argumentos sobre la posibilidad de transformar las representaciones sociales de medio ambiente, y al considerarse las RS como una expresión de los imaginarios, el bien heredado de esta investigación a la nuestra es crucial al establecer que se puede influir en la construcción socio-cognitiva de medio ambiente.

Por otro lado, Domínguez (2009), examina y promueve desde la reflexión de la práctica escolar propia, como lograr introducir formas innovadoras de actividades y acciones para potenciar el desarrollo pedagógico a fin de que permitan educar ambientalmente desde la escuela secundaria, para lo cual es necesario repensar a la institución desde su complejo tejido y su

dinámica de vida actual. Este trabajo se fundamenta en el trabajo de campo que recogió datos de dos escenarios pedagógicos en escuelas secundarias.

El primer escenario potencia las experiencias de la práctica docente del autor, en la que se sistematizaron los trabajos educativos realizados en la Escuela Secundaria Diurna Núm. 168 entre 1992 y 1994. Donde se originó la implementación en clase de la Dimensión Estética para la sensibilización de los adolescentes ante los diversos problemas socioculturales y ambientales que enfrentaban en aquellos años. La segunda parte de la investigación se realizó en la Escuela Secundaria Diurna Núm. 96, del 6 de octubre al 9 de diciembre de 2008. En la cual se buscó, además de establecer las posibilidades de vinculación de la Dimensión Estética y educación ambiental contrastar el primer escenario con los cambios ocurridos en la dinámica escolar, la cultura de los adolescentes y su percepción de la crisis ambiental.

Para recuperar la experiencia de la práctica, se recurrió a los materiales implementados en los escenarios pedagógicos, como películas, música, textos escritos (cuentos y leyendas) e imágenes, que provocaron en los adolescentes un impacto en sus emociones, sensaciones, gustos y sensibilidades.

Entre las principales conclusiones se destaca integrar la relación compleja entre la triada docente-estudiante-conocimiento, se concretizó en trasformar el procesos grupal en un espacio problemático del encuentro con lo otro, “El encuentro con la identidad desde la semejanza con el otro” fue un espacio problemático, que resultó ser un eje integrador estético-ambiental, que concretizó el vínculo de los estudiantes, como sujetos sensibles-pensantes ante su mundo de

vida, develó la impostura y el fetichismo de la estética occidental en el imaginario alienado del adolescente mediatizado, lo cual se materializa en el mundo subjetivo de las creencias; al generar sentimientos contradictorios, acciones impuestas bajo la ideología estética dominante, subsumidas en su subjetividad, que se trasforma en conductas que inhiben la formación de los adolescentes.

La pertinencia de este trabajo como referente en nuestra obra de conocimiento radica en la visión estética-ambiental que se emplea, un acto creador de apertura y postura desde el sujeto sensible, ya que su articulación con la educación ambiental posibilita identificar y promover una ruptura de obstáculos epistemológicos implicados en el proceso de enseñanza del saber ambiental; muy relacionada con la provocación sensible que se propone en la investigación.

Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza, es el estudio desarrollado por Castro, Cruz  y Ruiz, (2009). El objetivo de este estudio se relaciona con la enseñanza de valores ambientales desde la infancia como una forma de generar cambios de visión y de apreciación de la naturaleza. Se analizó el contenido del libro de texto de Ciencias Naturales de quinto grado de primaria y se realizaron  observaciones sobre la conducta de alumnos de este grado en dos escuelas de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. Los medios para la obtención de la información fueron observación en el aula, observación en el espacio escolar abierto, entrevistas, encuestas y fuentes documentales.  Las percepciones y actitudes de valores éticos ambientales de la población estudiantil se obtuvieron de 72 niños y niñas, 33 de la escuela federal de quinto año “Sección VII” y 39 de la estatal “Vicente Guerrero”.

En los resultados llama la atención el interés de los estudiantes por conocer cuestiones ecológicas específicas. El 100% están de acuerdo es que es importante conservar la naturaleza, otra cuestión de relevancia fue la belleza y la estética inherente a la naturaleza. En términos generales los alumnos reconocen la problemática ambiental planetaria, pero a veces ignoran o minimizan los sucesos ambientales de la ciudad, a excepción de los referentes a la basura y el agua. El estudio muestra que a los alumnos de quinto año de educación básica se les inculcan valores éticos ambientales limitados. La educación ambiental está circunscrita al conocimiento de problemas globales, como la contaminación (de agua y suelo), deforestación y uso racional del agua. Sin embargo, el niño tiene dificultades para reconocer o aterrizar la información que recibe de su entorno inmediato.

Este estudio aunque hace valiosos aportes a la educación ambiental, evidencia que a pesar de los esfuerzos por transformar la visión utilitarista en los niños, el mismo estudio propone: "realizar acciones de aprovechamiento y conservación de los recursos naturales" con una perspectiva reduccionista de ética ambiental y generación de conciencia ecológica, independientemente de la profesión que lleguen a tener.

Zamorano, Parra, Peña, Castillo, M y Vargas (2009) indagan sobre la percepción ambiental que tienen los estudiantes de secundaria, Tamaulipas (México). La metodología empleada lo clasifica como un diseño no experimental, transversal y descriptivo. La población estuvo constituida por 254 estudiantes del tercer grado, de una escuela secundaria, por lo que no se requirió la determinación de la muestra, debido a que, de manera conveniente e intencional, se realizó el censo. En la recolección de datos se empleó una adaptación del cuestionario utilizado

por el Grup de Recerca Educació i Ciutadani (GREIC) de la Universitat de les Illes Balears, que surgió a raíz de la investigación Training European Teachers for Sustentable Development and Intercultural Sensitivity.

El estudio se basa en un conjunto de 39 preguntas distribuidas en cuatro secciones: Afirmaciones relacionadas con el medio ambiente, para indagar su postura; Preocupación por el medio ambiente, para identificar el lugar que genera mayor interés; Problemas ambientales que sirvió para identificar el conocimiento de la problemática que afecta a su región; y la cuarta sección, acciones para hacer un mundo mejor, para identificar la disposición de los estudiantes para mejorar el ambiente.

En los resultados de manera general, expresan que un porcentaje alto de estudiantes comprende la necesidad de cuidar el ambiente. Mientras que el resto manifestó no estar de acuerdo e incluso se abstuvieron de tomar una decisión al respecto, lo que permite pensar que es necesaria una mayor concientización sobre la importancia y beneficios que tiene la naturaleza, al mantenerla en condiciones óptimas. También se concluye que los estudiantes manifiestan dos claros niveles de preocupación: “Me preocupa y Me preocupa mucho”. Tales afirmaciones suponen la comprensión de las causas y efectos de la problemática ambiental actual tanto en lo local, como global. Se concluye que los estudiantes están conscientes de la situación actual del ambiente, entendiendo que es producto de los cambios tan drásticos e inconscientes que el ser humano está realizando sin considerar la sustentabilidad.

Para el interés propio, se evidencia un enfoque simplista y antropocéntrico de la naturaleza reducida a recuso y las consideraciones finales se centran en el activismo o acciones que ya se han venido implementado desde hace muchos años, sin que se haya podido generar un cambio en la relación de explotación hombre-naturaleza.

Gonzales y Elvira (2012), destacan los enfoques de los estudios en representaciones sociales (RS) de medio ambiente realizados en el ámbito de la educación formal en España, Brasil y México, con énfasis en los sujetos hacia quienes fueron dirigidos. Las investigaciones analizadas en este estudio se obtuvieron principalmente de bases de datos como Scholar google.com, y Dialnet; los criterios para seleccionar dichas investigaciones fueron tres: que la investigación se haya realizado considerando la teoría de las RS, que los sujetos estudiados pertenecieran al ámbito de la educación formal, y que el lugar donde se llevó a cabo la investigación fuera alguno de los países mencionados por considerarlos con un bagaje cultural común y pioneros en este campo de la investigación en educación ambiental (EA).

Se encontró que la tipología de representaciones naturalistas, antropocéntricas y globalizantes se ha convertido en una referencia clave en investigaciones de educación ambiental que utilizan esta teoría. De igual forma, que la mayor parte de los estudios se centran en un solo tipo de sujetos, ya sean los docentes o bien los alumnos, pero no hacia ambos interactuando al momento de la investigación.

Con este estudio se plantea que es evidente la falta de investigaciones que involucren a más sujetos relacionados con los procesos de la educación ambiental. La mayor parte de los

estudios se centra en un solo tipo de sujetos en los contextos investigados. Es conveniente ampliar esta situación para analizar, al menos, las RS de los dos componentes principales de la relación pedagógica: profesores y alumnos, interactuando en el momento de la investigación.

Las investigaciones sobre representaciones sociales como expresión de los imaginarios sociales, son significativas para el interés investigativo, ya que nos permiten hacer diagnósticos comprensivos de la realidad social, de las formas de ser, de estar, de sentir, de decir "naturaleza" y de habitar el mundo.

## 1.2 Bienes gnoseológicos que fluyen desde moradas vecinas

En Colombia, el cauce de conocimiento, sentires y deseos, se ha ido nutriendo desde una diversidad de afluentes (educación ambiental, imaginarios ambientales, representaciones ambientales, pensamiento ambiental, el habitar) y han cartografiado trayectos que van dando pistas para construir senderos propios. Entre los aportes que contribuyen a la obra de conocimiento se trae a colación:

Rivera, Naranjo y Duque (2005), presentan uno de los resultados de la primera fase de la investigación sobre los imaginarios de naturaleza y conservación en el Valle del Cauca en la segunda mitad del siglo XX. En él abordan la reconstrucción del vertiginoso proceso de transformación de esta región y la nueva forma de relacionarse con el entorno, surgida en ese período como resultado de la modernización del país y del incremento de los intercambios culturales, sociales, políticos y económicos del valle geográfico con otras regiones.

Entre su epílogo sobresale las reflexiones: para explicar los imaginarios de naturaleza vigentes en la región durante el período analizado, podría decirse entonces que en ellos la realidad empírica es el paisaje rural y que su sentido, proyectado en lo existente, tiene que ver con un imaginario utilitarista de productividad y un imaginario tanto estético – la belleza, como ético – la vida. Y otra reflexión importante es que manifiestan que es pertinente destacar que la conservación es una dimensión más del imaginario productivo de naturaleza el cual surge ligado a las amenazas de escasez debidas a la sobreexplotación de la tierra.

Molina, Mojica y López (2005), desarrollan un estudio comparativo acerca de las ideas de los niños y las niñas sobre la naturaleza. Esta investigación es el resultado de las primeras etapas del proyecto de investigación denominado "El pasado y el presente en las ideas de los niños y niñas (8 a 13 años) sobre la naturaleza y el nivel de importancia de lo vivo en dichas explicaciones" (p. 1). La población investigada son niños y niñas pertenecientes a dos comunidades escolares del sector oficial del Distrito Capital de Bogotá: una citadina y otra inmigrante.

La metodología de esta investigación puede incluirse dentro del enfoque hermenéutico, y su intención es aproximarse al universo imaginativo del otro, lo cual ratifica su interés por lo interpretativo. Se basó en la aplicación de 90 narrativas de niños y niñas que escribían a un "extraterrestre" cómo es el mundo en el que viven, cómo es la naturaleza y los hombres que se relacionan con ella. Los resultados del estudio arrojaron que existen prioridades, criterios, valores y creencias compartidas de los niños y niñas de las dos escuelas, en categorías como: lo útil, lo utilitario y la conciencia de la dependencia del hombre de la naturaleza, la belleza

asociada a la variedad y cantidad de “seres naturales” y la naturaleza considerada como emblema nacional. De otra parte, se encontraron algunas divergencias sutiles en las categorías, cuando se comparan las narrativas de los niños y niñas de las dos escuelas.

Toro (2006), realiza una investigación que tiene como objetivo principal elaborar una propuesta de Ambientalización de la educación, con fundamentos éticos y estéticos que impulsen el respeto y la armonía del hombre con los ecosistemas, a partir de la construcción de los fundamentos teóricos del Proyecto Educativo Institucional para el Colegio Bosques del Norte, de la Comuna No. 5 de la ciudad de Manizales. La investigación es de enfoque hermenéutico-crítico por cuanto se recogieron los elementos teóricos que constituyen la base de una ambientalización de la educación formal, y se les dio el giro ético-estético-ambiental, desde las relaciones “Ecosistema-Cultura”, modelo de Interpretación ambiental construido por Augusto Angel Maya (1996); y de acuerdo al modelo de interpretación propuesto por el Ministerio de Educación y por el IDEA.

Entre las principales conclusiones de esta investigación se tiene: La educación formal debe partir de la ambientalización, si se quiere lograr una formación integral en el alumno, partiendo de las costumbres familiares y de su identidad cultural, utilizando métodos más flexibles; facilitándole el afianzamiento y aprestamiento para que se inicie en la escuela, acorde con el contexto donde se encuentra; y se debe buscar el cambio de las estructuras sociales, las actitudes, la mentalidad, las significaciones, los valores y hasta la organización física de los seres para lograr el progreso y bienestar necesarios para acceder a la educación integral de los niños de la ciudadela del Norte.

Hernández (2006), desarrolla su estudio basado en la investigación "Construcción de los Imaginarios Académicos sobre Medio Ambiente y Desarrollo en la Universidad de La Salle, Bogotá, en las Facultades de Trabajo Social, Ingeniería Ambiental y Sanitaria y Arquitectura". El objetivo fue caracterizar los imaginarios de docentes y estudiantes, establecer comparaciones y desde allí hacer algunas recomendaciones para el trabajo académico de la Universidad. En la investigación se aplica una metodología de tipo cualitativo-exploratorio, se da especial relevancia a las construcciones simbólicas cotidianas que las mujeres y hombres asignan al tema del Medio Ambiente y su relación con el desarrollo. Este reconocimiento de las creaciones simbólicas como punto de partida para la construcción de imaginarios, es el eje estructurante en la metodología de la investigación.

Para el análisis de los resultados se utilizó el programa SPAD-T, con el cual se facilitó determinar las categorías enunciadas por los actores sociales; se realizaron esquemas sobre dichas categorías, que permitieron establecer planteamientos recurrentes y posibles acercamientos entre las concepciones de los informantes.

Algunos de los resultados y consideraciones finales muestran que desde las distintas disciplinas se encuentran diferencias entre los imaginarios, los cuales tienden a ser concordantes entre estudiantes y docentes de la misma facultad. Es relevante desde el paradigma tradicional, concebir al ser humano como el centro de la naturaleza; se desprende la idea de la dominación de ésta; sin embargo, planteamientos emergentes sobre teoría del caos, revelan una importante

sensibilidad entre las y los estudiantes de las distintas facultades por el tema de la pobreza y el desplazamiento de los grupos sociales en el país y las principales ciudades colombianas.

Ospina Y Murcia (2008). Realizan un estudio con la finalidad de comprender los imaginarios que sobre el ambiente se entretejen en el bullicio del cotidiano universitario de Caldas. El enfoque utilizado fue el de complementariedad etnográfica, desde el cual se reconoce la complejidad de las realidades sociales y la necesidad del apoyo en diferentes teorías y métodos de recolección y procesamiento, siempre que ayuden a la comprensión profunda de la realidad social estudiada. El diseño transitó por dos momentos: en el primero, se acudió al análisis documental utilizando para el procesamiento fichas de contenido y cuadros de categorización simple, axial y selectiva, en el segundo, se realizaron entrevistas y encuestas.

Los dos acercamientos fueron enriquecidos con elementos de análisis semántico, análisis de sentidos y análisis del discurso escrito y oral. Este análisis, permitió la construcción de categorías imaginarias ambientales que paulatinamente permitieron configurar un prototipo de imaginario instituido, instituyente o radical. Entre los principales resultados se encuentra que para la gran masa de la comunidad universitaria, el ambiente se asocia con la naturaleza. La fuerza de este imaginario es muy relevante, en tanto un 32% del total de las respuestas obtenidas en la encuesta están a favor de este concepto. Un 15% de los universitarios tienen el imaginario de que ambiente es cultura; un 3% que ambiente es todo lo que está dentro del universo; un 38% asume la perspectiva que ambiente es todo lo que rodea al ser humano; un 13 % apoya el imaginario de que ambiente es tecnología. El imaginario de ambiente como naturaleza es común

tanto en las leyes del Estado como en el Proyecto Educativo Institucional y tiene una fuerza en la práctica social del 32%, lo cual lo ubica como una categoría de gran relevancia.

El ambiente como entorno, pese a que no tiene una fuerza instituida en la ley y el PEI, posee gran potencia en la práctica social con un 38%, por lo cual se considera como un imaginario altamente instituyente en proyección a ser considerado imaginario instituido. Si bien estas categorías imaginarias tienen una gran fuerza en la práctica social, ello no significa que las políticas o programas a realizar en la universidad deban estar orientadas a favorecer sólo estos imaginarios; por el contrario, las teorías sobre imaginarios asumen que es importante tener en cuenta las emergencias, o sea, los imaginarios radicales, para lograr la movilidad que las sociedades e instituciones actuales requieren.

Valentina (2010) realiza la investigación “La eficacia de las decisiones político administrativas y ambientales en la protección de derecho a un ambiente sano de las comunidades ubicadas alrededor de la quebrada Manizales en la zona industrial de Maltería, Manizales, Colombia”. Establece los imaginarios sociales como una de sus categorías de trabajo; en tanto la comprensión de los grupos de investigación permitió incluirla, bajo el sustento de que los procesos de desarrollo de una comunidad implica de manera directa a quienes la conforman, es decir, a las personas, de allí que comprender los imaginarios individuales y colectivos de esta comunidad, permitió también develar cual es la relación que ellos tienen con la quebrada Manizales, y como desde esa construcción vital que realizan con este recurso apuestan a su desarrollo, a su contaminación, a su cuidado y por ende a la defensa de un ambiente sano.

La estrategia metodológica se dividió en dos momentos. El primero, un análisis documental sobre el significado de imaginarios colectivos y como estos afectan de una manera especial la forma de entender el contexto en el cual se desenvuelven las personas. En un segundo momento se realizó un análisis de las encuestas y entrevistas realizadas a la comunidad ubicada en la zona aledaña a la Quebrada Manizales.

En el trabajo se concluye que el sentir de la comunidad es que no es eficaz la protección del medio ambiente respecto a la contaminación de la quebrada; que los imaginarios colectivos construidos por la comunidad habitante en cercanías a la quebrada Manizales, tienen asidero teórico lo que los valida en sí mismos de acuerdo a lo planteado por Castoriadis. Desde la poiética expresada desde la teoría del imaginario radical es posible una nueva construcción de imaginario social, a través de un proceso educativo que le permita a esta comunidad generar una relación diferente con la quebrada que el mismo proceso de construcción mental suceda, pero con el objetivo de comprender la valía de este recurso hídrico y por tanto la importancia de defenderlo en aras de alcanzar en este proceso el derecho fundamental a tener un ambiente sano.

Dadas las condiciones heterogéneas, pero particulares de nuestros ambientes rurales y urbanos colombianos, estas investigaciones se acercan mucho más a nuestro interés gnoseológico. Las representaciones sociales observadas en las investigaciones son de gran relevancia, porque son una cartografía útil a la hora de investigar sobre los imaginarios de nuestros jóvenes con respecto a naturaleza y al habitar.

### 1.3 Bienes gnoseológicos que fluyen en la morada local

En el departamento del Quindío, los conocimientos, sentires y deseos que se donan en un cauce, aunque pocos, ya han ido esbozando suavemente el relieve, y ayudan a delinear el interés del trayecto de la propuesta. Desde la Universidad del Quindío se han proyectado y recorrido los siguientes trayectos de la educación ambiental desde la estética, la geo-poética, el ethos, los imaginarios, que enriquecen los bienes gnoseológicos del nicho investigativo que queremos habitar:

Hernández (2004), en su trabajo de pregrado para optar al título de licenciatura en biología y educación ambiental de la Universidad del Quindío, realiza una investigación titulada La célula desde una perspectiva estética-bio-lógica-humana, como espacio investigativo en la práctica pedagógica profesional, donde crea una práctica pedagógica diferente desde un tema especial, la Célula.

Entre los objetivos del trabajo figuran: lograr la vinculación del proyecto de investigación a las prácticas pedagógicas I y II para hacer construcciones pedagógicas de orden estético en la investigación formativa de pregrado. Articular pedagogía-estética analógica de la célula para la interpretación del mundo de la vida en el contexto escolar, y expresar la investigación a través de representaciones educativas-cuentos, analogías y música.

En la ruta de investigación acudió a diversas actividades como práctica de laboratorio para que las estudiantes conocieran sus propias células, escritura de narrativas (cuentos) acerca

de la práctica, trabajo con analogías simbolizadas en una tela de araña, para asociar la célula con sus vidas y canciones con letras inventadas para relacionar la célula con lo que simboliza en su mundo de la vida. Durante esta experiencia las estudiantes del grado 6º I del colegio Nacional Jesús María Ocampo de la ciudad de Armenia, Quindío consiguieron encontrar conexiones entre la Célula y su propia vida, sin perder la lógica del concepto, en una experiencia con una fuerte carga estética, llena de sensibilidad y creatividad donde se despliega la contemplación por la célula.

Este trabajo refuerza el interés en indagar por los imaginarios que los estudiantes de la institución tienen sobre naturaleza y habitar Quimbaya, para, desde una experiencia en clave Geo-poética generar movilizaciones de pensamiento que los lleven a repensar ese habitar en el "Reencantamiento del mundo" en el arraigo, en el vínculo ancestral con la naturaleza.

Castaño, García y Quintero (2005) en su investigación "Avances cognitivos ambientales: Aprehensión vital del residuo sólido, utilizando la manualidad como mediador" en el centro docente Campo Hermoso, municipio de Montenegro, tuvieron como propósito una búsqueda de nuevas y renovadas formas de pensamiento, que permitan aprehender y re-significar los residuos sólidos, utilizando la manualidad como mediador lúdico y cognitivo.

La metodología empleada en esta investigación, plantea una experiencia y un proceso de despliegue de aptitudes en el niño, basadas en sus inclinaciones de orden cognitivo, axiológico, estético y temporo-espacial. Se incorpora la manualidad como forma de expresión lúdica para construir conocimiento. Se aplica un método propio que permite valoración de lo artístico y lo imaginario, alimentando posibilidades de expresión y el descubrimiento que brinda el

pensamiento creativo, mediante la sensibilidad, la apertura a la receptividad, la permeabilidad a la experiencia y la capacidad de ver y oír más allá de lo obvio. Conciben la investigación a través de cinco tránsitos: La analogía galáctica como instrumento para vernos y sentir-nos sujetos implicados en el trayecto investigativo; diagrama organizador-conceptual; praxis integradora; expresiones didácticas: la obra de sentido que emerge y las evidencias, en pos de la re-significación y la aprehensión vital.

En el recorrido por la investigación los residuos sólidos tienen la oportunidad sensible de ser re-significados, además de mostrar las renovadas formas de apreciarlos, el aprovechar este recurso realizando diferentes trabajos manuales, manifestar sentimientos y dar valor a sus obras creadas, es lo que permite expresar que se lograron alcances donde se re-significó y aprehendió de manera vital el residuo sólido.

La pertinencia de considerar esta investigación en la obra de conocimiento se fundamenta en el atrevimiento de proponer un método propio, en el considerar un pretexto “residuos sólidos” para educar ambientalmente y en la involucración de los procesos de percepción, sensibilidad, sentimientos y creatividad.

Girón y Sánchez (2006) de la Universidad del Quindío, ofrecen un estudio denominado “Mariposas en vivacidad y libertad: inspiraciones estéticas para construir sentidos pedagógicos”. Esta propuesta investigativa se realizó en la escuela rural “La Palmita”, ubicada en el municipio de La Tebaida (Quindío), con los niños y niñas de los grados tercero, cuarto y quinto de primaria. En la ruta planteada por las investigadoras se acompaña a los niños en la construcción de ideas,

en donde las mariposas son el pretexto para aprehender e incursionar desde los imaginarios, la poética, la erótica y la racionalidad-sensible; que provoca en los niños el deseo por descubrir. Se incorporan la lectura, la escritura y la lúdica, para a través de ellas construir el camino por el cual se desplaza el quehacer investigativo. La motivación de esta propuesta fue construir nuevas rutas en la educación que conduzcan hacia una praxis significativa para la vida, donde se incorporen conocimientos y también sentimientos que generen aprendizajes significativos para la vida.

Para la realización de la investigación se empleó un método propio, sustentado en analogías, representaciones y simbologías, para hacer del escrito una elaboración diferente y auténtica, que se compone de sentido humano y busca el despliegue de un aprendizaje emergente. Las actividades de campo se hicieron a través de tres fases: 1. De sensibilización educativa en la cual se creó un ambiente que transportara la mente y los sentimientos de los niños hacia dimensiones donde se empezaron a crear los mundos imaginarios. 2. Intermedia: se apoyaron en la poesía de Rafael Pombo “el niño y la mariposa” para invitar a los niños a la pintura que refleja su apreciación personal sobre el tema. 3. Fase final, momento de la poética y la erótica, momento de imaginación, de despertar sentimientos por la escuela y apasionamiento e inspiración frente a las mariposas como excusa y al mundo natural colmado de belleza y vida.

Los logros de este trabajo están dados en la movilidad de pensamiento en los niños, expresado en las manifestaciones lingüísticas y pictóricas, pero especialmente se percibe en el sentir frente al entorno y aspectos de su vida, como seres que hacen parte de un mundo sensible. Los estudiantes acudieron a necesidades cognitivas y emocionales que caracterizan al ser humano, el trabajo en grupo y la complicidad que trae la convivencia. Los dibujos y escritos por

los niños son un maravilloso reflejo de su posición frente al panorama ambiental, así como su relación con el entorno y la mirada infantil del mundo de la vida, buscando nuevos paradigmas de una mejor educación, con miras a la renovación del sentido de la escuela.

Este estudio de carácter local es un aporte valioso tanto en su construcción teórica de naturaleza, vida y educación-escuela, como en la metodología empleada, pues es una fuente inspiradora que convida a establecer una relación más dialógica con el interés investigativo.

Chacón (2011), en su tesis doctoral "Pensamiento ambiental del maestro: Ethos-Cuerpo en clave de Bio-Geo-Poéticas del Habitar" muestra el trayecto investigativo, de carácter cualitativo, de corte filosófico, epistémico, estético-bio-poético y educativo ambiental, el cual se construye desde un método particular de indagación, a través de lograr la inmersión en instituciones educativas y su itinerancia por ellas, para encontrar anuncios, indicios, rasgos del pensamiento ambiental del maestro, como viáticos, los cuales, se conjugan, se hacen vecinos, en una meseta de pensamiento llamada tendencias de pensamiento ambiental, que en clave filosófica ambiental, se constituye en hallazgo crucial de la tesis.

La fase empírica, la Inmersión en las Instituciones Educativas del Departamento del Quindío, se logra mediante el ofrecimiento de una conferencia en torno a la educación ambiental para todos los docentes y directivos docentes llegando a nueve instituciones educativas y así se comienza el segundo modo del trabajo en campo, llamado Método del Espacio Itinerante donde se obtienen 301 escritos como huella testimonial, como pintura escrita del pensar y elaborados para resolver el interrogante : ¿Cuáles son los rasgos del pensamiento ambiental del maestro? Y

para el efecto, les plantea la pregunta ¿Qué significa para usted pensamiento ambiental? Esos escritos se consideran como viáticos para hallar el pensamiento ambiental del maestro, desde los cuales se procede a la obtención de la meseta de pensamiento llamada tendencias del pensamiento ambiental del maestro.

Entre las principales emergencias se encuentran, una investigación que devela rasgos de pensamiento ambiental bio-poético-estético, pues los maestros remarcan la potencialidad de su pensamiento ambiental, en una bio-estética-poética, que se puede leer desde sus construcciones lingüísticas-escriturales como modos de aprehender el mundo de la vida, las que son anunciadas en la necesidad de la armonía con la naturaleza como práctica del logos, que llama a la traducción de los lenguajes científicos, pues permanentemente anuncia el sentido de la belleza, de la armonía de la vida y la naturaleza.

# 2. PROBLEMATIZACIÓN

Don't slam the door. Jacek Yerka. 1993.

En el proceso de consolidación de la modernidad como hecho sociocultural, con el conocimiento racionalista y compartimentalizado, aparecen también las hiperespecializaciones de las diferentes áreas del conocimiento: surgen la ecología y la economía como ciencias, nuevos métodos de investigación como producto de la relación ciencia/tecnología/educación que influyeron en las nuevas visiones que sobre ecosistema se establecieron en el mundo, igual que sobre otras visiones de hombre, de cultura, provocando la separación entre naturaleza-cultura y hombre.

Estas visiones de naturaleza escindida se constituyeron con el tiempo en acuerdos validados colectivamente, en lo que conocemos como imaginarios sociales instituidos, los cuales le han dado ese sentido utilitarista a las relaciones hombre naturaleza que priman en las maneras humanas de habitar en la modernidad.

La escuela ha asumido y replicado estos imaginarios de escisión a través de las políticas educativas de gobierno que introducen la cátedra ambiental como posibilidad instituida para el crecimiento y desarrollo sostenible de las comunidades humanas, buscando preparar a los futuros ciudadanos para adaptarse a las ofertas y demandas de un mercado al que sólo le preocupa el consumo. Desde este paradigma se proponen proyectos y actividades “altruistas” para recoger basuras, descontaminar la quebrada, reciclar o ahorrar agua y energía, como si con ello lográramos remediar la crisis ecológica a la que nos enfrentamos como civilización.

Las prácticas pedagógicas convencionales que reproducen en la escuela los imaginarios instituidos de escisión hombre/naturaleza, han dificultado la presencia de la educación como posibilidad de cambio de esas prácticas socialmente validadas de dominio y explotación que

constituyen el Ethos cultural de la modernidad. La escuela como institución no ha podido escapar de los ambientalismos y ecologismos impuestos por el discurso oficial que están apoyados en los estudios ambientales promovidos por naciones y multinacionales que han tenido una presencia devastadora en los últimos años. Noguera, Echeverry y Pineda (2008) al respecto exponen:

> Es claro que las tendencias educativas hacia el éxito, la dominación y la explotación, son las tendencias que han tenido el aval tanto nacional e internacional, de organismos financiadores de proyectos internacionales como el banco mundial y el banco interamericano de desarrollo. Por ello la tendencia y los reduccionismos cientificistas y el rechazo a procesos educativos e investigativos que no produzcan ganancia económica. La educación basada en el éxito, el dominio y la explotación, ha sido premiada, porque el éxito económico, el dominio y la explotación de la naturaleza ecosistémica y de otras culturas son la base del desarrollo en cualquiera de sus versiones. (p.25)

Desde que se introdujo en el currículo y en el plan de estudios de la educación colombiana a la educación ambiental, inicialmente ligada al área de las ciencias naturales por la ley general de educación, ley 115 de 1994 , y después queriendo fortalecer los proyectos PRAE (proyectos ambientales escolares) a través de la incorporación de la dimensión ambiental en zonas rurales y pequeño-urbanas del país (MEN, 2002) se han venido generando una serie de dinámicas pedagógicas, que centradas en el pensamiento lógico y la razón científica, que sirven solo a estructuras lineales de pensamiento, han convertido a la educación ambiental en una cátedra vacía, en una serie de conocimientos y prácticas o actividades ecologistas que solo replican en los estudiantes y en la comunidad educativa en general los imaginarios instituidos de

desarrollo económico como progreso, y que ahora disfrazados de desarrollo sostenible nos llevan por el camino de la inviabilidad de la existencia humana.

En la escuela el discurso del desarrollo sostenible se reproduce a través de la educación ambiental, sujeta al área de ciencias naturales, a los proyectos ambientales escolares PRAE y a la articulación con instituciones estatales como las corporaciones autónomas regionales, los proyectos ciudadanos de educación ambiental PROCEDA y los comités municipales de educación ambiental COMEDA que gestionan actividades ecologistas y ambientalistas de protección y cuidado del medio ambiente que buscan a corto plazo conservar el agua, el aire y el suelo, como recursos naturales indispensables para la vida.

Se pretende el rescate de la naturaleza objetivada y vista desde afuera a través de activismos que no logran transformar, de fondo, ese ethos cultural de la modernidad que define nuestra vida y la crisis ambiental de nuestra época, la crisis civilizatoria a la que asistimos (Noguera, Echeverry y Pineda, 2008).

Los imaginarios de escisión, de separación del magma que constituye la trama de la vida son validados no solo en los discursos de gobierno cuando impone sus políticas y planes de educación, sino también en el lenguaje cotidiano de docentes y alumnos en las aulas de clase, donde estos imaginarios cobran sentido social; en palabras de Murcia (2011), “donde tácitamente se de-construyen y reconstruyen en la dinámica social que lleva a organizar la vida de las comunidades educativas próximas y distantes a lógicas que en la institución se proponen” (p. 10).

Estos imaginarios instituidos que giran en torno a programas validados por organismos de planeación no reconocen los imaginarios radicales e instituyentes que emergen de los cuerpos-simbólicos como posibilidad de tejido del Ethos de cuidado y respeto por la vida. También desconocen la capacidad de la escuela como mundo simbólico-cultural, para potenciar los imaginarios radicales que ebullen como posibilidad de maneras otras de habitar.

La propuesta de leer y comprender los imaginarios radicales de naturaleza que tienen los cuerpos-simbólicos, en clave de habitar, convoca a plantear interrogantes desde la escuela, ya que la crisis de sentido a la que nos enfrentamos como especie alejada de la naturaleza requiere una transformación de esos imaginarios sociales instituidos de escisión, ya que al ser cuerpos-simbólicos construidos y constructores de la cultura tenemos la potencia creadora de nuevos imaginarios, de movilizaciones y resistencias con fuerza instituyente que emergen como posibilidad de un nuevo habitar, en las voces de los cuerpos-simbólicos: un habitar en y desde la convivencialidad, la unión familiar, el retorno a los mitos y leyendas como narraciones de ese mundo mágico que escapa a nuestro entendimiento racional, la austeridad que se traduce en tomar lo que necesitamos sin excesos, hacer lo que nos es propio y nos gusta, estar cerca a lo que consideramos nuestro, confiable, protector y seguro.

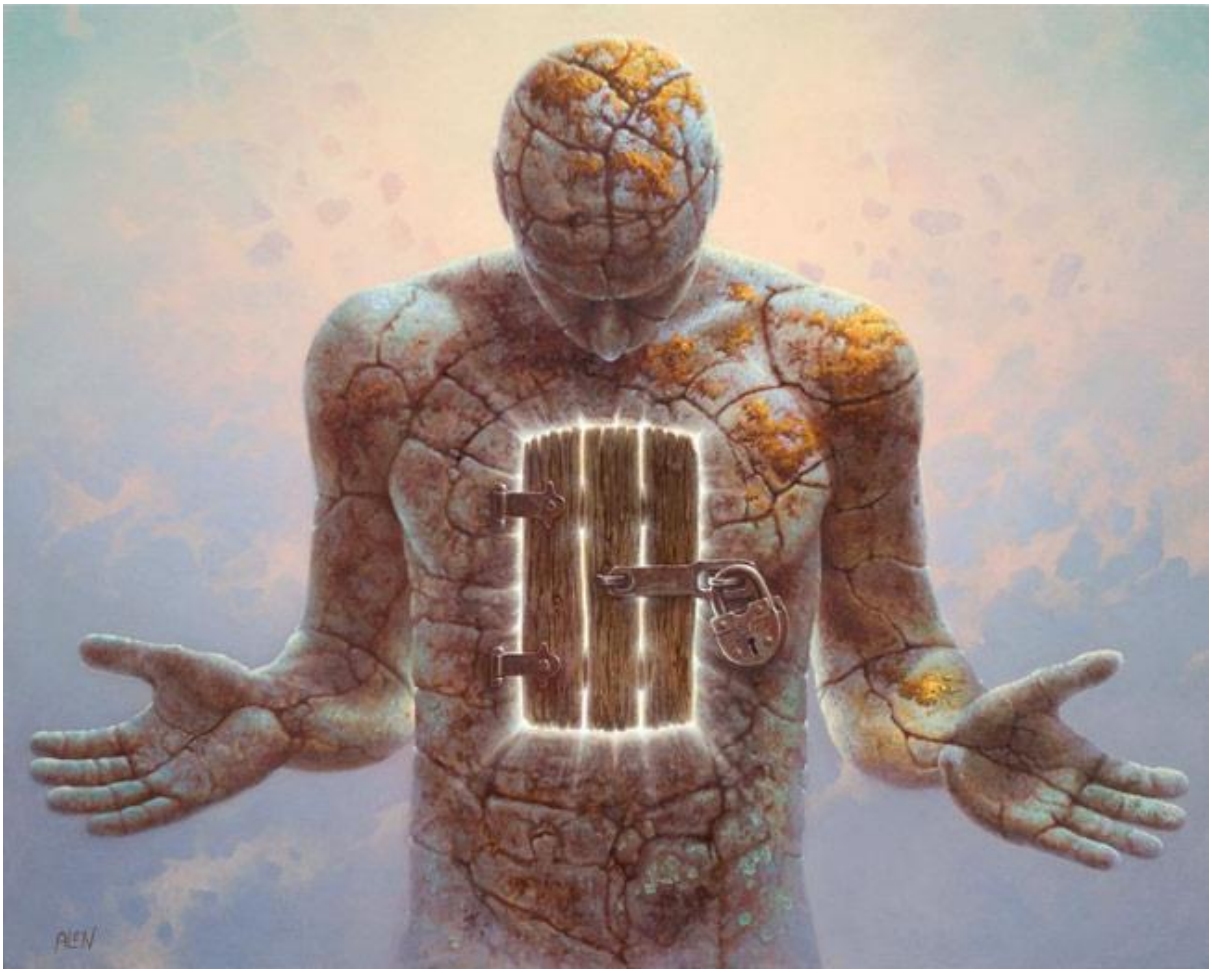
Surge la pregunta fundante que nos pone frente al abismo de la investigación, en busca del retorno a la madre olvidada, tal vez la única forma de regresar a un habitar en el ecos: ¿Qué imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar tienen los cuerpos-tierra-simbólicos, que desde la educación posibiliten el tejido del Ethos-otro?

A partir de esta pregunta fundante, surgen otras que ayudarán a hallar las andaduras por las que transita la obra:

¿Cuáles son los imaginarios sociales instituidos de naturaleza que se leen en los cuerpos-tierra-simbólicos, en clave de habitar, que han escindido al hombre de la naturaleza?

¿Qué posibilidades de fuga, desde la educación, surgen a partir de los imaginarios radicales/instituyentes de naturaleza en clave de habitar leídos en los cuerpos-tierra-simbólicos que potencien el tejido del Ethos-otro?

# 3. PROPÓSITOS DE LA OBRA




A11. Tomasz Alen Kopera. 2011.

## 3.1 Propósito fundante

Comprender los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar de los cuerpos-tierra-simbólicos que desde la educación posibiliten el Ethos-otro.

## 3.2 Propósitos orientadores

- Enunciar los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar que se han instituido y han escindido al hombre de la naturaleza.

- Visibilizar los imaginarios radicales/instituyentes de naturaleza en clave de habitar que surgen en los cuerpos-tierra-simbólicos como posibilidades de fuga que potencien el tejido del Ethos-otro.

## 4. DEMARCACIONES RIZOMATICAS

*"Escribir a n, n-1, escribir con slogans: ¡Haced rizoma y no raíz, no plantéis nunca!¡No sembréis, horadad!¡No seáis ni uno ni múltiple, sed multiplicidades!¡Haced la línea, no el punto! La velocidad transforma el punto en línea. ¡Sed rápidos, incluso sin moveros! Línea de suerte, línea de cadera, línea de fuga. ¡No suscitéis un general en vosotros!¡Haced mapas y no fotos ni dibujos! (Deleuze & Guattari ,2005,p.56).*

Serie Rizoma. Eduardo varales. 2011

La fundación epistémica de la obra permite demarcar los intereses investigativos. Para ello los despliegues de los entramados teóricos no siguen una secuencia ordenada y estricta sobre la cual se amplían los intereses conceptuales; ni obedecen a un nivel de jerarquías, ni tampoco se establecen unos límites que contengan las emergencias como si se tratase de una pintura enmarcada de la cual es imposible salirse y extenderse. El marco del cuadro le pone fin a la pintura, a la obra; en cambio, demarcaciones son señales provisionales, móviles que no fijan barreras o límites; ayudan a realizar recorridos y tejidos que en su transitar se pueden ampliar y permite el inacabar del andar.

Estos recorridos y tejidos teóricos escapan de los calcos arbóreos o de recetas racionalistas; se proyectan desde demarcaciones en forma rizomática apoyadas en el pensamiento rizoma propuesto por Deleuze y Guatari (2005) quienes enuncian los caracteres principales de un rizoma:

> A diferencia de los árboles o de sus raíces, el rizoma conecta cualquier punto con otro punto cualquiera, cada uno de sus rasgos no remite necesariamente a rasgos de la misma naturaleza; el rizoma pone en juego los regímenes de signos muy distintos e incluso estados de no-signos. El rizoma no se deja reducir ni a lo Uno ni a lo Múltiple. No es lo uno que deviene en dos, ni tampoco que devendría directamente tres, cuatro o cinco, etc. No es un múltiple que deriva de lo uno, o al que lo uno se añadiría (n+1). No está hecho de unidades, sino de dimensiones, o más bien de direcciones cambiantes. No tiene ni principio ni fin, siempre tiene un medio por el que crece y desborda. Constituye multiplicidades lineales de n dimensiones, sin sujeto ni objeto, distribuibles en un plan de consistencia del que siempre se sustrae lo Uno (n-1). Una multiplicidad de ese tipo no varía sus dimensiones sin cambiar su propia naturaleza y metamorfosearse. (p.48)

En la obra los entramados teóricos que corresponden a la fundación epistemológica se amplifican en lo que llamamos “nodos atractores rizomáticos”

## 4.1 Nodos Atractores Rizomáticos

En la naturaleza existen diversas manifestaciones de vida que surgen y se transforman impredeciblemente; escapan a los pronósticos y estructuras del positivismo científico, a lo medible, a la certidumbre; de allí nace como analogía el pensamiento rizoma. Este tejido vivo suele confundirse con una raíz, pero su crecimiento horizontal e indefinido de tallo subterráneo que no se ancla en torno a una raíz principal denota la diferencia con el sistema radicular de raíz pivotante. Al ser indefinido, implica que está en constante transformación, regeneración.

Un rizoma no presenta una diferenciación en crecimiento vertical, por lo que se descarta la jerarquización en su entramado. Un rizoma crece sin direcciones establecidas, es heterogéneo, lo nuevo se conecta con todo lo existente y todo lo existente con lo nuevo; entre tantas conexiones ¿dónde inicia? ¿Dónde termina? ¿Cuál es el despliegue que dio origen a los otros? Estas cuestiones no se pueden responder desde el pensamiento rizoma. Entre las características del rizoma está que puede tener diversas formas, crece ramificadamente en todos los sentidos, tiene múltiples entradas y cualquier punto del rizoma puede ser conectado con cualquier otro (Deleuze & Guattari, 2005). En el despliegue rizomático de la obra las múltiples entradas las llamaremos cuerpos-tierra-simbólicos, habitar, Ethos y naturaleza. Al contemplar varias entradas en el entramado rizomático se evita imponer un orden de despliegue, de recorrido; lo primero no

conduce a lo segundo porque ni lo primero ni lo segundo existen. Ni tampoco se ingresa por una y luego por otra, porque al rizoma se entra por todas a la vez.

Estas múltiples entradas a su vez transforman sus despliegues rizomáticos en regiones demarcadas que permiten extensiones de tejido, donde se nutre conceptualmente el nuevo conocimiento que emerge y posibilita ese incesante despliegue y crecimiento del rizoma. Estas regiones sin puntos fijos en el rizoma, no se establecen en lugares exclusivos, porque en su incesante crecimiento imposibilita su anclaje, echar raíz.

Estas regiones en sentido de lugares donde se unen, reúnen, enuncian, conectan, movilizan y emergen o se extienden los saberes, son bautizadas en la obra de conocimiento *nodos atractores*. Estos nodos, a diferencia de los que encontramos en una raíz, no forman concentraciones que terminan aglutinando el tejido, abultándolo en diferentes lugares; los nodos en el rizoma funcionan como esa relación antagonista pero complementaria de concentración-disolución, cuyas tensiones brindan la oportunidad de generar nuevas extensiones, nuevas emergencias rizomáticas sin centrar el conocimiento en posiciones establecidas, sino en una relación hermenéutica, lo que Morín (1999) nombra redes de sentido desde el paradigma de la complejidad, “enriquecer el conocimiento de las partes por el todo y del todo por las partes” (p.107). Incluyendo lo complementario, lo antagónico y lo concurrente. Construyendo puertos de

entradas-fugas en los que los nodos atractores convierten el caos aparente, en un orden/desorden/organización[1]

En lenguajes de la vida, lenguajes de la tierra, los nodos rizomáticos constituyen esos indeterminados-determinados lugares de interacción entre el investigador y los referentes conceptuales; Deleuze & Guattari (2005) exponen respecto al rizoma:

> No está hecho de unidades, sino de dimensiones, o más bien de direcciones cambiantes. No tiene ni principio ni fin, siempre tiene un medio por el que crece y desborda. Constituye multiplicidades lineales de dimensiones, sin sujeto ni objeto, distribuibles en un plan de consistencia del que siempre se sustrae lo Uno (n-1). (p.48)

Este medio por el que crece y desborda el rizoma, se contextualizan en la obra como nodo rizomático donde se deconstruye, crea, nutre y emerge la investigación. Se deconstruyen aquellos legados fruto de la racionalización, de la ciencia rígida y omnipotente, del imaginario de escisión, de la educación ambiental tradicional donde la cultura se considera diferente y externa a la naturaleza, para dar posteriormente origen a esa creación que se movilizará por toda el entramado rizomático, por todas esas conexiones, nutriendo al sistema y buscando nuevas extensiones y emergencias de sentido.

---

[1] Morín (1999), propone como un principio de la complejidad, la dialogicidad que permite la dualidad complementaria y antagonista entre el orden y el desorden, posibilitando en la obra de conocimiento la organización emergente de nuevas formas de sentido.

Es complejo determinar la secuencia ordenada en que se movilizan las construcciones rizomáticas entre los nodos cuerpos-tierra-simbólicos, habitar, naturaleza y Ethos, que dan origen a las nuevas emergencias inciertas e impredecibles, no existe una ruta que indique el nodo de inicio o el nodo de llegada, o un nodo central o secundarios, o movilizaciones convergentes, lineales o cíclicas; pero si existen unos nodos que se hacen próximos por su desplazamiento, se atraen y sirven de demarcaciones para que estas movilizaciones en un aparente desorden alberguen un orden escondido, es decir, presentan un atractor[2], en este caso la forma rizoma en la cual se moviliza la obra de conocimiento.

### 4.1.1 Nodo atractor rizomático: cuerpos-tierra-simbólicos.

[2] Atractor entendido no solo como atraerse. Desde la teoría del caos, postulada por Lorenz E (1963), Un atractor caótico es el conjunto de puntos hacia los cuales tiende un sistema dinámico tras un número elevado -infinito sería el ideal- de iteraciones, el apellido caótico le viene por su gran sensibilidad a variaciones en las condiciones iniciales ya que los valores obtenidos nunca se repiten exactamente.

*"…cuerpo como constructor de lenguajes, como tejedor de contextos —tejidos densos, clusters de símbolos, maraña, rizoma y magma de expresiones corporales— que muestra la relación profunda entre la urdimbre de la naturaleza y las tramas corpóreas, pletóricas de sentido y significaciones."(Noguera, 2004, p. 95).*

Bol. Tomasz Alen Kopera. 2012

Cuerpos en el olvido, violentados en su ser, desarraigados, reducidos a objeto y mutilados por las disputas de poder entre la racionalidad y la corporeidad[3]; conflicto que nos ha legado unos

[3] Corporeidad asumido como cuerpo sentido, cuerpo leído, cuerpo que se es. Desde Barcena, Tisio, Larroza y Asencio (2003):

imaginarios instituidos de dualidad cuerpos/alma, cuerpos orgánicos que se desgastan y enferman, cuerpos instrumentalizados, sin personalidad, cuerpos silenciados, sin historia, cuerpos contenedores de lo mundano, cuerpos pecaminosos que necesitan ocultarse, que se queman en el infierno o van al cielo pero jamás retornan a la naturaleza. El Cuerpo como ser que da sentido a su vida a través de su relación con el otro y lo otro ¡existe!, sana, se transforma, pero está en el olvido y reducido prácticamente a un cuerpo orgánico. En la obra retornamos al Cuerpo tangible e intangible, al cuerpo que ya pocos sienten, algunos recuerdan, y esporádicamente se considera como constructor de sentidos y significaciones.

Al ser los hombres seres históricos que se construyen en convivencia con el otro a lo largo del tiempo, al ser el conocimiento un hecho social, es necesario, al hablar del ser como cuerpo-tierra-simbólico en nuestra obra de conocimiento, hacer una revisión histórica de las tensiones que han existido entre cuerpo y alma, materia y divinidad, entre la inmanencia y la trascendencia; que han tratado de definir al ser a lo largo de los siglos. Concepciones estas que han permeado el pensamiento occidental del hombre, definiendo sus imaginarios, sus ideas y actuaciones cotidianas.

Hoy en este siglo que nace, el hombre contemporáneo muestra con mayor exacerbación ese distanciamiento con la naturaleza, en palabras de Noguera (2004), la escisión hombre/naturaleza que da origen a la actual crisis ambiental que define nuestro tiempo; muestra como se ha alejado este ser de la naturaleza que lo habita y a la cual habita.

---

El cuerpo es presencia en el mundo que al expresarse simbólicamente es corporeidad. El cuerpo nos permite instalarnos como actores en el mundo, en la cultura y en la historia, y a lo largo del trayecto biográfico del individuo, el cuerpo se expresa simbólicamente y significa.(p.39)

Al presentarnos como seres que habitan el lenguaje, se ha querido en la obra de conocimiento transformar las maneras tradicionales de nombrar, deseamos nombrar de maneras otras, no como mera réplica, aquello que moviliza nuestros intereses de conocimiento y que consideramos fundamental al intentar esa metamorfosis de la que habla Morín en su obra la vía[4]; ese cambio de pensamiento, la búsqueda de nuevas vías para retejer la escisión hombre/naturaleza, para reparar esa relación del hombre con el mundo de lo vivo, esa concepción del hombre declarado extra natura que nos está llevando por el camino de la autoaniquilación al destruir la biósfera a la que está ligado nuestro futuro como especie.

La búsqueda de lo que Morín llama la comunidad de destino empieza con la sensibilidad y la poesía perdidas en medio de la racionalidad instrumental que define nuestro tiempo. Apelar a la razón sensible de esos cuerpos-tierra-simbólicos que habitan transformando inevitablemente el mundo en una construcción-reconstrucción constante a partir del lenguaje que crea configuraciones semánticas, las cuales legitiman comportamientos y formas emergentes de cultura que toman fuerza de verdad deviniendo en acciones socialmente aceptadas.

[4] Morín en su obra la vía (2011) plantea *la metamorfosis* como analogía de lo que ocurre con algunos insectos como la mariposa, para argumentar la posibilidad de que la sociedad humana actual pueda en lugar de desintegrarse, transformarse en un proceso de autodestrucción y autoconstrucción en una organización y forma diferente construida desde la alteridad.

#### *4.1.1.1 Sentir-nos Cuerpos-tierra-simbólicos.*

*"natura es cultura a través del símbolo y cultura es natura a través del cuerpo. Lugar de sutura, de reunión, de encuentro" (Noguera, 2004, p.41).*

Eternity. Tomasz Alen Kopera. 2010.

Sentir-nos cuerpos-tierra presume el retorno al vínculo ancestral, la simbiosis entre todo lo que existe, el cuerpo como un todo indisoluble, que siente, que piensa y desea, espíritu y materia juntos, racionalidad y espiritualidad en un solo cuerpo.

Sentir-nos cuerpos con la naturaleza, no cuerpos que rechazan la naturaleza, cuerpos que habitan y que al hacerlo construyen, entendiendo ese construir como transformación inevitable que nos permite ser y sentirnos en el mundo, como esa construcción de significados que se tejen con el lugar amado al que pertenecemos, que nos cuida y al que cuidamos, esa es la esencia de habitar. Habitar en el cuidado de la naturaleza es una acción que implica también cuidar al otro, morar en el otro como gesto de alteridad, de respeto y de responsabilidad compartida que altere y sea alterado con la presencia del Otro que es también un rostro. Levinas, citado por Magendzo (2006) nos convoca al cuidado del otro que se traduce en responsabilidad:

> La responsabilidad como responsabilidad para con el Otro, como responsabilidad con el Otro; así pues, como responsabilidad para lo que no es asunto mío o que incluso no me concierne; o que precisamente me concierne, es abordado por mí como rostro. (s.p)

Estos acuerdos con los otros y lo otro que constituyen la naturaleza, rostros de la alteridad, no pueden seguir siendo un contrato con otro que no me altera o no se altera con la cercanía; por el contrario, se muestra al otro con un “rostro” que debe ser leído en el lenguaje mismo de la naturaleza. No de una naturaleza creada artificialmente, como negación de nuestro vínculo primigenio con todo lo viviente que ha generado la escisión hombre/naturaleza y que se manifiesta en la praxis en una relación de dominio, domesticación y desacralización. Los acuerdos a los que llega el cuerpo que padece y sufre profundamente la ruptura del vínculo han de ser la promesa de tomar de las manos a los más próximos o lejanos e iniciar el camino de retorno. Sin las manos que congregan no es posible dar con el origen de la problemática ambiental de nuestro tiempo y que ha instituido los imaginarios sociales devenidos prácticas de explotación hombre-naturaleza.

La crisis ambiental, como crisis civilizatoria, nos hace a todos responsables, víctimas y victimarios perpetuadores inconscientes, tal vez, de un modelo de desarrollo que se sustenta en la explotación inmisericorde de los recursos naturales, reduciendo a la naturaleza a mero objeto manipulable y a los hombres a brazos para el trabajo, olvidando su compleja condición humana. Noguera (2004) lo expone:

> Se ha ido debilitando el cuerpo del hombre de la modernidad, de la era de las máquinas, de la robótica y de la electrónica. Cada vez más frágil, el cuerpo ha entrado en lo que Ángel (1995) llama la fragilidad ambiental de la cultura. (p.19)

La propuesta de filosofía ambiental, expuesta por Noguera desde la fenomenología y la hermenéutica permite ver al cuerpo como una unidad de naturaleza y cultura, como un continuo del ser, como un cuerpo simbólico-biótico, que es parte de la naturaleza y a través de la cultura construye las significaciones que le dan sentido a su vida en el mundo de la vida; "el cuerpo es aquello que incorpora lo no corporal de un modo corporativo, es decir dándole cuerpo y haciéndolo corporal" (Ortiz-Osés, en Noguera, 2004, p.41).

El cuerpo simbólico, en Noguera, es ese lugar donde reina lo incorpóreo que ha tomado forma, representa la mediación entre naturaleza y cultura donde ninguna se pone por encima de la otra en un juego de jerarquías. El cuerpo es simbólico porque en la alteridad se encuentra con otros cuerpos que le permiten construir significados que se nutren en la diferencia del mundo de la vida. Lévinas, citado por Magendzo (2006) "se pregunta por lo que está más allá de la totalidad del Ser, por lo que trasciende, lo que es infinito, exterior; y su respuesta es el Otro. El (Ser) del Otro va más allá del Ser". (s.p) El cuerpo sólo alcanza su plenitud, la completud para

Lévinas, en el encuentro con el Otro, para con el “nosotros” lograr el retorno a la naturaleza; usa el lenguaje que se gesta en la cultura para adquirir esa dimensión de cuerpo-simbólico. En la obra de conocimiento este concepto se complementa con el de cuerpos-tierra, por cuanto es la tierra el hábitat de la humanidad, la cuna de la naturaleza donde ocurre esta simbiosis natura-cultura; “el mundo- de- la- vida no es un recipiente contenedor del ser, sino el ser mismo en sus flujos incorporativos, como cuerpos simbólico-bióticos” (Noguera, 2004, p.43).

Habitar en este sentido se constituye en una relación de doble vía, habitamos porque construimos significados y son estos significados sociales los que a su vez permean nuestra forma de habitar. Los cuerpos-tierra-simbólicos de los que hablamos en esta obra, al presentarse como seres construidos y constructores de la cultura, habitan en esta condición simbólica retroactiva permeada por los imaginarios sociales instituidos que dan sentido a los comportamientos cotidianos de los grupos y que hoy nos hacen desconocer esa relación indisoluble y esencial con los otros y lo otro. Las edificaciones imaginarias sociales dan forma a las prácticas de vida a través de las costumbres y la cultura, prácticas que nos dicen como esos cuerpos-tierra viven la relación natura-cultura.

La naturaleza aparece como configuración social instituida, pero también como imaginario radical instituyente en estos cuerpos-tierra-simbólicos que tienen en su poder creativo la posibilidad de generar nuevas realidades sociales. En los imaginarios radicales instituyentes yacen alternativas de transformación de las realidades contemporáneas imperantes donde la naturaleza ha sido sometida y cosificada por el hombre; para retornar a la esencia de habitar, al cuidar y al dejarse cuidar, habitar como ir construyendo la “casa” que nunca se

termina, como tejer un nido, de a poco, con cuerdas frágiles e inseguras pero que generan con su calor y abrigo confianza en el mundo, que no es fijo ni acabado por ser el mundo de “lo vivo”, lo estético, lo mágico, reunión de dioses y mortales.

La educación como posibilidad de emergencia de los imaginarios radicales instituyentes, escenario para lecturas otras de las realidades instituidas que han cobrado fuerza de verdad, requiere una resignificación de los procesos de enseñanza-aprendizaje donde se pongan bajo sospecha los paradigmas sociales imperantes, donde medie lo estético y lo poético como expresiones no solo racionales sino sensibles del ser. La entrada de los procesos educativos en el “paradigma estético” si así puede llamarse a esta resurrección del cuerpo como lugar de expresión del ser, es la puerta que se nos abre para construir la relación entre educación estética y dimensión ambiental. (Noguera, 2004, p. 96)

La filosofía ambiental propone entrar en la dimensión poética y estética del mundo, para poetizar las relaciones de los humanos con la tierra, con la biósfera, introduce aquí Noguera el concepto de la ética-estética del respeto, del agradecimiento de la emoción y del culto entre seres humanos que habitan como cuerpos simbólicos en el mundo-de-la-vida como habitación del ser.

No podemos perpetuar, como se ha hecho en la modernidad, “la negación del cuerpo como corporeidad, como lugar de construcción cultural, como lugar del lenguaje, como lugar de los símbolos y de las imágenes” (Noguera, 2004, p.149). Es posible como cuerpos simbólicos, como cuerpos – tierra, encontrarnos en el mundo de la vida construyendo, tejiendo relaciones nuevas, otras más justas y respetuosas con la naturaleza que habitamos y nos habita, es posible

transformar nuestro pensamiento, repensarnos en la naturaleza a través de la posibilidad ambiental de la palabra.

### 4.1.2 Nodo atractor rizomático: habitar.

*"Que pasa con el habitar en ese tiempo nuestro que da que pensar.". (Heidegger, 1994, p.11).*

Purificatión. Tomasz Alen Kopera. 2009

Habitar, un rasgo humano que para muchos en este mundo desarraigado e inestable, de las comunicaciones, la tecnología y la globalización ha perdido su esencia, se ha degenerado y limitado el habitar a ocupar un espacio físico, una casa, un edificio, un alojamiento temporal o permanente donde no se establece sentido de pertenencia al lugar, sino que se habita por conveniencia económica o de supervivencia. ¿Qué es entonces el habitar?

Es un cuestionamiento que implica disposiciones, despliegues y movilizaciones de sentires para así interactuar con los desplazamientos rizomáticos que migran e interactúan entre los nodos atractores: cuerpos-tierra-simbólicos, habitar, naturaleza y ethos. Otros cuestionamientos sobre habitar que amplifican estos despliegues y movilizaciones han sido planteados por Noguera (2008) "¿Cómo hemos habitado la tierra? ¿Cuál ha sido nuestra forma de morar?" (p.35). En la obra de conocimiento se dinamiza el habitar como esa relación de unidad hombre- naturaleza.

Relación entendida como arraigo, construir y cuidar, por ser nosotros, cuerpos-tierra, seres simbólicos construidos y constructores de la cultura. Pero también como lugar, como morada. En la obra se indaga por los imaginarios de naturaleza en clave de habitar, pero ¿habitar qué? Por la misma connotación de habitar, el ¿habitar qué? va coligado a lugar. Habitar abarca lugar. El lugar no como un espacio fijado con límites geográficos y políticos que dividen y rompen las dinámicas vitales, mas como las relaciones simbólicas que se crean y transforman en los espacios que se comparten con los otros, en el estar, en el morar que tienen los cuerpos-tierra-simbólicos.

Este despliegue del nodo habitar, se orienta a encontrar las fisuras, las fugas, los dobleces, que nos permitan desde nuestra labor educativa abrirnos al Ethos, a una nueva forma de morar; ya que subsiste en nuestras formas actuales de habitar un imaginario social instituido de dominio y explotación de la naturaleza reducida a recurso.

En la cultura occidental predominan imaginarios sociales que aíslan al hombre de la naturaleza, construyendo y fortaleciendo murallas impermeables a cualquier tipo de interaccionismo que convergen en miedos y desprecios hacia lo ignorado. Imaginarios de superioridad, dominación y utilitarismo que se convierten en los imprintings culturales de los que habla Morín (1986), que devienen verdades objetivadas, estructuras de pensamiento que compartimos como sociedad. Estas estructuras son construcciones lingüísticas que, una vez adquieren estatus de realidad dentro de una comunidad humana tienen consecuencias también en el mundo empírico.

#### *4.1.2.1 Retornando a la esencia de habitar.*

*"El aliento sobre la esencia de las cosas viene hacia nosotros del habla" (Heidegger, citado en Hayden, 2005, p.2).*

(s.n). Jacek Yerka. 1994

¿Hasta dónde vamos a transgredir el habitar? Hoy el habitar, en la mirada dicotómica de la racionalidad clásica no solo queda fragmentado y aislado entre las ciencias naturales y ciencias sociales, sino que se reduce aún más a la ingeniería y arquitectura. Esa división y aislamiento tan amplio hizo abandonar el sentir del inherente rasgo humano de habitar.

Habitar desde las ciencias naturales se redujo a la acción que tiene un organismo o especie de ocupar un espacio geográfico; en las ciencias sociales se ha acostumbrado a vincular el rasgo de habitar con el de ocupar una vivienda, ciudad o un área geográfica determinada; desde las ciencias aplicadas como la ingeniería se matematiza el habitar con el fin de construir viviendas y en la arquitectura el habitar se orienta principalmente hacia satisfacer las necesidades y extravagancias humanas mediante diseños de viviendas u otras construcciones materiales que necesariamente no implican habitar, obedecen a construcciones imaginarias capitalistas que solo replican formas vacías de una realidad dada. Estos alientos de habitar se desprenden de su condición esencial, llegan cada uno por su lado, en forma atomizada; nos llegan alientos de forma pasajera a cada instante pero no logramos recuperar su esencia. Para retornar al habitar, existen trayectos que se fundan en la reconstrucción de su etimología.

En el castellano habitar proviene del latín habitare, frecuentativo de *habere* que significa tener de manera reiterada. Huber y Guérin (2001) exponen los cambios semánticos de habitar. En sus precisiones etimológicas aclaran “poseer, ocupar, son una especialización en el sentido absoluto de *habere*. El *habere* latino pertenece a una raíz indoeuropea central, ghabh, vinculada al sentido de dar y 'recibir', que en sánscrito originó palabras como mano” (p. 3).

Desde el idioma español posteriormente habitare se vinculó con morar, residir y vivir pero su configuración simbólica no trascendió de su empleo, en la mayoría de los casos, a ocupación de espacios. Heidegger (1994), recurre a la raíz alemana del rasgo habitar. En su recorrido etimológico plantea:

> El verbo alemán *bauen* (construir) significa que el hombre es en la medida que habita. Aclara que *bauen* significa al mismo tiempo abrigar, cuidar, cultivar. Construir en el sentido de abrigar y cuidar, no es ningún producir. Y asocia el antiguo *sajon wuon* y el gótico *wunian* que significan al igual que *bauen* permanecer, residir (estar satisfecho, en paz). "El rasgo fundamental del habitar es este cuidar (mirar por). Este rasgo atraviesa el habitar en toda su extensión. Este se nos muestra así que pensamos en que el habitar descansa el ser del hombre, y descansa en el sentido del residir de los mortales en la tierra." (p. 3).

El establecimiento de esta residencia es la forma como encuentra el hombre su razón de ser en el mundo. Mientras otras especies construyen su habitar desde nichos: territorios construidos que les significa supervivencia; para el hombre cuerpo-tierra-simbólico, esta construcción de habitación le significa relaciones simbólicas, donde descansa y da sentido a su existencia, esa Ítaca[5], el lugar al cual volver. Noguera (2004), al respecto afirma: "La especie humana se caracteriza, especialmente, porque sus significaciones territoriales son simbólicas" (p.118)

[5] Itaca la legendaria patria de Odiseo, se interpreta como el lugar de arraigo, el lugar de los afectos a donde siempre queremos retornar.

### *4.1.2.2 Del espacio ocupado al habitar.*

*"Si el habitar es la esencia humana, nunca podremos llegar a poseerla definitivamente porque sólo se resuelve en la existencia misma, nunca estamos definitivamente en casa, sino en el camino a casa" (Pedragosa, 2011)*

Sala de selva. Jacek Yerka. 2009

Ocupar un espacio, implica principalmente adueñarse, apoderarse de algo y por lo general de forma violenta. Esta expresión usada y vivida de forma burda en el mundo del lenguaje ha contribuido a que el hombre ajeno a la naturaleza, la considere como un espacio, lista a ser ocupada. El hombre es quien decide como ocuparla o poseerla. Es así que el hombre en su omnipotencia, en su afán de conocerlo todo, reduce la naturaleza a un cúmulo de recursos que tiene a su disposición para usufructuarla de la forma que mejor le satisfaga sus caprichos. Es por eso que si se habla de ocupar como habitar se perpetuarán esos imaginarios instituidos que dejarán en el olvido la esencia de habitar. Se ocupa una casa, se llena, se adueña pero ¿en qué forma habita en ella? Ocupar necesariamente no implica habitar.

Habitar, significa morar, una experiencia fundante de lo humano, aquello que forma y transforma lo individual y lo colectivo. El hombre es a partir de la relación que tiene con el lugar que habita, su terruño, su casa, su morada, el abrigo, la estancia. No es solamente hacerse a un sitio de habitación, es construir un hogar, donde despliega su existir. El hombre es relación, inscrito en el paisaje que habita, en una relación sentida, pensada, vivida. El hombre es a partir de la relación que tiene con su morada, su estancia pasajera, a la cual siempre retorna.

El hombre, cuerpo tierra-simbólico, es aquel en tanto que habita un lugar, es una disposición, más que una ocupación de espacios, es una invitación a ver de maneras otras un espacio que nos involucra a todos, es una unidad con la naturaleza y no se contempla fuera de ella. Estas proyecciones del mundo son posibles, en palabras de Castoriadis (2005) “Únicamente a través de un despertar social y político, un renacimiento, un nuevo resurgir del proyecto de

autonomía individual y colectivo, es decir, de la voluntad de libertad. Esto exigiría un despertar de la imaginación y del imaginario creador" (p. 109).

Habitar es la forma en la que el hombre se sitúa en la naturaleza y la transforma inevitablemente en su anidar, es un transformar-se porque realmente son uno y no puede existir uno escindido del otro. El hombre no solo habita al residir en lugares construidos, sino también cuando crea relaciones de sentido en un ethos que expresa su razón de ser en el mundo, nos debemos al Ethos, a la tierra, lugar propicio de la existencia humana, construcción de nuestras moradas con el lenguaje mismo de la naturaleza.

El hombre en ese construir transforma, no puede dejar de transformar el lugar que ocupa, porque también lo cuida. Ese cuidar supera la protección, la conservación, va más allá de sembrar árboles, proteger animales, construir jardines, fabricar artefactos para tranquilizar conciencias frente a la crisis ambiental, creyendo que de esta manera se redime la naturaleza o se aplaza una crisis inevitable. Habitar significa cuidar, en palabras de Heidegger salvar la tierra -retten (salvar).

> La salvación no sólo arranca algo de un peligro; salvar significa propiamente: franquearle a algo la entrada a su propia esencia. Salvar la tierra es más que explotarla o incluso estragarla. Salvar la tierra no es adueñarse de la tierra, no es hacerla nuestro súbdito, de donde sólo un paso lleva a la explotación sin límites. (Heidegger, 1994, p. 4)

El habitar desborda los ecologismos y toda práctica reducida a conservar los pensares y los orienta hacia sentires que permitan traspasar los impedimentos que nos alejan de la esencia

del morar. Cuidar como lo expone Pedragosa (2011) “tiene un significado activo y pasivo: es tener cuidado de algo o alguien y ser cuidado por algo o alguien” (p.363).

El significado activo es el que se ha promovido en las últimas décadas en la educación de cómo se debe habitar, ignorando al significado pasivo, aumentando aún más esa escisión hombre-naturaleza. Heidegger citado por (Pedragosa, 2011) reconoce la importancia del habitar en significado pasivo. “Uno habita si está en un lugar preservado de daño y amenaza […] Habitar, haber sido llevado a la paz, quiere decir: permanecer a buen recaudo, apriscado en lo libre, es decir, en lo libre que cuida toda cosa llevándola a su esencia” (p. 363). ¿Hoy, cómo sentirnos seguros cuando en la ocupación de la naturaleza hemos puesto en peligro nuestra existencia? ¿Estamos habitando o simplemente ocupamos? ¿Qué hay que hacer para retornar al Ethos, si es el rasgo fundamental del ser?

El hombre, cuerpo- tierra-simbólico, no puede estar de espaldas a la naturaleza, surge arraigado a ella, por su carácter corporal y animal. En la relación hombre-lugar el hombre aparece inscrito en el paisaje, es una relación sentida-pensada-vivida, de dependencia, en bucle retroactivo, donde construye una experiencia fundante: forma y transforma desde su individualidad y desde la colectividad, en la caza, en la labranza y en la dominación, y en esa transformación se aleja y se escinde por ser además un ser tecnológico. Heidegger, citado por Duque (2008), expone:

> “El ser humano trasciende aquello que él naturalmente ya es (y nunca podrá dejar de ser del todo, arraigado como está a la tierra por su índole corporal y animal) al erigir un cerco, un horizonte que

> permita a la vez que lo ente venga al encuentro ordenado, artificialmente, mientras acoge o rechaza en cada caso tal encuentro". (p. 127)

Nuestro destino como especie esta entramado con el destino de la tierra y sus formas naturales de ser, que hemos olvidado o ignorado deliberadamente para construir bajo un nuevo paradigma de habitar un mundo tecnológico que nos aleja de los lenguajes de la naturaleza y por consiguiente de las dinámicas propias de la vida.

### *4.1.2.3 Habitar en un mundo occidentalizado.*

*"La aparición de la cultura occidental ocurre cuando la especie humana da el paso de un ethos del habitar respetuoso a un ethos del habitar bajo relaciones de dominio. Occidente no aparece antes ni después de ese paso, sino que ese paso es el paso de una especie que habita la tierra a una especie que domina la tierra. Por esta razón, en occidente la cultura se opone a la naturaleza, constituyéndose en la forma como la especie humana transforma, reconstruye y recrea la naturaleza ecosistémica. La cultura se aleja cada vez más de la naturaleza –lugar de donde surgió– convirtiéndose en una creación metafísica, mientras que la naturaleza es mirada desde la cultura como algo inferior y exterior a la especie humana." (Noguera, 2004, p. 32)*

Spring come to the parish. Jacek Yerka. 1998

El Mundo occidentalizado va más allá de la noción de longitud, al igual que debe rastrearse hacia atrás en la línea del tiempo de la humanidad, respecto al punto del que muchos consideran como surgimiento de la cultura occidental. El mundo occidentalizado no inicia con la implementación de los modelos económicos de desarrollo o la industrialización que catapultó a varias naciones como potencias económicas mundiales. El mundo occidentalizado se dibuja desde que se empieza a alejar la cultura de la naturaleza, Como lo expresa Noguera (2004), se distancia desde el momento en que el hombre implementa el dominio sobre la naturaleza y la reclama suya subordinando el ethos de respeto que hace parte de la esencia de habitar, sustituyéndolo por un ethos de explotación inmisericorde, de una tierra reducida a recurso.

Con el transcurrir del tiempo ese afán de poder, de sentirse superior y someter a los otros y lo otro a esas prácticas barbarás fruto de la cosificación del mundo de la vida, va fortaleciéndose, legitimándose y replicándose hasta extenderse por casi todo el mundo.

Al evocar la historia de la humanidad es común encontrar en diferentes lapsos de tiempo como el poder se distribuía entre las naciones más desarrolladas en ejércitos y tecnología, conquistando, arrasando y poniendo al servicio de ellos a todo lo viviente; pero si comparamos esos sucesos de dominio con el hoy, es evidente como la mayoría de los pueblos, de las naciones, de las culturas, están sometidas ,explotadas y homogenizadas bajo un solo poder, todas parloteando el discurso oficial de la globalización. ¡Cuánta ambición y envidia les despertaría este poder a los “grandes” imperios de la historia como el romano, el persa, el mongol y el español!

El poder de dominio hoy está representado por una idea que fue cristalizándose y tomando fuerza en el hemisferio occidental y permitió “el desarrollo económico” de muchos países y que fue expandiéndose a todas las latitudes de la tierra, legitimando unos estilos de vida para una cultura única a la que se llama mundo occidentalizado.

Un mundo occidentalizado inscrito en una sola cultura, la occidental, a la cual todos deben acogerse si desean una “vida mejor”. Su mismo nombre “occidental” hace alusión a su principio creador y rector, la dicotomía; occidente/oriente . Noguera, (2004) amplia al respecto: “La herencia judeocristiana y platónica condujo a que la cultura occidental se construyera sobre una especie de estructura dual, soporte de las relaciones de dominio y explotación inmisericorde de las tramas de la vida llamadas «naturaleza»” (p. 29).

Esta dualidad ha dado como resultado la escisión naturaleza/cultura, distintivo principal de la occidentalización del mundo que ha ofrecido y disfrazado engañosamente el bienestar como desarrollo económico, catapultado por el capitalismo como modelo económico y sustentado en el neoliberalismo como corriente política que lo introduce en las sociedades humanas.

En la búsqueda del confort que ofrece el mundo occidentalizado a través del desarrollo económico a la sociedad y que la automatiza en un consumismo desbordado, que recorre como una avalancha toxica todas las esferas de la tierra; los cuerpos-tierra- simbólicos, frutos en maduración, en la tierra que espera un fruto mejor; son posibilidad y esperanza del hombre para

el giro de rumbo, para el fin de esa carrera acelerada y ciega del mundo occidentalizado que ondea orgulloso su bandera capitalista con el slogan “más desarrollo, mejor vivir”.

Morín (2011) expresa que “El desarrollo, que pretende ser una solución, ignora que las propias sociedades occidentales están en crisis a causa, precisamente, de ese desarrollo, que ha segregado un subdesarrollo intelectual, físico y moral.” (p. 27). El subdesarrollo intelectual reduce el potencial de cambio de los cuerpos-tierra-simbólicos que habitan un mundo de realidades dadas, devenidas verdades que casi nunca se cuestionan.

El mundo occidental escindió el mundo del sujeto del de la naturaleza y la cultura; la escuela tradicional continúa formando en el conformismo institucional, cuerpos formados en la lógica contemporánea del trabajo y la producción que terminan regulando sus vidas, se trata de una educación ordenadora para individuos que solo se informan sin comunicarse.

La lógica occidental escindió el mundo del sujeto del de la naturaleza y la cultura, la escuela emergente trabaja para deconstruir los imaginarios hegemónicos y suturar este tejido de la vida, trama y urdimbre rotos, a través del encuentro dialógico entre los cuerpos –tierra-simbólicos en el uso de la palabra, una palabra que se expresa en el mundo para habitarlo, cambiando el dominio por el reencuentro, posibilita “el magma”[6], la emergencia de nuevas

[6] Castoriadis (1986) llama magma a la red de significaciones que en organización desconocida atraviesan, orientan y dirigen toda la vida de una sociedad, y a los individuos concretos que la constituyen realmente. Este magma de significaciones imaginarias sociales son llevadas por la sociedad e incorporadas a ella y, por así decirlo, la animan.

construcciones de sentido en la comunicación y el lenguaje. Siempre dentro de la cultura se reconstruye el mundo de la vida, en la que está inmersa la naturaleza y nosotros como parte de ella.

Las formas como habita el hombre la naturaleza constituyen el **Ethos**, ethos no solo como el lugar de habitación sino también como la implicancia íntima con el espacio habitado en el cual el hombre construye relaciones de sentido mediadas por la cultura.

### 4.1.3 Nodo atractor rizomático: Ethos.

*« El sentido de «habitar» o «morar» está ciertamente entrañado en el Ethos humano» (González, 1996, p.10)*

J12. Tomasz Alen Kopera. 2012

En su origen la palabra ethos significó “morada”, lugar de refugio y protección, primero en los animales y luego se extendió al género humano para representar el “habitar”. Ethos también significó costumbre, González (1996) al respecto señala el ethos como “una forma habitual de comportamiento, hábito ya no a lugar o espacio sino más bien al tiempo, a la continuidad temporal. Es un modo habitual, continuo de comportarse, de ser en el tiempo, forma de estabilidad y persistencia temporal” (p.11). El ethos no solo es morada como refugio en su forma primigenia del hombre como ser biótico, también es la forma de estar del hombre ante el mundo, ante los otros, es la forma de relación que establece el ser, cuerpo –tierra-simbólico para sentir-se y pensar-se como parte de la naturaleza y de los otros que también la habitan.

Habitar en la otredad como gesto de alteridad implica más que subsistir; responde a la necesidad de superar la individualidad para volver al otro, al reconocimiento del otro que es cuerpo y se hila en las tramas de la vida

#### *4.1.3.1 Del Ethos para subsistencia al Ethos para existencia.*

*"Se asegura la ´subsistencia`, pero no ya la ´existencia` del hombre como homo humanus, como homo ethicus"*
*(Gonzáles, 1996, p.33)*

(s.n). Tomasz Alen Kopera. 2013

Subsistencia o existencia, la primera nos extenúa en las prácticas que se reproducen en el mundo occidentalizado y la segunda nos vitaliza a medida que habitamos. Hasta hoy, las prácticas de subsistencia que nos han permitido angustiosamente mantenernos con vida como individuos y como sociedad, se han basado en acciones de dominio. ¡Hay que mantenernos con vida sin importar el costo! podría ser un lema que abandere al mundo occidentalizado. Perpetuamos las

maneras de ser-hacer de la explotación inmisericorde, donde el hombre es quien debe subsistir por encima de lo otro vivo.

Este ser-hacer, que en Noguera (2008) se describe como "*Ethos* del habitar bajo relaciones de dominio", es el ethos que ha alejado al hombre del asombro, la contemplación, y el gusto por la vida; con sus prácticas instituidas de subsistencia lo ha reducido a lógicas darwinistas; el que más poder adquiera tras la competencia brutal sobre el otro y lo otro es el que sobrevive; y en esa disputa feroz, saquea, devora y ensucia todo a su paso. En esta lucha extenuante del hombre en el mundo occidentalizado, impera una supremacía de éste sobre la naturaleza objetivada y reducida a recurso.

Este Ethos contemporáneo de dominio, ha privado al hombre de la sensibilidad y la trascendencia, de transformar su propio ser en la existencia. Los imaginarios sociales del mundo occidentalizado se ha instituido tan profundamente en la sociedad, que el hombre ha perdido su posibilidad de ser otro en el encuentro con los otros y por eso mismo subsiste escindido de la naturaleza.

No se existe porque se nace en este mundo, se existe como cuerpo-tierra-simbólico porque se crea una segunda naturaleza a través del hábito y de las relaciones simbólicas que se tejen con lo vivo y se despliegan en sintonía con la naturaleza. Gonzales (1996) al respecto expone:

> Al ser humano corresponde la vieja tarea, consagrada por Píndaro, de "llegar a ser lo que se es", en el sentido de adquirir "humanidad" (*humanitas*); lo cual significa que el hombre no tiene un "ser" dado o realizado por el hecho de tener vida biológica (ni se identifica con ésta), sino que tiene que "hacer" su propio ser, producirlo y formarlo, precisamente a través del *ethos* y la *paideia*. (p.23)

Para la existencia, hay que retornar al Ethos olvidado, al de habitar respetuoso con las dinámicas de la vida; esto no implica un retroceso cultural o la negación de los avances científicos y tecnológicos que ha logrado la sociedad contemporánea; hay que encontrar las fisuras en el Ethos de dominio instalado e hilvanar y posibilitar el tejido del Ethos de respeto, potenciado por los imaginarios radicales/instituyentes que incuban formas otras de habitar.

Urge cambiar el paradigma de un Ethos que domina por la posibilidad del Ethos que cuida, que habita en un sentido más humano y ontológico de morar. González (1996) expone "el ethos constituye el mundo de lo libre, lo cualitativo, lo individual, lo amoroso, lo `espiritual´" (p.33). Se trata de habitar la tierra por dentro y por fuera, darle la vuelta para reconocer sus secretos y los vínculos espirituales y amorosos que se han cerrado ante nuestros ojos, pues dejamos de ver los paisajes de la naturaleza para abstraernos frente a los espectáculos que nos brinda el mundo de la modernidad, las grandes construcciones y monstruos artificiales.

### *4.1.3.2 Hilvanando el tejido del Ethos-otro.*

*"Suficiente consejo tengo yo en mí misma, y no creas que has logrado nada con tus advertencias: mi actitud sigue siendo la misma" (Metamorfosis de Ovidio, mito de Aracné)*

El mito de Aracné "Las hilanderas". Diego Velázquez. 1657

Hoy el hombre cree construir tejidos que le dan sentido a su vida desvinculada y como estas construcciones le permiten dar respuesta a lo desconocido, competir y admirar su ingenio, su ser-hacer, su ser-decir y su ser-representar se asemejan a los de la joven Aracné, quien al creerse la mejor hilandera y desafiar a la diosa Palas tuvo que pagar eternamente su soberbia. El castigo que recibió Aracné se relaciona con el subsistir humano; que en la metamorfosis de Ovidio se expresa "Colgaba ya cuando Palas, compadecida, la sostuvo, y le dijo así: "Vive, sí, pero cuelga, malvada; y que el mismo tipo de

penalidad, para que no estés libre de angustia por el futuro, esté sentenciado para tu linaje incluso hasta tus remotos descendientes" (Ovidio, traducción por Ruiz, 1964).

Los tejidos de Aracné, como las construcciones humanas, se manifiestan como esas creaciones que se despliegan estrictamente ordenadas, mecanizadas y jerarquizadas del mundo occidentalizado, las cuales dejan atrapados entre sus hilos al hombre. Su mismo "tejido" se transforma en su trampa mortal; no son los tejidos que se hilvanan con la vida, son los "tejidos-trampa" que amarran y asfixian su ser-hacer-decir-representar que solo reproduce lo instituido. El tejido del hombre contemporáneo ha perdido su arte, su esencia, pues en su afán de hacer, de sentirse superior a los otros y lo otro, olvida que en su llegar a ser, está el vínculo que la da sentido a su existencia, a sentirse cuerpo-tierra-simbólico construido y constructor de cultura que posibilita formas otras de habitar.

El tejido que posibilita el Ethos de habitar en el respeto y la contemplación es como el de las dos hilanderas a la derecha de la obra pictórica "las hilanderas" (Velásquez, 1657); unos hilos que no forman parte de ese conocimiento positivista donde el hombre compite cada vez más en una búsqueda desesperada por ser mejor que dios o la naturaleza. Ellas, las hilanderas, son ajenas a esa competencia que Aracné emprende contra Palas, similar a la que el hombre ha emprendido con la naturaleza. No es una sola hilandera la que teje, porque en las construcciones de sentido que el hombre hilvana se requiere la presencia del otro para dar forma a nuevas realidades sociales.

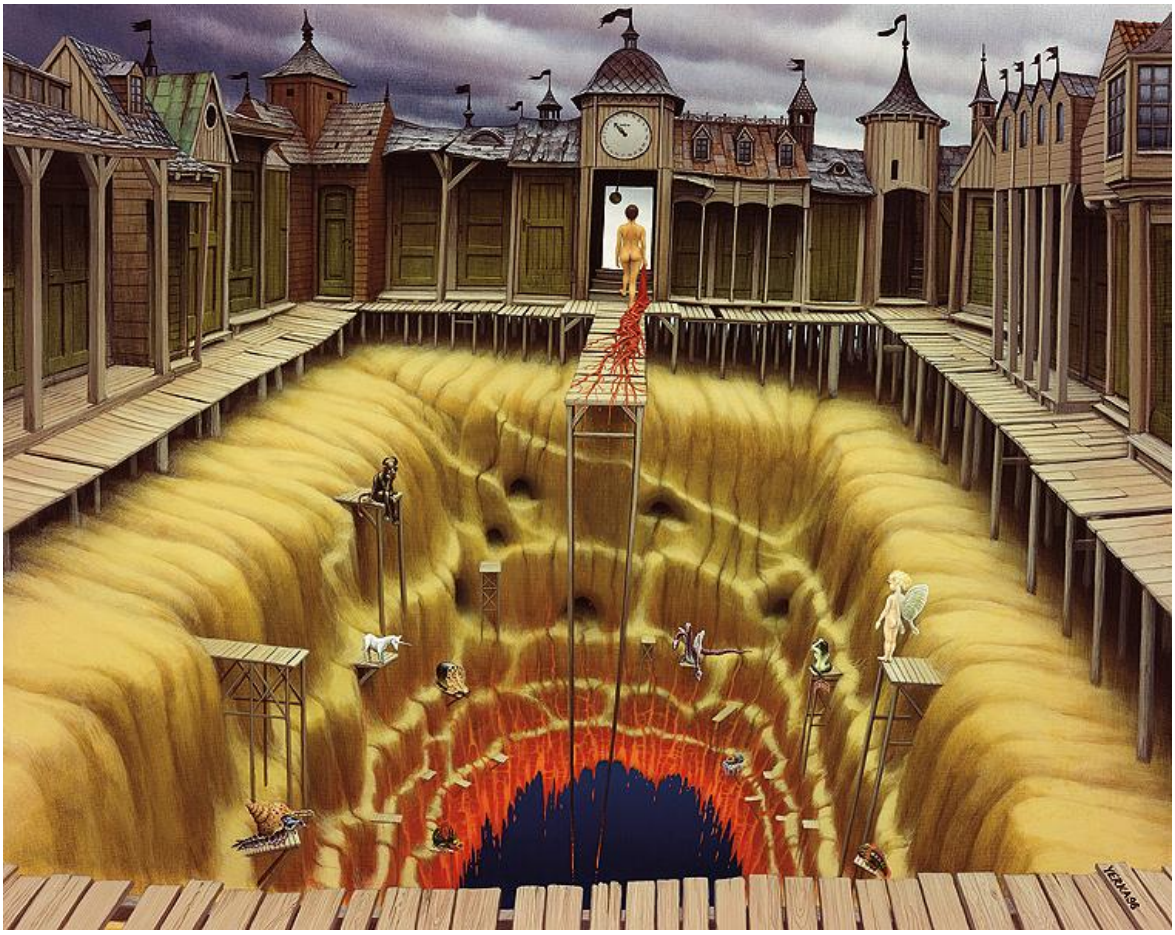
El Ethos de habitar respetuoso, se teje a partir de nuevas formas de relaciones, un espacio de encuentro de los valores fundantes de la vida, del cuidar y dejarse cuidar que se opone a los imaginarios instituidos asociados a la competencia y el consumo. El ser humano es y habita la naturaleza, no sólo por constituirse en un ser biótico, sino también porque al transformar-se en la naturaleza crea cultura, se

constituye en un ser cultural, simbólico, por lo tanto deviene nuevas formas de habitar que constituyen el Ethos. En ese morar, en esas maneras o como lo propone Castoriadis (1989) en esos mecanismos funcionales de ser/hacer y decir/representar en el mundo, irreductiblemente el hombre se dispone al cuidado y a la transformación mesurada.

Se necesita del arte, de la ciencia y la técnica, para convertirlas en posibilidad de desafío a las realidades impuestas, en motor de transformación frente a la convocatoria que hace la vida, la tierra y en ella el hombre cuerpo que pertenece a la tierra, como humus que abona el terreno para la nueva siembra. El llamado es a reconocer la importancia de lo individual- solidario, lo determinado- indeterminado, la historia-el futuro, que den valor simbólico a las realidades emergentes, al Ethos-otro que está por ser. “El ethos es para el hombre su daimon: su conciencia interior, la voz que pronuncia el sí y el no del mundo del valor” (González, 1996, p.74). El ser simbólico es quien da el juicio de valor a su realidad y construye el ethos cultural a partir de estos juicios.

### 4.1.3.3 La educación como posibilidad de tejer Ethos.

*Cada vez más el ethos de la escuela está determinado por las exigencias de una sociedad consumista y despilfarradora (Noguera 2004, p.78).*



Cabins. Jacek Yerka. 1994

La educación de hoy necesita más que de nuevas tendencias, enfoques o modelos pedagógicos, repensar su intencionalidad; que a través de la historia educativa se ha dispersado, reducido y dirigido ahora a responder, desde la escolarización, a las demandas sociales emanadas del desarrollo económico, manifestándose en unas prácticas de enseñanza enfocadas a transmitir información al educando, reproduciendo desde las prácticas comunes y naturalizadas, los imaginarios instituidos asociados a la dominación y explotación del mundo de la vida que han configurado la crisis civilizatoria a la que asistimos.

En nuestra obra de conocimiento, la intencionalidad de la educación es un propósito vital: dejar ser, propiciando el Ethos de respeto por todas las formas de vida y sus relaciones emergentes. Sin embargo, las diferentes tendencias pedagógicas que históricamente se han gestado la han olvidado o relegado. Ante el panorama de una educación con muchas intencionalidades pero sin este propósito vital, autores como Noguera, Pineda y Echeverry (2008) proponen ambientalizar la educación desde los contextos ecosistémicos y culturales, partiendo de la vida como mundo contextual y teniéndola también como finalidad.

De acuerdo a esta postura, el sentido de respeto y cuidado de la vida es desde donde se debe configurar la educación de hoy; es el trayecto a emprender para deconstruir los paradigmas que han hecho insostenible el habitar del hombre contemporáneo. Una educación que tiene como ethos el respeto por la vida, se encargará de ir transformando esos imaginarios instituidos de escisión hombre/naturaleza asociados al dominio y la explotación que se reproducen en la escuela, por maneras otras de habitar que pongan en sospecha las realidades devenidas verdades .

¿Cómo ha sobrevivido una educación que ha relegado la vida? Pueden existir varias respuestas, pero indiscutiblemente no es que haya sobrevivido, tan solo va agonizando lentamente tomando el poco aliento que le deja el sistema político-social y económico en el que está instalada nuestra cultura.

Uno de los principios fundantes de la educación es "no hacer daño". Este principio complejo implica, un respeto profundo por la vida y como ésta es una trama, no solo se incluyen las diferentes manifestaciones de ella, los seres vivos, sino también el respeto por lo a-biótico, todo aquello que no respira pero que con igual importancia forma parte del tejido de la vida; son estas interacciones que escapan a nuestro entendimiento racional las que definen las emergencias vitales de los sistemas ecológicos, y de ellos se ha alejado la educación paulatinamente, hasta llegar a hablar ahora no de naturaleza sino de recursos naturales.

Si el principio fundante de la educación es no hacer daño, ¿Qué tanto se ha movilizado la escuela para poner en entre dicho los paradigmas de la educación moderna basados en la explotación de los "recursos naturales"? Hasta ahora se han estado reproduciendo en la escuela los imaginarios instituidos del hombre como dueño y administrador de los bienes naturales, lo que en consecuencia ha entorpecido el propósito de la educación de propiciar emergencias de sentido que permitan al hombre retornar al sitial que le corresponde en la trama de la vida. Todos los esfuerzos internacionales por poner en evidencia la crisis ambiental han derivado en programas y estrategias educativas que propendan por el cambio de la conciencia de las poblaciones entorno a lo ambiental, sin embargo los paradigmas de escisión siguen intactos

ahora cubiertos con una nueva piel, la del desarrollo sostenible que pretende el desarrollo equitativo de todas las naciones a través del consumo, sin agotar los recursos naturales.

¿Disfraz o camuflaje? La educación adopta los principios ambientalistas del desarrollo sostenible adaptándolos al discurso oficial a través de diferentes tendencias pedagógicas como la liberadora, la crítica y construccionista, entre otras, que en el fondo conservan y reproducen los mismos imaginarios hegemónicos de dominio y destrucción. No se equivoca Noguera (2008) cuando expresa "Sin embargo, estas tendencias culturalistas de la educación, no logran romper los escollos epistemológicos de la escuela moderna. Son voces menores que no logran derrumbar el imaginario de la escisión entre naturaleza y cultura" (p.82).

Al ser nosotros habitantes del lenguaje, somos construidos y constructores de la cultura, esta a su vez está cimentada en los imaginarios sociales instituidos y las prácticas cotidianas que los validan. Es así que durante décadas las instituciones han mantenido y calcado un hacer de dominio y formado un ser sobrenatural desde el imaginario capitalista. De ahí que sea necesario como lo manifiesta Castoriadis (2005):

> El despertar de la imaginación y del imaginario creador. Por razones que traté de explicar, tal despertar es por definición imprevisible. Es sinónimo de un despertar social y político; tiene que producirse inevitablemente juntos. Todo lo que podemos hacer es prepararnos en la medida de nuestras posibilidades, desde el sitio que ocupamos. (p.109)

Nuestra posibilidad es tejer el ethos de habitar respetuoso desde los contextos y sentires propios de cada comunidad educativa vividos en el aula, encontrar esas posibilidades de fuga en los imaginarios instituidos de dominio que permitan la creación de nuevas formas de ser-hacer-decir-representar. No el ser-hacer de Aracné, es hilar desde la incertidumbre y la diversidad, en forma de rizoma, desde el poder de creación y transformación de los cuerpos-tierra-simbólicos que gestan cambios en la emergencia de imaginarios radicales instituyentes como realidades que están por ser.

En estudios centrados desde los imaginarios, Murcia (2012) expone "la escuela se constituyó desde una base imaginaria funcional-racionalista, en la cual lo válido como ser humano estaba en la capacidad para hacer y producir y en la capacidad de representar y domeñar el mundo desde sus posibles leyes" (p.58). Un imaginario de sometimiento, implica la explotación de la naturaleza. Todo se reduce a unos indicadores de producción que miden el progreso del desarrollo "insostenible". La producción y el poder se imponen sobre la vida; en este escenario, la educación se aleja de su principio vital buscando adherirse a uno mecanizado, que distancia al hombre y a la cultura de la naturaleza.

Ante este panorama, ¿Cómo repensar la intencionalidad de la educación? Un trayecto a emprender, es no repetir el error de fragmentar su intencionalidad; por eso mismo no hablamos de intencionalidades, pues si empezamos a hablar de varios propósitos estaríamos desintegrándola, mutilándola y rompiendo las interconexiones de la vida que funciona en trama. Ya hay evidencias suficientes de que cuando se habla de intencionalidades educativas, se van

imponiendo las que van surgiendo, o las que propone el sistema desde sus paradigmas organizacionales, mientras el propósito vital va quedando en el olvido.

La intencionalidad de la educación puede fortalecerse desde las relaciones simbólicas que se tejen cada día entre los cuerpos que moran la escuela, al reconocer posibilidades otras de habitar. Murcia (2012) expone: "potenciar los imaginarios instituyentes-radicales que sean positivos para la configuración de una escuela de contexto, por y para la vida" (p.67). Hay que identificar en los cuerpos tierra-simbólicos con los que nos relacionamos diariamente esos imaginarios con potencialidad instituyente que puedan incidir en nuevas formas de habitar desde la educación.

En nuestra obra de conocimiento el ser de la investigación es el cuerpo-tierra-simbólico porque es agente dinámico de su proceso de formación y en sus interacciones cotidianas es construido y constructor de la cultura. La Educación, como posibilidad para la trasformación de estas realidades que configuran la actual crisis ambiental, se auto-organiza, es dialógica, poiética, magmática, propicia nuevas relaciones posibles que emergen misteriosas, tejidas desde el asombro y la contemplación del mundo de la vida, que permite a los cuerpos-tierra sentir-se y pensar-se de otras formas en el mundo. Es posible así el surgimiento de un Ethos de respeto, de cuidado que se alimenta desde la escuela y se proyecta hacia la comunidad educativa.

La educación como posibilidad para la transformación social, debe estar sustentada en el pensamiento crítico como corriente filosófica que en clave de ambientalizar la educación

significa una crítica a la epistemología cartesiana y al paradigma tecnológico como plataforma adaptativa de la especie humana, tal como lo expone Noguera (2004).

Ambientalizar la educación implica el ethos del respeto de la vida, de no hacer daño, esta propuesta no sólo alude a la razón sino también a la sensibilidad de los cuerpos tierra-simbólico que pueden tejer nuevas relaciones de sentido a partir del encuentro dialógico con los otros. Esos encuentros mediados por la ética, la estética, y la poética que generan cambios en el lenguaje y las maneras de pensarse y sentirse con lo otro vivo.

### 4.1.4 Nodo atractor Rizomático: Naturaleza.

*"En la batalla entre Heracles y el gigante Anteo, (hijo de Gea) el héroe logra matar al gigante quien se agita moribundo entre sus brazos inclementes. En un primer sentido esta victoria alude a un imaginario occidental: Es el triunfo del espíritu sobre las pasiones inferiores, es el triunfo del mundo inteligible sobre el mundo sensible, es el triunfo de lo divino sobre lo mundano. Sin embargo existe otro significado que alude a la escisión hombre/naturaleza: La victoria del héroe significa la destrucción del vínculo con la tierra, el distanciamiento del hombre de su entorno natural. Matando a Anteo, Heracles destruye su carácter natural…" Giorgio Antei*

Heracles sin Anteo no puede vivir, Heracles sin Anteo es el hombre sin naturaleza, aquel que pretende matar lo que lo une a la tierra para alcanzar la divinidad siendo inmanente. Las tensiones conceptuales entre hombre y naturaleza están relacionadas con las de cuerpo y espíritu que es necesario profundizar haciendo una aproximación desde lo filosófico y lo histórico.

#### *4.1.4.1 Aproximaciones filosóficas de naturaleza.*

La relación hombre naturaleza hasta Platón, implicaba al hombre como parte de la naturaleza, la filosofía jonia presentaba a la naturaleza como una realidad íntegra con el hombre como parte de ella, con el surgimiento del platonismo apoyado en el dogma cristiano, esta relación se invierte y la naturaleza pasa a ocupar un lugar secundario al desligarse el hombre del mundo natural, esta dualidad también plantea una separación entre sensibilidad e inteligencia. Luego de muchos intentos filosóficos de devolver el hombre a la naturaleza, entre ellos los derivados de la reaparición de la filosofía aristotélica que no admitía, como lo hacía platón, la existencia de dos mundos, el sensible y el inteligible, ya que para Aristóteles el mundo no tenía

compartimientos, aparece en el siglo XVIII la filosofía de Kant para sentar de nuevo las bases platónicas del mundo, sublimando la trascendencia de la libertad humana separándola de la ciencia creada para desentrañar los secretos de la naturaleza. Ángel (2002) plantea "En la filosofía kantiana se consagra la esquizofrenia cultural, es decir, la partición de la unidad humana entre espíritu y naturaleza" (p. 27).

Esta visión del mundo genera unas maneras de ser del hombre autónomo, en ejercicio de su libertad, con una ética y un sistema de derechos creado a su imagen completamente desligada de la naturaleza; surge también la ciencia, como apéndice del conocimiento, que le permite al hombre desentrañar los secretos de la naturaleza para ponerla bajo su dominio. Es esta dualidad hombre/naturaleza la que sentó las bases del habitar en la modernidad que vio surgir la crisis ambiental que se configura hoy como la gran crisis de la humanidad.

Con Descartes y Bacón nace la filosofía moderna alejada de los principios renacentistas que dominaron la relación del hombre con la naturaleza por varios siglos, donde la contemplación del mundo de la vida, aún desligado del hombre, devolvía al hombre al mundo de los sentidos, de la contemplación y reproducción artística del mundo natural.

Bacón elabora sus reflexiones filosóficas en torno a los nuevos descubrimientos de la ciencia física, que mostraba entonces un mundo diferente al antes descrito por la religión, se abre paso una filosofía que busca darle fundamento a las ciencias, y que para Bacón toma el nombre de método científico, al respecto expone Ángel (2002) "construirlo significa abrirle el

camino a la ciencia, despejando el espacio filosófico de todos los escombros acumulados por la tradición" (p.49).

La filosofía moderna, que rompe con la tradición, busca entonces ligar la libertad humana con las nuevas leyes que determinan el funcionamiento del mundo; junto con Bacón aparece también Descartes, quién de una manera menos escueta, incluso secreta al principio, expone sus reflexiones en torno al hombre y la naturaleza, el hombre como ser racional que solo puede llegar a la verdad y al entendimiento del mundo a través de la razón y la naturaleza como algo externo regida por unas leyes fijas conocibles y manipulables gracias a la investigación.

Si la ciencia había concluido que hay leyes que determinan el funcionamiento del mundo, ¿podría el hombre escapar a ellas? Ello significó desde Spinoza, retornar a una concepción integral del hombre que no podía sustraerse del mundo inmanente. Dejando de ser el hombre un ser trascendente al perder su libertad es vinculado de nuevo al mundo de la naturaleza. "Spinoza nos muestra por primera vez un mundo unificado regido por causas inmanentes y determinísticas" (Ángel, 2002, p.99). Un hombre sujeto a las causas determinísticas de la naturaleza deja de considerarse un ser libre y autónomo.

El hombre no puede dejar de ser libre, para Kant este fue el centro de sus reflexiones filosóficas, las cuales se fundamentaron en la defensa de la libertad. En sus planteamientos existen dos órdenes: el orden de la razón, es decir la ciencia que busca dar explicación a las causalidades determinísticas de la naturaleza y el mundo del espíritu que se ocupa de la libertad

ligado a la trascendencia. En la filosofía de Kant el hombre libre es el único sujeto de derecho y así transforma la naturaleza a su libre albedrío sin que existan límites; los cuales solo se aplican a la naturaleza por estar sometida a las leyes determinísticas que la gobiernan. La escisión kantiana entre hombre y naturaleza, entre ciencia y ética es el fundamento de lo que Ángel (2002) llama la esquizofrenia cultural de la modernidad.

Mientras para Kant existía el mundo de la ciencia ligada al mundo determinístico y el mundo de la trascendencia perteneciente a la libertad; Hegel planteaba por el contrario que toda ciencia y todo saber debía ser sistémico y en consecuencia debía tener en cuenta al mismo tiempo la inmanencia y trascendencia, su apuesta fue entender que el mundo de la libertad no está separado del mundo del determinismo que funcionan como una totalidad. Al respecto Ángel (2002) expresa que sin los aportes de Hegel sería imposible entender al hombre como parte del sistema de la naturaleza.

La ciencia confirmaría después gracias a la teoría de la evolución y a las leyes de la termodinámica que el hombre se encuentra inmerso dentro del proceso temporal de la vida que no tiene mundos independientes; algunos pensadores que sucedieron a Hegel prescindieron de la trascendencia que venía en tensión desde los postulados de Kant para facilitar el trabajo de la ciencia. Los estudios científicos no pueden reducirse al mundo material, para Marx en Ángel (2002), estos también deben tener en cuenta el mundo social todo porque el hombre pertenece al mundo natural.

Con los avances de la física cuántica se pusieron en duda las certidumbres alcanzadas por la ciencia al explicar las leyes que regían la naturaleza. Al comprobarse en el siglo XX que la física clásica solo podía aplicarse al mundo macroscópico mientras que la física de partículas nos mostraba un mundo de probabilidades, el campo del determinismo científico imperante sufrió un revés, nos percatamos entonces de que el mundo no estaba por completo sujeto a leyes que se pudieran explicar desde la ciencia, sino que había una fisura que permitía construir la realidad desde otras perspectivas en medio del indeterminismo y el azar; las reflexiones del hombre acerca de la naturaleza y si éste pertenece o no a ella constituyen el terreno en donde se mueve la filosofía ambiental; para la cual la naturaleza es vista como un sistema complejo indeterminado que no puede entenderse solo como la suma de sus partes, sino como estas partes y las relaciones emergentes de sus interacciones donde el hombre como cuerpo simbólico no puede abstraerse y se concibe como parte de la naturaleza a través de la relaciones culturales que teje con ellas. Al respecto Noguera (2004) expresa:

> El reencantamiento del mundo: la reconciliación a partir de la dimensión ambiental, busca convertirse en una propuesta poética-ambiental, más que filosófica, surgida de la fenomenología y de las filosofías contemporáneas que hacen una crítica profunda y radical al reduccionismo cientificista, a la visión compartimentada y matematizada de la naturaleza y a la visión metafísica de la especie humana. (p. 28)

### *4.1.4.2 Concepciones históricas de naturaleza e imaginarios de escisión.*

Exilio. Tomasz Alen Kopera. 2010.

Para comprender la cristalización de los imaginarios de escisión hombre/naturaleza que conducen desenfrenadamente a la humanidad a un abismo, es pertinente acercarnos a las concepciones de naturaleza que históricamente han surgido y cuáles han moldeado y fijado los parámetros culturales que determinan el habitar en occidente; en donde la concepción inculcada de naturaleza ha llegado a justificar los actos de dominación y explotación del hombre sobre los bienes naturales.

La mayoría de las interpretaciones de naturaleza construidas en el tejido histórico de la humanidad, han terminado legitimando los fines de la ciencia por un lado y la religión por el otro; éstas han establecido verdades absolutas sobre naturaleza validadas a través de las conductas cotidianas de los individuos en las sociedades; estas formas de ser-hacer, decir-representar instituidas, ocultan las realidades que están por ser, que se convierten en posibilidad de concebir la naturaleza desde otras perspectivas que quedaron en el olvido o que están por emerger.

Escuchar el vocablo naturaleza hace imaginar y representar un sinfín de escenarios, y casi en todos ellos estamos observándola, estamos ubicándonos externos o en el centro de ella. Por eso como expresa Ángel (2002) es necesario cuestionar: "si el hombre que observa la naturaleza pertenece a ella. Y si la naturaleza incluye al hombre, ¿acaso hacen parte de ella las ciudades, los edificios, las autopistas y los campos cultivados." (p.71). Para aproximarnos a otras concepciones posibles de naturaleza, estos cuestionamientos acompañarán el recorrido que realizaremos.

La naturaleza independiente, en devenir, con el hombre perteneciente a ella, de realidad contradictoria, fue de las primeras concepciones que se construyeron al respecto desde la filosofía; ese fue el intento de los Jonios, comprender la naturaleza como physis autónoma; lo que llevó a rechazar cualquier tipo de fuerza externa que la determinara a voluntad. Sin embargo posteriormente, esta forma de concebir la naturaleza va a decaer ante un principio supremo ajeno a la naturaleza quien va determinar todo lo que ocurra en ella.

Este principio, que consiste en que todo es explicado en función de la divinidad, encadena la naturaleza y eleva al alma; al estar la naturaleza amarrada a la voluntad de las deidades, se van cristalizando los imaginarios sociales asociados a la naturaleza sometida, donde el hombre es un observador-transformador de las dinámicas de la vida otorgándose un sitial jerárquico sobre el devenir natural; "la naturaleza carece de autonomía y carece igualmente de importancia" (Ángel, 2002, p.81).

Pese a algunos intentos de volver a la visión jonia de la naturaleza y del hombre como parte de ella, en la modernidad se exacerba esa escisión hombre/naturaleza con la racionalidad científica derivada del positivismo; la naturaleza objetivada como centro de experimentación del hombre se creyó ilimitada, disponible como recurso para saciar las necesidades humanas. De un habitar contemplativo, de un ethos de habitar respetuoso pasamos a un habitar de la explotación, del usufructo de la naturaleza, de la transformación desadaptada de los nichos ecológicos, que ponen en riesgo el orden natural que da equilibrio a la vida.

El hombre como ser cultural construye sus nichos a través de la relaciones simbólicas que se manifiestan en la transformación inevitable de la naturaleza, es éste un rasgo de su condición adaptativa que le procura subsistencia, sin embargo el hombre tecnológico que ya no transforma en la mímesis de la naturaleza, olvida su condición primigenia ligada a otras formas de vida y a sus dinámicas, procurándose no solo subsistencia sino confort y placer caprichoso, lejos de la tranquilidad de espíritu o ataraxia de la que hablaba Epicuro.

El hombre contemporáneo se dio cuenta que la naturaleza no es ilimitada, que además con su transformación le ha hecho una herida que no sana y emprende un retorno simbólico para redimirse, volviendo a su antigua morada buscando protección y abrigo procurando alejar los fantasmas de la autoaniquilación y en ese regreso equivoca el rumbo construyendo paralelo a sus moradas artificiales, otra naturaleza verde que le recuerda sus vínculos con el paraíso perdido, tal como Duque( 2008) lo ha llamado "un jardín romántico, un refugio "natural" dentro del mundo urbanizado e industrializado"(p.17). Promueve matices verdes, acciones de limpieza, ahorros programados y discursos amables desde su trono prepotente que ha construido durante siglos sobre los escombros de la naturaleza.

Por más que se vaticinen futuros apocalípticos a causa de esa gran herida hecha a la naturaleza que no sana, el hombre cree profundamente que su racionalidad científica y etnocentrismo le permitirán sobreponerse y dispersar cualquier tipo de amenaza; todo lo tiene medido y calculado, una seguridad falsa, que tiene sus raíces en Bacón quien promovía que "a la naturaleza había que extraerle todos sus secretos torturándola" (Capra, s.f). Este es otro rasgo distintivo de habitar en la modernidad que presupone una fe ciega en la ciencia y la técnica derivada de ella.

El mundo que el hombre ha construido donde la naturaleza lo rodea y está a su disposición, lleva a Serres (1990) a expresar: "Hemos perdido el mundo: hemos transformado las cosas en fetiches o mercancías, desafíos de nuestros juegos de estrategias; nuestras filosofías acósmicas, sin cosmos, desde casi hace medio siglo, ya solo disertan sobre lenguaje o política, escritura o lógica" (p.54). Ya no habitamos la naturaleza, hemos perdido el vínculo que lleva a

nuestro origen, hemos construido más que un mundo, un territorio limitado donde lo verde, el agua, el aire, los sonidos son solo adornos  y que a veces molestan ante los lujos que necesitan nuestros caprichos individuales para exhibir y alardear ante los otros, que terminan confundiéndose en unas masas homogéneas reproduciendo los imaginarios instituidos que moldean nuestra cultura.

La naturaleza ya no sorprende con sus impredecibles manifestaciones porque todo obedece a una lógica. La naturaleza es del hombre, así se piensa y se construye; los seres humanos  han degenerado sus relaciones con ella a través de sus construcciones simbólicas que sustentan la cultura; formas otras de pensarnos como “el hombre es de la naturaleza” permanecen ocultas por la hegemonía que ejercen los cúmulos del conocimiento del mundo racionalista y simbólico instituido que han impulsado la crisis ambiental.  Ante esta hegemonía que nos compacta, hay que permitir que emerja la resistencia, que ebulla formas otras de habitar que posibiliten sanar esa herida en la medida que retornemos como hijos de la tierra, que dejemos de ser sus huéspedes, que  nos dispongamos a vibrar en su presencia, a construir con ella no sobre ella.

Esta resistencia a la que hacemos referencia, reside en los cuerpos-tierra-simbólicos, que tiene la potencia creadora  de formas otras de habitar que pueden configurar el Ethos posible del respeto y la alteridad donde la vida sea el valor supremo, sin embargo  expresa Duque (1986):

> Los grupos portadores de invención, verdadero motor de la sociedad y de la naturaleza, quedan relegados a la periferia: despreciados porque no se limitan a reproducir y crean mundo,

> amenazando así el poder establecido, pero a la vez temidos porque la reproducción es ficticia por atemporal, y por tanto la propia sociedad necesita de inventos. (p.29).

El poder que ha fundamentado y reproducido la cultura occidental, configura la naturaleza como una dispensa para uso prioritario del hombre; obedece a unos imaginarios sociales hegemónicos que han creado y fijado un mundo que necesita ser ordenado; un mundo que tiene que ser domesticado para el uso de la humanidad. Pero entre esta fuerza hegemónica que ha permanecido intacta se movilizan otros imaginarios, esos motores de la naturaleza que posibilitan crear otras realidades, por ejemplo, una donde la cultura no sea vista como ajena a la naturaleza; como lo expresa Ángel (1996), donde ésta sea una forma adaptativa, es la naturaleza la que se convierte en cultura.

El reto de la educación contemporánea es romper con el tradicional rol social, donde se agencia los imaginarios instituidos, que homogenizan las formas de ser-hacer, decir-representar de las comunidades que influencia. La escuela contemporánea para la ambientalización es posibilitadora de las formas emergentes de configuración de la cultura; los imaginarios radicales/instituyentes que hablan de realidades que están por ser, que hacen posible la utopía de el ethos otro de habitar en el respeto de las tramas de la vida llamada naturaleza.

Estos imaginarios de creación, radicales/instituyentes; que desestabilizan a ese mundo fijado, de naturaleza reducida a recurso, crecen en importancia ante la problemática ambiental; Murcia (2011) manifiesta: "…es desde ellos que se puede encontrar los desequilibrios y fracturas

que permitan hacer visibles los bordes de las realidades sociales, eso que aún no se dice o aquello que apenas se dice pero que aún no genera realidades” (p. 88).

# 5. CARTOGRAFIA PARA COMPRENDER LOS IMAGINARIOS SOCIALES DE NATURALEZA EN CLAVE DE HABITAR

La hora de las fresas. Jacek Yerka. 2004.

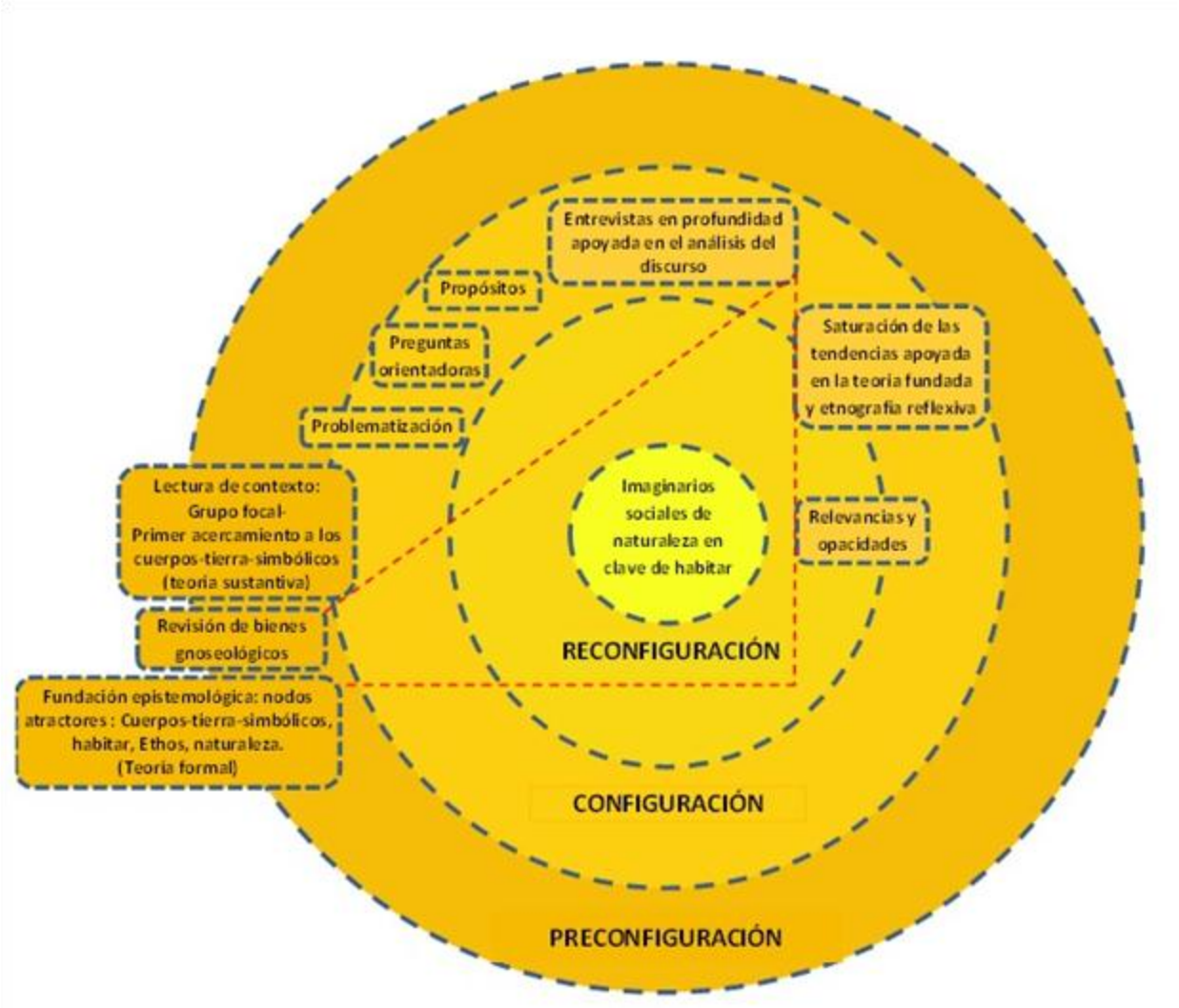
El mapa o trayecto investigativo de la obra de conocimiento se demarca con líneas de fuga como las propuestas por Deleuze y Guattari (2005) en su pensamiento rizoma. Estás líneas de fuga no son definidas y sólidas pues permiten los movimientos rizomáticos e impiden que el método de la investigación se direccione por un rumbo fijo. Son líneas de fuga que se deslizan suspensivamente porque no se parte de un mapa o trayecto establecido; líneas de fuga porque se hace el trayecto inesperado, de ires y venires, abierto a posibilidades de múltiples conexiones.

Estos ires y venires en el trayecto investigativo se tejen desde los encuentros, desencuentros y posibilidades, en andaduras que proponen una búsqueda constante de posibles conexiones que se recorren y se piensan, que no están marcadas sino que se construyen al andar. El entramado de senderos que es la investigación constituye un trayectum que se piensa desde el método y el problema. El método entendido como un camino que conduce a un más allá permanente, Zambrano citada por Morín (1999), habla de un "método-camino para transitar la experiencia de la pluralidad y la incertidumbre" (p.20). Y el problema interpretado como un lanzamiento hacia adelante, como una oportunidad, un desafío constante. En ese trayectum no hay método, no hay camino, no hay ruta definida, se hace en la ruta, se va cartografiando el mapa. El trayecto nos implica una transformación, una migración del pensamiento que no tiene puerto de llegada sino siempre de salida (cierre - apertura).

El trayecto como hacerse inacabado, no transita por un método y técnicas preestablecidas; las complejas realidades sociales para su estudio y comprensión requieren de múltiples miradas donde se complementan técnicas, métodos y teorías puestas en diálogo. Desde esta perspectiva se convoca en la obra a la complementariedad como enfoque y diseño metodológico propuesto

por Murcia y Jaramillo (2008); que permite poner en diálogo las realidades ontológicas del sujeto, reconocer que el sujeto es holístico y multidimensional; desde lo epistémico requiere varias miradas por estar ante realidades sociales móviles y complejas; por ello también se ponen en diálogo diferentes tendencias metodológicas.

Desde el enfoque de la complementariedad, los desplazamientos rizomáticos para comprender los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar de los cuerpos-tierra-simbólicos, sujetos de la investigación, transitan por tres dimensiones metodológicas (preconfiguración, configuración y reconfiguración), que no obedecen exclusivamente a una secuencia ordenada y fija de procedimiento; ya que cada dimensión interactúa permanentemente con las otras, complejizando sus interconexiones (Grafía 1). Los territorios del trayecto hologramático, desde la racionalidad abierta, crítica y compleja de la maestría en educación, se imbrican rizomáticamente con la complementariedad, ya que no intentan marcar una linealidad del trayecto investigativo.




GRAFIA 1.Cartografia para comprender los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar.

## 5.1 Apertura del trayecto investigativo: Primer acercamiento a los cuerpos-tierra-simbólicos en el habitar Quimbaya

En la dimensión preconfiguración, entendida en la complementariedad como la aproximación inicial a la realidad social estudiada desde lo formal (lecturas de texto/ bienes gnoseológicos) y desde lo sustantivo (lecturas del contexto/observaciones), se inicia con el rastreo de los bienes gnoseológicos, derivados del interés investigativo por comprender los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar que tienen los cuerpos-tierra-simbólicos, que desde la educación posibiliten el Ethos-otro.

En este rastreo, los bienes gnoseológicos encontrados desde moradas lejanas, vecinas y locales, evidencian la necesidad de aproximarnos a la realidad social del habitar Quimbaya, desde los imaginarios sociales, por ser estos los acuerdos intangibles a través de los cuales los seres humanos organizan sus relaciones, que en la obra nos permiten comprender las maneras como los cuerpos-tierra-simbólicos dicen, piensan, sienten y representan la naturaleza en clave de habitar.

Los cuerpos-tierra-simbólicos son estudiantes , entre los doce y dieciséis años, cursando grado noveno y décimo en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta de Quimbaya, Quindío (estudiantes de familias oriundas de la región y estudiantes con familias sin vínculos ancestrales con la región), ubicados en su mayoría en la zona urbana, en los estratos socioeconómicos uno y dos; que por su interés y actitud emocional por la educación ambiental, su capacidad de

expresión escrita y oral, fueron convocados para pregnar de sentido los tránsitos de la obra. El ser de nuestra obra es un cuerpo simbólico, un ser del lenguaje, que teje lugares de habitación con el otro, puesto que no es un ser determinado, sino un cuerpo-tierra que construye, habla, piensa, desea, y a través de la interacción simbólica transforma y se transforma.

El acercamiento contextual inicia con la conformación de un grupo focal integrado por catorce cuerpos-tierra-simbólicos, invitados a un primer encuentro donde, a manera de provocación y sensibilización, se expusieron una serie de fotografías sobre el habitar Quimbaya, que sirvieron de pretexto para plasmar en el papel los recuerdos, las extrañezas de antaño, las maneras en la que tanto ellos como sus familias han morado el municipio. En este acercamiento contextual, se accede a un esquema de acuerdos sociales en torno a la naturaleza en clave de habitar, donde se configura el esquema de inteligibilidad. En la teoría de los imaginarios sociales, Pintos citado por Murcia y Jaramillo (2008), se refiere a los esquemas de inteligibilidad como las construcciones simbólicas instituidas que le dan sentido a las formas de ser/hacer, decir/representar las realidades de las comunidades.

Este primer momento metodológico abarca lo que la racionalidad de la Maestría en Educación denomina tópicos de indagación y problematización, a través de los cuales se demarcan los intereses investigativos y se sitúa a los investigadores en las posibilidades de la obra. Este primer encuentro con los cuerpos-tierra-simbólicos propicia la fundación de los nodos rizomáticos (cuerpo-tierra-simbólico, habitar, Ethos y naturaleza) como entramados teóricos que dan sustento a la obra.

## 5.2 Segundo acercamiento: Tránsito hacia la lectura de los imaginarios de naturaleza en clave de habitar de los cuerpos-tierra-simbólicos

El enfoque de la complementariedad propone la dimensión de la configuración, que coincide con la dialogicidad compleja del trayecto hologramático propuesto por la maestría en educación de la Universidad Católica de Manizales, donde a partir de la problematización, las preguntas cruciales, los propósitos y el trayecto metodológico, se realiza el segundo acercamiento a los cuerpos-tierra-simbólicos para la comprensión profunda de los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar. Para esto se vuelve al encuentro con el grupo focal, integrado esta vez por tres hombres y cuatro mujeres que en el primer acercamiento brindaron relatos muy significativos para la obra. Este grupo fue seleccionado luego de observar su actitud frente a la problemática ambiental, la calidad de los registros escritos y orales, el interés por el tema y los vínculos establecidos con el lugar.

A partir del esquema de inteligibilidad configurado luego del primer encuentro con los cuerpos-tierra-simbólicos, se hacen visibles unas tendencias de los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar, que se despliegan en el segundo encuentro, buscando profundizar en esos imaginarios, para acceder no solo a los imaginarios instituidos de naturaleza en clave de habitar, sino también a los imaginarios radicales/instituyentes con potencia creadora de un Ethos otro de habitar la naturaleza.

En este encuentro con el grupo focal los cuerpos-tierra-simbólicos expresan a través del dibujo y la pintura en pliegos de papel lo que piensan, sienten y desean sobre la relación

hombre-naturaleza en clave de habitar; lo que guardan en sus recuerdos de una naturaleza ya nombrada por la institucionalidad; pero también lo que surge como novedad en medio de la hegemonía y se mueve en los bordes de las realidades sociales.

Una vez plasmados sus pensamientos, sentires y deseos, se convoca al diálogo entre los autores de la obra y los cuerpos-tierra-simbólicos, quienes ofrecen sus relatos a través de la conversación personal y reflexiva. Los relatos de los actores sociales se orientan desde la técnica de la entrevista en profundidad, considerando las funciones del análisis de discurso de Dijk (1996), Wodak y Meyer (2003), Iñaquez (2006), Murcia (2011). La entrevista se despliega con registros narrativos empleando el instrumento de protocolos coloquiales orales. Estos protocolos guían el diálogo permitiendo a los actores sociales contar la relación hombre-naturaleza en clave de habitar (función referencial); expresar sus sentires en esas relaciones hombre-naturaleza (función expresiva) y nombrar los sueños, los deseos y las transformaciones posibles en la relación hombre-naturaleza, lo que está por ser (función pragmática).

En los registros narrativos de los cuerpos-tierra-simbólicos se hallan expresiones dotadas de sentido (categorías simples) que devienen tendencias abarcantes (axiales y selectivas) de los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar.

La saturación de las tendencias se realiza con el apoyo del método categorial de la teoría fundada (Glasser y Strauss, 1967), desde las expresiones dotadas de sentido recurrentes y no recurrentes en los relatos de los cuerpos tierra-simbólicos para aclararlas, expandirlas, desarrollarlas, o descartarlas (Murcia y Jaramillo, 2008); permitiéndonos en estos análisis

preliminares adjetivar las tendencias, fusionando aquellas que resultaron ser similares y significativas, y descartando otras con menor fuerza social y recurrencia en los relatos. De este proceso surgen las tendencias selectivas y axiales de los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar, que luego de la saturación inicial emergen con un mayor peso social desde lo narrado por los cuerpos-tierra-simbólicos.

Posteriormente para la interpretación y análisis de estas tendencias se tiene en cuenta el principio de reflexividad de la etnografía reflexiva de Hammersley y Atkinson (1994) que busca hacer fisuras en las comprensiones de las realidades sociales en las que la descripción meramente etnográfica se queda corta, permitiendo procesos de interpretación desde los autores de la obra para construir sentido.

La interpretación y análisis de las tendencias se complementa con el método de relevancias y opacidades propuesto por Pintos en Jaramillo y Murcia (2013), en el cual se destacan tanto las representaciones simbólicas reiterativas o relevancias, como lo que aparece esporádicamente en los registros narrativos u opacidades. En la obra las representaciones simbólicas relevantes dan cuenta en su mayoría de los imaginarios instituidos de naturaleza en clave de habitar que homogenizan las relaciones hombre-naturaleza. Las opacidades, a veces como relatos únicos, muestran esas convicciones, deseos en los cuerpos-tierra-simbólicos, de formas otras de habitar la naturaleza que emergen como imaginarios radicales/instituyentes y que desde lo educativo se convierten en posibilidad de transformación social.

## 5.3 Puntadas para la lectura de los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar

En los nuevos Trayectos que se exploran, una vez realizado el acercamiento profundo a las realidades sociales de los cuerpos-tierra-simbólicos contadas en los registros narrativos de su habitar la naturaleza, se crean redes de sentido, en lo que Murcia y Jaramillo (2008) han llamado Reconfiguración, que permiten avanzar y ampliar el espectro de la obra. Estos tejidos de sentido se hilvanan desde la interpretación de los registros narrativos, el acento cultural representado por los relatos de los cuerpos-tierra-simbólicos y la teoría formal desde los autores convocados, con ayuda del método de la comparación constante de la teoría fundada de Glasser y Strauss (1967), el cual permite comparar la teoría sustantiva, o sea, los relatos de los cuerpos-tierra-simbólicos, la relación entre los relatos, la teoría formal y la interpretación de los autores.

La obra, desde la racionalidad abierta, crítica y compleja parte del encuentro con los actores sociales cuerpos-tierra-simbólicos para comprender esa carga intangible de significado que da sentido a las relaciones hombre-naturaleza. La postura crítica se evidencia al hacer visibles los imaginarios radicales/instituyentes de naturaleza en clave de habitar que rompen con la hegemonía establecida y emergen con fuerza creadora de posibilidades otras de habitar en un Ethos de respeto y contemplación de la naturaleza. Lo complejo se moviliza desde las formas como se hacen visibles los imaginarios de naturaleza en clave de habitar, así como desde la construcción de sentido que se hilvana con la implicancia de quienes están inscritos en el todo de la obra.

La obra emerge como lugar de paso, como puerto de entrada y salida, lugar de asombro que permite los tránsitos entre lo hegemónico y lo radical creador que desde el escenario educativo propicien movilizaciones que formen y transformen, y como lugar de provocaciones permita la emergencia de nuevas preguntas abismales que tornen las relaciones hombre-naturaleza en un habitar poético.

# 6. ENCUENTROS CON LOS CUERPOS-TIERRA-SÍMBOLICOS: IMAGINARIOS SOCIALES DE NATURALEZA EN CLAVE DE HABITAR

Erupción. Jacek Yerka. 1994

Para comprender las tensiones de los imaginarios de naturaleza en clave de habitar emergentes en los cuerpos-tierra-simbólicos es conveniente situar desde donde abordaremos los imaginarios sociales.

Los imaginarios sociales, en Murcia y Jaramillo (2008), Ospina y Murcia (2008), Murcia (2012), se refieren a esa carga intangible de significados con los que el hombre configura su realidad en imágenes dotadas de sentido a lo largo de una vida de formas, sentimientos, percepciones, motivos para las acciones e interacciones, necesidades y deseos; y que se manifiestan en sus formas de ser-hacer, decir-representar el mundo. Todas estas relaciones que se hilvanan se dan en un entramado de significados, significantes, deseos y posibilidades que hacen de los imaginarios un magma en constante ebullición donde lo imaginario y lo simbólico se resignifica entre si permanentemente en el mundo de la vida de los sujetos.

Castoriadis citado por Murcia (2008), considera que las realidades sociales obedecen a procesos de interacción humana, donde se acuerdan las normas desde las cuales las sociedades se organizan. Estos acuerdos sobre el hacer, decir y representar constituyen los imaginarios, y estos a su vez se constituyen desde las significaciones imaginarias sociales. Castoriadis citado por Murcia (2008) habla de los imaginarios sociales instituidos y radicales/instituyentes.

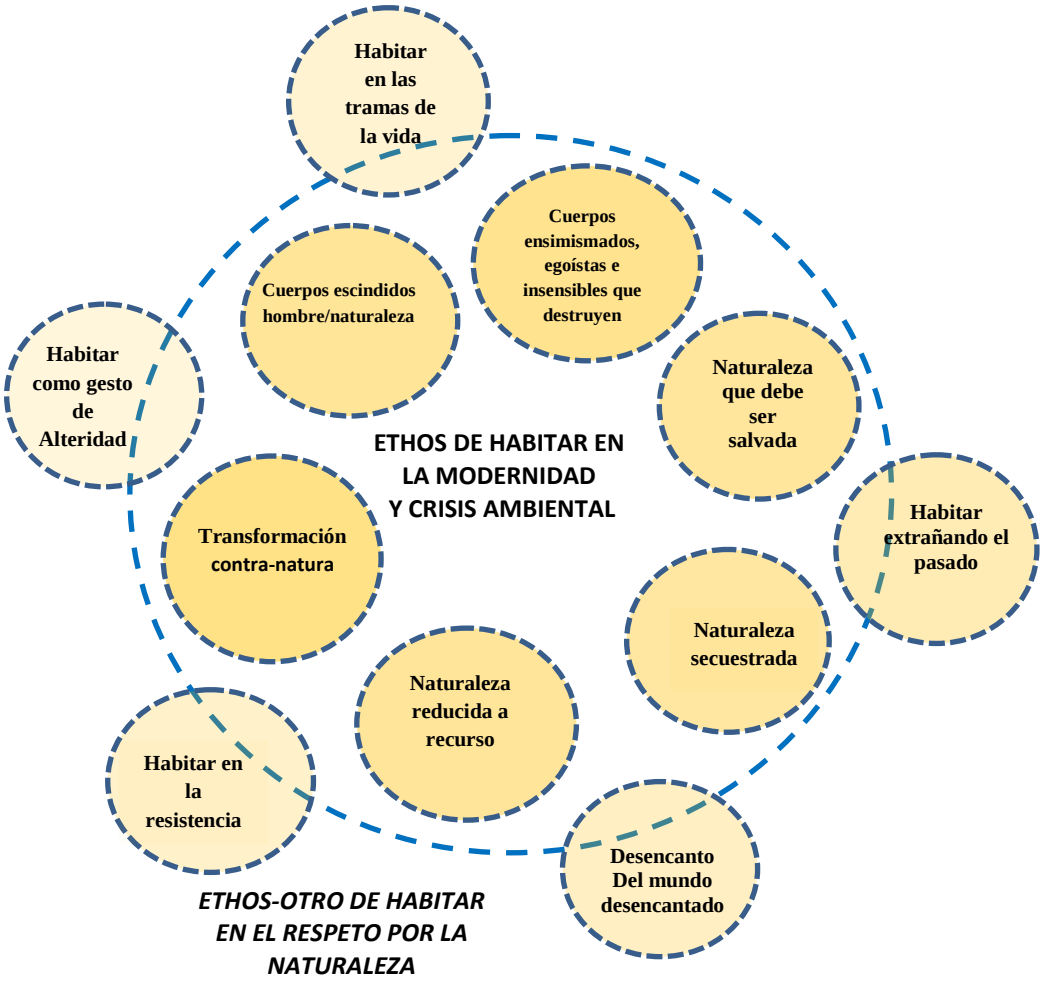
Los imaginarios instituidos, son los que establecen y legitiman las condiciones de normalidad social, que en la obra están representados por los imaginarios asociados al Ethos de habitar en la modernidad que ha provocado la crisis ambiental en la que estamos involucrados como sociedad planetaria. Los imaginarios radicales/instituyentes, son aquellos con capacidad

creadora de nuevas formas de significar, de proyectar lo que no existe o lo que está por ser. En nuestra obra son las significaciones que rompen con la hegemonía social de las maneras de pensar, de sentir, de actuar sobre la naturaleza en clave de habitar. Los cuerpos-tierra-simbólicos desde el deseo crean realidades nuevas, emergentes, que transitan por los bordes entre lo definido (instituido) y lo que se proyecta como novedad o posibilidad (radical/instituyente) de un Ethos otro de respeto por la naturaleza.

Teniendo en cuenta a Wodak y Meyer (2003), e Iñaquez (2006), se utiliza el análisis del discurso con sus funciones : referencial, pragmática y expresiva, como dimensiones de los imaginarios de acuerdo a Murcia y Jaramillo (2013); aplicadas a las entrevistas en profundidad realizadas a los cuerpos-tierra-simbólicos, se emprende una aventura por el magma de significaciones de naturaleza en clave de habitar que ebulle en la sociedad; en donde hay encuentros y tensiones entre dos formas de habitar el mundo : Una corriente magmática más fuerte que ha tendido a cristalizarse en imaginarios sociales que se representa simbólicamente en ésta obra como " Ethos de habitar en la modernidad y crisis ambiental" y otra que se desliza como posibilidad creadora de maneras otras de habitar, referida en la obra como "Ethos de respeto por la naturaleza."

Los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar se visibilizan en la obra como tendencias selectivas, derivadas de las entrevistas en profundidad realizadas a los cuerpos-tierra-simbólicos. En la obra, nombraremos tendencias a las representaciones simbólicas que confluyen en maneras sociales de ser-hacer, decir-representar la naturaleza en clave de habitar.

En la tendencia selectiva  Ethos de habitar en la modernidad  y crisis ambiental, las tendencias axiales halladas: cuerpos ensimismados, egoístas e insensibles, cuerpos escindidos hombre/naturaleza, transformación contra natura, naturaleza reducida a recurso, naturaleza secuestrada y naturaleza que debe ser salvada;  han anclado esta representación como realidad y la han configurado como la forma de  estar en el mundo y vivir mejor, contribuyendo a la crisis ambiental.  En la tendencia selectiva  Ethos-otro de habitar en el respeto por la naturaleza, las tendencias axiales: desencanto del mundo desencantado, habitar en las tramas de la vida, habitar extrañando el pasado, habitar en la resistencia y habitar como gesto de alteridad; son la posibilidad de retornar a la naturaleza. (Grafía 2)




Grafía 2. Representaciones Simbólicas y tendencias de los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar.

## 6.1 Ethos de habitar en la modernidad y crisis ambiental

### 6.1.1 Cuerpos ensimismados, egoístas e insensibles.

Deserter. Tomasz Alen Kopera. 2004

*"Somos personas egoístas que solo piensan en ellas mismas, que no les importa nada"C.7.4.*

¿Qué ha sido del **Ser humano** en el mundo occidentalizado?; es una cuestión que nos permitirá indagar y tejer sentido en los relatos de los cuerpos-tierra-simbólicos, que hablan de un hombre que transforma únicamente para su beneficio inmediato, desvinculado de las tramas de la vida. Imaginarios asociados a un hombre que se olvida de **Ser humano**, un hombre que abandona su sensibilidad para preocuparse por el vivir mejor, en una disputa individualista de codicia y poder, conviven con otros imaginarios que empiezan a forjarse y significarse; estos últimos se proyectan con fuerza como posibilidad otra de habitar el mundo ante el inconformismo y hasta desencanto por los cuerpos ensimismados y egoístas. Cuerpos que representan simbólicamente al hombre de hoy: destructor, egoísta, ambicioso, malvado, sin sentimientos, irrespetuoso, despreocupado, e incluso 'zombie' son los hallazgos en esta tendencia.

**Ser humano** implica la búsqueda de un buen vivir cada día, que dispone al hombre (cuerpo-simbólico) a las comprensiones y construcciones simbólicas en el lenguaje de la madre tierra, lo invita a habitar en un Ethos de cuidado y respeto por la naturaleza, Ethos entendido como las formas de morar o ser del hombre en la tierra. "Ser humano es entonces comprender la lengua de la tierra que es la maestra que enseña como habitar" (Noguera, 2012, p.318). Sin embargo el buen vivir se ha olvidado y reemplazado por el vivir mejor, que ha instaurado en el mundo occidentalizado la necesidad de placeres inmediatos y caprichosos que lo alejan de su capacidad para vincularse con el mundo de la vida, convirtiéndolo en un ser egoísta incapaz de reconocer las relaciones vitales que lo lían a los otros y lo otro que constituye la vida.

Esta desvinculación del hombre con la naturaleza, de proyectarse únicamente en relación a sus propias necesidades, empieza a generar en los cuerpos-tierra-simbólicos un rechazo frente

al hombre, y con ello crear formas otras de ser-hacer, decir-representar las relaciones del hombre en la naturaleza. Estos relatos dan cuenta de ello:

> *"Que desconsiderado, como que no tiene sentimientos, no piensa en ella, no más piensa en satisfacer sus necesidades y ya" C.3.33.*
>
> "*Un hombre egoísta, que sólo piensa en él, sólo piensa en los beneficios de él y por pensar sólo en él también se va a perjudicar" C.5.32*.

Se evidencia el inconformismo frente a la manera como actualmente se comporta el hombre con la naturaleza; este cuerpo simbólico anhela que el hombre se piense en una relación desde la vida, para la vida, y por la vida, porque somos humanos gracias a los vínculos con las tramas de la vida llamadas naturaleza, siendo el respeto por la vida el valor fundante del habitar la tierra.

El hecho de pensar solo en él, de ser un cuerpo ensimismado y egoísta que se ha configurado desde y para el mundo occidentalizado, conduce a la dificultad para transformar las formas de habitar que se han construido socialmente. Morín (2011) nos habla del egoísmo como factor de crisis en la civilización occidental y Noguera (2004) nombra a la sociedad ególatra como impedimento para vivir en una sociedad ambiental. Pero en encuentro con este egoísmo, empiezan a convivir unas significaciones que están posibilitando otras formas de vincularse en la naturaleza.

Interpretando a Kopera (2004), en su obra "Deserter", los hombres se encuentran tan ensimismados, que parecen petrificados y homogenizados por la heteronomía de la modernidad; sin embargo, al interior de estos cuerpos egoístas que se han aislado de la vida bajo una cubierta

de piedra, se están creando y proyectando significaciones que quieren escapar de esa vida gris y gélida; se va desprendiendo un cuerpo que vuelve a ver, escuchar y exclamar, a sentir el mundo de la vida.

El cuerpo-tierra- simbólico está inquieto por el olvido, por la frialdad con la naturaleza, y esto lo lleva a asumir al hombre, sin sentimientos; pero sentimientos asumidos como la reacción sensible ante las relaciones que teje, que luego le permite representar en valores. El hombre que habita en la modernidad se encuentra tan ensimismado que ha ocultado en la sombra de las ilusiones del crecimiento y desarrollo aquello que le permite dar sentido a su mundo y lo conduce a una construcción de antivalores que lo distancian del tejido con la vida.

En relatos como estos, los sentimientos como impulsos de la sensibilidad son un vínculo crucial con la vida. Por eso desde el redescubrimiento de la sensibilidad humana se busca educar para el retorno a la naturaleza, en el arraigo; entendido como el vínculo profundo del hombre con el lugar habitado, al que cuida y del que se deja cuidar; la contemplación de la naturaleza, la capacidad de asombro ante lo abismal de la naturaleza y el reencantamiento del mundo como lo expone Noguera (2004). La sensibilidad aleja al hombre del ensimismamiento y egoísmo y lo transforma en **Ser humano.**

Un hombre que ha perdido la sensibilidad, que ha perdido el encanto por la naturaleza, es un hombre que ya tiene su camino trazado en el Ethos de habitar en la modernidad; Es un cuerpo que no opina, no observa, no escucha; un cuerpo que ha perdido su piel, un cuerpo que ha

perdido su corporalidad, porque ya no construye sentido con la vida. El siguiente relato da cuenta de ello:

> "*El ser humano hoy en día es como un zombi, no piensa y actúa, sin pensar qué va a pasar después de lo que hace" C.6.38.*

Un cuerpo 'zombie' insensible, actúa en la oscuridad impuesta por el crecimiento y desarrollo, y solo camina para devorar todo a su paso.

En este caso se es cuerpo 'zombie' por la construcción social de la realidad capitalista. Cuerpos solitarios que deambulan por un único camino, donde la sensibilidad es un obstáculo para recorrerlo; en palabras de Castoriadis (1997) "es el camino de la pérdida del sentido, de la repetición de formas vacías, del conformismo, de la apatía, de la irresponsabilidad y del cinismo" (p.109). Para los cuerpos simbólicos es necesario un despertar para construir vías otras, que nos dispongan a vibrar con el mundo de la vida, cuerpos en corporeidad, tejiendo vínculos de sentido con los otros y lo otro.

Entre los imaginarios sociales construidos desde el crecimiento y desarrollo, emergen y se proyectan imaginarios sociales que disponen a los cuerpos-tierra- simbólicos a rechazar y manifestar su malestar ante el hombre ensimismado, egoísta y "zombie" que habita en el mundo occidental. En lo intangible de sus discursos se visibiliza la necesidad de retornar a la sensibilidad como posibilidad para el **ser humano**, un mejor vivir, un habitar en las tramas de la vida.

### 6.1.2 Cuerpo escindido hombre/naturaleza.

La lección del camino. Jacek Yerka. 2005

*"Está lejos, en lo que son las montañas, realmente acá en el pueblo no hay, está en la entrada del municipio, en la salida, por allá en lo que es selva, todo eso, las montañas, las tales cordilleras, ahí está la naturaleza" C.1.74*

Cuerpos escindidos Hombre/naturaleza emerge como una tendencia derivada de lo que hemos denominado en la obra de conocimiento Ethos de habitar en la modernidad y crisis ambiental, escisión que aparece relatada por los cuerpos-tierra-simbólicos en las entrevistas, las cuales revelan sus representaciones simbólicas de naturaleza externa al hombre desde el habitar cotidiano.

Ospina y Murcia (2008) se refieren a los imaginarios sociales como constructos culturales que legitiman las formas de ser en la sociedad y dan sentido a nuestras vidas permitiéndonos representar nuestra realidad, ordenando las maneras de actuar en lo cotidiano; desde esta perspectiva las representaciones simbólicas, como las maneras en las que se tangibilizan los imaginarios, en este caso relacionadas con la escisión hombre/naturaleza, dan cuenta del hombre que separado de la naturaleza empieza a ocuparla en lugar de habitarla sintiéndose ajeno a sus dinámicas vitales, actuando en consecuencia; en la gran mayoría de los relatos la naturaleza se referencia como algo externo al hombre asociada al "parche verde" que debemos cuidar, naturaleza invadida por las ciudades como constructos humanos que la desplazan a las zonas periféricas a donde ya nos cuesta demasiado tiempo desplazarnos, o bien aparece la naturaleza, desde el habitar, ligada al campo como la finca familiar a la que podemos ir los fines de semana para que nuestros cuerpos descansen del ruido de la ciudad, se recreen o diviertan.

Hoy en este siglo que nace, el hombre contemporáneo muestra con mayor exacerbación ese distanciamiento con la naturaleza, en palabras de Noguera (2004), la escisión

hombre/naturaleza que da origen a la actual crisis ambiental que define nuestro tiempo, muestra como se ha alejado este ser de la naturaleza que lo habita y a la cual habita.

El hombre contemporáneo asume al cuerpo “su cuerpo” como una entidad dividida entre inteligencia y sensibilidad, dotado como está, de razón, premiada por las dinámicas sociales derivadas de las lógicas de occidente, del capitalismo como modelo económico y el consumo como credo generalizado, desdeña lo sensible para entregarse sin remordimientos a las maneras instituidas de ocupar y usufructuar la naturaleza.

Ángel (2002) se refiere a Pitágoras como el primero en fragmentar la unidad del hombre al separar su alma trascendental del cuerpo falible y mortal, en palabras suyas esta sería la primera y más profunda herida en la unidad del hombre; tal ruptura hizo al hombre despreciar su propio cuerpo declarándolo extra-natura para olvidar y negar su esencia mortal, que lo une con todo lo vivo. Es entonces así como el hombre escindido se dedica a construir su mundo lejos de las dinámicas de la naturaleza que le recuerdan su estancia pasajera en la tierra, la desprecia y la destruye aun cuando sabe que su destino está ligado a ella porque es su casa, su morada.

Algunos relatos de los cuerpos-tierra-simbólicos dan cuenta de este construir humano lejos del lenguaje de la vida como proyección de la escisión hombre/naturaleza:

> *“Por ejemplo en las ciudades los grandes edificios, por ejemplo en las partes donde están así los lotes, de por si no hay agua y por ejemplo donde hay los tumban para construir y todo, y para disimular ponen en las avenidas las palmeritas ahí en la mitad” C.4.15.*

*"Nosotros lo pintamos de esa manera para dividir lo que era la urbanización y lo de la naturaleza. Por eso en esa parte hicieron plantas nucleares y aquí ya se hicieron los arbolitos" C.5.4.*

Se evidencia en estos relatos recurrentes un imaginario instituido de escisión, en cuanto se desvincula la naturaleza de las construcciones humanas como realidad incuestionable, vista la naturaleza como los animales, las flores, las plantas, el "parche verde" que nos rodea y el construir humano representado por los edificios y las fábricas que dan forma a nuestras ciudades. Relatos como los siguientes son representaciones simbólicas acento de este imaginario que incluye además el asunto del cuidado de la naturaleza:

*"Yo percibo la naturaleza como todo el medio que nos rodea, la percibo en una forma en que yo la cuido" C.1.1.*

*"Naturaleza es todo lo que viene de natural, por ejemplo allá afuera están algunas plantas, nosotros estamos rodeados de naturaleza, sino que nosotros a veces no la vemos, nosotros creemos que naturaleza es solamente el bosque hermoso, eso también es naturaleza pero las plantas que tenemos alrededor también es naturaleza, no porque no estén en un bosque no debemos cuidarlas" C.2.83.*

Los cuerpos-tierra-simbólicos en sus relatos se refieren a la naturaleza como lo opuesto a las construcciones humanas: ciudades e industrias, apareciendo la naturaleza como lo meramente biológico o ecosistémico; a veces dentro de las mismas ciudades como zonas verdes, espacios esperando ser construidos u ornamento en jardines y avenidas que nos recuerdan nuestro vínculo ancestral con la naturaleza.

El imaginario instituido de escisión hombre/naturaleza se ve reflejado en las maneras de construir del hombre como rasgo de su habitar. Construye el hombre lejos de los lenguajes de la

tierra, como en la obra “la lección del camino” del pintor polaco Jecek Yerka, el hombre aparece como un animal que construye sólo para su propio y fragmentado tiempo ignorando los lenguajes y tiempos de la naturaleza que son los lenguajes de la vida, del cosmos. Alejado como se percibe de la madre tierra la silencia y la desprecia, se aleja de ella y se declara extra-natura, huérfano deambula por el mundo construyendo como lo refiere Duque (2008) una segunda naturaleza que le prodigue temporal refugio.

Como mirada complementaria, que muestra que el problema de las actuales relaciones hombre-naturaleza no se gesta tanto en el transformar sino en el transformar mal, Noguera (2004) se refiere a las tensiones entre naturaleza y cultura que aparecen dentro del concepto ciudad para situarla no como mera creación técnica sino como *poiesis* como producción técnico-estética, como acontecimiento cultural. Para situar la perspectiva de ciudad como evento cultural no ajeno a la naturaleza Ángel, (2006) afirma “Es la naturaleza la que se convierte en cultura. La cultura no constituye una intromisión extraña en el orden de la naturaleza. Es una fase de la misma naturaleza” (p.58).

Lo anterior sitúa la solución al problema ambiental, derivado de la escisión hombre/naturaleza, no en el dejar de construir sino en el “construir bien” desde la transformación de la cultura, construir en sintonía con la naturaleza, respetando sus tiempos y ritmos que también son los nuestros. Serres (1990) expresa “para salvaguardar la tierra o respetar el tiempo, en el sentido de la lluvia y el viento, habría que pensar a largo plazo y, por no vivir en él, hemos olvidado pensar según sus ritmos y alcances” (p.55).

Algunos relatos menos recurrentes, sin embargo significativos, otorgan al imaginario instituido de escisión hombre/naturaleza otros acentos, aparece la naturaleza asociada a lo rural referido como el campo, la finca familiar, como estancia pasajera de esparcimiento, recreación o diversión:

> *"Escasamente va uno a una finca y si uno va a una finca va disque por respirar el aire puro, no porque tiene uno que ir a cultivar, uno va disque a pasar un rato porque vamos a entretenernos allá, la mayoría de la gente se va a tomar o a cosas así" C.4.43*
>
> *"Cuando los profesores a uno no le dejan tareas y los fines de semana se puede uno ir de paseo y puede hacer cosas con la familia, ir a la finca familiar, hacer picnics en el parque de recreación; hacer cosas que no tanto destruyen a la naturaleza, sino que puede disfrutar de ella sin que la deterioremos tanto" C.6. 29.*

Estos relatos dan fuerza al imaginario de escisión ya cristalizado en la sociedad que otorga a la naturaleza un carácter biológico-ecosistémico del que el hombre se ha alejado aun siendo un cuerpo-tierra por su dependencia y destino común con la única morada que conoce. El hombre no se percibe ya como parte de la naturaleza, la observa desde afuera, la cosifica y actúa sobre ella, al respecto Ángel (1996) expresa "el hombre no sólo ha actuado sobre la naturaleza, sino que la ha pensado y solo ha podido actuar sobre ella, pensándola" (p.88).

El hombre ha intervenido la naturaleza desde su privilegiado sitial dado por las dinámicas culturales, como cúmulo de tradiciones heredadas que lo han nombrado ordenador del mundo, Ángel (1996) expone al respecto "el individuo es engendrado por una cultura y es ésta la que organiza en uno u otro sentido su comportamiento. El hombre por lo tanto es un animal cultural" (p.64). Y continúa "el hombre ha sido desterrado del paraíso ecosistémico, pero sigue siendo parte del reino de la naturaleza" (p.54).

Otros relatos muy relacionados con la tendencia anterior agregan al imaginario instituido de escisión hombre/naturaleza un elemento de gran importancia para la configuración de los imaginarios asociados al habitar en la modernidad y crisis ambiental:

> *"Pues lo que siento…yo creo que antes le nombraban a uno naturaleza, que bueno, que una finca que ir por allá y ahora naturaleza…ir a una finca a encerrarse por allá a hacer nada, entonces es como aburridor, entonces lo que siente uno de la naturaleza, es que uno ya está muy alejado de ella, entonces uno a si ya quiera acercarse ya le parece aburrido, entonces si uno se aleja mucho" C.3.12.*

> *"Nosotros estamos muy entregados como a la tecnología, como a vivir no muy ruralmente, como vivir más en ciudades, como que a uno se le olvida el campo, vamos mejor para un centro comercial, vamos para tal parte, vamos a tal ciudad" C.4.14.*

En estos relatos se evidencia que las ciudades no solo se configuran desde lo arquitectónico o meramente urbanístico, por el contrario son un constructo cultural complejo donde se gestan dinámicas técnico-estéticas y éticas a las que no son ajenos los cuerpos-tierra-simbólicos. El habitar citadino, al contrario del rural brinda a los individuos una sensación de disfrute, de ocupación del tiempo, se colman de experiencias inmediatas con gratificaciones efímeras asociadas a estéticas fuertemente instituidas en el habitar contemporáneo, que otorgan al hombre una sensación de poder; son así los cuerpos-tierra-simbólicos parte de una experiencia colectiva socialmente aceptada, mediada por el mercado y el consumo.

Dos representaciones simbólicas menos frecuentes terminan de configurar este imaginario de escisión: la primera, asocia la naturaleza con los proyectos escolares y comunitarios de investigación e intervención de los "espacios naturales" (PRAE, PROCEDA, COMEDA, etc.) derivados de los ambientalismos fuertemente instituidos en los discursos

escolares, desde la educación ambiental impartida en los últimos años en las instituciones públicas y privadas, que no han generado cambios positivos sustanciales en las maneras de habitar de las comunidades humanas, que siguen replicando las formas ya instituidas en el Ethos imperante de explotación de la naturaleza:

> *"Como lo que hacían ustedes en el colegio, eso de ir a la laguna, investigar, es bueno, pero hasta ahora no he tomado la iniciativa, pero creo que me relaciono bien, hasta lo que yo puedo hacer" C.2.7*

La segunda representación se refiere a la naturaleza como "paisaje", como pintura de un mundo al que ya no pertenecemos pero que poseemos, cambiando el éxtasis de la contemplación de la naturaleza en su exuberancia, por el deseo y la necesidad de posesión del hombre contemporáneo:

*"Porque si la destruimos no nos van a quedar esos hermosos paisajes que tenemos" C.7.42*

El imaginario instituido de escisión hombre/naturaleza que ha determinado las formas de habitar del hombre contemporáneo, configuradas en lo que Noguera (2004) nombra el Ethos de habitar en la modernidad, ha dejado una profunda huella de explotación, usufructo y destrucción de la naturaleza reducida a recurso. Expulsada por el hombre al lugar de las "cosas" éste se declaró extra-natura:

> En lugar de estar junto a los demás seres, se puso sobre ellos y contra ellos.
>
> En ese momento comenzó el auto-exilio del ser humano, y después se fue alejando lentamente de la Casa Común, de la Tierra, y de los demás compañeros y compañeras en la aventura terrenal.
>
> Rompió los lazos de coexistencia con ellos. Perdió la memoria sagrada de la unicidad de la vida en su inmensa diversidad. Despreció el tejido de las interdependencias, de la comunión con los vivos y

> con la Fuente originaria de todo ser. Se colocó en un pedestal solitario desde el cual pretende dominar la tierra y los cielos. (Boff, 2004, p.4)

Ángel (1996) refiere que la solución al problema ambiental no está ligada a la renuncia del hombre a su nicho tecnológico dado por la misma evolución de la naturaleza, que se ha transformado en cultura como forma adaptativa del hombre que a su vez la modifica, por el contrario propone una transformación adecuada basada en modificarla bien respetando los ritmos y dinámicas de la naturaleza.

Desde la educación, planteada en esta obra como posibilidad de configuración de un Ethos otro de respeto y cuidado de la naturaleza, que se contrapone al Ethos imperante de explotación y lucro, esperamos visibilizar y potenciar aquellos imaginarios radicales con fuerza creadora que emerjan en los cuerpos-tierra-simbólicos y permitan suturar esa escisión hombre/naturaleza, origen de las formas contemporáneas de habitar del hombre, abriendo los caminos para el retorno del hombre a la naturaleza. Serres (1990) expresa:

> Así pues ¡retorno a la naturaleza! Eso significa: añadir al contrato exclusivamente social el establecimiento de un contrato natural de simbiosis y reciprocidad, en el que nuestra relación con las cosas abandonaría dominio y posesión por la escucha admirativa, la reciprocidad, la contemplación y el respeto, en que el conocimiento, ya no supondría la propiedad ni la acción de dominio, ni éstas sus resultados o condiciones estercolares. (p.69)

### 6.1.3 Transformación contra natura.

(S.N). Jecek Yerka. (S.F)

*"Como dejar esa manera como en la que vivíamos pero como de un mal a un bien, pero este bien en el que estamos también nos va a llevar a un mal porque uno ya ve las ciudades como muy grandes, que de ya haber tantos edificios, casas, también hay demasiados carros porque hay demasiados habitantes, por ejemplo uno se demora muchísimo tiempo para uno andar y todo" C.4.37*

En el grupo de los imaginarios sociales instituidos de naturaleza en clave de habitar denominado Ethos de habitar en la modernidad y crisis ambiental, hallados en las representaciones de los cuerpos-tierra-simbólicos sujetos del estudio, hablaremos de los imaginarios asociados a la transformación contra-natura, Ángel (2002) expone: "[…] El hombre se vuelve *contra natura* no solo por la pulsión al gasto y por la tendencia probabilística hacia la muerte entrópica, sino porque la incompletud del deseo se transforma en pulsión hacia la ganancia y el consumo insustentables" (p.21).

Esta da cuenta de los imaginarios de naturaleza ya instituidos socialmente, los cuales han normalizado su pensamiento ambiental y son, de acuerdo a Murcia (2008), aquellos que inculcan la creencia en que el orden en el cual vivimos es "natural" o nos ha sido dado por dioses, antepasados idealizados, leyes económicas, modos de producción, entre otros, y son incuestionables.

Esta tendencia se presenta como expresión del Ethos de habitar en el mundo occidentalizado, entendido como las formas o maneras en las que el hombre habita hoy la tierra y teje sus relaciones con el mundo de lo vivo, desde formas instituidas de transformación de la naturaleza en lo que hemos llamado "transformación contra natura" por ser una representación simbólica recurrente en las entrevistas en profundidad realizadas a los cuerpos-tierra-simbólicos que han tejido su Ethos a partir de estas formas de ser-hacer, decir-representar, en este caso, la naturaleza, formas estas legitimadas socialmente a lo largo de tiempo, y en las que la escuela, desde lo institucional, ha tenido mucho que ver al replicar los imaginarios de escisión

hombre/naturaleza que la objetivan como algo externo al hombre, transformable desde los caprichos humanos, cúmulo de recursos naturales, dispuestos para la especie dominante del planeta.

En la mayoría de las representaciones simbólicas es posible distinguir algunas tendencias asociadas al habitar en el mundo occidentalizado, en tanto formas de habitar del hombre contemporáneo, como lo son la aceptación de la modernidad como expresión del progreso humano, la expansión de las ciudades que le roban espacio a la naturaleza, la industrialización y el consecuente aumento de la contaminación, así como el uso "obligatorio" de la tecnología asociado con la necesidad de información, dichas tendencias se muestran en relatos como los siguientes:

*"Pero Quimbaya también ha ido progresando porque yo veo, he visto que habían casas muy viejas y todo eso lo han ido convirtiendo en almacenes, en casas más bonitas" C.4.35.*

*"La verdad, pues yo vivo acá desde hace mucho tiempo, una forma sería como que Quimbaya se está extendiendo a lo ancho del municipio, por ejemplo primero, solo estaba lo que era el centro, después hicieron lo que llaman ciudadela y ahora están acabando de construir por allá por el estadio, se está como expandiendo y acabando con afluentes" C.2.42.*

*"La mayoría de las personas persiguen esa necesidad de trabajar en fábricas y todas las fábricas producen desechos, gases" C.5.8.*

*"En las cosas que pueden ayudarnos son los medios de transporte son algo que nos ayuda mucho, traen tecnología nueva y maquinaria nueva que nos ayuda, en parte es bueno y en parte no porque estamos destruyendo todo" C.7.56.*

*"Uno sabe que utiliza los aparatos electrónicos, es parte de nuestra obligación" C.5.19.*

*"Es bueno relacionarse y enterarse de las cosas rápido y tratar de reaccionar ante ellas, pero eso es una parte buena de la tecnología" C.6.79.*

Estas voces de los actores sociales, de los cuerpos-tierra-simbólicos, guardan relación con los modos de habitar el mundo occidentalizado y uno de sus rasgos fundamentales, el construir y en ese construir transformar la naturaleza, en palabras de Duque (2008):

> Solo se está de verdad en el mundo cuando se habita": Pero el modo propio del habitar es el construir (en relación con las construcciones y los constructos humanos) y a su vez la construcción propia de la polis de la ciudad, es la edificación arquitectónica: referida al mercado y al consumo de ese ser humano en lo artificial y el obrero y no tanto de lo natural o la labranza. (p.148)

Al hablar de construir como rasgo de habitar del hombre en el mundo occidentalizado es necesario precisar a qué nos referimos como mundo occidentalizado. Occidente no inicia con la implementación de los modelos económicos de desarrollo o la industrialización que catapultó a varias naciones como potencias económicas mundiales. El mundo occidentalizado se dibuja desde que se empieza a alejar la cultura de la naturaleza, Como lo expresa Noguera (2004), se distancia desde el momento en que el hombre implementa el dominio sobre la naturaleza y la reclama suya subordinando el ethos de respeto que hace parte de la esencia de habitar, sustituyéndolo por un ethos de explotación inmisericorde, de una tierra reducida a recurso.

Para complementar la transición del Ethos de respeto al ethos de explotación y usufructo de la naturaleza, expresa Boff (2004):

> Ese anhelo ancestral de la humanidad fue desterrado por el tipo de cultura que predominó en los últimos siglos. Somos hijos de un ensayo civilizatorio, hoy mundializado, que ha realizado cosas extraordinarias, pero que es materialista y mecánico, lineal y determinista, dualista y reduccionista,

> atomizado y compartimentado. Y que ha separado la materia del espíritu, la ciencia de la vida, la economía de la política, y a Dios del mundo. (p.9)

Además de las representaciones simbólicas recurrentes, en algunos relatos de los cuerpos-tierra-simbólicos en torno a la crisis ambiental como consecuencia del Ethos de explotación de la naturaleza imperante en nuestras sociedades, aparecen de forma poco frecuente significaciones marginales que evidencian ciertas consecuencias asociadas a tales formas de habitar, son estas:

La pérdida de la tranquilidad y los espacios de juego:

> *"Más que todo mi abuela, me dice cuando uno está jugando con los amigos de la cuadra y mi abuela es: los carros, esto, lo otro" C.6.66.*

La sensación de inseguridad, asociada a la violencia:

> *"La inseguridad, usted a las ocho de la noche tiene que estar en la casa, porque si no lo bajaron de todo, en la esquina de la casa, en la puerta, donde sea" C.6.69.*

La exclusión e invisibilización a la que son sometidos no solo los humanos sino también los animales con los cuales tenemos vínculos ineludibles:

> *"Por ejemplo, unos animalitos que uno ve por ahí tirados en la calle, ellos también hacen parte de la naturaleza. No vemos que los animalitos dependen de lo que uno haga por ellos" C5.30.*

El deterioro de las relaciones humanas debido al uso de teléfonos celulares:

> *"la relación y la comunicación entre los seres humanos, también se ve demasiado deteriorada, por el simple hecho de que cada uno tenga un teléfono, un celular, ya está separando a los seres humanos entre sí" C.6.80.*

Otras significaciones de habitar poco frecuentes dan cuenta de posibilidades en medio de la crisis ambiental, como redención con la naturaleza, que sin embargo se relacionan con los discursos oficiales del desarrollo sostenible y muestran las características fuertemente instituidas

de este grupo de imaginarios centrados particularmente en las necesidades humanas de un ambiente sano y unos recursos naturales abundantes y disponibles; tales significaciones giran en torno a las alternativas limpias como los biocombustibles, el progreso sin excesos, donde se pueda tener lo necesario sin desperdiciar, y el freno a la contaminación por razones meramente estéticas, significaciones estas respaldadas por los siguientes relatos:

> *"Ah como eso de los combustibles para los autos que ya no son contaminantes sino ya son biocombustibles, ya no contaminan, más suave pal ambiente" C.3.45.*

> *"Por ejemplo que el hombre así como puede progresar y el hombre puede progresar pero sin destruir tanto la naturaleza, por ejemplo las minas que dañan tanto el planeta las utilizan para progresar pero el hombre también tiene otras maneras de progresar no tiene que ser necesariamente dañar la naturaleza para conseguir todo lo que tiene, por ejemplo que tumban tanto terreno para hacer casas y todo eso sabiendo que pueden hacer mas edificios y así ocupar menos espacio y todo , por ejemplo el agua generalmente se desperdicia tanto, uno desperdicia mucha agua, en las piscinas, cuando uno se va a ir a bañar en la bañera que uno bota tanta agua, uno puede tener lo que uno necesite sin necesidad de desperdiciar tanto" C.4 .20.*

Finalmente y para el análisis, algunas significaciones ya expuestas muestran una preocupación genuina de los cuerpos-tierra-simbólicos, por lo que hemos llamado en este análisis "transformación contra natura". En muchos de los relatos se vislumbra una crítica a las maneras contemporáneas de habitar del hombre, que en sus dinámicas cotidianas daña la naturaleza, sin embargo muchas de estas afectaciones son justificadas por los cuerpos-tierra-simbólicos como rasgo instituido de las formas de transformar del hombre, que en la mayoría de los casos lo hace por necesidad de trabajo, de vivienda, entre otras.

La modernidad como invasión de la naturaleza, la expansión de las construcciones humanas que la destruyen, la contaminación generada por nuestras formas de habitar, la industrialización y la migración de comunidades humanas asociada a la búsqueda de empleo en estas industrias, la explotación de la naturaleza con fines lucrativos, la ciencia todopoderosa que no necesita de la naturaleza y fabrica productos sintéticos, así como el excesivo gasto energético, evidencian un creciente malestar que pone bajo sospecha las formas convencionales en las que el hombre habita hoy la naturaleza, poniendo en peligro su propia existencia y la de los demás seres que la habitan, al respecto Arnold (2000) expone:

> El conocimiento de la subordinación y dependencia de los humanos respecto de la naturaleza data de hace muchísimo tiempo, pero el sentido de los seres humanos como los guardianes y destructores de la naturaleza apenas acaba de nacer y, con él, la abrumadora sensación de nuestra responsabilidad por la destrucción pasada y la supervivencia futura de otras especies. (P.13)

Tal inconformismo puede desde lo educativo convertirse en posibilidad de tejido de un Ethos otro de respeto y consideración por lo que Noguera (2004) denomina “las tramas de la vida”, Ethos posible desde los imaginarios radicales/instituyentes que emergen y van naturalizándose, de los que daremos cuenta más adelante. Es necesario como lo expone Boff (2004) que la cuestión ética, en este caso entendida como el conjunto de valores humanos asociados a las relaciones hombre-naturaleza (como tenemos que comportarnos), sea apremiante e inaplazable.

### 6.1.4 Naturaleza reducida a recurso.

Zielona era. Jacek Yerka. 2004.

*"…porque muchos piensan que la naturaleza es un recurso para el ser humano vivir, pues es verdad" C.3.41.*

Realizar una reflexión que logre resignificar la relación hombre-naturaleza, implica repensar el lugar en el cual el hombre se sitúa ante ella. El hombre creyó construir una relación de disponibilidad permanente a partir de la objetivación y la explotación de una naturaleza que creía ilimitada; nombró a la naturaleza como recurso, para declarar su capacidad técnica y científica sobre el dominio de lo vivo. El habitar de occidente en una naturaleza reducida a recurso ha llegado a justificar los actos de dominación y explotación del hombre sobre el patrimonio que sólo a ella le pertenece.

En el devenir de la historia de la humanidad, de un habitar respetuoso pasamos a un habitar de la explotación. La naturaleza es en la modernidad una heredad del hombre, una concesión para su uso exclusivo; Noguera (2004) lo enuncia:

> El hombre tiene la vocación de convertirse «en amo y señor de la naturaleza». El desarrollo técnico, económico y capitalista de la civilización occidental emprende, entonces, la conquista de esa naturaleza en la que todo lo que está vivo es algo que hay que someter, manipular o destruir. (p. 77)

De esta advertencia surge con gran sentido el imaginario social que nombra la naturaleza como objeto reducido a recurso: la partición de la unidad hombre-naturaleza por la relación de explotación, en la cual el hombre es sujeto de explotación, dueño y amo de lo que encuentra y la naturaleza es el objeto que satisface su ambición. Parafraseando a Noguera (2004), no es posible que se den nuevas formas de relaciones cimentadas en la dicotomía sujeto-objeto, sujeto dominante, explotador, ambicioso y objeto dominado, explotado, reducido a capital. Este imaginario instituido desde los programas de estudio y políticas de gobierno, muestran la

naturaleza como objeto del que se puede extraer lo que se requiere para alcanzar la comodidad y la calidad de vida como meta primordial del desarrollo humano. Los relatos del sentir de algunos cuerpos-tierra-simbólicos relacionados con esa forma de habitar la naturaleza así lo expresan:

> *"Alegría de que ella nos da todo para vivir, todo, todo, el humano de ahí saca todo" C.1.19.*

> *"…pero él explota territorios muy grandes para poder producir alimento o cualquier otra cosa" C.1.47.*

Esta tendencia es complementada con la forma de nombrar la relación instituida hombre-naturaleza como ecosistema, un ecosistema en palabras de Ángel (2002) humanizado, adaptado a las condiciones de vida "impuestos por el nuevo orden de la instrumentalidad cultural" (p.326). Un ecosistema que el hombre necesita transformar para lograr su propia subsistencia, ya instrumentalizada y en la que nuevamente sale ganando, pues no tiene predador aparente y es el principal depredador en la cadena trófica, pues sin nicho ecológico como las demás especies, no logra conservarla, sino transformarla para su beneficio. El relato de un cuerpo-tierra-simbólico lo manifiesta:

> *"Lo principal que dicen es que el hombre es naturaleza, eso se lo enseñan a uno desde chiquitico, que las plantas son las que producen el oxígeno, que nosotros vivimos de los animalitos, porque eso es una cadena en la que uno se alimenta de otro, uno sabe de la cadena alimenticia porque uno come de todo, también el ciclo de hidrógeno y otros ciclos"C.5.69.*

Este relato da cuenta del discurso escolar instituido donde la naturaleza es vista como un cúmulo de recursos, de la cual el hombre, desde la cúspide de la cadena trófica, toma lo que necesita para sobrevivir sin que haya retribución a la madre tierra por los favores recibidos.

#### 6.1.4.1 Del transformar para sobrevivir al transformar para el lucro.

Para sustentar esta manera de nombrar naturaleza, surgen otras relaciones, como la dicotomía entre transformar para sobrevivir y transformar para el lucro, la usura. Al respecto un cuerpo-tierra-simbólico expresa:

> *"…hay como varios puntos de vista, está el hombre que lo hace por necesidad, y está el hombre que lo hace porque quiere más y más dinero, por la codicia. Por ejemplo lo que hacen las multinacionales, que van a un país recogen todos los recursos y se van, sin importar lo que después pase ahí" C.2.32.*

Morín (2011) como crítica frente a la forma como el hombre se organiza desde la legalidad para explotar los recursos naturales en función de la buena vida y del desarrollo, afirma:

> "La noción de desarrollo engloba múltiples avances en la prosperidad y el bienestar, la mejora general de las condiciones de vida, la reducción de las desigualdades, la paz social y la democracia. Es la locomotora del desarrollo tecnoeconómico la que se supone que arrastrará los vagones del bienestar, de la armonía social y de la democracia." (p.25)

Lo anterior muestra que en nombre del desarrollo sostenible y la disminución de los índices de pobreza se pueden extraer los "recursos", pese a los sacrificios que tendrán que hacer muchos para alcanzarlo. La palabra "codicia", empleada en el relato anterior, es una manera sensata de ver a ese hombre destructor, que con su acción no le hace ningún bien a la naturaleza. Los intereses que se mueven alrededor de la explotación de los bienes de la tierra y de otros seres

humanos sometidos y desposeídos, son tan complejos que es difícil alcanzar ya una transformación ambiental que logre vincular nuevamente la relación hombre-naturaleza.

Kant, citado por Noguera (2004), hace la crítica a la sociedad occidental que muestra al hombre en libertad como el único sujeto de derecho que tiene la potestad de transformar la naturaleza a su arbitrio, como si no hiciera parte del mundo de la vida sistémico al cual el hombre, cuerpo-tierra simbólico, está vinculado inevitablemente; al igual que a las leyes que determinan el funcionamiento del mundo, del cual es imposible escapar. El pensamiento ambiental construye tejido, el pensamiento moderno separa, convierte el lugar de habitación en un despensa llena de recursos disponibles ilimitadamente.

#### 6.1.4.2 El hombre que explota los recursos naturales sin recompensar el daño hecho.

Otra tendencia que se visualiza en la relación de explotación de la naturaleza es la falta de "recompensa" no como muestra de gratitud ni correspondencia como principio de alteridad; sino desde el olvido como dueños de la tierra que ocupamos. En este recompensar, el hombre supone la limpieza de las cañadas, el reciclaje, el ahorro, que dispensen la acción de explotación de la naturaleza en su egoísmo ciego llama hoy recursos naturales. Este imaginario permite visibilizar una relación de jerarquía y superioridad cuando se afirma:

> *"Se relaciona mal, se relaciona en el modo que le hace daño pues toma lo que necesita de ella y ya, pero no la recompensa" C.1.13.*

Y en este actuar en recompensa con la naturaleza, el hombre busca aplazar la desgracia, pues su gran temor no es perderla, sino llegar a su propia extinción por falta de esos "vitales recursos" para sobrevivir. Son siglos completos de un habitar sin reconciliación de los hijos de la tierra, sobrevivimos gracias a una relación técnica, de recompensa por los abusos cometidos. Serres (1995) resume el cambio de esta relación cuando afirma: "En un principio, reinaba el paraíso de los seres vivos conciliados; vivimos desde entonces en el tiempo y en la historia de la exclusión" (p.240). El siguiente relato lo confirma:

> "*…cuando el hombre se quede sin naturaleza se muere, porque la naturaleza implica el agua, los árboles nos dan la respiración, el cuerpo necesita agua para poder sobrevivir y los alimentos están en la naturaleza, alimentos que necesita el cuerpo y sin ella no podríamos vivir" C.7.69.*

**6.1.4.3 Educar en un mundo occidentalizado para la protección de los recursos naturales.**

Con respecto a la conciencia ambiental de occidente se observa cierta relación de cuidado y protección del recurso llamado naturaleza, reforzado en la Escuela a partir de los lineamientos y políticas de gobierno. Se piensa con fe ciega, que cuidando y recuperando los entornos naturales, reforestando y reciclando se logrará resarcir el daño ocasionado:

> *"Lo primero que le enseñan a uno es que debemos cuidar el agua, porque del agua depende todo ser vivo" C.5.70.*

Morín (2011) frente al sofisma del desarrollo plantea que: "Visto así, no necesariamente produce desesperanza y escepticismo, parece que también trae sus beneficios, la pregunta que se plantea ahora es si es equivalente a las desgracias que ha traído al futuro que el ser humano

humanizado espera" (p.48). La posibilidad de este cuidar para evitar la extinción de los recursos naturales, no recompensa de ningún modo el sacrificio que hace la naturaleza para seguir sosteniendo la explotación de que es objeto, ella requiere con urgencia un habitar amoroso, respetuoso y no simplemente la habitancia que se logra construyendo edificios, fábricas y minas de extracción. Por el contrario, ese cuidar que implica el habitar significa en palabras de Heidegger (1994), salvar la tierra:

> "La salvación no sólo arranca algo de un peligro; salvar significa propiamente: franquearle a algo la entrada a su propia esencia. Salvar la tierra es más que explotarla o incluso estragarla. Salvar la tierra no es adueñarse de la tierra, no es hacerla nuestro súbdito, de donde sólo un paso lleva a la explotación sin límites"(p.5).

Salvar no es posible volviendo a la naturaleza virgen, ni desandando los caminos de la destrucción, salvar implica retornar a la palabra que responda de maneras otras la pregunta ¿cómo pensar nuevamente que somos hijos, más no dueños de la tierra.

#### 6.1.4.4 La familia y la escuela, reproductoras del imaginario de naturaleza como recurso.

En su proceso de formación como reproductoras del imaginario de la naturaleza como recurso, la familia y la escuela buscan enseñar el valor del cuidado para salvar la naturaleza, promocionando la idea que realizando acciones ambientalistas se podrá revertir el daño hecho. Sin embargo, a pesar de la preocupación por alcanzar la conciencia ambiental no logran reducir

el impacto de dicha explotación. Las siguientes reflexiones de los cuerpos-tierra-simbólicos muestran la desilusión frente a las acciones que se emprenden desde los espacios educativos:

> *"…pero igualmente me han enseñado que ese hombre no lo está haciendo como debe ser y si sigue así al cabo de algunos años nos vamos a quedar sin agua, sin aire y sin naturaleza" C7.65.*
>
> *"De esto aprendí que si no cuidamos la naturaleza nos vamos a quedar sin ella" C.7.68.*

El imaginario cartesiano presente en el cuidado como sinónimo de recuperación de la naturaleza por parte de un hombre que cree volver al encuentro ordenado artificialmente, muestra que es en la escuela particularmente donde se fragmenta el vínculo de las diferentes áreas del conocimiento del mundo de la vida; Ángel(2003) expresa que se dejaron en manos de las ciencias sociales el estudio del hombre sin naturaleza, de las ciencias naturales el estudio de la naturaleza sin el hombre y en manos de la economía la posibilidad de cercenarla para explotarla y venderla como actividad mercantil; olvidando que además es un problema ético y de responsabilidad frente a la destrucción del planeta.

Contrariamente, la transformación del mundo, exige que el ser humano se disuelva en las complejidades que propone la naturaleza, como un elemento más, que depende del devenir de la vida, que lo ha previsto todo para que funcione para la perennidad, no para la inmediatez de una especie que busca su placer, sin percatarse aún de sus acciones irreflexivas.

Irremediablemente, hoy, en nuestro mundo occidentalizado, se hace necesario construir nuevas posibilidades, tal vez, el de un pensamiento ambiental como propuesta obligatoria para el

ser humano, como hilo constructor de nuevas costuras, de nuevos valores culturales y sociales en, con y por la naturaleza, de la cual hacemos parte, donde encontramos el abrigo, la morada y el sepulcro; ya que ahora, convertida en parcela, sólo vemos en ella una condición para la conquista y el poder.

El trayecto posible es la búsqueda de la alteridad ecológica, la necesidad del reencuentro, de establecer condiciones éticas en las relaciones que se establecen hombre-naturaleza, construir escenarios ambientales que permitan un cambio de actitud en mímesis con la naturaleza. Cambiar la forma como el hombre ve la naturaleza, no como un privilegio, sino como una obligación, no como un artesano que teje con la trama y la urdimbre, sino como un simple hilo del tejido, del cual siempre ha hecho parte y no puede abstraerse, porque provocaría su extinción.

### 6.1.5 Naturaleza secuestrada

Full bowl. Jacek Yerka. (s.f)

*"…Y donde está el pájaro, como yo lo dije esa vez, es como un símbolo de toda la naturaleza, o sea que el hombre es como la jaula, el hombre quiere tener todo a su alcance y quiere manejar todo" C.2.14.*

#### 6.1.5.1 Una naturaleza secuestrada que es liberada y una libertad sin naturaleza.

El ser humano en su capacidad técnico-científica imprudente, convierte a la naturaleza en territorio de experimentación, con el fin de acercar y estudiar lo que ya está fuera de sí; Maya explica la manera absurda de explorar la naturaleza desde el panóptico humano: "La naturaleza se explica satisfactoriamente por sus propias causas y por ello se justifica la ciencia" (2002. p.96). Pero para explorar, estudiar la naturaleza, debe adueñarse de ella, secuestrarla, como un coleccionista que no se conforma con atrapar un individuo de la especie, sino que se abre en ambición hasta lograr capturar, para poner detrás de un mostrador, los que han sido para él los trofeos de su vana gloria. Cada rasgo, cada particularidad es motivo de conquista y no descansa hasta obtener y conocer los más íntimos secretos de lo que considera diferente a él, pues se ha apartado tanto de su esencia, que debe secuestrar para sentirse parte de la trama de la vida.

En el mundo de los imaginarios lo que el hombre ha venido construyendo desde siglos atrás, dándole un sentido particular, hoy se materializa en la forma como piensa, siente y vive la naturaleza. En esas formas de ser-hacer, decir-representar instituidas en la relación hombre-naturaleza también transforma su lugar de habitación: convierte cada cuerpo vivo y no vivo en su nueva conquista, una y otra vez la declara objeto de su antojo y delirio individual. Desde los imaginarios asociados con "naturaleza secuestrada" se hacen visibles algunas tensiones en la relación hombre-naturaleza: la dicotomía entre naturaleza secuestrada y naturaleza liberada, hombre visto como jaula donde se apresa la naturaleza y el hombre que trata de liberar lo apresado.

### 6.1.5.2 Dicotomía entre naturaleza secuestrada y naturaleza liberada.

El relato de un cuerpo-tierra-simbólico, lo declara de esta manera, al referirse a las pinturas hechas por ellos mismos en un trabajo colectivo, cuando se les pide que plasmen las relaciones hombre-naturaleza, pinta un pájaro enjaulado y dice:

> *"Acá abajo están mostrando las diferencias entre un pájaro en cautiverio y un pájaro libre, mostrando el hábitat del pájaro y de cómo nosotros los tenemos en la casa, sabiendo que no es el hábitat de ellos" C.4.33.*

Este relato, recurrente entre los cuerpos entrevistados, presenta una fuerte dicotomía entre naturaleza secuestrada y naturaleza liberada, dos formas de relación hombre-naturaleza, una en el respeto por el hábitat natural de los otros seres que hacen parte de ella y otra secuestrada. Esta última forma de habitar perfila un imaginario instituido por cuanto muestra la aceptación de la ciencia para estudiar lo vivo hasta conocer muy bien su origen, sus rasgos, su nicho. Por otro lado este imaginario instituido guarda la posibilidad de liberar lo secuestrado y convertirlo en acción posible, que implica salvarlo de la extinción y ¿cómo lo hará, si desconoce sus secretos?, de ahí que guarde la esperanza de mantenerlo preso para salvarlo. Ángel (2002) lo pone de manifiesto "La batalla filosófica de Kant se da entre una naturaleza sin libertad y una libertad sin naturaleza" (p. 274), en la que la naturaleza secuestrada trae consigo el fin de la humanidad.

### 6.1.5.3 Hombre visto como jaula donde se apresa la naturaleza.

En el afán de conocer y poseer todo lo que descubre, acaba por enjaular cada inspiración de la vida, cada creación de la naturaleza. Al querer descubrir toda verdad de lo inhóspito, emprende la carrera de desentrañar lo que ha sido vedado para él, hasta sacudir si es preciso cada piedra, con el fin de encontrar sus más profundos secretos. Abusa, desordena, asesina con crueldad sin importar los medios para alcanzar el fin de su curiosidad. Otro relato lo confirma, desdibujando el sitial del hombre en la naturaleza:

> *"Y donde está el pájaro, como yo lo dije esa vez, es como un símbolo de toda la naturaleza, o sea que el hombre es como la jaula, el hombre quiere tener todo a su alcance y quiere manejarlo todo"*C.2.14.

Este relato evidencia cómo el hombre secuestra para "manejarlo todo", no solo para obtener beneficio económico, sino también para intentar salvar y acercar con el fin evitar la escisión que ha logrado. Secuestra cada ser de la naturaleza para manipularla a su antojo, pues se autoproclama dueño de todo lo existente, poseedor de toda la verdad y salvador de lo que ha convertido en su entorno personal, ya destruido. Murcia (2008) brinda una explicación posible de este imaginario, exponiendo las razones por las cuales los hombres secuestran la naturaleza: "buscan la protección y conservación de la naturaleza (flora, fauna, otros recursos naturales) incitando a pensar que si permanece lo que aún tenemos prevalece la vida humana". (p. 62). Y se entiende su intención, pues no lo hace por recuperar el camino de regreso a la madre olvidada, sino por miedo a su propia aniquilación.

Por otro lado es un relato que compara el verdugo con la jaula, como crítica que pone de manifiesto la urgencia de cambiar el rostro del hombre cruel por uno más amoroso y solidario. Este imaginario del hombre como jaula ensombrece la posibilidad de llegar a un Ethos de respeto que le debe el hombre a la naturaleza, ahora secuestrada.

#### 6.1.5.4 El hombre que trata de liberar lo apresado.

Luego convertido en héroe de historietas que él mismo ha inventado, el hombre se pone en la tarea de preservar la naturaleza apresada, recurre a leyes, reglamentos de todo orden, igualmente mediante la acción técnica, los medios de comunicación y campañas políticas para remediar su daño y recoger los destrozos, cree que la naturaleza al ser librada recupera la dignidad perdida, como si se tratase de rescatar un rehén y con ello revertir el daño hecho. El relato de este cuerpo -tierra-simbólico convoca a una acción ambientalista que busca redimir las culpas humanas:

> *"De pronto donde está el loro enjaulado, hacerle como una mano que abra una puerta, para dar un símbolo de libertad para la naturaleza" C.2.40.*

El hombre que pasó de habitar la naturaleza a ser su verdugo, ahora la quiere liberar, rescatarla del secuestro, de la jaula a la que él mismo la confinó y busca afanosamente resarcir con "justicia" aparente el delito cometido. Al respecto, Schiller, citado por Duque (2008) agrega:

> "De ser esclavo de la naturaleza se limita a sentirla, pasa el hombre a ser su legislador tan pronto como la piensa. Ella, que, en cuanto poder, antes lo dominaba, está ahora ahí

plantada, en cuanto objeto, ante la mirada enjuiciadora de aquel" como se ve, las tornas han cambiado. (P. 10)

En ese tratar de liberar lo apresado, se refleja un imaginario instituido socialmente, que nace en la ley y se traslada al deber y la conciencia. El hombre que desea el retorno a la naturaleza busca, a través de artilugios infructuosos remediar con una sola acción: soltar del yugo, lo que en lustros ha frustrado para impedir su propia destrucción.

En este plan no sólo busca liberarla, también toma iniciativas de orden ecológico para que otros: ambientalistas y naturalistas, se inserten en ella cuidadosa y pacíficamente para continuar revelando sus secretos, ya no en pro de estudiarla y de explotarla, sino en busca de acciones generosas para retornarla a su estado virginal. Hace carteras, bolsos con piel de animales para acercarse de alguna forma a ella, continúa su cautiverio cuando crea parques naturales, bosques artificiales para el descanso, los espacios ornamentados con el color de la naturaleza para reducir el impacto de sus maquinaciones, buscando representar esa naturaleza primigenia. Duque (2008) simboliza esta acción de artificialidad humana cuando afirma: "el jardín o parque deben presentar el aspecto de una naturaleza intocada, a fuerza de ser el objeto de una manipulación completa" (p.17). El relato de un cuerpo-tierra-simbólico confirma este imaginario cuando cuenta su sentir de la acción humana frente a la naturaleza:

*"…intolerancia hacia los animales en cuanto a que los animales no son seres que viven, no son seres vivos sino que son un objeto de burla, de juego" C.7.21.*

Ese contacto manipulador del hombre con la naturaleza le permite acercarse, aunque sin conseguir el retorno, pues equivoca cada vez más el camino de regreso. Liberar lo que se secuestra más que significar el indulto de los animales en cautiverio, crear jardines y parques o decretar leyes inútiles a favor de lo que el hombre llama fácil e irresponsablemente naturaleza, debería ser una preocupación substancial que permita la construcción de sentido con los tejidos de la vida, que se traduzca en significaciones creadoras de maneras otras de morar el hombre sobre la tierra.

En clave de habitar, se hace imperativo desde los diferentes espacios, incluyendo la educación, la emergencia de un Ethos de respeto, una responsabilidad con la naturaleza como madre y de frente a lo simbólico; posibilitar relaciones con quien padece el mismo desencantamiento nuestro, de espaldas también al poder devastador que impide dar verdadera libertad a la naturaleza secuestrada.

### 6.1.6 Naturaleza que debe ser salvada

Don’t Mess with Mother Nature. Jimm Warren. (s.f).

*“debería una vez al mes visitar una zona verde, hacer recolecta si hay basuritas, pasar un rato, comer algo saludable, hacer salidas, plantar arbolitos, cuidar animales, formar una fundación para ayudar a perritos, gaticos, animales, porque todos necesitan ayuda” C.5.78.*

El hombre que ocupa el mundo occidentalizado al verse amenazado por su autodestrucción, crea en el lenguaje una construcción simbólica de representación redentora, que le brinda “soluciones” a la crisis ambiental que ha generado sin renunciar al paradigma de dominio y explotación adoptado en la modernidad. Es así como se inventa y acepta para sí mismo el calificativo “salvador de la naturaleza”.

Este imaginario desde hace unas cuatro décadas se ha consolidado en la sociedad hasta el punto en que los diferentes sectores, en especial el político y el educativo han legitimado prácticamente sin discusión alguna; y las últimas generaciones incluyendo la actual lo han incorporado en sus acciones y discursos como una realidad dada. Expresiones comunes en los cuerpos-tierra- simbólicos como: ¡hay que salvar la naturaleza!, ¡hay que cuidarla!, ¡hay que tomar conciencia para no destruirla! O ¡hay que reciclar! visualizan la identidad social aceptada relacionada con este imaginario.

Ante estas expresiones, que solo evidencian una visión egocentrista de habitar en la modernidad, y que cada día se pregonan como un credo en la mayoría de instituciones educativas y en la cotidianidad de la sociedad en forma de ambientalismos, surgen las siguientes inquietudes: ¿acaso la naturaleza necesita de salvación? ¿De cuál peligro la vamos a librar? ¿O es el hombre quien necesita salvarse o cuidarse?

Estos ambientalismos que han fortalecido e instituido un credo de naturaleza que debe ser salvada por el hombre, se repite una y otra vez como el camino para solucionar la crisis ambiental; y cada vez que sucede una catástrofe ambiental recurrimos a este credo para representarnos como los salvadores de la naturaleza. Los ambientalismos solo operan en la prontitud salvadora, actúan en el instante enmascarando la crisis civilizatoria y por eso son insuficientes y desgastantes.

Serres (1990), nos habla que “el hombre solo propone respuestas a corto plazo, porque vivimos en plazos inmediatos y de ellos obtenemos lo esencial de nuestro poder” (p.56). El

poder no sólo entendido como el de dominio y explotación planteado por Noguera (2004), sino el poder de dominio-explotación-salvación que magnifica su estatus como especie suprema. Por ejemplo en los relatos de los cuerpos-tierra-simbólicos se expresa:

> *"Que debemos conservarla, que debemos saber que es de nosotros y uno debe cuidar lo que es de uno y más sabiendo que es la tierra de nosotros donde nosotros debemos vivir" C.4.8.*

En este relato se destaca una identidad de poder, salvadora y protectora que se otorga el hombre frente a la destrucción de su hogar.

Esta identidad de hombre que se configura en la escuela a través de la educación ambiental, ha sido predominante en la educación formal y no formal, e impuesta por las políticas educativas colombianas como la ley 99/93 y el decreto 1743/94 donde se reduce el rol de la escuela al manejo sostenible del ambiente entendido este como el uso racional de recursos naturales, conciencia para la conservación, protección y mejoramiento del medio ambiente.

Son evidentes dos estructuras de imaginarios instituidos que orientan estas políticas educativas. La primera está asociada al dominio y explotación o en términos de Murcia (2011) imaginarios que se orientan al poder del hombre como amo y dueño del mundo. Debido a los efectos destructivos en la naturaleza causados por el Ethos de habitar en la modernidad, en la década de los setenta empieza a gestarse una segunda estructura, asociada a que el hombre debe salvar la naturaleza; y en Colombia se fortalece con la normatividad de los noventa y termina de consolidarse con el discurso de desarrollo sostenible.

El imaginario asociado a que la naturaleza debe ser salvada empieza a cristalizarse hasta el punto que la sociedad piensa que con reciclar, ahorrar agua, sembrar árboles entre otras prácticas están adquiriendo conciencia ambiental y con ella se está librando a la naturaleza de un desastre ambiental:

> *"Entonces tratar de focalizar los desechos en otro lugar, no se sabe dónde, puede que sea en una represa o algo así" C.5.47.*

Este relato es oportuno para invitar la expresión artística de Warren, J.(s.f), "Don´t mess with mother nature", ya que creemos que con limpiar nuestra morada de desechos y esconderlos en otros lugares, o ubicarlos en algún tipo de relleno sanitario solucionamos parte de la problemática ambiental. Relatos como estos denotan que el problema del Ethos de habitar en la modernidad no son sólo las prácticas destructoras como la relacionada con los desechos sintéticos, el problema principal que se interpreta en el relato de este cuerpo-tierra-simbólico está ligado al tipo de educación que ha recibido respecto a las relaciones hombre-naturaleza.

Como lo expone Murcia (2012) "lo que moviliza a las personas a ser, hacer o decir algo no es el acuerdo funcional mismo, sino la convicción, motivación, creencia/fuerza que lo lleva a asumir ese reglamento como posibilidad". Es decir no es posible cambiar la forma de habitar desde la educación con prácticas ambientalistas como "reciclar", limpiar, entre otras, si ésta se sigue concibiendo y reproduciendo desde unos imaginarios de poder, de hombre como salvador de la naturaleza; creencias que se han mantenido como el fundamento en la educación ambiental y han orientado a la sociedad por la vía incorrecta para frenar la crisis ambiental.

La anterior situación, ya genera algún grado de decepción con la educación ambiental impartida; después de tantos años de promover el cuidado por "el medio ambiente", la crisis ambiental cada vez se incrementa más. Esto se refleja en el siguiente relato*:*

*"Es que de nada sirve hablar, en este caso sí, estamos hablando de estas cosas, pero es que es una porción muy chiquitica la que está interesada en cuidar la naturaleza" C.1.71.*

La educación necesita urgentemente transformar estos imaginarios instituidos que se imparten a diario desde el discurso oficialista; ¿pero de qué manera se podrá transformar estos imaginarios?

Serres (1990), nos convida a iniciar un cambio en lo educativo, recurriendo a: "Olvidad, pues, la expresión medio ambiente empleada en esas materias. Esa expresión supone que nosotros los hombres ocupamos el centro del sistema de cosas que gravitan en torno nuestro, ombligos del universo, dueños y poseedores de la naturaleza" (p. 61). Al ser el hombre construido y constructor de significados, se requiere deconstruir aquellos conceptos que configuran los imaginarios de poder, dominio-explotación-salvación, que impiden ver realidades otras para la posibilidad del Ethos de habitar respetuoso. Noguera (2004), propone transformar los imaginarios de naturaleza y de cultura que se han configurado y socializado en la escuela a través de la resignificación de palabras claves en la educación ambiental impartida como naturaleza, recursos naturales, sociedad, cultura y medio ambiente.

La conservación de la naturaleza, el cuidado de ésta y la conciencia ambiental son otras palabras, otras construcciones simbólicas que han nacido y se han preservado en vano en la educación ambiental, pues estas obedecen a los intereses del crecimiento económico, del confort

o vivir bien, por lo tanto necesitan reconfigurarse o deconstruirse. Son comunes los relatos en los cuerpos-tierra-simbólicos relacionados con estas construcciones simbólicas; entre estás citamos:

*"Para uno cuidar la naturaleza, uno tiene que ayudar en su conservación" C.2.6.*

Pero la conservación de la que se habla hoy en día en la educación, ha sido construida desde los intereses del mercado que ha valorizado la naturaleza; como lo pretende explicar Leff (2010) "La ética ecológica no ha logrado conformarse como un imaginario social generador de un proceso de transformación social capaz de trascender a la racionalidad económica dominante" (p.59).

Desde lo instituido en los cuerpos-tierra-simbólicos con relación al habitar en la modernidad, el conservar la naturaleza se ha simplificado en dos tendencias de construcción simbólica: La primera conservar en función del servicio mercantil, para garantizar el abastecimiento del hombre en un futuro. Esta preocupación, que representa más una angustia egoísta del hombre por el hombre se evidencia en el siguiente relato:

*"Desde chiquitos, desde que se ingresa al jardín, desde ese mismo instante enseñarles lo que es la naturaleza, como está y enseñarles cómo se podría conservar para generaciones venideras" C.1.73.*

Ospina y Murcia (2008) en sus hallazgos hablan de una significación referida al temor ineludible sobre el porvenir de la existencia humana, se conserva por el miedo a la extinción humana.

Y la segunda tendencia de conservar como lo que tiene que preservarse, que el hombre no puede transformar. Ángel (1996) nos recuerda que la solución al problema ambiental no consiste en conservar la naturaleza, sino en modificarla bien, aunque tenga que conservar para lograr la trasformación adecuada. Es una transformación en lenguajes de la tierra, donde se abrace con sentido al mundo sin retroceder lo andado, se implique en la naturaleza sin desvanecerse en ella. Es inevitable que el hombre transforme, por eso hay que reinventarse formas otras que contemplen el conservar no como preservar lugares prohibidos para el habitar del hombre.

Respecto a la conciencia ambiental, los cuerpos simbólicos la consideran como la manera de frenar la destrucción:

> *"Mas consientes, más conscientes de que estamos acabando con el planeta, con todo lo que hacemos" C.3.25.*

Desde las políticas educativas la conciencia ambiental es una de sus principales finalidades para que adquieran los estudiantes, sin embargo, por la misma naturaleza de la conciencia ambiental como lo expone Leff (2010) esta ha estado configurada por órdenes de la racionalidad de la modernidad que se encuentran fragmentadas, segmentadas, coartadas y constreñidas impidiendo la movilización de actores sociales y generar las transformaciones que se requieren para habitar en el Ethos de respeto por la vida.

La educación en su función vital de dejar ser, de no hacer daño, tiene el desafío de dejar de reproducir esos imaginarios instituidos asociados a la realidad de que la naturaleza debe ser salvada, representados simbólicamente en la conservación, la conciencia ambiental, el reciclar y

otros ambientalismos;  y permitir que emerjan otras formas de ser-hacer, decir-representar el mundo en lenguajes de la vida. Para esto, Noguera (2004) propone que hay que transformar ese lenguaje de carga semántica antiambiental que impide que la educación posibilite el ethos de respeto por la vida, y complementario a esto, como lo propone Leff (2010) “desentrañar las formas como llegan a expresarse las categorías inconscientes de los imaginarios sociales en el proceso de estructuración social” (p. 55).

## 6.2 Ethos-otro de habitar en el respeto por la naturaleza

Las anteriores tendencias hablan de los imaginarios sociales instituidos de naturaleza en clave de habitar que han creado un mundo donde las prácticas de dominio y explotación de la naturaleza han sido validadas como una forma de habitar del hombre. A continuación se dará despliegue a las tendencias imaginarias emergentes, a los imaginarios radicales/instituyentes, en forma de relatos, de lo que los cuerpos-tierra-simbólicos desean, sienten y proyectan en las relaciones ideales hombre-naturaleza. Estas tendencias radicales, algunas ya con fuerza instituyente y otras en plena ebullición se convierten en potencial creador de maneras otras de habitar la naturaleza, esta tierra que nos ha sido dada como hogar, morada única de la humanidad.

La educación crítica y transformadora que pone bajo sospecha los constructos simbólicos de la modernidad que median nuestras formas de habitar debe potenciar, dar fuerza a esos imaginarios que se movilizan desde el deseo, de una mejor convivencia con todo lo viviente en relaciones que representan respeto, amor, solidaridad y consideración por las tramas de la vida que constituyen el mundo del cual no somos dueños, del cual solo somos hilos haciendo parte del entramado de la vida.

### 6.2.1 Desencantar el mundo desencantado.

A13. Tomasz Alen Kopera. 2013.

*"La única manera de que la naturaleza permaneciera bien, es que el ser humano no existiera"*
*C.2.63.*

En el mundo desencantado, vacío y carente de sentido, donde contradictoriamente el hombre se encuentra encantado por el dominio racional del capitalismo que le ofrece a merced bienes materiales, riquezas y placeres extraidos de la naturaleza reducida a recurso, van despertando de la heterenomía[7] cuerpos-tierra-simbólicos que se sienten impotentes, decepcionados, tristes, angustiados al ver la realidad que se les ha ocultado, la de la crisis ambiental en la que se ha ido enterrando el hombre. Sin embargo, esta forma de despertar, de desencantamiento ante el dominio racional del mundo, es necesaria porque abre la posibilidad del tejido, del Ethos-otro donde la relación hombre-naturaleza sea sentida, pensada y vivida.

Los hombres que habitan en el mundo occidentalizado se encuentran en su mayoría encantados; es un encantamiento que no es enviado ni por dioses,espiritus o seres magicos; es un encantamiento perverso que está destruyendo las tramas de la vida. Este encantamiento está creado bajo un mismo codigo de existencia, una sociedad unidimensional donde se piensa,dice y actua de acuerdo a los intereses del consumo por el consumo, del despilfarro, las opulencias, del capital, del desarrollo.

Al hombre que vive bajo este encantamiento se le dificulta ver mas allá de las ilusiones que proyecta el imaginario instituido de dominio y explotación; es un hombre que se satisface ciegamente en una transformación contranatura; el hombre ensimismado, egoista e insensible que destruye. Morin (2012) plantea: “Por eso, la idea generalmente admitida de desarrollo es

[7] Heteronomía como el hecho de pensar y actuar como lo exige la institución y el medio social, véase Castoriadis (2007) p.108.

ciega a los daños y al deterioro que produce. ” (p. 27). Propiciar desde la educación el reconocimiento de que se vive en una ceguera respecto a la crisis ambiental es un pequeño paso pero una gran oportunidad para iniciar el despertar, el desencantamiento, de pensar el daño y deterioro que se produce. En los cuerpos-tierra-simbólicos el reconocimiento de la ceguera se evidencia en recurrencias como:

> *“En las relaciones hombre- naturaleza, sería mejor donde las personas saben lo que está pasando pero el hombre no tiene la inteligencia para entender en realidad lo que está pasando” C.6.34.*
>
> *“No hay modo cómo hacerle ver a las personas todo lo que pasa” C.6.106.*

Morín (2011), propone “Todo empieza siempre con una iniciativa, una innovación, un nuevo mensaje inconformista y marginal, que muchas veces sus contemporáneos no perciben. Así comenzaron las grandes religiones.” (p. 33). Una vez se reconozca que el hombre del mundo occidentalizado se encuentra en un ceguera de pensamiento, se inicia un lento pero posible despertar; empieza a manifestarse otro tipo de hombre que escapa de la heteronomia, es el hombre que va disipando las ilusiones construidas por el dominio racionalista del mundo; el hombre que al ir desencantando sus sentidos, atraviesa las ilusiones, despeja la niebla, observa la desolación y lo agobia la tristeza, la decepción y alimenta la esperanza del cambio.

¿Cómo no sentir tristeza, decepcion o angustia cuando el hombre despierta y descubre que la forma en que vive es un engaño que ha imperado como una verdad que conduce a la destrucción no solo de la humanidad sino de la vida? Los Cuerpos-tierra-simbólicos coinciden con gran recurrencia que se sienten tristes, decepcionados y angustiados al ver las relaciones hombre-naturaleza que predominan en la postmodernidad; estas expresiones se aprecian en:

*"Decepción, porque la gente no es consciente que si le hace daño al hábitat se hace daño a sí mismo, porque uno depende de ella" C.5.16.*

*"Se siente como rabia, tristeza, por ver que otras personas la están acabando sin saber que los hijos de los hijos de ellos puedan venir y no vean lo que uno ve" C.3.14.*

*"Siento esas ganas de hablar, de decir: ¡es que este mundo se está acabando y es culpa de todos!" C.6.96.*

Según Weber (2002), el hombre en la modernidad, ha expulsado los dioses, mitos y espiritus que dan sentido a las formas de vivir, y para suplir el vacio que ocasiona el desencantamiento del mundo, busca en la ciencia nuevos "dioses" para que ocupen estos vacios, como lo expresa Castro (2008): " Vacío que habia sido llenado por la técnica para evitar la angustia y aburrimiento que produce" (p.42). Pero siendo tan atractiva y deseada , la forma de vivir en el mundo occidentalizado no ha logrado retener completamente bajo sus ilusiones a los cuerpos-tierra-simbólicos; y éstos después de haber aceptado la ceguera del encantamiento han ido dudando de la verdad , y al ponerla en tela de juicio, van aflorando sentires que podríamos reunir y nombrarlos desencanto ante el mundo desencantado, con posibilidad de potenciar otra realidad, la del Ethos-otro.

Para romper con ese unico codigo de existencia, permitir ese despertar de la ceguera del encantamiento y posibilitar el Ethos-otro, es necesario entonces desencantar el mundo desencantado, para poder reencantarlo. ¿Y de que manera? Para reencantar el mundo Noguera (2004) propone" a través de la recuperación de la dimensión mítico poética de la existencia, del sentido del habitar la tierra para la reflexión ambiental" (p.15). ¿Pero cómo desencantar a los cuerpos-tierra-simbólicos en el mundo occidentalizado?. En las siguientes expresiones se evidencian pistas de como hacerlo:

*"Deberían enseñar lo malo pa que uno desde la escuela, es tan inocente diga uno ah! que pesar entonces no hay que hacerlo" C.3.70.*

*"A uno le abren mucho los ojos uno ve que la vida no es tan fácil como cuando uno estaba niño" C.4.45*

La inocencia a la que se refieren los cuerpos-tierra-simbólicos no es la que se extraña en la adultez y que predomina en los niños, es la inocencia entendida como el encantamiento en que permanece sumergido el hombre en el mundo occidentalizado, Serres (1995) lo deja muy claro al expresar:

> Enterrados vivos en el encantamiento mágico de un nuevo politeísmo, nuestras creencias se someten a él sobre todo porque no lo vemos. ¿Por qué? Evidentemente, porque abarca el universo, sin excepción, pero también porque nuestros padres y nuestros maestros nos enseñaron a no desconfiar de él, obligando a nuestra juventud a pronunciar su elogio, en el arte, las ciencias humanas y la filosofía. Formados entre mitos, desde nuestra infancia, vivimos en ellos y los creemos verídicos (p.161).

Hay que desencantar al hombre de ese encantamiento como un paso siguiente al reconocimiento de la ceguera y de esta forma permitir el tránsito de los imaginarios instituidos de dominio y explotación hacia los imaginarios que se proyectan como habitar en el Ethos de respeto por la vida. Es en este proceso que la educación tiene la misión de disponer al cuerpo-tierra-simbólico a preguntarse por la crisis ambiental, porque como expresa Heidegger en Pineda (2003), asistimos a un tiempo que da que pensar, el problema es que no pensamos. La educación tiene que cuestionar al hombre sobre la forma en que se tejen las relaciones con la naturaleza,

pero no en la forma ambientalista que lo ha venido haciendo, se requiere estremecerlo y que sienta los hilos trampa de Aracne en los que habita y que lo asfixia.

En la disposición a preguntarse por la crisis ambiental, la educación tiene que mostrar la modernidad tal como calca el mundo, sin distorsiones ni falacias; sentirla en sus escenarios más aterradores, violentos y fríos; así posiblemente se inicie un despertar definitivo y provoque al cuerpo-tierra-simbólico a pensar la realidad otra. Se necesita que el hombre deje de ocultar la realidad adornándola con retorica capitalista, de progreso y desarrollo. La educación está llamada a transformar el sentido de las palabras, como cuerpos simbólicos construidos y constructores de cultura. Se requiere de un lenguaje critico-reflexivo y simbólico-contemplativo como lo manifiesta Marín, Torres de Oliveira y Comar (2003), para iniciar la difícil tarea en las prácticas pedagógicas, en este caso de desencantar para reencantar al hombre a través de su relación con la naturaleza.

El desencanto del mundo desencantado que se propicia desde la educación requiere superar lo efímero, aquello que se lleva a la clase, genera reacciones inmediatas pero el tiempo del mundo occidentalizado se encarga de olvidar; el desencanto que se necesita es aquel que deje sin anclaje al cuerpo-tierra-simbólico, que lo situé en el extremo opuesto de la comodidad que le ofrece el mundo occidentalizado. Un desencanto máximo del mundo desencantado que se evidencia en:

*"La única manera de que la naturaleza permaneciera como bien, es que el ser humano no existiera" C.2.63.*

*"Por allá dicen que eso es una desolación, que eso es un moridero, sabiendo que por allá esta es la vida, el moridero es esto!" C.3 .75.*

Los cuerpos que ven al hombre como una plaga para la naturaleza, que consideran las ciudades un sitio de muerte, son cuerpos que están preparados para el reencantamiento del mundo; Noguera y Pineda (2014) lo manifiestan:

> Emergen en las geografías-sur, configuradas en la tierra, por la tierra y de la tierra, maneras diferentes, antiguas unas, nuevas otras, de pensar la tierra que somos. Desde los paisajes de la devastación, la desolación y la destrucción, desde la misma tierra desolada, desde la orfandad de la vida misma, emergen paisajes de la evocación, la rememoración, la conmemoración y la celebración. La exuberancia de la tierra natal se hace presente en las huellas de la devastación. (p.23)

El desencanto del mundo desencantado es el humus para nutrir lo que está por ser, y que sin él los brotes que emergen morirán en el intento. Un humus que proviene de las tristezas, angustias, decepciones que parecen marchitas al desprenderse de aquello que lo anclaba, pero que al retornar al suelo, como cuerpo-tierra tiene la capacidad de transformarse en nutrientes; y de esta forma los imaginarios radicales/instituyentes se movilizan con fuerza para crear a un hombre que habite en el Ethos de respeto por la naturaleza. Espinosa (2002) lo manifiesta: "Pero hay veces en que el desencanto puede ser un detonador de la creatividad, del sentido crítico, de la reorientación y la renovación de las miradas, de la sensibilidad y los compromisos." (p. 153).

De ahí la importancia de que se inicie el desencanto del mundo desencantado; convocando a la pintura A13 de Kopera, el hombre que habita en el mundo occidentalizado, donde los cuerpos parecen fosilizarse y las raíces los amarran y asfixian, un cuerpo-tierra-simbólico despierta del encantamiento, observa que el bosque que habita ya no es el que le brinda riquezas y confort. Es un bosque desolado, seco, y de atmósfera sepulcral; su rostro se colorea de expresiones entre el desencanto de la realidad y la esperanza del reencantamiento, un rostro que resplandece al retornar al asombro, y entre los matices de estas expresiones faciales, emergen brotes otros, que se proyectan llenos de sentido de vida pero que aún están por llegar a ser y que desde la lengua de la naturaleza se piensan con fuerza a construir un bosque rizoma, un habitar en las tramas de la vida.

### 6.2.2 Habitar en las tramas de la vida.

El Rapto de los sentidos. Josephine Wall. (s.f)

*"La naturaleza se encuentra en cada cosa, desde la sinapsis de una neurona hasta la creación de otra persona, la forma de respirar, cuando caminamos, todo, todo es la naturaleza, el entorno, el hábitat, todo, todo está relacionado" C.6.113.*

Habitar en las tramas de la vida surge en los cuerpos-tierra-simbólicos como tendencia de los imaginarios radicales/instituyentes de naturaleza en clave de habitar "Ethos de respeto por la naturaleza", estos imaginarios deambulan, se movilizan, se ramifica en dos acentos del pensar-se y sentir-se parte-de-la-naturaleza:

El primero nos permite ver la naturaleza como un todo vital de la cual dependemos para sobrevivir y el segundo nos habla de habitar en la contemplación de la naturaleza. Tales acentos emergen de los relatos como deseo, como posibilidad desde lo expresivo de los cuerpos-tierra-simbólicos, para habitar la naturaleza de maneras otras, repensando las huellas que hemos dejado en el habitar de nuestra época, reflexionando, no sólo desde la razón, la crisis de sentido de las relaciones cultura-naturaleza; evidenciada en los imaginaros instituidos de naturaleza en clave de habitar que hablan de las experiencias decisivas de nuestro tiempo, pero también posibilitando la emergencia de esos imaginarios radicales que rompen con la hegemonía social que dicta las formas en las que el hombre edifica y crea en la naturaleza al transformarla.

La tendencia habitar extrañando el pasado nos dispone desde los imaginarios radicales/ instituyentes de los cuerpos-tierra-simbólicos al encuentro con las poéticas del lugar habitado, con los relatos de nuestros antepasados que mediados por la memoria renuevan la imaginación mítico-poética de la que nos hemos olvidado. La tendencia naturaleza como un todo vital de la cual dependemos para sobrevivir se ve representada en relatos como los siguientes:

> *"Nosotros somos naturaleza, nosotros dependemos de ella, todo es naturaleza*" C.3.77.
>
> *"Nacer de la naturaleza significa que todos somos seres vivos y dependemos de la naturaleza"* C.7.28.
>
> *"Ser más considerados con la naturaleza, pensar más en ella, no pensar como un recurso sino como algo parte de la vida" C.3 .39.*

Dichas representaciones simbólicas dan cuenta del vínculo indisoluble del hombre con la naturaleza como donadora, dadora y posibilitadora de la vida, en las narraciones de los cuerpos

tierra simbólicos esta representación de la naturaleza es recurrente, aparece como memoria de la madre naturaleza, como imagen sagrada que significa protección y abrigo, dicha imagen con sus diversas significaciones permite, potenciada desde el escenario educativo, poner freno a las acciones de explotación derivadas de las lógicas instauradas en el habitar contemporáneo, en palabras de Capra (1992):

> El drástico cambio en la imagen da la naturaleza de organismo a máquina, tuvo un fuerte efecto en la actitud de la gente hacia el entorno natural. La visión orgánica del mundo de la Edad Media había implicado un sistema de valores conducentes a un comportamiento ecológico. En palabras de Carolyn Merchant: la imagen de la tierra como un organismo vivo, madre nutriente, sirvió como un freno cultural que restringió las acciones de los seres humanos. Uno no está dispuesto a matar a la madre, ni a cavar en sus entrañas en busca de oro, o mutilar su cuerpo…Mientras la tierra se considera viva y sensible se consideraría una falta del comportamiento ético humano realizar actos destructivos contra ella. (p.7)

La naturaleza escindida del hombre como imaginario instituido que legitima las formas de explotación actuales, alejó al hombre de la naturaleza, el hombre de la sociedad occidental perdió el lazo ancestral con el mundo de la vida y perdió la tierra, desterrado disipó toda consideración por la naturaleza y la olvidó declarándole la guerra a la naturaleza que somos. La dimensión ética y la moral se centró entonces en el hombre para mediar sus relaciones, sin embargo, perdido ya el vínculo esencial con la vida esta moral y ética no pudieron frenar el afán expansionista y de lucro del hombre que también explota a sus congéneres.

Los relatos de estos cuerpos tierra como representaciones simbólicas del deseo de crear formas otras de relacionarnos con la naturaleza hablan de la tierra como nuestro único hogar posible, en contestación, en rebeldía frente a esas formas cristalizadas socialmente que redujeron la naturaleza a recurso, para ellos la tierra también es el cuerpo, y el alma en plenitud con la naturaleza  es otra forma del cuerpo, en una sensación que nos une y vincula, que nos permite no sólo pensarla sino sentirla desde la consideración ética que habíamos guardado para nosotros.

En el habitar constante  es como se comunica cada cuerpo y se crean complicidades con el lugar habitado, en esa relación vital con el lugar amado es como el hombre se vincula más profundamente con todo lo vivo, es en ese nicho, en ese nido, en esa tierra en tanto casa donde el hombre despliega su Ethos. Mientras el Ethos de la modernidad busca refugio del desarraigo en la ilusión de “otro mundo” controlado por las lógicas del mercado y del consumo, el Ethos posible de habitar en el respeto y la contemplación de la naturaleza surge en tejidos de vida, en una relación constante de dar y recibir, en ese cuidar y dejarse cuidar que constituye la esencia de habitar (Duque, 2008). En el vivir bien donde florecen los valores del respeto, el amor, la solidaridad, la cooperación y la gratitud,  en contraste con el vivir mejor en competitividad con los otros y lo otro,  es donde se manifiesta lo más bueno y verdadero del onthos humano, en palabras de Boff (2004):

> El espíritu de solidaridad humana y de afinidad con toda la vida se fortalece cuando vivimos con reverencia ante el misterio del ser, con gratitud por el regalo de la vida y con humildad con respecto al lugar que ocupa el ser humano en la naturaleza.(p.45)

Tal sentimiento de comunión con la naturaleza se ve reflejado en el siguiente relato de un cuerpo-tierra-simbólico que habla de la relación hombre-naturaleza desde los valores asociados al cuidado de la vida como la paz y el amor:

> *"No sería con árboles talados, sino bosques, animales vivos y el hombre en ellos, mostrando una relación de paz, de amor hacia la naturaleza"* C.7.54.

Otras significaciones menos recurrentes en los relatos de los cuerpos-tierra-simbólicos dan cuenta de un habitar la naturaleza conociendo los límites de la justa relación del hombre con los otros seres que también la habitan, expresan su sentir, su deseo de habitar con mérito en un Ethos de cuidado donde cada cual obtenga de la naturaleza sólo lo necesario sin excesos, sin someterla a las dinámicas de explotación imperantes en la actualidad, hablan de la parcela, de la finca familiar donde el hombre fija su residencia terrenal y da sentido a su existir desde el cultivo de la tierra para su supervivencia, no para la riqueza material que se convirtió en mandato del capitalismo, surge allí el cultivo y la vida agraria como coligación del hombre con la tierra. Habitar en comunión con la naturaleza adaptándonos a una vida lejos de los lujos y experiencias superfluas que nos alejan del sentir, aparece el habitar como el pueblo, la comunidad pequeña de cooperación y ayuda mutua, de solidaridad y convivencia:

> *"Pero muchos dicen entonces necesitamos esto, sobreexplotémoslo, en cambio eso no es así, uno no más debería coger lo que uno necesita y ya" C.3.42.*

> *"De que no saquen tanto provecho económico sino como un provecho alimenticio para él mismo, no para que produzca y vaya y lo venda, no, para él mismo, que solamente trabaje en una parte pequeña para que sobreviva, no para producir y vender" C.1.45.*

Al respecto expone Boff (2004): “el bien común no puede ser sólo humano, sino de toda la comunidad terrenal y biótica con la que compartimos la vida y el destino” (p.26).

Hablando del habitar, del morar humano como experiencia vital de convivencia, Boff (2004) dice: “la experiencia protoprimaria reside en la morada humana, en morar en este mundo junto con otros, cuidándonos mutuamente y cuidando lo que es común. Morar es una experiencia irreducible, cargada de significaciones que el pensamiento tiene que desentrañar” (p.2).

Para nutrir este habitar humano en el Ethos de respeto y contemplación de la naturaleza, que vuelve nuestra mirada sobre las dinámicas y los ritmos del tejido de la vida del que somos parte, los escenarios educativos deben convertirse en centros de reflexión para pensar lo ya pensado en nuevos sentidos de habitar, dar sentido a esa carga de significaciones de la experiencia humana para morar en la singularidad y la diferencia, educar en la resistencia para oponerse a la comercialización de la vida, educar desde lo más cercano, enseñar a amar la palabra que nombre de formas otras lo ya nombrado por la racionalidad instrumental de nuestra época, en una poética de la estancia, de lo cotidiano ya que estamos hechos del lugar que habitamos.

En este habitar en las tramas de la vida emergen otras significaciones relatadas por los actores sociales, que dan cuenta de la necesidad inaplazable de vincularse totalmente con la naturaleza desde la experiencia cotidiana del habitar. Ese sentido, esa intuición de unidad con todo lo viviente, de comunión con la vida se posibilita desde la contemplación de la naturaleza

en todo su esplendor. Las profundas implicaciones de esta contemplación, de este vibrar con la naturaleza en las maneras de habitar del hombre la tierra nos dispone al asombro, al encuentro con lo insondable  y misterioso de la vida que la ciencia no puede explicar, este vínculo no se logra sólo a través de la razón, implica otras experiencias humanas fundantes que tienen origen en lo sensible. Los siguientes relatos de los cuerpos-tierra-simbólicos dan cuenta de esta necesidad, de cómo sienten la naturaleza:

> *"Como felicidad, calma, porque la naturaleza le brinda a uno eso, son sensaciones que uno no describiría, porque son como muy internas,  que le proveen a uno un descanso, como felicidad, como una paz, una calma" C.2.19.*
>
> *"Me proyecta esos momentos agradables, cuando uno está tranquilo, contento, uno siente un aire fresco, algo nuevo, algo que le permite pensar" C.5.14.*
>
> *"Que sintieran como casi lo mismo que yo siento cuando veo algo así bonito en la naturaleza, que sintieran que es necesario, preservar esos lugares tan bonitos, porque generan estabilidad, felicidad, calma, amor también" C.2.37.*

Delgado (2008) refiere que el conocimiento científico desprovisto de olor, sabor, y tacto desterró del habitar humano la sensibilidad ética y estética, los valores, las cualidades, la conciencia, el alma y el espíritu, vinculando este empobrecimiento del mundo con la crisis ambiental.

Los relatos de los cuerpos-tierra-simbólicos relevan con fuerza la necesidad del sentir como gesto de alteridad para vincularse con la naturaleza, revelan sus palabras que lo que nos hace verdaderamente humanos es la capacidad se sentir la naturaleza en lugar de solo pensarla y verla desde afuera como objeto comercial, en una extrema racionalización de las maneras

occidentales de vivir, en una visión desencantada del mundo que lo ha empobrecido. Al respecto exponen Marín, Torres de Oliveira y Comar (2003):

> Este camino reductor que ha transitado la civilización occidental, trajo como resultado el sacrificio de lo imaginario e impuso al hombre la dura tarea de acallar los delirios y nostalgias que le inspiraban su origen salvaje y su lugar en el ecos (la casa), en el mundo. (p.78)

Son precisamente esos imaginarios acallados los que emergen con fuerza radical creadora de nuevos modos de existir, en las voces de los cuerpos-tierra-simbólicos donde el sentir toma otras formas al transformarse en deseo de retornar a la unicidad, al vínculo con todo lo vivo, recordando esa cicatriz cultural que nos separó del útero materno de la naturaleza donde hallábamos cuidado, abrigo y sosiego, una herida que nos recuerda que venimos de otros, que dependemos de otros.

Este deseo de retorno, de vínculo con todo lo vivo, cuando nos dejamos afectar por los otros y lo otro, toma en Bataille (2005) la forma de erotismo, refiriéndose a éste como una aprobación de la vida hasta la muerte, en un sentir de unicidad con la naturaleza, suponiendo que la actividad erótica es antes que nada una exuberancia de la vida; permitiendo ese deseo erótico en nosotros una disolución relativa del ser que rompe el orden discontinuo de las individualidades que somos, recordándonos la necesidad que tenemos del otro y ante esa necesidad responder donándonos en comunión con la vida.

La disolución de nuestras individualidades para sentir de nuevo la naturaleza que hemos olvidado requiere una disposición de nuestros sentidos y nuestra sensibilidad a la contemplación, al asombro. En occidente los hombres dejaron de maravillarse con la naturaleza, cambiando la admiración y el asombro, por el dominio y la explotación. En los relatos de los actores sociales este dominio se transforma en la observación admirada de la naturaleza no para dominarla sino para conocerla, reconociendo así nuestros límites en el mundo de la vida. Tal disposición del sentir demanda silencio y soledad, soledad para el ser y silencio para nutrirse de lo que siente el ser. Volver a la naturaleza suturar la escisión marcada por el habitar contemporáneo requiere de la contemplación en la serenidad, en la ataraxia para tejernos en el Ethos ambiental que conduce al arraigo como complicidad con el lugar habitado.

La educación contemporánea que hasta ahora ha venido enseñando la dominación sin disposición crítica, sin mesura y la ciencia al servicio de la técnica, debe convertirse en un escenario transformador desde los imaginarios que sustentan la cultura. La educación que revela la verdad para desencantar pero que también encarna utopías para encantar y transformar, es aquella que pone en duda, con ayuda del arte como retrato del habitar en las diferentes épocas, lo que hemos dado por sentado en las relaciones hombre-naturaleza, es la que prepara a los cuerpos-tierra-simbólicos para escuchar el clamor de la naturaleza, para disponerse al encuentro y al asombro. Esta educación desde el lenguaje poetiza el sentir, en una poética de la existencia, nombra dándole un nuevo sentido a las palabras y se regocija ante otras expresiones culturales sin banalizarlas. Al respecto expone Morín (2011): “La reforma de vida también debe desarrollar un componente estético, esencial para vivir poéticamente” (p.253).

Esta educación para la contemplación enseña a transformar, como rasgo del habitar humano, en los lenguajes de la naturaleza, imitando a la naturaleza al observarla para comprenderla, habitando en consecuencia de formas distintas. Ángel (1996) expone que la solución al problema ambiental, llamado aquí crisis ambiental, no consiste en no transformar sino en transformar bien, creando con la naturaleza y no sobre ella.

El habitar poético desplegado en la contemplación tiene también para los cuerpos-tierra-simbólicos otros acentos expresados en los siguientes relatos que se refieren a sus maneras de sentir la naturaleza:

> *"Como relajación, como paz, calma, como seguridad, como el sentimiento de cuando uno llega a la casa y está muy cansado y como que se relaja" C.4.10.*
>
> *"Seguridad, No sé, porque sentir que uno viene de ahí, que es el hábitat de uno, que es algo como realmente de nosotros" C.4.11.*

Estas formas de sentir la relación hombre-naturaleza muestran un vínculo único con el lugar habitado, en el ideal del habitar como lugar al que cuido y del que me dejo cuidar, en una relación reciproca de donación. Hablan estos relatos de la morada, la estancia acogedora y segura, en palabras de Bachelard, citado por Marín (et al.). (2003) El espacio feliz referido por el autor como el valor que le atribuimos los seres humanos a los espacios amados que traen para nosotros el significado de protección.

Construir con el lugar amado comporta otras prácticas de habitar que se alejan de las técnicas que edifican lejos de los lenguajes de la naturaleza, habitar en la contemplación

volviendo nuestra mirada a la naturaleza, como gesto cargado de sentido, de deseo, de anhelo y posibilidad, nos dispone también al cuidado amoroso del terruño, de nuestra estancia amada acogedora y segura. Muchos de los problemas del habitar contemporáneo tendrían solución al volver la mirada a la naturaleza, a vibrar y sentir en su presencia, en una sensación más unificadora y trascendente. Devolvemos así la unicidad al cuerpo y el alma, como continuo del ser, el cuerpo siente y percibe a través de sus sentidos lo que el alma añora para completar esa experiencia vital con el espacio feliz como lugar de residencia.

### 6.2.3 Habitar en la resistencia.

Ascensión. Tomasz Alen Kopera. 2010.

*"También hay personas que cuidan la naturaleza, por ejemplo: haciendo muchas protestas" C.5.9.*

La ceguera humana, causante del daño ambiental actual, insta al ser sensible a abrir los ojos cuando otros viven la desesperanza y la invalidez que deja su miopía. El reto que nos impone el futuro de la humanidad y del planeta es recuperar la lucidez que devengan nuevas miradas de afecto y respeto por la naturaleza; buscar un modo distinto de franquear el ocaso de la humanidad, que con su acción devastadora, avecina el caos y la aniquilación.

Un nuevo comienzo, una nueva razón para la existencia humana, incluso a través de la lucha contra el nuevo orden mundial establecido, es el desafío de un habitar en la resistencia. Saramago (1995), nos invita a continuar la resistencia rastreando en el hombre nuevas maneras de nombrar su condición humana en medio de la ceguera instalada socialmente: "Hay en nosotros una cosa que no tiene nombre, esa cosa es lo que somos" y continúa: "tal vez el deseo más profundo del ser humano sea poder darse a sí mismo, un día, el nombre que le falta" (p.3). Ese nombre del que se habla es el de ser "humano", humanizado y humanizante, que caracteriza al hombre de la modernidad.

Ese nombre dado al homo sapiens como especie "humana" y libre lo sitúa desde dos miradas opuestas. La primera es aquella que considera el ser humano por encima de la naturaleza y la segunda sitúa al ser humano como hilo de la trama de la vida. Kant, citado por Maya (2002) refiere con respecto a esta primera mirada: "Si el hombre pertenece a la naturaleza por su razón, la supera por su libertad" (p.185). Ese hombre dotado de libertad y "humanidad" se otorga la potestad de intervenir la naturaleza no solo para dominarla, sino también para superarla, sin percatarse de las consecuencias de su intemperancia.

Hoy, ese hombre, reconociendo su delito, en vano realiza tareas generosas para llenar el vacío y reparar las fracturas derivadas de su acción; sin embargo por su carácter ambicioso, busca mantener su interés por el vivir bien, evadiendo aquellas actividades llamadas por Morín (2011) las que no pueden ser calculadas ni medidas, como la alegría, el amor, el sufrimiento, la dignidad, es decir, el mismo tejido de la vida; las cuales guardan relación con esa segunda mirada del hombre humano situado como hilo de la trama de la vida, ese hombre humanizado

que se resiste de maneras otras a la destrucción de la naturaleza por la acción del hombre ensimismado , egoísta e insensible.

Sin estas acciones de amorosidad propuestas por Morín y Freire en Núñez (2007)[8], las reparaciones realizadas por el hombre no logran mantener el vínculo con la naturaleza y mucho menos aplazar las consecuencias de su abuso. La duda que se plantea ahora la humanidad, la humanizada, que sufre los estragos del mal llamado progreso es "si es equivalente a las desgracias que ha traído al futuro que el ser humano humanizado espera". (Morín, 2011, p.48).

Estos olvidos que generan la crisis planetaria actual y que connota además una crisis sociocultural, también sugieren una oportunidad para reinventar y recrear nuevas posibilidades, entre ellas la resistencia al conflicto ambiental. Esta resistencia no radica solo en la aceptación del conflicto, también en la forma de transitarlo y resolverlo. Para Ussher (2006) en el conflicto está presente la perspectiva de amenaza y la posibilidad de crecimiento; en él se rescata el concepto de resistencia, a veces silenciosa y dolorida, frente a conflictos que no pueden resolverse por diferencias de poder muy significativas. "A veces, todo lo que podemos hacer desde nuestras intervenciones es acompañar este tipo de resistencia, desde un discurso oculto primero y paulatinamente más visibilizado" (s.p).

El hombre que se mueve entre la amenaza que provoca habitar en la escisión y la posibilidad de habitar en el Ethos-otro de respeto por la naturaleza, se ve avocado a decidir

[8] Amorosidad desde estos autores como tolerancia y amor al saber, amor por lo que hacemos, al compromiso profundo y a estar dispuesto a dar lo mejor posible. Carlos Núñez Hurtado (2007) Diálogos Freire-Morín. Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe

radicalmente su postura; Kopera (2010) en su pintura “Ascensión” sitúa al hombre en el límite de lo abismal debatiéndose entre la destrucción, el olvido, la reducción y la disposición, el vínculo y la resistencia.

En el contexto ambiental la protesta como expresión de la resistencia frente a la destrucción de la naturaleza en manos del hombre, puede convertirse en una posibilidad de aniquilación o de retorno. Morín (2011) confirma lo anterior cuando expresa: “«allí, donde crece el peligro crece también lo que salva» (Hölderlin). Allí donde crece la desesperanza, crece también la esperanza. La posibilidad suprema yace en el riesgo supremo” (p. 25).

La protesta como alternativa y como riesgo asumido, es una tendencia que evidencia el imaginario instituyente del habitar en la resistencia frente a las relaciones hegemónicas instituidas socialmente. Tiene fuerza radical por la forma en que los cuerpos tierra-simbólicos manifiestan desacuerdos ante la destrucción de la naturaleza, además por cuanto plasman sus sueños, los deseos de un habitar más respetuoso, pero también más decidido y menos pasivo frente a lo que nos convoca retornar a la naturaleza. El siguiente relato de un cuerpo-tierra-simbólico, potente y con fuerza creadora, nos muestra la forma de combatir los imaginarios instituidos en la relación hombre-naturaleza:

> *“Por ejemplo esta chica hizo lluvia ácida, yo hice una persona protestando para que no contaminaran” C.5.5.*
>
> Y en sus pinturas, los cuerpos tierra-simbólicos expresan: *“también hay una persona que está protestando para cuidar la naturaleza” C.7.12.*

La resistencia es una decisión que busca oponerse decididamente a una mayor intervención del hombre sobre el patrimonio de la naturaleza, proponiendo formas alternativas para romper los esquemas del capitalismo y crear nuevos ideales de supervivencia.

No es una lucha solitaria, es colectiva, pública y masiva. El hombre, en este contexto se proyecta, no como una realidad, sino como una posibilidad de insertarse a formas de pensamiento ambiental más creativas; es una cuestión individual y local, pero también grupal y planetaria, académica y sensible. No es un ejercicio de espera por políticas públicas que den continuidad a lo técnico-neo-liberal, sino que es un imperativo de perpetuidad por la especie viva, implica sentir más que pensar, actuar más que esperar. El siguiente relato, opaco y con fuerza radical nos insta a la lucha, no individual sino con el otro que anima, que afecta la razón y la sensibilidad de quienes esperan otras formas de habitar la naturaleza:

> *"A mi alguna vez me gustaría luchar contra el maltrato animal y todo esto, al uno saber que otra persona está de acuerdo con uno, uno como se motiva más" C.2.75.*

Esta otra persona, en palabras de Murcia y Ospina (2008) representan un colectivo, además: "invitan a la construcción con el otro, hay reflexión y tejido por la interacción con los demás por la posibilidad de ser en relación, de constituirse en la medida de la constitución del otro". (p.67). El otro significa no estar sólo frente a la tarea de luchar, de resistir el olvido al que está sumida nuestra madre naturaleza, de la hacemos parte.

Urge también desde el espacio de la escuela, una educación para la crítica y la reflexión, para la resistencia, pero también para la contemplación y la serenidad; una educación que

nuevamente teja la ética ambiental, sentir la voz profunda de la tierra, sublimar la sensibilidad sobre la razón finita de los pensamientos cuadriculados y la banalidad en la que fuimos instalados.

La escuela que deseamos, desde la posibilidad, debe ser capaz de producir conocimiento, reflexión y sensibilidad amplios y vinculados al llamado que hace hoy la naturaleza. La reacción contra el conformismo y la inercia, revaluar la sociedad ortodoxa y girar hacia una más activa y propositiva, esa es la resistencia, que espera alcanzar quien esté dispuesto a protestar, a no callar.

El acto educativo que moviliza a los cuerpos-tierra-simbólicos para la resistencia y la escuela como lugar de seducción para iniciar el camino de retorno a la naturaleza, vuelve la mirada al otro y a lo otro vivo, es un gesto de alteridad que nos lleva a un “nosotros” para disponernos a través de la palabra que expresa el sentir y el deseo a habitar de maneras otras los lugares de encuentro hombre- naturaleza. El “yo” en gesto de alteridad con el “otro” constituyen un mundo de relaciones simbólicas, los cuerpos en comunión están indefectiblemente ligados a la naturaleza.

### 6.2.4 Habitar extrañando el pasado.

Our house. Jim Warren. (s.f)

*"Esa parte en la que esos antepasados adoraban al sol y adoraban a la luna y todo lo que los rodeaba para ellos era algo santo y bendito, eso para nosotros se fue perdiendo, es normal porque lo vemos todos los días, pero está mal" C.6.52.*

Esta tendencia de los imaginarios radicales/instituyentes de los cuerpos-tierra-simbólicos da cuenta de las formas de habitar la naturaleza inspiradas por las maneras ancestrales de ser uno con el lugar amado, de nuestra dependencia absoluta e innegable de la naturaleza, de la comunión y complicidad con la estancia que prodiga bienestar y permite la existencia. Hablan los actores sociales de la naturaleza como un todo sagrado, de la vida en el campo, del cultivar como actividad vital de apego y de vínculo con la tierra que da fruto y sustento.

Para el reencantamiento y el retorno a la naturaleza es necesario, de acuerdo a los relatos de los cuerpos-tierra-simbólicos, conservar los conocimientos y las prácticas heredadas del pasado. Habitar la naturaleza desde el vínculo ancestral presume un reencuentro con la memoria de nuestros antepasados que nos recuerda ese lugar amado, en palabras de Noguera (2012), el lugar del que estamos hechos y al que pertenecemos por ser nuestra morada original. La tendencia habitar extrañando el pasado nos dispone, en el escenario educativo, al encuentro con las poéticas del lugar habitado vivas en los relatos de nuestros antepasados, que mediados por la memoria, renuevan la imaginación mítico-poética de la que nos hemos olvidado.

En esta tendencia se hace visible la importancia de los ancestros como vínculo, como arraigo con el lugar habitado, ya que en ellos residen las historias cargadas de mitos y memorias, formas poéticas de habitar la naturaleza como relato potente de aquello que se perdió, en su palabra como gesto vital está lo que hoy somos y lo que hemos dejado de ser. Emergen sus relatos como contraste, recordándonos la importancia de no quedarnos con una sola historia, la

historia de nuestros días que en su frenesí tiende a olvidar las maneras otras de ser del hombre en la naturaleza.

Son recurrentes en los cuerpos-tierra simbólicos las representaciones simbólicas que hablan de los imaginarios asociados a la indispensable presencia de los ancestros, en especial los abuelos, como figura de vínculo y arraigo con el lugar habitado, los siguientes relatos dan cuenta de ello:

> *"Me gustaría conservar a mis abuelitos, ya uno se murió, porque es bueno que el abuelo o abuela se siente a contarle historias a uno y uno se las empieza a imaginar y uno siente un lazo muy fuerte con los abuelos, lástima que no duran mucho" C.5.65.*
>
> *"La sabiduría entre un abuelo y el entorno, principalmente ellos son prácticamente los que educan; ellos son los que tienen ese poder de trascender en las vidas de las personas para enseñarles cosas valiosas, entonces ellos le enseñan a respetar lo que tiene, a querer lo que tiene, a amarlo y a apreciarlo" C.6.88.*

Estos relatos hablan de las formas de habitar transmitidas de generación en generación, la importancia de los vínculos familiares y la relación con los abuelos que cuentan historias del habitar de antaño tan necesarias para contrastar las formas de morar de nuestro tiempo, esas formas instituidas de habitar que se aceptan ciegamente porque no se conocen otras maneras de existir; los abuelos encarnan en su cuerpo la figura de sabiduría, de complicidad con la estancia y la unión familiar.

Al atomizarse la familia debido al rápido y desvinculante mundo contemporáneo, que nos aleja de los más querido y cercano, se pierde la narración de formas otras de habitar la naturaleza, se

eteriza el sentir del vínculo con el lugar habitado. Rotos los vínculos familiares y olvidados los abuelos también nos olvidamos de ser otros en la naturaleza. Se van con ellos las huellas de otras épocas que pueden enseñarnos posibles pasos al futuro para habitar de maneras distintas a las ya instituidas, sustentadas en imaginarios que han pretendido romper el vínculo con la tierra. Morín (2012) hace referencia a la importancia de las culturas de antaño como legado de pensamiento y conocimiento de la humanidad, habla del patrimonio cultural de las comunidades humanas madres con cualidades que nosotros hemos olvidado o perdido y que deberíamos conservar y recuperar a través de ellas.

Junto al papel de los abuelos como maestros aparece con fuerza en los relatos de los actores sociales la figura de la familia como promotora y sembradora de los valores fundantes del respeto por la naturaleza, se extraña la experiencia familiar de antaño y se exalta su presencia en la conformación de los sentires y significados que son atribuidos por los cuerpos-tierra-simbólicos al lugar amado que habitan, los siguientes relatos son muestra de ello:

*"Que se conservara el modo de vida, las familias no estaban tan desunidas como ahora, ahora la familia se desintegró mucho, que se conservara la familia unida como era antes" C.1.62.*

*"En la casa era donde se aprendía lo correcto, la sociedad de ahora está demasiado deteriorada, la educación" C.6.60.*

Se relacionan las consecuencias del habitar contemporáneo en las dinámicas familiares con lo expuesto por Morín (2012): "El desarrollo […] ha destruido la solidaridad tradicional sin crear otra que la sustituya, y como resultado, se han multiplicado las soledades individuales. Al desarraigar y crear guetos, se plantan las semillas de la criminalidad" (p.26).

Es en el vínculo familiar donde se aprende a ser solidario, en las pequeñas vecindades de antaño se promovían las relaciones de convivencia cercanas donde todos se preocupaban por todos y existía la ayuda mutua que creaba singularidades culturales, allí se encontraba el verdadero hogar donde descansa la existencia y se siente paz. En contraste la individualización contemporánea marca, en palabras de Morín (2012) la desvinculación entre familia y escuela, padres e hijos, y entre los distintos saberes, perdiéndose en consecuencia el diálogo con uno mismo que está fundado en las relaciones con los otros y lo otro que enriquecen nuestras vidas.

Las relaciones familiares de convivencia verdadera y cercana suplen esa necesidad de comprensión, de amor, de comunicación que hoy buscamos desesperadamente y se nos brindan de manera fugaz en el mundo occidentalizado del afán y la información. En esta convivencia real se evita la atomización social de la que habla Morín (2012) y se remedian las soledades exacerbadas de las grandes ciudades que hacen que los jóvenes recurran, en busca de estas solidaridades perdidas, al apoyo de la pandilla o el parche, que en lugar de brindar acogida y comprensión, promueve la segregación, la discriminación y el odio que se transforman en violencia.

Habitar en las comunidades desintegradas de hoy nos pone de frente con diferentes formas de esta violencia que repercuten en nuestra percepción del lugar habitado como una estancia amenazante en lugar del espacio acogedor y protector de las pequeñas comunidades y vecindades de otros tiempos. Relatos como los siguientes se refieren al habitar tranquilo de antaño asociado a las relaciones de convivencia y cercanía con las comunidades de apego, en

contraste con los miedos a los que nos enfrentamos hoy al vivir en sociedades dispersas, extrañas, donde nadie requiere al otro para compartir la existencia:

> *"Anteriormente no tenían ese peligro, ese miedo a que de pronto si salieran les fuera a pasar algo, porque estaban en su casa*" C.*6.82.*
>
> *"El habitar de antes era muy lindo en el sentido de que no había tanta violencia, ni tanta destrucción, de que si usted salía tarde en la noche no lo robaban" C.7.58.*

Respecto a esta necesidad de paz y comunión con los otros expresa Boff (2004):

> Urge rehacer el camino de vuelta, rumbo a la casa materna común y hermanándonos con todos los seres. Tenemos que dejar el exilio, cultivar nostalgias, como en la parábola del hijo pródigo, reavivar sueños antiguos de comunión, de paz sin amenaza, de benevolencia generalizada, sueños escondidos en el corazón de todos los humanos y testimoniados en sus mitos, ritos e historias. (p.5)

En respuesta a esas lógicas de escisión instituidas por el desarrollo del mundo occidentalizado, emerge de las voces de los actores sociales la nostalgia por "la casa". En la pintura de Jim Warren "Our house" la casa añorada, vista con los ojos de la memoria y matizada por la pátina de la nostalgia, aparece dotada de divinidad por ser el espacio amado, el lugar de la familia en unidad, como experiencia colectiva y los vínculos con los ancestros, que más que ocupar, habitaban la estancia en comunión con el lugar escogido para desplegar su existencia. "La casa" tanto en la pintura como en los relatos es el símbolo del retorno, el arraigo, invitación a desandar hacia lo más vivo y profundamente nuestro, "la tierra" y sus poéticas de cada día.

Marín (et al.). (2003) refieren al respecto: “El potencial de supervivencia que el mito y los símbolos tienen ante las corrientes racionalistas, se debe al hecho de estar sustentadas en la espiritualidad. Dimensión que el ser humano no consiguió liberar del misterio y de la nostalgia” (p.75).

El habitar poético implica una relación espiritual al ser nosotros uno con el lugar amado, poetizar nuestra vida cotidiana requiere una disposición al asombro, una sensación de misterio y admiración por las formas de la vida que la ciencia no puede explicar , en esa relación espiritual con la naturaleza se le conoce, se le respeta y se le cuida, pero no se le cuida como en la naturaleza secuestrada de la que se habló anteriormente, donde los humanos nos atribuimos el papel de salvadores de la naturaleza, este cuidado se funda en el respeto de todas las formas de vida y en la implicación cómplice con el lugar habitado, en relaciones de gratitud y no de posesión, habitándolo y dejándonos habitar por él, tejiendo con él nuestra existencia.

En este habitar ideal como Ethos posible que teje al hombre con la naturaleza aparecen algunas representaciones simbólicas recurrentes en los cuerpos-tierra-simbólicos que hablan del habitar rural como escenario de la vida familiar, como algo que se extraña y añora de las relaciones hombre-naturaleza, donde el vínculo con la tierra se fortalece en su cultivo esmerado y cuidadoso:

*“Antes la mayoría trabajaba en el campo, cultivaban la tierra, ya no. Entonces, me gustaría volver al pasado” C.5.43.*

*"A ellos (los ancestros) se les permitía porque ellos crecieron en el campo, entonces tocaba trabajar en lo que hacía el papá, entonces trabajar en eso que hacía el padre se familiarizaba, por eso era más cercano el hombre a la naturaleza" C.5.60.*

En estos relatos de los cuerpos-tierra-simbólicos se añora la vida rural que nos cuentan los ancestros, sus experiencias y nostalgias del campo enseñan a habitar con mérito en el trabajo vinculante con la tierra, el "cultivar" aparece como símbolo de arraigo que nos recuerda que lo esencial de la vida viene a nosotros de la tierra, y el campo es esa tierra fértil donde todo nace y la vida se recrea de múltiples formas.

Del cultivo no solo brotan alimentos sino relaciones sentidas con la naturaleza que nos dona sustento cuidado y abrigo, lugar donde es posible nuestra existencia, en vinculo cómplice con las dinámicas de la vida que bien conocen los campesinos y que se encuentran en sus relatos de un mundo posible, donde el hombre pueda habitar la naturaleza en un Ethos de respeto y contemplación. Morín (2012) hace alusión a ello cuando expresa: "Así, el mundo evolucionaría en espiral, volviendo parcialmente al pasado (es decir, a los campesinos, los pueblos y los artesanos) para proyectarse mejor hacia el futuro" (p.36).

Habitar extrañando el pasado implica aquí volver a los campesinos y su sabiduría para recrear nuestra existencia en los ritmos y tiempos de la naturaleza, aminorando nuestro acelerado ritmo y abandonando nuestra ambición de lucro, para transformar de maneras otras, sincronizando nuestra vida con el lenguaje cifrado de la naturaleza que se revela solo al observador admirado de sus maravillas. Es así como cultivar deviene sentir, observar, admirar y

conocer las dinámicas de la vida, un conocimiento que permite construir y transformar, como rasgos distintivos del habitar del hombre, en armonía con la naturaleza dando tiempo a las cosas para florecer.

Algunos relatos de los actores sociales se refieren a este construir y transformar en los tiempos y ritmos de la naturaleza:

> *"Se extraña del pasado el modo en que sembraban, mi madre me cuenta una historia que cuando sembraban no se utilizaba lo que se utiliza ahora, los químicos, todo eso, la forma en que sembraban la comida, me cuenta mi madre, que era muy buena, que ahora tiene un sabor más maluco. La forma de cuidar los animales, me refiero a las reses, marranos" C.1.56.*

> *"Tampoco les echaban así cuido como para que se engorden de un momento a otro, sino que les daban el tiempo, los años, para que con alimento natural, no con químicos, crecieran de la forma sana, y que esa carne era de mejor sabor" C.1.57.*

> *"En el pasado las casitas eran grandes, frescas, no eran de material, sino de cosas de la naturaleza. Aquí todavía hay casas de esas pero muy pocas" C.5.54.*

Mientras los imaginarios de escisión hombre/naturaleza amenazan la vida al tratar de domesticarla toda y ponerla al servicio del hombre y su técnica, estos relatos hablan de habitar la naturaleza en una relación pensada, sentida y vivida que respeta sus propias dinámicas, un transformar en pequeño y de a poco considerando los tiempos y lenguajes de la naturaleza de la cual dependemos enteramente para sobrevivir, al respecto refiere Noguera (2012): "Somos del habitar, somos del Oikos, somos de la Physis. Ser humano es entonces comprender la lengua de la tierra que es la Maestra que enseña cómo habitar" (p.318).

Las representaciones simbólicas anteriores también dan cuenta de habitar la naturaleza recordando la relación indisoluble de dependencia que tenemos con ella, en un habitar que siente el vínculo ancestral con la madre tierra de la que venimos y a la que se debe nuestro Ethos. Relatos como los siguientes complementan este sentir del habitar ideal en los cuerpos-tierra-simbólicos:

> *"Los ancestros se relacionaban mejor con la naturaleza porque sabían que era de lo que ellos dependían, de lo que ellos vivían y pues lo tenían que cuidar, uno sabe que es de donde uno viene, pero como uno no es el que esta allá sacando el trigo, sacando el arroz ni nada de eso, entonces uno simplemente va al supermercado a traerlo y ya, mientras que ellos no, ellos la respetaban porque era el sobrevivir de ellos, sustento, todo, entonces tenían más respeto como hacia eso porque sentían más propio que lo necesitaban" C.4.41*
>
> *"En la finca si necesitaban algo lo tenían, porque si necesitaban comida iban y sacaban del patio de la casa" C.7.59.*
>
> *"Nuestros antepasados eran personas que vivían de la naturaleza y la cuidaban, y ahora nosotros mismos no estamos cuidando" C.7.48.*

Los imaginarios de escisión hombre/naturaleza de los que habla Noguera (2004) como los que han sentado las bases de nuestra relación con la naturaleza, basadas en la explotación de las tramas de la vida, desterraron de nuestro Ethos el respeto, cuidado y consideración por la naturaleza; tomaron forma en el habitar cotidiano las maneras violentas de aprovechar lo que ella gratuitamente nos brinda para lucrarnos y así empeñar por unas cuantas monedas nuestro futuro en la tierra.

En contraposición estos relatos del habitar en la resistencia, en posibilidad de vínculo y retorno del hombre a la naturaleza nos sitúan en esa relación de dependencia que el hombre aún tiene y tendrá con lo que le prodiga su existencia, plantean estas voces una habitancia en el

cuidado que rememora el sentir de destino común con todo lo viviente, Boff (2004), expone al respecto:

> El cuidado es el gesto amoroso con la realidad, el gesto que protege y da serenidad y paz. Sin cuidado, nada de lo que está vivo sobrevive. El cuidado es la fuerza principal que se opone a la ley de la entropía, el desgaste natural de todas las cosas, pues todo lo que cuidamos dura mucho más. (p.7).

Solo se cuida y se ama aquello que se conoce luego de una observación prolongada y admirada, se cuida y se ama la naturaleza cuando volvemos a ella la mirada para conocer sus manifestaciones, sus lenguajes, y cuando se la comprende no para aprovecharla sino para conocerla como lo referíamos anteriormente en el habitar poético. El arraigo como camino irresistible para desandar y volver al vínculo con la tierra en lo que constituye la esencia de habitar, solicita de nuestra parte retomar las enseñanzas de austeridad y ahorro del pasado narrado por nuestros ancestros, recordando que somos hijos, emergencias de la naturaleza, requiere también ser conscientes de lo que hemos hecho y pensar que es reversible, de este sentir dan cuenta los siguientes relatos:

> *"Retomaría los hábitos de nuestros antepasados con la naturaleza, ellos no más cogían lo que necesitaban como para alimentar la familia o si necesitaban agua de un rio" C.3.56.*
>
> *"En ese tiempo las cosas eran mucho más caras, altas en precio entonces ellos iban a tratar de conservar lo que más pudieran y no malgastar el dinero" C.2.51.*
>
> *"Como dice mi abuelo, en el tiempo de él las cosas se arreglaban y no se compraban cosas nuevas" C.6.86.*

Habitar desde esta perspectiva plantea volver a la simplicidad de la vida, al buen vivir donde la existencia se despliega tomando de la naturaleza lo justo, con moderación y límites, aquí tiene un rol fundamental la familia como memoria de ese habitar que aún es posible y sobre todo necesario si queremos preservar la vida. Morín (2012) refiere respecto a crear formas otras de existir: "los analfabetos del siglo XXI no serán los que no sepan leer ni escribir, sino los que no puedan aprender, desaprender y reaprender" (p.144).

Habitar tomando de la naturaleza solo lo necesario para vivir con moderación involucra desaprender paulatinamente las formas nefastas de habitar la tierra instituidas en nuestras sociedades; aprender y estar conscientes de que necesitamos replantear nuestras formas de vida para cambiar de rumbo y evitar la autoaniquilación y reaprender aquellas formas de habitar la naturaleza que se hallan casi olvidadas pero que pueden resurgir si recurrimos a la memoria de los ancestros que por mucho tiempo vivieron en armonía con la naturaleza.

Habitar de maneras otras esta tierra que es nuestro único hogar, es posible; hacer frente a ese vacío de sentido de nuestra civilización en crisis, poniendo en tensión lo que se nos ha dado por verdad absoluta, es apremiante; como lo expresa Noguera (2004):

> El hombre se ha visto muchas veces sometido a la exigencia de cambios culturales profundos, que involucran no solamente la superficie tecnológica o la formación social, sino igualmente ese extraño tejido simbólico que le permite a la cultura reproducirse. (p.77)

Ese tejido simbólico que es necesario transformar para habitar en el Ethos-otro de respeto y consideración de la naturaleza, está constituido por los imaginarios sociales que sustentan la cultura, la educación como escenario privilegiado, a través del cual se transmiten no solo los saberes científicos sino también el haber cultural de las sociedades, tiene la misión de persuadir y seducir a través de la palabra a esos cuerpos-tierra-simbólicos que reproducen esos imaginarios instituidos pero que también crean nuevas maneras de habitar. La educación es entonces un lugar posible para transformar la cultura y crear formas nuevas de relacionarnos con la naturaleza, como lo expresa Boff (2004): “Mueren las ideologías. Pasan las filosofías. Pero los sueños permanecen. Son ellos los que mantienen el horizonte de esperanza siempre abierto, formando el humus que permite proyectar continuamente nuevas formas de convivencia social y de relación con la naturaleza” (p.8).

Habitar extrañando el pasado, como tendencia de los imaginarios radicales/instituyentes de naturaleza en clave de habitar, como proyección y posibilidad de cambio, invita a desandar en el pasado para mirar con nuevos ojos y nombrar con otras palabras las relaciones hombre naturaleza del futuro, nos conmina a desandar buscando en los relatos de otras épocas lo más vivo y verdadero, el vínculo con la naturaleza, aquello a lo que nos debemos para preservar nuestra vida y la de las demás especies que han emprendido con nosotros esta travesía sideral por el cosmos.

### 6.2.5 Habitar como gesto de alteridad

Heartbeat 10B. Tomasz Alen Kopera. 2011.

*"Uno se siente como que la verdad si está viviendo en este planeta y entonces yo tengo que aprender, cuidarlo, relacionarme y estar bien" C.6.100.*

En los entramados que tejen el mundo de la vida, el hombre se constituye un hilo más; deja de ser el tejedor de las costuras de una naturaleza que creía suya y se advierte como una simple hebra de la trama. El hombre no puede olvidar que es en ella donde encuentra el refugio que le permite la supervivencia y la existencia.

En el reconocimiento de la necesidad de vivir con el otro y lo otro construye lugares de encuentro, recurre al lenguaje y se orienta en el mundo a través de la palabra, instituye imaginarios para recrear sus moradas, con lo cual busca mantener el vínculo con la naturaleza. En la cercanía al otro, a los otros y a lo otro el hombre intenta crear tejidos sociales a partir de la alteridad, que para el interés de la obra es más que buscar la aceptación del otro, con el cual comparte el mismo lenguaje o el mismo interés; parte incluso de la necesidad de encuentro con otro que no se comunica de la misma manera, pues tiene sus propios lenguajes. La obra, acoge el concepto de alteridad expuesto por Noguera (2008):

> Llamamos alteridad a toda forma de ser que es incomprensible para nosotros, desde nuestras lógicas y sistemas de organización, pero que existe, es, se manifiesta y expresa. La alteridad tiene la misma raíz de altercado, alter-nancia, alter-nativa. Es otro que no puede ser como yo, ni yo como él. Es otra especie animal o vegetal, otro sistema de organización ecológica o cultural. (p.87)

La alteridad no sólo busca la alteridad humana, también busca la alteridad ecológica; no somos los únicos habitantes de la tierra, existen otros que también constituyen la trama de la vida y se expresan de manera que alteran el orden impuesto por una especie que se ha otorgado una posición de dominio, sin consideración de la existencia de otros, de la diversidad, de la heterogeneidad, de quienes también habitan el lugar, el ecos.

En la obra de Kopera hearbeats (2011) el corazón del hombre sólo vibra en el contacto con el otro que constituye uno más, un extraño o un hermano y con lo otro que constituye la naturaleza. La alteridad consiste en agotarse en el sí mismo, para ir al encuentro del otro, poner

su mano en el corazón de quien está en proximidad; al igual que dejarse alterar por la mano que traspasa su corazón y lo convierte en posibilidad de retorno a la unicidad, que deviene mímesis con la naturaleza.

Contrario a la alteridad está la soberbia y el egoísmo que amenaza la destrucción de las relaciones consigo mismo, con su prójimo y con la naturaleza. González (1996) muestra esa relación de dominación que ha establecido el hombre con la naturaleza y que lo ha llevado a la ruptura inevitable:

> El vínculo que tenernos con lo otro corresponde de algún modo al vínculo que tenemos con nosotros mismos. El hombre puramente dominador, consumidor, que ha perdido los lazos de unión artística, contemplativa y amorosa con la naturaleza y con el ser en general, lo ha perdido con su propia naturaleza y con su propio ser. (p.40)

Estos son algunos sentires, expresiones señaladas por los cuerpos-tierra-simbólicos frente a esa ruptura en la relación hombre-hombre y hombre-naturaleza, producto de la conservación del imaginario de escisión instituido socialmente:

> *"Siento tristeza, me aburro, porque ahora las relaciones hombre-naturaleza solamente la utiliza para el interés económico" C.1.69*
>
> *"…Y nos han enseñado de las relaciones hombre naturaleza, que ha estado mala la relación, que el hombre no se relaciona bien. C.2.58*
>
> *"Tratar de no dañar, porque pues también es imposible no tratar de contaminar". C.2.60.*
>
> *"Que el hombre es muy destructivo, que quiere como acabar con todo, que no quiere dejar nada vivo, aunque lo haga inconscientemente" C.2.64.*

Con el olvido de la naturaleza, el hombre también olvida el vínculo con los otros, los más débiles, los más sensibles. González (1996) refuerza esta tendencia que visibiliza los imaginarios instituidos de escisión hombre-naturaleza cuando afirma:

> "La deshumanización se produce precisamente como sutil e imperceptible amenaza de disolución de la humanitas… Y no obstante la especie humana podrá sobrevivir precisamente como especie robotizada, programada y uniformada, que ha perdido esa sobre-naturaleza esencial (el ethos) que es la cualidad propiamente humana de la vida: el mundo del sentido de los valores éticos, estéticos, religiosos, científicos, metafísicos: ese mundo de lo libre, lo cualitativo, lo individual, lo amoroso, lo espiritual se asegura la subsistencia pero no ya la existencia del hombre como homo humanus, como homo ethicus" (p.33)

La desvinculación con lo otro, provoca la crisis de la ética y la ausencia de humanismo que lleva a la insensibilidad; sin embargo abrir lugares de encuentro para los cuerpos doloridos y afligidos por la ruptura, conduce a la posibilidad de un ethos otro que reconozca la necesidad de nuevas posturas éticas, entre ellas la de la alteridad y la de la reconciliación. La paz, la solidaridad, el amor y el reconocimiento de los derechos como fundamento del Ethos, nos invita a superar el sí mismo para ser con el otro y lo otro que también me constituye.

> *"Siento también desigualdad, está bien que hayan personas que piensan que la naturaleza es un ser vivo y que tiene derechos" C.7.73.*

El retorno a la naturaleza, a la cual está ligado el hombre, conduce al encuentro respetuoso con la otredad. Noguera (2007), frente al reconocimiento de los derechos a que se refiere el relato de este cuerpo-tierra-simbólico, expone:

> Paradójicamente, mientras nos centremos únicamente en los derechos humanos, éstos serán seriamente lesionados, porque la construcción de lo humano pasa por el reconocimiento de los derechos de los otros y de lo otro. Los derechos son emergencia de la alteridad. (p.21)

Este relato radical/instituyente que se lee en algunas voces como posibilidad, invita a escuchar el lenguaje de la naturaleza. Gonzaga (2007) nos exhorta a comprender esta relación íntima hombre-naturaleza desde el respeto y la solidaridad: "Los conflictos ambientales emergen como rizomas, pero también como bucles, que fomentan las emergencias de los saberes-poderes de los otros y de lo otro, de las lógicas de lo comunitario, del respeto, de la solidaridad y la responsabilidad"(s.p). El código de ética propuesto por el hombre que habita la naturaleza en lugar de solo ocuparla, nos enseña que no debemos hacer solamente lo que dictan las leyes creadas por el hombre, sino también cumplir lo que la conciencia y el corazón nos manda.

En esa relación sentida y con-sentida**,** el otro se constituye en un ser con el que con-versamos para llegar quizás al desahogo, a la confrontación o a la puesta en común. Dice Lévinas en Magendzo (2006) el ser del otro es un ser "singular concreto, irrepetible, con rostro" (s.p); que establece acuerdos o desacuerdos dada su forma particular de habitar. En el habitar el lugar, surgen otros encuentros con aquel que también tiene cosas para decir: del cuidado de lo que es común y del cuidado mutuo. Cuidar implica morar en el otro que también me asombra y se asombra en el cuidado de la naturaleza, como Ethos de respeto por el otro y lo otro. Lévinas, citado por Magendzo (2006), nos alienta a dejar de ver el otro como extraño, igual o simétrico,

que no me altera con su cercanía; por el contrario, nos muestra al otro con un "rostro" que debe ser leído desde mi ser para entrar en una con-versación que me conmueva:

> "El Rostro (*visage*), no se ve, se escucha. "El rostro no es la cara, es la huella del Otro. El rostro no remite a nada, es la "presencia viva" del Otro, pura significación y significación sin contexto. Por lo general el sentido de algo depende en su relación de otra cosa. Aquí, por el contrario, el rostro es él sólo sentido. Tú eres tú. Por esta razón el rostro no se ve, se oye, se lee" (s.p).

En esa lectura que se hace del otro se buscan las vecindades o las lejanías, el hombre con rostro se siente convocado cuando admite discusiones en torno al habitar, ya respetuoso, ya egoísta. Este llamado a la discusión que pone de manifiesto la relación hombre-naturaleza es una tendencia potente, con fuerza radical, que se traduce como una posibilidad para hallar los encuentros y desencuentros. Los siguientes relatos de cuerpos-tierra-simbólicos lo expresan:

> *"Siento como un desahogo, aunque a uno le gustaría decirle eso a las personas que tratan mal la naturaleza, pero cuando uno habla de eso con los compañeros en una discusión, uno siente como cierto alivio, pero no del todo" C.2.72.*
>
> *"Porque es como si yo sacara eso que pienso, y más cuando hay de pronto otra persona que está de acuerdo con uno. Que uno no está solo" C.2.73.*
>
> *"Primero uno tiene que ser tolerante y aceptar la opinión del otro. Pero cuando a uno no le gusta, lógico que uno dice: no, no me gusta y listo, se enoja". C.5.74.*

En virtud de lo que me hace diferente al otro y que a la vez me altera y me acerca con su palabra, nacen nuevas posibilidades para volver a escuchar el lenguaje de la naturaleza. Noguera (1998) expresa:

> "La alteridad es otro que no es yo, sino precisamente eso: otro. Otro extraño a mí, otro diferente, diverso; otro que, incluso, no puede comunicarse conmigo, porque no hablamos el mismo lenguaje; otro que entonces, tiene una experiencia de mundo diferente a la mía. (p.148)

Sentir desahogo cuando se acercan las voces, cuando hay acuerdos y desacuerdos, pone de relieve la responsabilidad que debe asumir quien lee los lenguajes de la naturaleza; su voz ha de ser leída con los oídos y la piel enraizada en la tierra, Lévinas, citado por Magendzo (2006) dice:

> "El Ser del Otro, entonces, se me impone como parte de la auto-reflexión de mí mismo. No puedo ser yo sin salirme de mí mismo. Al convenir en este proceso dialéctico, necesariamente me hago responsable no solo de mí sino que también de los Otros" (. s.p.).

El siguiente relato muestra la forma como debe acercarse el cuerpo-tierra-simbólico al otro y a lo otro con los lenguajes de la tierra:

> *"Pero cuando uno siente que alguien habla con sinceridad y lo dice con esa seguridad, uno se siente feliz, uno dice: bien, porque es alguien capaz de ver las cosas sin tener que hacer enojar a otro por su opinión y aunque uno no lo pueda expresar es chévere escuchar eso, saber que hay otra persona que también siente lo mismo que uno" C.5.75.*

Este relato muestra la necesidad de un nosotros, no como suma de partes: tú y yo, sino como el encuentro de voces, que irreductiblemente afectadas, son capaces de lograr la alteridad del otro que está presente en mí, que vive y vibra ante mi presencia, en virtud de una preocupación que nos conmueve. Lévinas en Aguirre y Jaramillo (2006) muestra la gran fragilidad del "Nosotros" cuando habla de manera expresa la voz de un solo cuerpo. Es

necesario evitar la singularidad y la invisibilidad del ser que no se expresa, pero que siente lo mismo. Se hace imperiosa la necesidad de combatir el miedo a invadir o ser invadido en nuestros espacios personales para construir alteridad, llenarse del otro y llenar al otro. Se habla de la sinceridad y la seguridad de los argumentos cuando de retornar a la naturaleza se trata, una acción que permite situarse en virtud del otro y por el otro; aunque pocos se unan en el nosotros que requiere la palabra. Este es un relato que se muestra como tendencia importante, como posibilidad de asumir de un modo más responsable y honesto habitar en la alteridad.

Otra tendencia importante es el papel que cumple la educación en el uso de la palabra propia y la del otro, como lugares simbólicos que debemos cargar de significado para hilvanar las emergencias que surgen del dialogo de saberes, del habitar de los cuerpos tierra-simbólicos con respecto a la madre naturaleza:

> *"Las diferentes formas en las que uno mira las cosas, pues no todos pensamos igual, entonces la forma de relacionar las preguntas y los pensamientos hace parte de la educación" C.6.74.*

El papel de la educación, en el encuentro con el otro que se compromete en la formación, es promover acciones, sensibilidades y deseos entre pares convocados, no solo desde el aula de clases, sino también desde los distintos espacios cotidianos para departir sobre las relaciones hombre-naturaleza. La escuela emergente, la soñada por los cuerpos tierra-simbólicos, no educa para la dominación ni la desmesura de la ciencia de un hombre sujeto a las certidumbres, cultiva para un habitar que permita el retorno sin volver al pasado, a partir del encuentro y la alteridad.

El hombre egoísta, ensimismado e insensible reconoce, aún en su miseria, la necesidad del retorno. El ser humano que vive en la modernidad olvida cuanto apremia construir nuevos valores y responsabilidades frente a la naturaleza y al otro que forma parte de ella. Allí donde encuentra el abrigo, la morada convertida en parcela también encuentra la razón de su felicidad, que para Aristóteles constituye el centro del ethos o para Platón el "telos" o el bien o la verdad, que es el mismo camino hacia la supervivencia en armonía con la naturaleza (Angel, 2012). El hombre que transforma en la destrucción de manera equivocada, llevado al desencanto de este mundo desencantado, puede transformar amorosamente sin romper los lazos que lo unen a la naturaleza:

> *"He aprendido que somos egoístas, pero también somos personas que pensamos y podemos cambiar, tenemos la posibilidad de cambiar y hacer que entre todos seamos un mundo mejor" C.5.72.*

Un habitar posible constituye la búsqueda de la alteridad, que se traduce en la necesidad del encuentro con la expresión del sentir, del desear, del inscribirse como parte del paisaje en una relación pensada, vivida como experiencia fundante cuerpo tierra-simbólico y naturaleza. Pasar de ser hombres egoístas a cuerpos que ven de maneras otras el mundo que los rodea, con nuevos deseos y utopías posibles.

> *"Porque a uno le enseñaron a seguir el instinto y el instinto le dice que salga, que corra, que sea feliz, que comparta con las demás personas; entonces se siente bien, porque usted hace lo que quiere" C.5.88.*

Hay alteridad donde florecen los encuentros entre pares que comparten el lugar habitado, no sólo en la escuela o en el aula, sino también en cada espacio cotidiano, comenzando por los

otros más cercanos: la familia, que educa para el asombro y la mesura o la escisión y la desmesura. Skliar (2009) sugiere: “nunca ser impunes cuando hablamos del otro, nunca ser inmunes cuando el otro nos habla” (p.147). Cuántos miedos y dudas se aprenden de los otros que enseñan a racionalizar la naturaleza hasta sacarle todos sus secretos para dominarla; empero, cuántos pretextos, enseñanzas, mitos contados por los abuelos para sentir el llamado de la naturaleza.

El llamado que hace el otro a través del lenguaje deja una huella, que en la alteridad demanda una respuesta, con el fin de persuadir y convocar la construcción del nosotros que mancomuna. Compartir los pensamientos, los sentimientos y los deseos son actos que en la alteridad alcanzan la disolución, no la desolación que destruye. Frente a la familia, primera escuela, los cuerpos-tierra-simbólicos expresan:

> *“Conservaría de esa forma de habitar la relación en familia, más que todo eso hace parte de la educación” C.6.72.*
>
> *“Relacionarse en familia es muy sano, las cosas se hablan” C.6.73.*
>
> *“Lo que nos enseñan en casa es lo que vemos reflejado cuando salimos de las puertas del hogar” C.6.75.*

La manera de estar en el mundo también se logra al abrirse a esos otros más cercanos, con los cuales se establecen lazos fuertes de convivialidad[9] y hospitalidad, para salir después al

[9] Según Esteva (2012) la convivialidad corresponde al proceso por el cual se desarrolla y asume el papel de convidado. Sería ese el sustrato en el que Illich construyó los nuevos significados de

encuentro con los otros que constituyen la sociedad. Grosso (2014), habla de la hospitalidad, la que abre a los demás, a aquellos que convocan, que conmueven; estar fuera, entrar y salir al encuentro día a día y en la noche. Todos venimos de los otros: humanos y no humanos, a quienes nos acercamos para removernos, para abrirnos y hacer el nosotros, para pensar en un cambio en términos radicales: lo suficiente para hacer la revolución de vivir y morir con el otro, de modo otro.

#### 6.2.5.1 El otro que aprende a amar la naturaleza.

Todo hombre es habitante momentáneo de la aldea global, pasajero del mundo y morador infinito que deja huella en cada espacio habitado, dibujado; inspiración de las futuras generaciones: nuevos cuerpos que aprenden del lenguaje del otro y de la misma naturaleza. En el habitar se construyen caminos que dejan huellas, de aquellos que lograron expresarse, cuerpos que vienen y van, que en su caminar no olvidan, así corra el tiempo, pues siempre hay algo que evocar. Se aprende a habitar el ecos cuando se nombran los recuerdos escondidos, latentes, envejecidos, que algún día fueron de alguien o de nadie, ahora de los que extrañan, de los que buscan el arraigo en la historia que no ha terminado de contarse, mitos y leyendas dibujadas, cantadas, escritas e inscritas en el tiempo y que no pueden dejar de escribirse, pues el final de la historia sería el final de la especie humana.

---

la palabra, un sustrato mucho más amplio y rico que la mera convivencia – el simple acto de vivir en compañía, de habitar bajo el mismo techo.

Si persiste la memoria de la palabra dicha y la que está por decir, tal vez se escribiría el lento retorno de los cuerpos al refugio que ofrece la madre naturaleza. El acontecer hoy es experiencia para una nueva vida, la sensibilidad toca los cuerpos cuando afectan y se dejan afectar por las personas con las cuales se vinculan íntimamente a la naturaleza. El niño, cuerpo en formación que aprende del recuerdo y de la experiencia que le deja el vínculo con el otro que enseña y de lo otro que le permite el asombro, se observa en los siguientes relatos:

> *"Tampoco estoy diciendo de que si el niño tira el papel al piso hay que pegarle, hay que decirle: esto está mal, esto no se puede hacer, para la naturaleza no es bueno que haga esto" C.2.66.*
>
> *"Yo tengo un pensamiento: que uno aprende jugando, jugando uno aprende más fácil, como si fuera un juego; por ejemplo, se pondrían los niños a dibujar paisajes, que los niños se enamoren de ese dibujo y por lo tanto se enamoren de la naturaleza, para que no le hagan después daño" C.2.68.*
>
> *"Como hacer que los niños hagan cosas que ellos quieren, por ejemplo, qué le gusta a un niño: dibujar, jugar, por medio de eso… es como un tipo de psicología, o sea ponerles a hacer algo a los niños para que ellos le cojan amor" C.2.70.*

Al escuchar a los niños, se descubren imaginarios radicales/instituyentes de naturaleza como el de habitar en la esperanza, en el reencantamiento que propone Noguera (2004); nuevas emergencias para retomar las historias del lugar habitado e ir en busca del futuro, retornando a la naturaleza. A través del juego, de la experimentación y de la sensibilidad se espera un nuevo enamoramiento por lo otro vivo y de extrañeza por lo que tal vez no conocieron. Los paisajes de la desertización, del abandono y de la desolación contrastados con los paisajes de antaño, posibilitan que los más pequeños emprendan lentamente el camino de retorno y escriban una nueva historia de la educación ambiental; porque el hombre que no vuelve sus ojos a la madre jamás encontrará el camino de retorno.

### 6.2.5.2 La escuela, destino agendado o lugar de alteridad.

La educación en virtud del avance de la ciencia ha matado muchas mariposas, mientras se haga demagogia de la naturaleza nombrada objeto de estudio, más se acerca el hombre a su propia destrucción. Una educación que no educa para el respeto de la naturaleza está trazando el destino de la aniquilación, pues es en la escuela donde el maestro forma a sus alumnos para el asombro, si se pierde este espacio de encuentro ¿dónde más podrá el cuerpo-tierra-simbólico acoger y anhelar la vida que le da el sentido de completud?

La escuela siendo un lugar privilegiado para la acogida y el diálogo, se ha convertido en un territorio de lucha por el poder, donde, por el ejercicio de autoridad, se construye el otro. La escuela ha pasado de ser el lugar del ritual, de la alteridad, del encuentro y la sensibilidad al lugar instituido de ruptura, un sitio de destinos cuadriculados, agendados, que repite y uniforma a la persona para adecuarse a las demandas del mercado y el consumismo sin reflexión. Un lugar obstruido por las exigencias de un sistema formalizado que promueve la competencia y el exitismo en todas sus formas, dejando por fuera al cuerpo en construcción, el inacabado.

La escuela fundante, como desafío frente a la desesperanza de la escuela tradicional-bancaria, es el lugar soñado y la educación una manifestación exclusivamente humana, de hombres inconclusos; Freire (1975) agrega “De ahí que sea la educación un quehacer permanente. Permanente en razón de la inconclusión de los hombres y del devenir de la realidad” (p.65) La educación, por tanto, se debate entre la posibilidad de alcanzar la completud en el

encuentro de la palabra, del diálogo o mantener la dominación y la opresión de los hombres desligados de la naturaleza.

En la escuela situada en la trama de la dominación, la explotación y la opresión, el rol del educador restringido se reduce a la mera aplicación de contenidos y técnicas para la transmisión de conocimientos, alejando los sentidos y la sensibilidad que mueve a los estudiantes y que reproduce seres sin capacidad crítica y reflexiva entre la escuela y la vida, sin correlación entre lo que escuchan en el aula y su vida cotidiana. Este desinterés se observa en relatos como:

> *"No me gusta que los alumnos son muy cochinos, la gente es muy sucia y no considera que hay personas que tienen que limpiar todo eso" C.5.80.*
>
> *"Que uno llega al colegio está limpio y sale y es una cochinada, es feo. Y como a uno también le toca hacer el aseo del salón, uno sabe que es maluco limpiar el mugre de otro" C.5.83.*
>
> *"Pero como en este colegio a nadie le interesa, o sí les interesa, pero a muy pocos" C.5.85.*

Frente a esta falta de respeto por los otros y por la naturaleza se agendan cátedras obligadas de educación ambiental, el profesor se presenta como un ser en aparente completud en función de un currículo formal y olvida que educar es asombrar. La escuela escindida no ayuda a pensar, la vida sí; el docente que vive en la opresión no educa para el asombro, enseña para el sistema, como replicador pasivo de fórmulas a "zombis", tablas razas para ser atestadas de información. La palabra que se enseña en el aula, cargada de significado pero no de sentido y sin acción, es vacía. Skliar (2007) inquiere la labor docente cuando dice:

> Tanto en la dimensión instruccional como en aquella formativa se revela ese carácter de completud y supremacía del yo que enseña y forma esa incompletud del otro, ese rebajamiento del otro, ese empequeñecimiento del otro, que no sabe y además no sabe qué es lo que debería saber (p.66) .

En la escuela mutilada el niño se considera incompleto, como algo negativo, que no es en sí mismo, sino a través del otro. El docente, como algo positivo, se considera un ser completo, el otro que debe otorgar al ser en formación el carácter de completud. En aras de esta perfección, el docente adulto dicta las normas que deben ser acogidas por el otro incompleto en función del vivir bien, ahorrando, reciclando como principio de la sostenibilidad. En este modo de concebir la escuela hace falta un otro, docente o alumno, que logre empequeñecerse para completarse en la diferencia y la diversidad. Los siguientes relatos lo expresan:

> *"Porque entonces dicen: ¡el que no recoge la basurita tiene rebaja!, no, tienen que tratar de decirlo de buena manera, a uno le piden el favor y uno lo hace; pero muchas veces ustedes los docentes se equivocan y dicen ¡si ustedes no hacen eso les rebajo! Y a uno le da más rabia y dice: ¡no, no lo hago!. C.5.81.*
>
> *"Es plantear la idea de buena manera, porque uno a los golpes no entiende. Tratar de crear un vínculo de amistad no solo de maestro a alumno, sino de: "podemos ser amigos entre todos" y ayudar a la señora que a veces no le gusta tanta basura y es todos los días" C.5.82.*

Frente al imaginario instituido de hombre que enseña para la completud en un sistema educativo que no educa en y para la alteridad, se revela la posibilidad de nombrar de maneras otras el cuerpo de la incompletud, como aquel que sólo logra su completud en la acogida, la comprensión y la experiencia sensible que lo lleva a la alteridad. El maestro incompleto se implica en una educación para la transformación, la hospitalidad y el enamoramiento por el otro y lo otro que lo complementa.

La educación para el retorno del hombre a la naturaleza es un arte, es poiesis y el educador es un artista, un poeta; la labor de la educación es transformar la realidad, construir belleza ante la rutina en las relaciones humanas instaladas por la cultura de occidente. El maestro está convocado a romper los paradigmas de una educación determinista, para permitirse reconocer en su incompletud las maneras diversas como los otros, llamados alumnos, se reconocen a sí mismos, sus diferentes modos de ser, de estar, de sentir, de crear en sus espacios vitales y de relacionarse con los demás.

El maestro que vive en la alteridad es cocreador con el cuerpo-tierra simbólico de nuevas formas de habitar, formas que no solamente se instalan en el aula, pues el interés por la naturaleza nace con el ser humano y crece en la medida que las vivencias lo vinculan a ella: experiencias, tradiciones, leyendas que llenan de sentido la relación hombre-naturaleza, lugares simbólicos donde es posible movilizar, poner en tensión los imaginarios instituidos y dar apertura a aquellos con posibilidad de ser: por la naturaleza se vive en otros lugares, menos formales, pero más potentes, lugares donde es posible movilizar, poner en tensión los imaginarios instituidos y aquellos con posibilidad de ser:

> *"Para generar más interés primero tiene que tener más parlamento, porque a una persona así uno no le pone cuidado; entonces uno tiene que tratar de meterle un interés, de meterle la curiosidad, es de la manera tal vez que lo expongan, que se lo hagan entender a las demás personas" C.5.86.*
>
> *"Debería cambiarse por lo menos que no todo sea monótono, que cada día se puede hacer algo diferente, no solo en el colegio, sino también lo que uno vive, las experiencias" C.5.64.*

La educación no solo se propicia dentro del aula, pues la naturaleza habla también a través de las experiencias compartidas en otros escenarios, cuando por descubrimiento, intuición y reflexión se descubren sus misterios.

La escuela que está llamada a superar los muros y entrar en diálogo con los cuerpos sintientes y deseantes que la habitan por fuera y por dentro, debe tener como principio fundamental dejar ser y no hacer daño. Dejar ser es permitir ser libre, Skliar (2014) expresa la necesidad de dejar tranquilo al otro para que aprenda, sabiendo que enseñar es donar u ofrecer signos que otros descifrarán a su tiempo y a su modo; y no hacer daño es promover el amor a la vida y a la naturaleza, en el diálogo afectivo se reconoce el rostro del otro en un saber compartido.

Hay un nuevo mundo que está por ser y convoca a resolver las diferencias en la diversidad y la alteridad: son las fisuras que desde la educación permiten llegar a la disolución con las tramas de la vida. Aprender a vivir juntos en medio del caos absoluto de las diferencias, devolver la educación al lugar de los afectos, donde se cuida al mundo y se cuida a los otros.

> *"Más que todo lo que nos han enseñado es tener ese cuidado, es más bien una clase de respeto que hay que tenerle al entorno cuando es el lugar donde habitamos" C.6.90.*

> *"Uno se siente como que la verdad uno si está viviendo en este planeta y entonces yo tengo que aprender, cuidarlo, relacionarme y estar bien, pero después todo eso se va perdiendo, se va olvidando" C.6.100.*

Otra tendencia que revela el imaginario radical es la del cuidado, la del respeto por la naturaleza. Boff (2004) relaciona el cuidado con la ternura y la expresión del amor en el mundo de los afectos: “La ternura es el cuidado para con el otro, el gesto amoroso que protege y da paz” y sigue su discurso: “Es un Ethos que ama, cuida, se responsabiliza, se solidariza, se compadece”. (p.11).

Cuidar también es habitar amorosamente el lugar. Esta tendencia se revela con fuerza creadora, pues no existe otra forma de morar la naturaleza, dejar de amarla es sufrir el destierro y la incompletud. En educación, habitar amorosamente la naturaleza es florecer en poesía, descubrir maneras otras de relacionarse el hombre con lo otro vivo y no vivo, en palabras de Skliar (2009) “la amorosidad educativa tiene mucho más que ver con la diferencia, el cuidado, la relación, la bienvenida, el salirse del yo, la memoria del otro” (p.145). Cuidar también es amar, un imperativo para desandar los pasos que lo instituido ha dejado inscrito en nuestro tiempo y que es necesario repensar. La extrañeza del vínculo con la madre tierra conmueve a los cuerpos hasta el deseo de sentir de maneras nuevas el vínculo perdido, así lo revelan los siguientes relatos:

> *“Hacer una investigación, tomar fotos de lugares bonitos de la naturaleza, y llevárselas a ellos para que ellos vean como es la naturaleza y se enamoren de ella, porque la naturaleza es muy importante para nosotros”C.2.77.*
>
> *“Otro sentimiento que aflora es amor y solidaridad, porque en muchas partes uno ve que las personas que están en las fincas son personas muy humildes y solidarias con los demás” C.7.24.*
>
> *“Amor por la naturaleza, como por ejemplo plantando árboles” C.2.69.*

Los relatos contados por los cuerpos-tierra-simbólicos se muestran con fuerza creadora, pues están cargados del sentido que exige pensar con la voz de la naturaleza. “La vida si no florece en poesía, no vale la pena” (Ángel, 2009, p.7), la palabra florecimiento es una voz que se abre, que sale del sí mismo para reconocer al otro y crear un sí mismo-otro; la alteridad es el florecimiento que permite habitar amorosamente y poéticamente la naturaleza, pero con la presencia del otro que se suma en el cuidado y la protección por aquel y aquello al que no desea hacer daño. “Uno no está dispuesto a matar a la madre, ni a cavar en sus entrañas en busca de oro, o mutilar su cuerpo.” (Merchant, 1980, p.3). La madre nutricia, aquella que cohabita con el hombre humilde y sencillo para mostrar la mejor forma de morar, lo altera hasta el delirio, lo incita a restringir las acciones que la hieran, hasta deshacer la palabra agotada que ya no conmueve; sólo el amor por ella hará que el hombre retorne al respeto.

En la amorosidad se leen los cuerpos tierra-simbólicos como cuerpos ligados a la naturaleza. Pardo (1991) lo dice “La huella constituye la memoria. El rastro, la grafía de la lluvia en un encuentro amoroso con la montaña” (s.p). Quien no ame la montaña, quien no habite poéticamente la naturaleza atenta contra la vida, el habitar sensible implica el hábito de sobrevivir inmerso en la montaña. Boff, frente al vivir enamorado, también expresa.

> El Ethos que ama funda un nuevo sentido de vivir. Amar al otro es darle razón de existir. No hay razón para existir. La existencia es pura gratuidad. Amar al otro es querer que exista, porque el amor hace que el otro sea importante… Solamente ese Ethos que ama puede responder a los desafíos actuales que son de vida o muerte. Hace que los distantes sean próximos, y que los próximos sean hermanos y hermanas. También cuidamos todo lo que

amamos. El Ethos que ama se abre al Ethos que cuida, se responsabiliza y se compadece. (P.18)

No encontramos otro modo de vivir. Vivir bajo el abrigo del amor que da paso a la existencia también nos enseña a vivir de la mano con la naturaleza, como lo expresa el siguiente relato:

> *"Me han enseñado que el hombre es una persona que debe estar de la mano con la naturaleza para poder vivir" C.7.64.*

Vivir aunado fraternalmente, como posibilidad única que otorga la madre, es la manera unívoca de la supervivencia humana. El argumento de la completud con la naturaleza, es según Skliar (2007) "una necesidad de hacer del otro aquello que no está siendo, no estuvo siendo y tal vez nunca podrá estar siéndolo" (p.66). Solo se logra la completud cuando se asume la pequeñez frente a la grandeza que proporciona el vínculo, cuando se acepta la incompletud, cuando se comprende la condición de humanidad, no desde la inferioridad o la superioridad, sino desde la alteridad.

La condición de humanidad, alterada por el encuentro con la naturaleza obliga al ser humano al encuentro con otros mundos, a que su voz alterada logre la entonación con otras voces; su voz poliforme en el contacto con los otros lo sacude, lo mueve. En la búsqueda de la alteridad hay una necesidad de volver al otro, al reconocimiento del otro que es cuerpo, que piensa, que siente en colectivo, ya que cuando se llega a la individualidad se olvida la responsabilidad por el otro, la hospitalidad, el recibimiento y la acogida que convida su presencia.

La educación como posibilidad brinda espacios para morar en el otro y habitar con y en el otro. El siguiente relato confirma la importancia de la labor educativa en el despertar de la conciencia frente al destino de la humanidad, la que habita la naturaleza:

> *"Un cambio que me gustaría generar es "remover la ignorancia, fomentar la educación" C.6.107.*

La escuela posible afronta la defensa del ser sobre el tener y del saber sobre la ignorancia, no con la suficiencia del demagogo que lleva a la incapacidad de la crítica razonada, sino más bien desde el hablar claramente sobre lo que la gente desea y sueña. De lo que se trata es de alterarse, abrirse hacia maneras otras de habitar, donde se soslaye el interés individual y se ponga de manifiesto la urgencia del buen vivir en relación armónica con la naturaleza.

El pensamiento ambiental es estar entre los otros y lo otro en la hospitalidad: es entrar y salir al encuentro, no en el sí mismo sino en la llegada de los otros. Fomentar una educación para la alteridad y para el retorno es una manera única de ser y de estar en el mundo; parafraseando a Grosso (2014) necesitamos anidar un pensamiento ambiental sur, dejarnos remover para abrirnos y ser nosotros, pensar en un cambio en los términos que sean radicales, lo suficiente para hacer la revolución de vivir y morir de modo otro. Porque ya ni oriente, ni occidente, ni norte han podido habitar con la consideración que merece la naturaleza; posiblemente sur, el sur del mundo, el tercer mundo, logre exponer el dolor con el que vive hoy la madre olvidada, es otra forma de habitar en las tramas de la vida.

# EMERGENCIAS DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO

The triptych. Jacek Yerka. 1996

Emergencias de la investigación como conclusiones para responder al propósito fundante de la obra: comprender los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar de los cuerpos tierra-simbólicos que desde la educación posibiliten el Ethos-otro, se configuran en los relatos de los actores sociales unos imaginarios instituidos que dan forma al Ethos de habitar en la modernidad que provoca la crisis ambiental y unos radicales/instituyentes de naturaleza en clave de habitar que como fuga, posibilitan habitar en el Ethos-otro de respeto por la naturaleza.

Cuerpos-tierra-simbólicos que hablan de unos imaginarios sociales instituidos que desde la escuela como replicadora de los acuerdos sociales imperantes, establecen las formas de habitar la naturaleza en el mundo occidentalizado y han escindido al hombre de ella. En estos imaginarios se representa a un hombre que se olvida de ser humano, un cuerpo ensimismado, egoísta e insensible que destruye el lugar que ocupa porque ya no habita, un cuerpo que ha

perdido su vínculo con la naturaleza. Un cuerpo escindido hombre/naturaleza que se siente ajeno a las dinámicas vitales, de una naturaleza representada como "parche verde" a la que acude para escapar de la ciudad, para divertirse o descansar.

Un hombre que al habitar transforma y construye sobre la naturaleza no con ella, sin comprender los lenguajes de la tierra; así el hombre declara su capacidad técnica y científica sobre el dominio de lo vivo, de una naturaleza reducida a recurso. Convertida la naturaleza en territorio de experimentación, el hombre la secuestra no sólo para estudiarla sino también para preservarla, pues al verse amenazado por su autodestrucción se proclama a sí mismo salvador de la naturaleza, sin renunciar al paradigma de dominio y explotación adoptado en la modernidad.

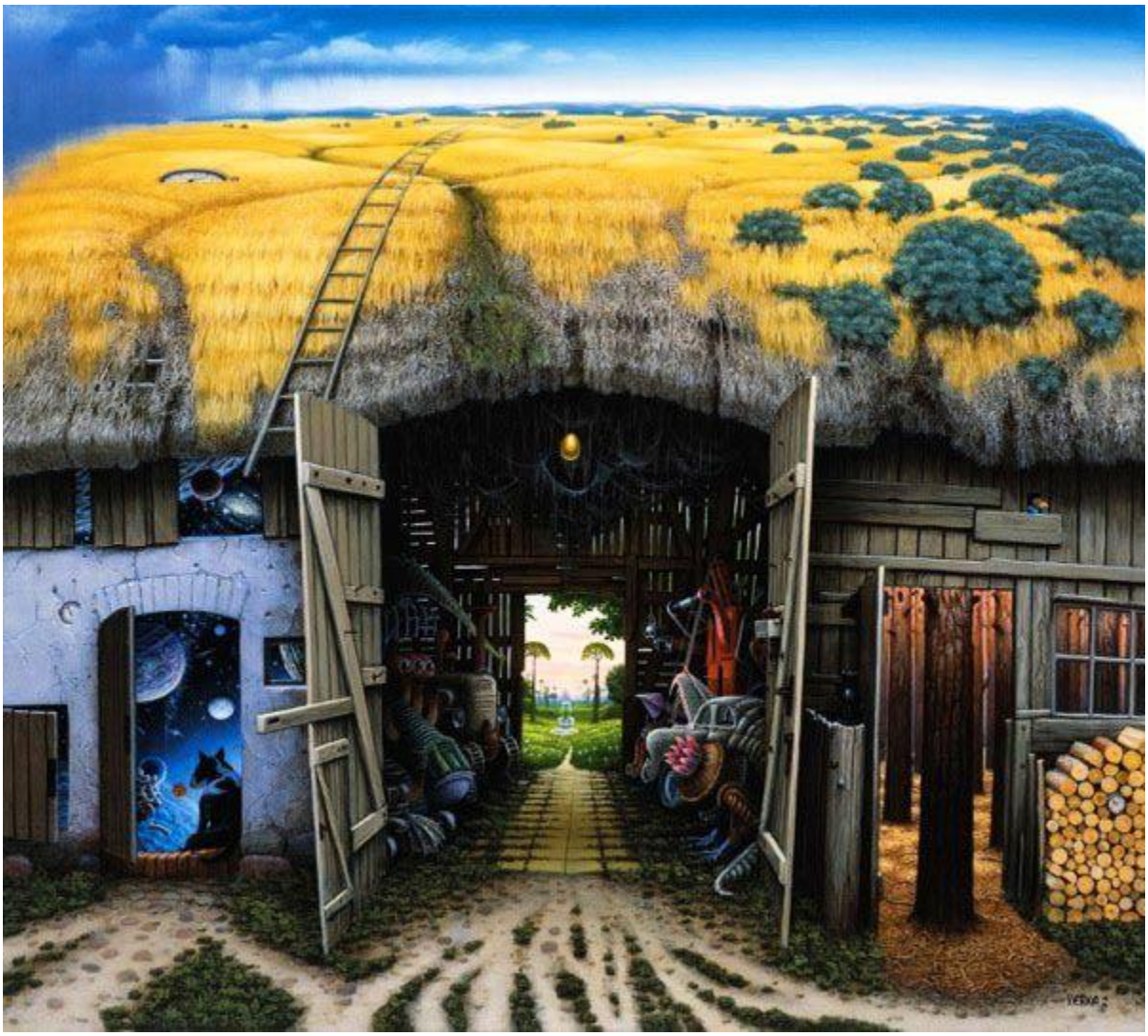
Atendiendo al propósito de visibilizar los imaginarios radicales/instituyentes de naturaleza en clave de habitar que surgen en los cuerpos-tierra-simbólicos como posibilidades de fuga, proyecciones, deseos del Ethos-otro de habitar en el respeto por la naturaleza, emergen como hallazgos en la obra tendencias imaginarias que hablan del cuerpo que busca desencantarse del mundo desencantado, del progreso capitalista que enceguece; claman estos cuerpos, desde su angustia y decepción, que la escuela sea el escenario del encuentro con lo más terrible del habitar contemporáneo, para luego reencantarse del mundo en un habitar poético de la naturaleza. Habitar en las tramas de la vida surge en las voces de los cuerpos-tierra-simbólicos como posibilidad del encuentro con lo más vivo y profundamente nuestro, "la tierra", en un habitar que desde la contemplación nos disponga al encuentro con las poéticas del lugar amado, nuestra estancia acogedora y segura.

Cuerpos-tierra-simbólicos que añoran las formas ancestrales de habitar la naturaleza y hacerse uno con el lugar amado, que prodiga bienestar y permite la existencia. Se extraña del pasado la “casa”, el convivir en familia, la presencia del abuelo que encarna la sabiduría y complicidad con el lugar habitado, la vida en el campo y el cultivar como vínculo con la tierra.

El vínculo con la tierra también presume en estos hallazgos la posibilidad de habitar en la resistencia frente a las formas destructivas del morar del hombre contemporáneo; en la resistencia se plasman los sueños, los deseos de un habitar más respetuoso, pero también más decidido a incorporar aquello que vincula y convoca retornar a la naturaleza.

El compromiso educativo de una escuela que transforma, que educa para el cambio y no la resignación, reclama un habitar como gesto de alteridad que mancomune, que vuelva la mirada al otro y lo otro que también constituye la vida. La escuela posible se dona como escenario de encuentro con diferentes formas de ser del hombre en la naturaleza, invita a desandar el pasado para soñar, mirar con nuevos ojos y nombrar con palabras otras las relaciones hombre-naturaleza del futuro. La escuela debe cuestionar y repensar las maneras instituidas en la que el hombre habita hoy la naturaleza, salir de sus muros para recrearse en la contemplación del mundo de la vida; el papel del educador es poetizar, enamorar y persuadir con la palabra, movilizar los imaginarios para que los radicales/instituyentes tomen fuerza y devengan práctica social.

# Cierre-Apertura



Epitafium. Jacek Yerka. (s.f)

La obra de conocimiento como un trabajo comprensivo de los imaginarios sociales de naturaleza en clave de habitar ha tratado de comprender el magma de significaciones que surge de las relaciones hombre-naturaleza, enunciando los imaginarios de naturaleza instituidos y visibilizando aquellos radicales/instituyentes con posibilidad creadora de nuevas realidades sociales. Los hallazgos de la obra como aportes significativos para una escuela que dinamice la transformación cultural, hacen necesario poner en tensión, desestabilizar y fracturar los imaginarios instituidos de naturaleza para movilizarlos hacia los linderos y los bordes, desde donde es posible hacer aperturas para que emerjan los imaginarios que están en ebullición, dándoles fuerza social.

Es necesario aquí, reconocer la escuela como un espacio donde se revisan críticamente los imaginarios instituidos y se potencian los radicales, para generar prácticas de transformación social. La escuela que transforma, está llamada a resignificar sus prácticas y discursos frente al habitar contemporáneo, que se han convertido en una realidad dada, determinando el actuar del hombre en la naturaleza, para generar realidades otras que aún no son, pero tienen fuerza creadora y habitan en el sentir y el deseo de un Ethos de respeto por la naturaleza en los cuerpos-tierra-simbólicos.

En los escenarios educativos es necesario propiciar el diálogo entre las formas de ser-hacer, decir-representar normalizadas y los saberes, experiencias y sentires de antaño. Facilitar espacios de encuentro entre los saberes tradicionales y científico-técnicos, para dinamizar formas otras de habitar la naturaleza. Estos espacios de propician al acercar a la comunidad educativa a las prácticas institucionales, encuentros de saberes, narrativas que recuperen las formas de

habitar de los abuelos poniendo en tensión las formas de habitar de hoy y las maneras otras que estamos perdiendo, que han sido y que están dejando de ser.

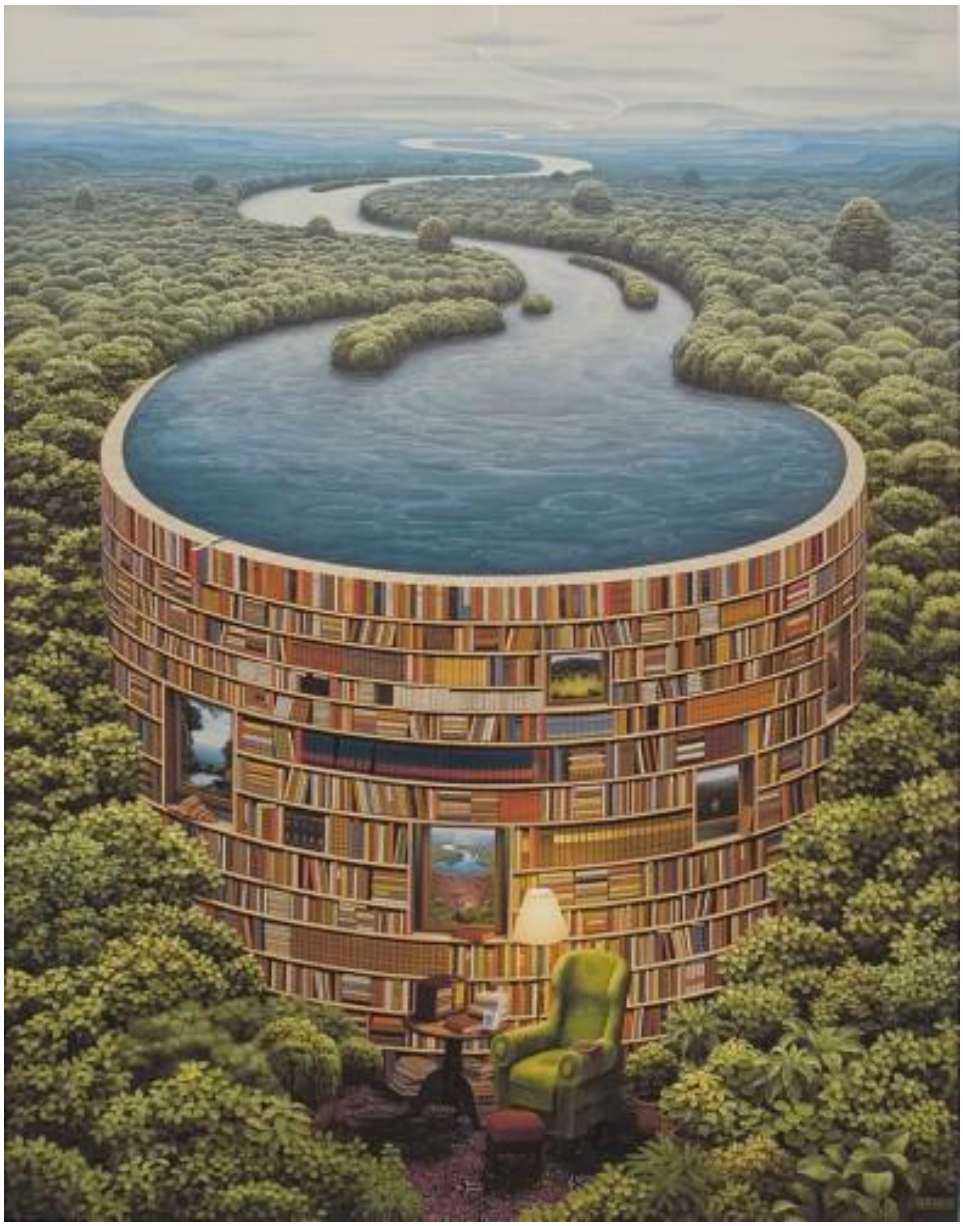
Es necesario también generar prácticas pedagógicas y estrategias para darle fuerza social a los imaginarios radicales/ instituyentes, que surgen en los escenarios educativos que están en los sentires y en las voces de los cuerpos-tierra-simbólicos, pero no aun en sus prácticas sociales. Entre estas estrategias se propone salir del aula; no solo como espacio físico, sino también como espacio simbólico; ir más allá de los muros para el encuentro de voces poliformes que permitan un habitar poético en escenarios, donde los sentidos se recreen para contemplar y volver la mirada a la naturaleza, para observar buscando transformarla de maneras otras en su propio lenguaje.

Urge en los escenarios educativos cambiar el lenguaje con el que nos referimos a las tramas de la vida, donde es común encontrar expresiones que nombran de forma violenta las relaciones hombre-naturaleza, es apremiante desterrar del decir cotidiano palabras que ponen énfasis en la visión de naturaleza como mero recurso, que es posible aprovechar y explotar. Los educadores comprometidos con este cambio cultural posible, ponen bajo sospecha esas expresiones que se han colado en los textos y en los discursos educativos, poniéndolas en tensión, discutiendo permanentemente su pertinencia; es necesario entonces resemantizar el lenguaje, dar cabida a palabras nuevas con sentires de antaño, que nos devuelvan a la naturaleza y permitan el reencantamiento al sentirnos uno con todo lo viviente, nombrar de maneras otras las relaciones hombre-naturaleza en el habitar cotidiano de la escuela.

Este cierre-apertura propone que la escuela vuelva los ojos a la familia, al encuentro dialógico de la comunidad educativa donde no solo el profesor enseña, se acepta como un ser en incompletud, que altera, es alterado y da lugar a los otros para que expresen sus relaciones con la naturaleza, convirtiéndose en el humus que nutre el cambio. Este cambio implica además actos de resistencia donde comunidades integradas y comprometidas se opongan a perpetuar las maneras hegemónicas de transformar la naturaleza.

Al estar nuestras relaciones con la naturaleza mediadas con la cultura, la educación ambiental ha de abordarse no solo desde las ciencias naturales y sociales; la educación ambiental precisa convertirse en una preocupación que transite todas las áreas de conocimiento, para entender que la crisis ambiental es una crisis de sentido, donde está en juego nuestro destino con todo lo viviente.

# Referencias bibliográficas



The bible dam. Jacek Yerka. 2004

Ángel, A. (1996). *El Reto De La Vida: Ecosistema y Cultura. Una Introducción al Estudio del Medio Ambiente*. Bogotá, Colombia: Ecofondo.

Ángel, A. (2002). *El retorno de Ícaro*. Corporación Universitaria Autónoma de Occidente CUAO. 2ª Edición. Bogotá, Colombia: PNUD, PNUMA, IDEA ASOCARS

Ángel, A. (2003). La diosa némesis, desarrollo sostenible o cambio cultural. Cali, Colombia: Corporación Universitaria Autónoma de Occidente.

Arnold, D. (2000). *La naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa*. México D.F, México: Fondo de cultura económica.

Bárcena, F., Hebe, T., Larrosa, J., & Asencio, J. (2003). El lenguaje del cuerpo: Políticas y poéticas del cuerpo en educación. *XXII Seminario Interuniversitario de teoría de la educación.* Recuperado el 20 de marzo de 2007 de http://ub.es/div5/site/documents.htm

Boff, L. (2004). *Ética y moral, la búsqueda de los fundamentos*. Madrid, España: Editorial sal terrae polígono de raos.

Bataille, G. (2005). *El erotismo*. Barcelona, España: Tusquets editores.

Calixto, R. (2008). Representaciones Sociales de Medio Ambiente. *Perfiles educativos, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación*, 30 (120), 33-62.

Calvo, C. (2013). Formación democrática: la auto-organización educativa, caótica y emergente. Ponencia, *IV simposio internacional de investigación en educación y ciencias sociales*, Manizales, Colombia.

Capra, F. (1992). *El punto crucial. Los dos paradigmas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Troquel S. A.

Castaño, C., García, J., & Quintero, L. (2005). *Avances Cognitivos Ambientales: aprehensión vital del residuo sólido, utilizando la manualidad como mediador* (tesis de pregrado). Universidad del Quindío, Armenia, Colombia.

Castro, F. (2008). *Habitar en la época técnica*. México, D.F, México: Universidad Iberoamericana A.C.

Castro, C., Cruz, B., & Ruiz, M. (2009). Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 16 (50), 353-382.

Castoriadis, C. (1986). El campo de lo social histórico. *Estudios filosofía-historia-letras*. Recuperado de http://www.infoamerica.org/teoria_articulos/castoriadis02.pdf

Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona, España: Tusquets.

Castoriadis, C. (2005). *Figuras de lo pensable*. Buenos aires Argentina: Fondo de cultura económica.

Ciurana, E (2013). Valor intrínseco de la educación y nuevo rol de la escuela/maestro en sociedades emergentes. *Ponencia, I Simposio regional de investigación educativa en lógicas abiertas, críticas y complejas*, Manizales, Colombia.

Chacón, C. (2011). Pensamiento Ambiental del Maestro: Ethos-Cuerpo en clave de Bio-Geo-Poéticas del Habitar. *Revista de Investigaciones de la Universidad del Quindío*, (22), 20-29.

Cuéllar, A., Cruz, J., & Ruiz, L. (2009). Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza. *Revista de Ciencias Sociales Convergencia*, 16 (50), 353-382.

Decreto 1743 de 1994. Por el cual se instituye el Proyecto de Educación Ambiental para todos los niveles de educación formal, se fijan criterios para la promoción de la educación ambiental no formal e informal y se establecen los mecanismos de coordinación entre el Ministerio de Educación Nacional y el Ministerio del Medio Ambiente.

Deleuze, G & Guattari, F. (2005) *Rizoma, Introducción*. Valencia, España: Pretextos.

Domínguez, R. (2009). Dimensión estética en la educación ambiental: hacia una cultura ambiental en la escuela secundaria. *Revista Latapí*, 2 (4), 17-21.

Duque, F. (1986). *Filosofía de la técnica de la naturaleza*. Madrid, España: Tecnos.

Duque, F. (2008). *Habitar la tierra*. Madrid, España: ABADA, Editores, S.

Espinosa, M. (2002). Desarrollo sustentable, ética y democracia. En Leff, E. *Ética, vida y sustentabilidad*. Pensamiento ambiental Latinoamericano (pp.138-154). México: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe.

Esteva, G (2012). Regenerar el tejido social de la esperanza. *Polis Revista Latinoamericana, (*33).

Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Madrid, España: siglo XXI.

Garlaza, J. (2007). Notas y ensayos de Javier Garlaza. Hölderling: la noche sagrada [Mensaje en un blog]. Recuperado de htpp: //javiergalarzants.blogspot.com/2007/02/holderlin-la-noche-sagrada.html

Girón, A y Sánchez, L. (2006). *Mariposas en vivacidad y libertad: inspiraciones estéticas para construir sentidos pedagógicos* (tesis de pregrado). Universidad del Quindío, Armenia, Colombia.

Gonzaga, J. Conflictos ambientales: praxis, participación, resistencias ciudadanas y pensamiento ambiental. Luna Azul, (24). Recuperado el 09 de octubre de 2014, de http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=com_content&task=view&id=327&Itemid=5

González, C. (2010).Imaginarios colectivos de los habitantes de la zona aledaña a la quebrada Manizales. *Ambiente Jurídico* (12), 262-282.

González, E & Valdez, R. (2012). Enfoques y sujetos en los estudios sobre representaciones sociales de medio ambiente en tres países de Iberoamérica. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa, Instituto de Investigaciones en Educación*, (14), 1-17.

González, J. (1996). *El Ethos, destino del hombre*. México, D.F, México: Fondo de Cultura Económica. UNAM.

Grosso, J. (2014). Viejas y nuevas reflexiones sobre ambiente y violencia.*VI Seminario internacional de pensamiento ambiental*. Universidad Nacional, Manizales.

Hayden, V. (2005). Del contemplar, al habitar. Heidegger en satori. *A parte rei. Revista de filosofía,* (42), 1-5.

Heidegger, M. (1994). *Conferencias y artículos* .Traducción de Eustaquio Barjau. Barcelona, España: Ediciones del Serbal.

Hernández, Y. (2006). La visión social en los imaginarios sobre medio ambiente y desarrollo. *Revista Tendencia & Retos,* (11), 67-78.

Huber, E y Guérin, M. (2001). *Los cambios en las dimensiones semánticas de habitar*. *El habitar, una orientación para la investigación proyectual*: Universidad de Buenos Aires, Universidad Autónoma Metropolitana, Argentina.

Iñaquez, L. (2006). *Análisis del discurso*. *Manual para las ciencias sociales*. Barcelona, España: Editorial UOC.

Leff, E. (2010). Imaginarios sociales y sustentabilidad. Cultura y representaciones sociales, 4(9), 47-127

Ley general de educación de Colombia. Ley 115 de 1994.

Ley General Ambiental de Colombia. Ley 99 de 1993.

Lorenz, E. (1963). Atractores. Teoría del caos. Recuperado de http://recursostic.educacion.es/descartes/web/materiales_didacticos/Teoria_caos/teoria_del_caos_2.html

Louro, R. (2002). Representaciones sociales de medio ambiente y educación ambiental de docentes universitarios (as). *Tópicos de educación ambiental*, 4 (10), 22-36.

Magendzo, A. (2006). El Ser del Otro: un sustento ético-político para la educación. *Revista Latinoamericana: Polis*. (15). doi: 10.4000/polis.4897

Marín, C., Torres de Oliveira., & Comar, V. (2003).Percepción ambiental, imaginario y prácticas educativas. *Tópicos en indagación ambiental*, 5(13), 73-80.

MEN (2002). Incorporación de la dimensión ambiental en zonas rurales y pequeño-urbanas del país.

Molina, A., Mojica, L., & López, D. (2005). Ideas de los niños y las niñas sobre la naturaleza. *Revista científica: Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico*, (7), 41-62.

Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Unesco.

Morín, E. (1999). *Educar en la era planetaria*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Morín, E. (2011*). La vía para el futuro de la humanidad*. España: Editorial Paidós.

Murcia, N. (2012). La Escuela como imaginario social: Apuntes para una Escuela dinámica. *Revista Magis*. 6(12), 53-70.

Murcia, N y Jaramillo, L. (2008). Investigación cualitativa "La complementariedad". Armenia, Colombia. Kinesis.

Murcia, N y Jaramillo, D. (2013). *La Educabilidad del sujeto: una aproximación desde los imaginarios sociales de maestros en formación*. Informe final de investigación: Ministerio de Educación Nacional

Noguera, A. (2004). El reencantamiento del mundo. Ideas Filosóficas para la construcción de un Pensamiento Ambiental Contemporáneo: IDEA-UN-PNUMA. Manizales.

Noguera, A. (2007). "Complejidad ambiental: propuestas éticas emergentes del pensamiento ambiental latinoamericano". *Reflexión.* 10(4), 5-30.

Noguera, A. (2009). Preludio en tono menor. Emergencias del Pensamiento Ambiental. *Sección filosofía ambiental sudamericana*. ISEE Publicación Ocasional, (6), 1-9.

Noguera, A. (2012). Crisis ambiental: Pérdida del cuerpo y la tierra. *Cult.drog*. 17(19), 313-322.

Noguera, A., Pineda, J., y Echeverry, J. (2008). *Entramando la Ambientalización de la educación en Caldas* .GTA pensamiento ambiental, Manizales.

Noguera, A. y Pineda, J. (2014). Cuerpo-tierra: epojé, disolución humano-naturaleza y nuevas geografías-sur. *Geograficidade*, 4 (1), 20-29.

Ospina, L & Murcia, N. (2008).Imaginarios ambientales: Voces emergentes desde la vida cotidiana. *Revista Luna azul*, (26), 57-79.

Ovalle Gómez, Constanza. Reseña de "hacia un nuevo saber. la bioética en la revolución contemporánea del saber" de Carlos J. Delgado. *Revista Colombiana de Bioética* [en línea] 2008, 3: [Fecha de consulta: 26 de septiembre de 2014] Disponible en:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=189214386010> ISSN 1900-689

Ovidio (1964). *Metamorfosis. Traducción de Antonio Ruiz de Elvira*. Barcelona, España: Alma Mater.

Pardo, J. (1991). *Sobre los espacios pintar, escribir, pensar*. Barcelona, España: Ediciones del serbal.

Pedragosa, P. (2011). Habitar, construir, pensar el mundo tecnológico. *Investigaciones Fenomenológicas, vol. monográfico 3: Fenomenología y política*, 361-378.

Pineda, J. (2003). ¿Qué significa pensar? y por qué Martín Heidegger es el precursor de un modo de habitar la guerra. *Revista Luna azul* (18). Recuperado de http:// lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=com_content&task=view&id=70&Itemid=5

Rivera, C., Naranjo, L., & Duque, A. (2005).Imaginarios de naturaleza en la Transformación del paisaje vallecaucano entre 1950 y 1970. *Revista Habladurías, Universidad Autónoma de Occidente*, 2 (2), 74-84.

Saramago, J. 1996. *Ensayo sobre la ceguera*. Madrid, España: Santillana, S.A. Torrelaguna.

Serres, M. (1995). Atlas. 1995. Madrid, España: Ediciones Cátedra, S.A.

Serres, M. (2004). *El contrato natural*. España: Pre-textos.

Skliar, C. (2007). *La educación (que es) del otro*. *Argumentos y desrieto de argumentación pedagógicas*. Buenos Aires, Argentina: Noveduc.

Skliar, C y Larrosa, J. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario, Argentina: Homo sapiens editores.

Toro, J. (2006). *Ambientalización de la educación formal: Un proyecto ético-estético. Caso colegio Bosques del Norte de la ciudad de Manizales* (tesis de grado en Maestría). Universidad Nacional, sede Manizales, Colombia.

Ussher, M. (febrero de 2006). El Objeto de la Psicología Comunitaria desde el paradigma constructivista. Psicología para América Latina. *Revista electrónica internacional de la unión latinoamericana de entidades de psicología. No.5*. Recuperado de http: //www.psicolatina.org/Cinco/comunitaria.html

Vásquez, A. (2008). Zigmunt Bauman: Modernidad líquida y fragilidad humana. *Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas (19)*. Recuperado de http://pendientedeemigracion.ucm.es/info/nomadas/19/avrocca2.pdf

Weber, M. (2002). La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Madrid, España: Mestas Ediciones.

Wodak, R., & Meyer, M. (2003*). Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, España: Gedisa.

Zamorano, B., Parra, V., Peña, F., Castillo, Y., & Vargas, J. (2009). Percepción ambiental en estudiantes de secundaria. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 9 (3), 1-19. Recuperado de http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/amb.pdf

Zapata, Z. (2004). *La Célula desde una perspectiva Estética-bio-lógica-humana, como espacio investigativo en la práctica pedagógica profesional* (tesis de pregrado). Universidad del Quindío, Armenia, Colombia.

# ANEXO 1:

## RELATOS TRANSCRIPTOS DE LOS CUERPOS-TIERRA-SIMBOLICOS EN LA PRECONFIGURACIÓN (APROXIMACIÓN INICIAL: GRUPO FOCAL)

Cuerpo uno:

Habitar: forma en  cómo vivimos y convivimos, es una fase que nos hace crecer y mejorar como personas todos los días. Habitar no solo es vivir en un lugar es desarrollarnos, es amarnos, tener una familia, amigos.

Lo mejor que tenía Quimbaya era esa unión la frijolada o la sancochada cada fin de semana que los vecinos parecían familias, sin chismes, sin peleas, no afectaban a nadie con sus decisiones. Puede que ahora parezca más bueno, no nos toca montar a caballo o en burro, pero ahora cada vez que hacemos algo nos montamos en un carro, dejamos una bombilla encendida, nos perjudicamos a todos y somos egoístas en no pensar en el futuro.

Ya no son caballos, burros o carretillas. Ahora son motos, carros, busetas. Vamos de paseo era al rio o salir al parque, ahora es vamos a las atracciones mecánicas, piscina con olas, tobogán, centro comercial, cine, etc.

Ahora muchos de nosotros para hablar con nuestros amigos no necesitamos palabras, necesitaos una blackberry y con eso tenemos para jugar, hablar, recochar y reír; ya no hay comunicación con nuestra familia, padres, abuelos, los sermones de vía, los mitos y leyendas, salíamos sin miedo de vicios, trago o de que nos roben.

Ahora todas las vías son pavimentadas con luz eléctrica, un poste con una farola en una esquina, muchos jóvenes de ahora no conocen el proceso del café. Quisiera revivir la unión en familia y amigos, que nos cuenten anécdotas y esos mitos y leyendas que nos pone la piel de gallina.

Cuerpo dos:

Que es habitar Quimbaya?

Se refiere a cuidar conservar un lugar, que nos da un servicio (vivienda). Habitar no es solo vivir en un lugar, es retribuir el servicio que nos presta. En Quimbaya se ha visto un gran cambio, este ha traído cambios positivos y negativos. Por ejemplo, en el parque La Estación y en el Parque Municipal, antes se reflejaba un ambiente más natural y agradable al que se presenta ahora; uno de los cambios positivos es la remodelación de la galería, la alcaldía y el monumento de la madre.

A medida que nuestro entorno ha ido avanzando, nosotros hemos tenido que adaptarnos a él, antes las personas se movilizaban en trasporte público, bicicletas, caminando; ahora la mayoría de las personas nos movilizamos en carro, moto u otros medios que destruyen el planeta. Antes, según mi mamá, Quimbaya era más segura, se podía salir más tranquila y no presentaba tantos riesgos.

La zona rural y la zona urbana ha presentado muchos cambios; en las fincas antes no se utilizaban tantos químicos e insecticidas, y así se podían comer los alimentos más frescos y con mejor sabor. Ahora los alimentos los tratan con químicos y sustancias x, y cambian el sabor de los alimentos. En la zona urbana se han dado cambios en la infraestructura, en el transporte y en la forma en la que se mira el exterior.

Nuestros padres deben darnos desde pequeños una conciencia ecológica, deben enseñarnos a habitar nuestro sitio, a dar un buen uso a los espacios y a no acabar con el hábitat mismo.

La zona rural ha dado un gran cambio; por ejemplo en la finca de la familia (Belén de Umbría) se puede ver un gran cambio de cuando la compraron a ahora. Hace doce años la finca tenia producción de café, plátano y naranja, la casa era en madera y dos plantas, ahora la finca casi toda es en pasto para las “vacas” y la casa es moderna y de una sola planta y la alquilan. Antes en las zonas rurales, en las partes de los guaduales se sentían frescas, ahora estas partes casi no se ven.

La infancia de ahora es muy distinta comparada con la de antes (10 o 12 años) por ejemplo yo recuerdo que yo jugaba descalza en los prados de la finca, jugaba con mis amigos y vecinos. Mi hermana, ahora solo ve televisión y juega con cosas electrónicas, tiene un modelo de belleza dado por una sociedad, y a pesar de su corta edad (5años) dice que si es delgada es más bonita.

Cuerpo tres:

Para mi habitar es habitar en un pueblo o en un sitio determinado pero sin modernizarlo ni destruirlo. Claro que nosotros nos acostumbramos a esos cambios, pero por modernizarle hemos dañado lo más bonito que tenemos y lo tenemos que conservar, los únicos recuerdos son los de los abuelos, ellos nos decían que los tiempos pasados eran mejores y ahora hay muchos cambios y hemos perdido mucho hábitat natural.

Pues cuando habitaban mis abuelos todo era distinto, los caminos eran a caballo, o sea, las trochas, los caminos de herradura y ahora son carreteras pavimentadas, carros haciendo ruidos, ellos habitaban en finca o en zonas rurales, ahora hay más zonas urbanas que rurales, nosotros hemos sido los encargados de transformar lo que hay ahora, antes no había tanta tecnología.

Mis abuelos dicen que pasaban las navidades muy bonitas y ahora hay mucha maldad.

El paisaje rural lo hemos transformado nosotros en los últimos años, ya no hay en las fincas artos animales y ahora las fincas son turísticas con jacuzzi, baños turcos, los lotes donde había ganado y plátano los talan y los matan para trasformar los lotes en viviendas, ahora en el paisaje cultural o urbano hay si acaso dos arbolitos. Me gustaría que al frente de mi casa (antiguo Instituto Quimbaya) volviera a ser el mismo, me gustaría vivir o volver al pasado, porque el estudio era muy duro y vivir en fincas es muy chévere.

Cuerpo cuatro:

Para mi  habitar sería vivir con un entorno y en determinado sitio pero sin modificar o destruir ese espacio, sería convivir-vivir con un ambiente pero sin obligarlo a transformarse para vivir bien,  ya que se destruye nuestro pasado.

Solo quedan los recuerdos de nuestros abuelos, dicen que los tiempos pasados eran mejores y estoy de acuerdo, viendo esas fotos estoy de acuerdo con ellos, el municipio ha cambiado mucho y aunque yo no he vivido siempre aquí, viendo esto si ha ocurrido en toda parte, el hábitat natural que había se ha desintegrado mucho. Ahora en día nosotros vivimos en un lugar desastroso, donde cada día más esta sociedad destruye el hábitat, nuestros abuelos habitaban la zona rural en fincas trabajando y labrando la tierra, y en la urbana no había nada de contaminación como ahora; andaban a caballo o a pie, los trabajos en su mayoría eran con productos del campo y además los modelos de hogares se parecían a los tiempos coloniales, pero hoy todo es tratado a base de químicos, antiguamente era mejor el sabor.

Las trochas, desechos y caminos de herradura eran el transporte de los abuelos y ahora todo es moderno, todo moderno nada igual al pasado sin tecnología, menos contaminación auditiva ambiental y no había tanta maldad. El paisaje cultural, urbano y rural son muy distintos, antiguamente, por ejemplo, podían salir hasta tarde, además las fincas y casa eran muy diferentes, una finca "moderna" tienen mucha cosa, una antigua era muy sencilla, las casas quieren aparentar modernismo, una antigua no se parece pero en nada a las de hoy, en la zona rural habían caminos y cultivos muy diferentes a hoy, los juegos y las tradiciones se perdieron, antes la gente creía mucho en mitos, hoy hay mucha ciencia que ha descubierto que no son ciertas a decir verdad. Mi madre me cuenta que en sus tiempos era mucho mejor que hoy, dice que hoy el estudio es muy diferente, las costumbres eran muy distintas, eran también muy religiosos. Yo quisiera volver al pasado y vivir en ese tiempo, pero a excepción del estudio.

Cuerpo cinco:

En esta primera imagen a comparación con la segunda se puede notar que había un espacio libre donde creo que se divertían tal vez algunos niños, fue cubierta por un horroroso edificio que llegaron a ocupar las personas de la antigua galería.

En mi concepto habitar es cuidar el entorno en el que nos movilizamos o vivimos pero teniendo en cuenta es solo por unos momentos, estoy segura que la mejor forma de aprovechar nuestro entorno no es precisamente dejarlo sin recursos y cambiando sus condiciones, sé que hay cosas que mejorar y que no debemos quedarnos en el pasado, la mejor forma de avanzar hacia un futuro con buenas oportunidades y recursos bien administrados, hay que hacer arreglos para

mejorar más, no olvidarse de que hay prioridades como seguridad o salud, no hay que dejar totalmente las cosas en el pasado como dice la canción “Moving”, tal vez el mirar hacia atrás no es retroceder, es mirar hacia un futuro con base al pasado para mejorar o algo así, es aprender, no estoy segura pero cosas como esa es lo que importa.

Respecto a la segunda pregunta, a mi forma de pensar, creo que era mejor en su tiempo, pues había más libertad respecto a que si salían no había tanto peligro, por el contrario ahora uno sale así sea a la esquina de la casa y ve jóvenes drogándose, y tal vez al frente de tu casa la chica hija del vecino está en embarazo; antes el que arrojaba una basura al suelo lo regañaban, se lo hacían recoger, le decían que no lo hiciera porque eso dañaba el ambiente; ahora las personas buscan una alcantarilla para taparla con más y más basura, y personas que ven simplemente  no dicen nada y es porque las personas son muy intolerantes y no aceptan que le “rechacen sus actos”; el entorno según como yo veo que a través de mis 14 años ha cambiado demasiado según lo que me acuerdo, el solo hecho de comparar nuestra niñez con la de nuestros primitos o hermanitos menores es algo diferente, nosotros salíamos a jugar lleva, ellos ven televisión, pedíamos pelotas para compartir con nuestros amigos, ellos piden un DS, un Wii, que se yo, pero solo para ellos y la palabra compartir y a no existe en su vocabulario

Cuerpo seis:

Habitar: yo creo que es un lugar donde todos llegamos, donde todos vivimos y compartimos con nuestros amigos y familiares, pero debido a esta modernidad hemos dañado lo más bonito que existe que son las flores, la naturaleza, los animales, etc.  En vez de cuidar esto tan bello y hermoso que nos brinda la tierra, me gusta más ver un pueblo lleno de naturaleza con aire puro,

plantas y más que un pueblo lleno de aire tóxico y edificios que contaminan y gastan mucha energía. ¡Prefiero la naturaleza!

Mis abuelos en el pasado vivían en un paisaje lleno de naturaleza donde no dañaban y destruían la naturaleza, sino que la cuidaban y la trataban como un tesoro más valioso y ahora en el tiempo de hoy ha ido cambiando, no para bien, sino para mal, ya ahora no hay casi naturaleza, hay más aire impuro, ya no hay transporte tradicional, si no que es contaminante, y antes no era tan importante el dinero y ahora sí y lo hacen de una forma dañina. Nuestra forma de transportarnos es más diferente porque antes se iba en caballo o bicicleta y ahora es el carro que sueltan gases dañinos y motos también. La forma en que jugábamos era la lleva, stop, yeimy y ahora es el play station, Xbox, blackberry; antes vivíamos y contemplábamos la naturaleza, el cielo y otras cosas hermosas. Ahora nos sentamos frente a un televisor, computador, blackberry, etc. Antes era un mundo de paz, amor y ahora es un mundo lleno de guerras y rencores. Antes amábamos, cuidábamos y cultivábamos arboles; ahora los talamos, los cortamos, los quemamos y no los valoramos y no sabemos el daño que esto hace, porque los ¡árboles son importantes! ¡No los desperdiciemos!

Por ejemplo, las fincas eran llenas de cultivos, ahora son con piscinas; lo juegos cambiaron, antes jugábamos a la lleva, bolas, stop, yeimy, caballito y ahora no, si no que es play station, Xbox, blackberry, computador y la forma de transporte antes era en bicicleta, caballo, burro, ahora es carros, motos, camiones, etc., que contaminan el aire, el ambiente. Las casas antes eran de madera, ahora son de cemento, ladrillos y otras cosas. Ahora, hace tiempo compartíamos más tiempo con vecinos y compañeros, amigos y familiares, etc., y ahora lo pasamos frente al

televisor, computador, blackberry, tabla, etc., nuestros pensamientos han cambiado, porque antes valorábamos la naturaleza y ahora la utilizamos mal, para beneficio económico. ¡Quiero que todo esto cambie!

Cuerpo siete:

Habitar es quedarse en un lugar y tener poco cuidado por el lugar en el que se está habitando y muchas veces no se conserva como hemos visto en la presentación de la modernización del municipio de Quimbaya que de la cultura cafetera ya se haya perdido muchas cosas, como la arquitectura, el comercio, el transporte y la ideología.

La mayores diferencias están en el hecho de la contaminación con residuos sólidos, ya no se preocupan por la manipulación de los residuos y se ve mucho como las personas arrojan basura al suelo y así contaminando las fuentes hídricas y afectándose ellos mismos y al entorno; en la forma de cultivar se nota la diferencia, ya se utilizan fertilizantes químicos y la producción se da a mayor velocidad por los químicos, ya que los químicos se utilizan para proteger cultivos de plagas, no solo se afectan las plagas, sino que se altera o modifica la red trófica, ya que animales que se alimentaban de los insectos también mueren por el uso de pesticidas.

En lo urbano, se ha acabado con la arquitectura colonial y de la colonización antioqueña se ha perdido. En lo rural, se ha transformado en los cultivos porque antes era café y maíz, ahora hay plátano, banano, yuca, cítricos, café, ganadería, ya hay pocas fincas cafeteras y muchas de ella se han dedicado al turismo.

Cuerpo ocho:

Habitar es estar en un lugar pero personalizarse con él. Como si fuéramos uno solo. Hoy en día las personas creen que habitar es estar en el lugar, pero solo darle destrucción y no arreglarlo, sino explotarlo de una manera brutal, sin darles dolor por el planeta o por el lugar donde estamos, sin pensar que más adelante no nos va a servir para nada porque lo contaminamos y nos tocará desplazarnos a otros lugares acabando con todo a nuestro paso y moriremos de falta de recursos naturales por la contaminación.

Las familias de nuestros abuelos eran muy numerosas y muchas de ellas vivían en fincas y en zonas con mucha vegetación y con muchos animales. Se desplazaban en caballos, burros, mulas, animales o caminando. Las fincas eran muy grandes, estaban más seguros, se alimentaban de lo que sembraban: yuca, plátano, etc. Los animales eran menos alimentados con químicos, había menos enfermedades, más obediencia en las familias, más unión, la gente era más religiosa y devota o más conservadora y sagrada.

En el día de hoy la gente es más libertaria, podríamos decir que se perdió la costumbre, los aires más contaminados, carros, fábricas, edificios, los chicos son groseros, desobedientes, hay más peligro, conflictos y poca vegetación y mucha contaminación. La transformación de las fincas con casas grandes, el taller para el carro el televisor y se están llenando cada día más de la tecnología y cada día más se está llenando hasta acabar con la vegetación.

Acaban la vegetación y construyen edificios, fábricas, etc. Los juegos eran más naturales. Ahora la tecnología por todo lado, antes saltaban la cuerda, jugaban bolas con pepas de chontaduro, a la

losita con las ollas de la cocina… las muñecas eran tejidas con tela, ahora con plástico y con metal. Los animales más enfermos y con más químicos en su cuerpo, muchos animales se han acabado, otros están a punto, lo mismo con las plantas, se están acabando. Yo quiero que vuelva la vegetación del planeta y muchos animales, alimentos que los siembren para alimentarse y muchas cosas más.

Cuerpo nueve:

Yo veo que al pasar el tiempo todo va cambiando para mal. Antes era todo mejor en cuanto a la seguridad, la forma de decorar, la arquitectura, el medio ambiente, el transporte ayudaba al medio ambiente; es más bueno coger y montar a caballo que utilizar una moto o un carro que contamina y acaba con el ambiente. Antes para sostener una finca no se necesitaba tantos químicos, eso con mierda tenía, pero ahora utilizan químicos hasta para que dé color una hoja. Antes los alimentos como el mango, pollo, etc., tenían más sabor; ahora vienen pero un mango insípido y un pollo que parece palomo y no sabe a nada. Las personas duraban más tiempo debido a que la contaminación era menos.

Cuerpo diez:

Habitar es estar en un lugar pero no deteriorarlo, sino que nosotros entendemos mal el concepto. Me parece que debemos tratar de volver a nuestras tradiciones, ser un pueblo cafetero, hacer que nuestros abuelos se sientan felices de volver a ver lo que ellos habitaban en su infancia y que lo recuerden con felicidad, siento que si seguimos así nuestros hijos no van a entender que significa para nosotros nuestro pequeño pero amañador pueblo. Siento que habito bien el lugar en donde estoy aunque a veces las demás personas arruinen lo que otras pocas hicieron con esfuerzo y

dedicación. Creo que nuestros abuelos habitaban bien el municipio y la zona rural porque en tiempos de ellos nunca trataron de cambiar lo que ellos querían y a lo que estaban acostumbrados.

Creo que nosotros no estamos haciendo un trabajo muy bueno porque nuestra generación es la que ha ido destruyendo lo que nuestros abuelos hicieron con tanto esfuerzo. Quisiera que todo volviera a ser como cuando yo era niña, en ese tiempo mis padres me dejaban salir sin tanta preocupación, mi abuelito me cargaba en sus hombros, no había tanta enfermedad, mi abuela me ayudaba a acomodar mi cuarto y como ella murió ya no lo podemos hacer juntas. Quiero que toda la naturaleza sea abundante en nuestro pueblo, y a veces quisiera devolver el tiempo y darle la cosa que siempre soñó mi abuelita que era una casa con rosas rojas, un jardín lleno de flores y en todo el centro de la casa un árbol grande y un césped donde poder descansar. Quiero que mis hermanos me lleven a la calle y jugar como lo hacíamos cuando éramos niños. Quisiera regresar el tiempo y decirle a la gente que cambie sus hábitos porque si siguen no será un futuro tan bueno.

Recuerdo de mi infancia que todos jugábamos afuera en la calle y ya nadie vive allí, ya los parques públicos y de recreación son solos y las lluvias y todos esos cambios de clima los han deteriorado, ya los niños no juegan, se la pasan en los computadores y aparatos electrónicos. No quiero volver a vivir la muerte de mi abuela, cuando me di cuenta de que mi abuelo está enfermo, las peleas de mis padres y la vez que mis padres se separaron medio año.

Cuerpo once:

Habitar es adueñarnos de algo o algún pedazo de tierra y modificarlo a nuestro antojo.

Me parece que nosotros debemos de cuidar más nuestro entorno, nuestro ambiente y nuestra naturaleza es algo muy bello que podemos dejar que nuestras nuevas generaciones la disfruten como nosotros la hemos disfrutado, y para lograr eso debemos cuidarlo. Por mi parte me gustaría que mis futuros hijos conozcan de donde vinieron sus bisabuelos, sus abuelos y toda su familia, que sepan a lo que se dedicaban, como era su vida en ese tiempo, que cuiden y amen a la naturaleza, a sus raíces.

Me parece que la Quimbaya de hace años era muy bella y buena porque en ese entonces era un pueblo cafetero, llena de gente que amaba la tierra y la cuidaban porque gracias a ella comían y se vestían. Porque era algo único que ellos tenían el privilegio de disfrutarlo.

En esa época Quimbaya era un pueblo hermoso y muy distinto al nuestro, en mi opinión prefiero la Quimbaya de hace años porque soy una persona que adora todo lo que tiene que ver con la naturaleza porque es algo único y hermoso; ese tiempo se ve los palos de café rojitos listos para dar su fruto y ser convertidos en café, para nosotros tomar. Era hermoso ver a las personas en el pueblo con sus caballos o burros, no habían tantos trancones, el ambiente era más sano, no se veía tanta basura, era más alegre que ahora, en ese tiempo se veían los niños y niñas correr por los pastos trepando a los árboles, comiendo frutas, a mi me gustaría volver a ese tiempo tan hermoso, único y especial.

Por favor cuidemos nuestro ambiente, habita para que tengamos un mejor futuro para que nuestras nuevas generaciones también lo conozcan, de todo corazón les pido que lo cuiden no es porque para lucirme que les pido esto sino que yo quiero una vida mejor llena de cosas hermosas como son los árboles, los animales, todo nuestro alrededor, no todo en la vida es la tecnología, hay cosas mejores y bellas que esas.

Cuerpo doce:

Habitar: llegar a un sitio determinado en este caso Quimbaya, establecernos allí y adaptarnos a este medio con las condiciones estables y proponer cambios pero que estos cambios sean para bien de nosotros y del medio ambiente, no diligenciarnos por lo que hay, sino que hacer los respectivos cambios los cuales sirvan para recordarnos el pasado, presente y el futuro que puede llegar a este sitio.

Habitar también es la forma por la cual nosotros conformamos nuestro grupo social y cada día que pasa proponemos cambios pero que sean de bien, es la forma por la cual nosotros hacemos parte de una urbanización conforme con lo que tenemos y puede haber.

Los habitantes pasados se conformaban con lo que tenían y trabajaban en zonas rurales, urbanas, etc.  Ellos producían su propio beneficio y se transportaban en caballos, mulas, carros, carretillas, etc. Trabajaban y no le hacían tanto daño al medio ambiente. Producían, comían y se socializaban el uno al otro. Cuando nuestros antepasados cultivaban no le echaban tantos insecticidas a los cultivos, eran puros desde la siembra hasta la arrancada. Mis abuelos no se complicaban por nada en el pueblo en que vivían simplemente vivían y ayudaban a que el medio

estuviera estable por lo cual mantenían su pensamiento en las labores naturistas, éticas y sociales que en aquellos tiempos estas inteligencias sobraban entre sus campesinos.

Ellos eran de la zona rural, muy pocas veces iban al pueblo por que sentían que la vida era más que vivirla, ellos la sentían y la disfrutaban en este caso compartiendo con el campo y el medio que los rodeaba. A ellos no les importaba tanto el dinero solo vivir en paz y conforme con lo que tenían y se ganaban el día a día. Mis abuelos en la niñez jugaban en el campo con las mascotas y compartían cada pasar de las horas con el medio ambiente.

¿Cómo hemos transformado los paisajes rurales y urbanos de Quimbaya?

Los paisajes rurales los han convertido en fincas pero no productoras sino como una vivienda en la cual puedan vivir y respirar en paz. Las cosechas las han acabado cada día que pasa y cada vez los productos son menos puros, solo se preocupan por cultivar cosechas malas y de esto poder obtener dinero. Ahora años  la gente se preocupaba más por  cosechar y hacer que estos cultivos sean cada vez más puros para así darles a conocer a la gente los productos puros, la zona urbana cada vez se va transformando y dejando atrás esos sentimientos y nuestros antepasados construyeron con tanto esfuerzo para que hoy en día solo quede escombros y en los recuerdos de unos pocos.

Cuerpo trece:

Habitar se trata de estar en un sitio donde puede estar muchos años habitándolo, estar con muchas personas compartiendo ese mismo lugar, viviendo todos con armonía, sin conflictos, ayudándose unos a los otros. Es muy raro ver en Quimbaya como ha cambiado, evolucionado

cada día más y más, con más comodidad, pero es triste saber cómo la estamos destruyendo poco a poco con la contaminación de todos nosotros y lástima que esas personas no se den cuenta de todo lo que están causando.

La violencia de ahora no es como la de antes. Hoy en día hay más asaltos, secuestros, asesinatos, etc. Y la mayoría de esto es causa de las necesidades porque hay personas que no pueden conseguir trabajo y por eso tienen que robar o matar para poder conseguir con que sostenerse cada día. Mis abuelos antes habitaban con armonía, sin inseguridad, con más tranquilidad, sin miedo a que los roben, las personas los trataban con más respeto, los ayudaban mas etc. Y hoy en día todo es lo contrario.

Los paisajes rurales antes eran muy distintos porque no tenían la comodidad que tenemos ahora, los que querían estudiar no podían porque sus escuelas estaban muy retiradas o no tenían como transportarse. Hoy en día existe de todo, las fincas son más modeludas, tienen mucha más comodidad, más lujos, con más tecnología etc.

Cuerpo catorce:

Antes los transportes eran naturales, eran animales ahora los carros, motos y otros transportes que contaminan. Para mi habitar es como un lugar en que se está habitando, se está viviendo lugar propio del que vive en él, no solo las personas son ocupantes de este espacio, por eso cuando se le va a cambiar otra cosa como lugares hay que preguntarse si hacemos daño a otras personas o al mismo hábitat, por ejemplo se construyen más carreteras, más vehículos o sea más contaminación.

Por ejemplo antes los abuelos en los cultivos cultivaban más variedad o en partes habían muchos árboles, ahora en esas partes solo siembran café y plátano ya no es esa variedad de plantas como cuando los abuelos. Antes los campesinos sembraban lo que quisiera, ahora se siembra lo que les dice el gobierno o lo que les da ganancia. Antes de una fruta  la semilla se volvía a sembrar y producían otro árbol, ahora no porque Colombia vendió sus semillas para comprar otras de las mismas pero que no vuelve a producir otro árbol y si sale otro no da frutos.

Los paisajes han cambiado, las fincas antes parecían bosques, ahora son chalets turísticos, antes perecían bosques eran guaduales, ya son no más que cafetales y plataneras, los ríos eran más limpios. Pero a pesar de los cambios me parece que ahora es más fácil la vida por los avances tecnológicos y yo creo que así como hacen  más fácil la vida y que pueden inventar algo para arreglar el problema del agua.

**ANEXO DOS:**

**LOS CUERPOS-TIERRA-SIMBÓLICOS EXPRESAN A TRAVÉS DEL DIBUJO Y LA PINTURA, EN PLIEGOS DE PAPEL, LO QUE PIENSAN, SIENTEN Y DESEAN SOBRE LAS RELACIONES HOMBRE-NATURALEZA EN CLAVE DE HABITAR.**

Por
Favor
Cuidemos
el
medio
Ambiente
PASADO
HOY

# TRANSCRIPCIONES DE LAS ENTREVISTAS ORALES EN PROFUNDIDAD A LOS CUERPOS –TIERRA- SÍMBOLICOS

Entrevista a Cuerpo1 (C1)

14 de mayo del 2014

8:30 AM. Hombre

E[10]: ¿Cómo percibes la naturaleza cuéntanos que haces en ella?

C1: Yo percibo la naturaleza como todo el medio que nos rodean, la percibo en una forma en que yo la cuido.

E: ¿Qué cosas haces en la naturaleza?

C1: Yo en la naturaleza no hago nada, pero tampoco la daño, pues yo no siembro arboles no siembro ni tampoco la destruyo, simplemente la dejo pero si algunas personas que tiran basuras yo la recojo

E: ¿Al decir que no hace nada a que se refiere?

C1: No hago nada respecto a que ella está ahí, por ejemplo: que en esa tierra yo no hago nada ahí nunca, si hay pasto tampoco, antes si lo cuido pero no lo destruyo, eso es lo que hago yo en la naturaleza

E: Ustedes en las pinturas, en los dibujos plasmaron las relaciones actuales del hombre con la naturaleza, explíquenos por que pintaron de esa forma ¿por qué las plantearon de esa forma?

C1: Porque esa es la realidad que se vive en el planeta, no solamente acá en Colombia, en el planeta

[10] E: Entrevistadores.

E: Explíquenos esa realidad, ¿cuál es la realidad que usted ve ahí?

C1: El hombre lo que hace es acabar y acabar y acabar con la naturaleza, talar árboles, contaminar ríos, vida, hace explotación minera, toda clase de cosas que acaban con la naturaleza y ya no está reforestando, bueno en el caso de los árboles, y tampoco está volviendo a dar tiempo para que se recupere el suelo que se ha explotado por que explota, explota, explota y no lo arregla.

E: Entonces, ¿cómo se relaciona el hombre con la naturaleza plasmado en ese dibujo?

C1: Se relaciona mal, se relaciona en el modo que le hace daño pues toma lo que necesita de ella y ya pero no la recompensa.

E: ¿Que lo motivó a usted a dibujar de esa manera?

C1: Me motivó el pensamiento que yo tenía de la realidad actual de la naturaleza con el hombre.

E: ¿Cómo interpreta los dibujos de sus compañeros?

C1: Éste, el del pájaro, que no es igual un pájaro encerrado al pájaro libre, y el que hizo el otro compañero que también está de acuerdo con mi pensamiento, con mi idea, por allá acabando arboles, sembrando semillas muy malas también en un lago que está contaminado.

E: ¿Cuándo se le nombra naturaleza usted que siente?

C1: Siento pesar, siento dolor

E: ¿Qué otras cosas siente?

C1: También siento alegría pero siento más dolor que alegría,

E: ¿Esa alegría como la siente?

C1: Alegría de que ella nos da todo para vivir, todo, todo, el humano de ahí saca todo, y dolor…dolor ya porque el hombre no la sabe cuidar y como van las cosas dentro de… no está muy lejos la realidad, será un planeta seco

E: ¿Y cuando mira los dibujos, no sólo los de ustedes sino los de las chicas?

C1: Ellas tienen el pensamiento del pasado, que dibujaron el pasado como era antes, antes de que descubriera todo lo que era máquina lo hicieron, miren esos volcanes, todos los troncos secos, ríos contaminados también, ellas hicieron ahí toda la relación entre el pasado y el hoy.

E: ¿Qué cosas siente cuando observa las pinturas que hicieron?

C1: Siento los pensamientos de las otras personas, y también como te digo siento dolor porque esa es la realidad

E: ¿Qué quiere decir "siento los pensamientos de las otras personas"?

C1: Siento no, veo los pensamientos de cómo ellos veían el pasado antes y como lo ven hoy, y como lo ven hoy es como está, todo ese invento…es verdad.

E: ¿Qué cree usted que le falta a estas imágenes?, usted de pronto no lo pudo plasmar porque hay cosas que uno piensa que no alcanza a materializar, pero ¿qué cree que le falta a esas pinturas, que le agregaría?

C1: La forma en que el hombre puede arreglarla, como puede arreglarla de cómo está, que no la sigan predando sino que la arreglen, un hombre ahí arreglándola o sembrando, cuidándola, eso es lo que le falta ahí. Qué bueno que fuera pasado, hoy y presente, y en un presente fueran personas cuidando el ambiente.

E: ¿Te sientes parte de la naturaleza?

C1: Si

E: ¿Cómo te vinculas con ella?, ¿cómo te relacionas con la naturaleza?, ¿cómo se relaciona tu cuerpo con la naturaleza?

C1: El agua, el agua es vital para mi cuerpo, de ella dependo yo y todas las personas del planeta.

E: ¿Cómo te sientes parte de la naturaleza? ¿Cuándo? ¿Cómo?

C1: De que sin ella no puedo vivir

E: ¿Cuándo?

C1: A toda hora porque este territorio está construido en una parte que anteriormente fue naturaleza, ahora ya no.

E: ¿De qué otras formas se relaciona tu cuerpo con la naturaleza?

C1: Mi cuerpo con la naturaleza…El sonido, sea este o en un ambiente tranquilo

E: ¿Cómo es un ambiente tranquilo?

C1: Un ambiente donde no haya ruido, o sea, silencio, solamente el ruido de la naturaleza, o sea los árboles, los pájaros, todos los animales que hayan en él, entonces eso da tranquilidad, en cambio esto lo estresa a uno.

E: ¿Esto es qué?

C1: Esto es el ruido que se produce en ambientes que tienen mucha población.

E: ¿Cómo quisieras que fueran las relaciones del hombre con la naturaleza?

C1: Que fueran mejores, en todo sentido como expliqué ahora.

E: ¿Mejores cómo?

C1: Mejores, en que no tengan animales en cautiverio según este dibujo, que antes de acabar con el agua dulce, pues hay mucha agua salada, que la cuiden, que la proteja, que den tiempo para restaurar, que los suelos se restauren, que los dejen descansar. Respecto a los incendios forestales son muchas veces por el verano, el sol, pero otras veces también es por el hombre, desde que no destruya tantas hectáreas de árboles, ya que son importantes para la vida, que la cuiden, que la valoren, que dependemos y seguiremos dependiendo de ella.

E: Descríbanos como es el hombre, el ser humano que habita hoy la naturaleza

C1: Se lo describo malo, ambicioso, sólo con ganas de poder, no siente el deseo de hacer el bien simplemente el mal y dejarlo como lo hizo, el mal.

E: ¿Qué sientes cuando describes al ser humano, al hombre que habita hoy la naturaleza?

C1: Siento que digo la verdad

E: ¿Qué sientes sobre ese ser humano que habita hoy la naturaleza viendo esas relaciones que tiene con ella plasmadas allí?

C1: Siento que es un hijuemadre…sí, eso es lo que siento,

E: ¿Qué otros sentimientos afloran? ¿Que sensaciones le genera?

C1: Me genera como rabia, odio, eso es lo que me genera.

E: ¿Qué comportamientos o formas de habitar te gustaría que tuviera el hombre que habita hoy la naturaleza?

C1: Una forma de habitar sana, que se comporte de una forma sana respecto a la naturaleza, y a todo lo que la rodea.

E: Piense en los comportamientos de los humanos con respecto a la naturaleza, el ideal ¿Que quisiera usted?

C1: De que no saquen tanto provecho económico sino como un provecho alimenticio para el mismo, no para que se produzca y vaya y lo venda, no, para él mismo, que solamente trabaje en una parte pequeña para que sobreviva, no para producir y vender, si hace falta¡¡¡ pero él explota territorios muy grandes para poder producir alimento o cualquier otra cosa, como también lo hace en cultivos ilícitos, cambiar por regiones más pequeñas donde sólo trabaje para él, o la familia o una comunidad pequeña.

E: Con respecto a la pregunta que hacía ahora la profesora, ¿Qué falta agregarle a esas imágenes de las relaciones del hombre con la naturaleza, ¿Qué le agregaría a esos dibujos y esas pinturas? ¿Cuál es la relación ideal del hombre con la naturaleza?

C1: Un hacha o algo que esté desintegrando esa sierra allá, de que este tipo por allá no esté acabando con los arbolitos y que esta mina se cierre

E: Mirando a este otro lado….En las relaciones ideales del hombre con la naturaleza, ¿qué está haciendo falta ahí?

C1: En esta imagen yo veo al hombre como boca abajo, de otra parte están los volcanes pero no son naturales, no se puede hacer nada respecto a ellos.

E: No son volcanes, son fábricas, son industrias

C1: Sí, que estas industrias no contaminen tanto, también hacen falta porque de ahí sale trabajo para uno, para los hombres, pero que no contaminen tanto porque es que mira, son muchas, no se pueden contar, son muchas las que hay en el planeta, acabando, desintegrando el aire, más que todo las fabricas son las que producen efecto invernadero, que contaminan en menor cantidad o también si cierran una parte de ellas y que estas personas busquen trabajo en algo que no contamine tanto.

E: En el primer encuentro ustedes manifestaban algunas diferencias entre el habitar Quimbaya en tiempos pasados y en los tiempos presentes. ¿Cómo te sientes frente a los cambios que has notado en las formas de habitar Quimbaya?

C1: Yo no he crecido acá, sin embargo yo vi las imágenes, que las imágenes muestran una Quimbaya que no estaba muy modernizada, pero es que ahora la modernización invadió todo el pueblo, todo, mira que hasta se trastearon objetos a lugares diferentes.

E: ¿Qué sientes frente a esos cambios en el habitar Quimbaya?

C1: Siento que no debió cambiar, conservarse como se conservó antes, como era antes

E: ¿y en cuanto al habitar de los humanos en ese municipio qué?, comparado con el de hoy, ¿qué sientes?

C1: Que eran muchos campesinos, la mayor gente era población campesina, vivían más en fincas porque el pueblo era muy chiquitico. Ahora se acabó el trabajo en este pueblo y la gente ya vive es en el pueblo.

E: De las historias del habitar contadas por tus antepasados, ¿Qué recuerdas y qué cambiarías si estuvieras en ese lugar, Qué debería permanecer o conservarse de ese habitar que te cuentan tus antepasados: tus abuelos, tus tíos?

C1: El modo en que sembraban, mi madre me cuenta una historia que cuando sembraban no se utilizaba lo que se utiliza ahora, los químicos, todo eso, la forma en que sembraban la comida, que era, me cuenta mi madre que era muy buena, que ahora tiene un sabor más maluco, que no se. La forma de cuidar los animales, me refiero a las reses, marranos.

E: ¿Cómo era?

C1: Tampoco le echaban así cuido como para que se engorden de un momento a otro, sino que les daban el tiempo, los años, para que con alimento natural, no con químicos, crecieran de la forma sana, y que esa carne era de mejor sabor; en forma de vivir era mucho mejor porque casi no existía ni radio ni televisión, lo que se refiere a las represas, consumo de energía, todo lo que esto llevaba.

E: Si hubieras estado por ese mismo tiempo junto a ellos, ¿qué cambiarías de esas relaciones de ese habitar que te contaban tus antepasados?

C1: No, no cambiaría nada, según me cuentan mis antepasados, esas historias a mí me parecen buenas y yo quisiera ir a esa fecha pero no se puede, habitar en esa fecha, o sea, que si era mucho

mejor que ahora. ¡Ahh¡ tal vez la forma de estudiar, que me cuenta mi madre que el estudio era más malo que ahora.

E: ¿Qué debería permanecer o conservarse de ese habitar que te cuentan tus antepasados?

C1: Prácticamente nada se conserva.

E: ¿Qué consideras que debería conservarse?

El modo de vida, las familias no estaban tan desunidas como ahora, ahora la familia se desintegró mucho, que se conservara la familia unida como era antes.

E: De acuerdo con esas historias que te contaban o te han contado, ¿Por qué crees que ellos se relacionaban de esa manera con la naturaleza?

C1: Yo creo que por el tiempo en que nacieron, se criaron y vivieron

E: ¿Qué más consideras que influye allí?

C1: Por la vida que se daban todos entre sí.

E: ¿Cómo la describiría?

C1: Una vida no de tantos problemas como ahora, eso es porque ahora en día hay mucho problema, mucho. Anteriormente, me cuentan que no había casi,…Las peleas entre parejas siempre hay pero no había tanto problema como ahora, que por una cosa, que por la otra, era más tranquilo vivir hace tiempo.

E: Y en el habitar la naturaleza, ¿Por qué crees que ellos habitaban así la naturaleza?

C1: Porque realmente si se sentían parte de ella, y no había modernización.

E: ¿Qué te han enseñado y qué has aprendido en la escuela sobre las relaciones hombre naturaleza?, con escuela nos referimos a todo el proceso educativo que llevas hasta ahora

C1: Me han enseñado a valorarla, porque yo antes le pegaba a los animales, a valorar todo lo que habita en ella  y a la propia naturaleza, a conservarla, a no destruirla; de que ella hace parte de nosotros.

E: ¿Y qué has aprendido?

C1: Y por eso entendí que uno no la debe destruir, al contrario hay que cuidarla, tratarla de mejorar más de cómo está.

E: ¿Cómo te sientes cuando en la escuela conversan sobre las relaciones hombre-naturaleza?, ¿Qué sientes?

C1: Tristeza, me aburro

E: ¿Por qué?

C1: Porque como le comento ahora en día las relaciones  hombre-naturaleza solamente la utiliza para el interés económico.

E:  ¿Qué sientes cuando en la escuela hablan de esos temas?

C1: Escucho los temas y trato de entenderlos, los entiendo, nace como alegría por haber entendido lo que fue ella, lo que ha sido, lo que es en realidad, y siento alegría por entender como es.

E:  ¿Y qué otras cosas sientes?

C1: No, solamente alegría, no se puede expresar nada más.

E: ¿Qué crees que la escuela debería enseñarte sobre las relaciones hombre-naturaleza?

C1: Es que de nada sirve hablar.  En este caso sí, estamos hablando de estas cosas.  Pero es que es una porción muy chiquitica la que está interesada en cuidar la naturaleza.

E: ¿En su ideal?

C1: A cuidarla mejor, a valorarla,

E: ¿Cuál sería su sueño?, Imagínese usted en el aula de clase, si usted estuviera en contacto con esa parte educativa, con esa dimensión educativa del ser humano, ¿Qué sueña usted de cómo debería ser ese proceso de formación?, ¿Qué debería incluir?

C1: Desde chiquitos, desde que se ingresa al jardín, desde ese mismo instante enseñarles lo que es la naturaleza, como está y enseñarles como se podría conservar para generaciones venideras.

E: ¿En este momento para usted dónde está la naturaleza?

C1: Está lejos, en lo que son las montañas, realmente acá en el pueblo no hay, está en la entrada del municipio, en la salida, por allá en lo que es selva, todo eso, las montañas, las tales cordilleras, ahí está la naturaleza. En las ciudades y en los pueblos ya no está.

E: ¿Qué cambios te gustaría generar para transformar las costumbres y maneras de habitar el lugar en el que vives o habitas ahora?

C1: Conservar una mejor forma de verla, Cambios, traer como más la naturaleza al pueblo, porque el pueblo antes se está ampliando, dejarlo como está, no que se expanda tanto sino como está y que la parte que pertenece a este pueblo, que es la naturaleza se conserve, no se siga acabando para construir más casas, más cultivos, más de todo

E: En cuanto a las maneras de habitar, ¿Qué cambios te gustaría generar, a las maneras de ser de las personas en este lugar?

C1: Que sean más consientes de lo que hacen, de todas las acciones que hacen así sea con la naturaleza, o así sean morales o de cualquier forma, que tengan más consciencia de lo que hacen… Ya.

Entrevista a Cuerpo 2 (C2)

14 de mayo del 2014

9:05 AM. Hombre

E. ¿Cómo percibes la naturaleza?, ¿cuéntanos que haces en ella?

C2: Yo percibo la naturaleza, como que todo ha cambiado mucho, porque antes la gente como que respetaba más la naturaleza, ahora ya no se tiene la misma conciencia de conservación y todo está muy diferente.

E. ¿Qué expresarías sobre la naturaleza?

C2: Pues que está acabada.

E. ¿Qué haces en la naturaleza?

C2: Trato como de no acabar con lo poquito que hay; pues, aunque en este medio donde estamos ahora, por ejemplo, en mi caso yo vivo en una finca, y diría que trataría de no maltratar mucho la naturaleza, como reciclar un poquito.

E. ¿En tu habitar cotidiano que haces en la naturaleza?

C2: Reciclar, de pronto como, pues no sé, es que hay muchas cosas como para uno hacer, pero la verdad no he tomado como la iniciativa. Lo que si hago de verdad es reciclar.

E. ¿Y cómo te relacionas con la naturaleza?

C2: Yo creo que en este momento, le estoy ayudando un poquito con el reciclaje a la naturaleza, pero no estoy haciendo como mayor cosa, para uno cuidar la naturaleza, uno tiene que ayudar en su conservación, como lo que hacían ustedes en el colegio, eso de ir a la laguna, investigar, es bueno, pero hasta ahora no he tomado la iniciativa, pero creo que me relaciono bien, hasta lo que yo puedo hacer.

E. ¿Ese bien qué implica?

C2: Respeto, tener respeto por los animales, por ejemplo, que día, iba para mi casa, por la vereda la soledad, y yo iba a pie, entonces, más o menos por vagahonda, había un pajarito muerto que lo había destripado un carro, y a mí me dio mucho pesar como el ser humano, acaba con lo poquito que hay, y ya no respeta nada, y digo yo, que al menos tener…, "listo, fue un accidente, yo lo maté", pero al menos retirar al animal, para qué.

E. Ustedes en las pinturas, en los dibujos, plasmaron las relaciones actuales del hombre con la naturaleza, ¿trata de explicarnos por qué las pintaron de esa manera?

C2: Por ejemplo en esa pintura podemos ver, que hay mucha contaminación, a mi modo de pensar allí donde están los árboles, está el pasado y el hoy, es lo que yo dije ahorita, en el pasado la naturaleza se conservaba muy bien y todo estaba, uhmm, si me entiende. Podemos ver el árbol sin hojas, ya marchito, los ríos sucios, valles que ya no tienen vida, se puede decir, y por ejemplo acá podemos ver, según lo que dijeron los compañeros, dijeron algo sobre la coca, pero la verdad no sé cómo explicarlo.

E. ¿Qué lectura haría de eso entonces? (4:40)

C2: Ellos dijeron algo, como que remplazar, los cultivos de coca , por cultivos más productivos, que no fueran ilegales, pero yo digo una cosa, el tabaco y el licor antes eran ilegales y ahora los volvieron legales, porque al país no le convenía, ahh, pues que, si me entiende. Podemos ver también que hay mucha contaminación porque también dibujaron una mina, y todos sobemos que la mina es uno de los mayores contaminantes de los ríos y de cualquier afluente de agua. Y donde está el pájaro, como yo lo dije esa vez, es como un símbolo de toda la naturaleza, o sea que el hombre es como la jaula, el hombre quiere tener todo a su alcance y quiere manejar todo. La naturaleza es como eso que el hombre quiere para él, pero no toma conciencia de que, la puede destruir, que la puede dañar, como está pasando ahora.

E. ¿De acuerdo a esos dibujo, a esas pinturas, como se relaciona el hombre con la naturaleza?

C2: Pues en este momento mal, estamos pésimo, como ya la dije, el hombre está acabando con todo, y se relaciona mal, un desastre

E. ¿Qué crees que los motivó, a dibujar de esa manera las relaciones, del hombre con la naturaleza?

C2: Los motivos, es que eso está pasando en la realidad. A uno cuando le dicen que dibuje lo que uno piensa, yo creo que uno se relaciona más con la realidad y eso es lo que está pasando ahora.

E. ¿Qué sientes cuando te nombran naturaleza?

C2: Se le viene a uno a la mente, esos ríos cristalinos, esas montañas; algunos hemos tenido la oportunidad de ver, así de cosas tan bonitas, pero ya cuando le hablan a uno de contaminación y todo eso, pues eso ya como que baja.

E. ¿Cuándo escuchas solo naturaleza que sientes?

C2: Como felicidad, calma, porque la naturaleza le brinda a uno eso. Son sensaciones que uno no describiría, porque son como muy internas, que le proveen a uno un descanso, como felicidad, como una paz, una calma,….

E. ¿Al ver los dibujos, las pinturas, que sientes de las relaciones hombre naturaleza cuando las observas?

C2: Un desastre,  si porque las pinturas son lo que nosotros pensábamos, y cuando una ve una pintura de esas uno dice, si es un desastre las relaciones.

E ¿Y del sentir, que le genera eso?

C2: Como rabia, impotencia también, como triste, si, lo pone a uno como mal.

E ¿Te sientes parte de la naturaleza?, ¿Cómo te vinculas con ella, como te relacionas con ella, cómo se relaciona tu cuerpo con la naturaleza?

C2: Primero, pues, obvio, uno es parte de la naturaleza, venimos de ella y todo, yo creo que mi relación con ella con lo que yo puedo hacer, con lo que está al alcance mío, no he tomado la iniciativa de hacerlo, de cuidarla más y todo, con lo que yo he hecho me siento satisfecho.

E. ¿cómo se relaciona tu cuerpo con la naturaleza?

C2: Bien, porque, si uno ve por ejemplo un paisaje, y uno siente emoción es porque el cuerpo quiere que esa naturaleza se conserve, entonces si eso pasa el cuerpo se relaciona bien con la naturaleza.

E. ¿De qué otras maneras se relaciona con la naturaleza? (10:31)

C2: Se relaciona lo emocional, principalmente, los sentidos porque hay mucha calma, por ejemplo los sonidos de los pájaros, muy bonito, pues más que todo sensorial.

E. ¿cómo quisieras que fueran las relaciones hombre naturaleza?

C2: De respeto, el ideal sería que hubiera como un límite, que hubiera algo que hiciera que todo los seres humanos, tomáramos conciencia, pero conciencia de verdad, no es que, decir yo tomo conciencia y listo, no, en serio.

E ¿Qué implicaría esas toma de conciencia, cómo serían esos límites?

C2: Que el hombre pudiera relacionarse con la naturaleza, que no la dañaran, que no acabara, con por ejemplo: lo que están haciendo con los bosques, que los talan para hacer cuadernos y todo eso, vendría siendo bueno para la economía, pero es malo para la naturaleza y para la tierra.

E. ¿En ese ideal qué falta?

C2: Conciencia.

E. Trata de describirnos cómo es el hombre que habita hoy la naturaleza

C2: Un peligro para ella, pues no todos, algunos han tomado conciencia y han tratado de cambiar un poquito, pero el hombre ahora en su mayor parte es destructivo.

E. ¿Observando las pinturas que nos puedes decir de ese hombre que habita hoy la naturaleza?

C2: Es tenaz, como ya lo dije, es un hombre muy destructivo, hay como varios puntos de vista, que está el hombre que lo hace por necesidad, y está el hombre que lo hace porque quiere más y más dinero, por la codicia. Por ejemplo lo que hacen, las multinacionales que van a un país recogen todos los recursos y se van, sin importar lo que después pase ahí. Y están los trabajadores que trabajan en las multinacionales, que lo hacen por necesidad y pues que tal vez destruyen la naturaleza por inconsciencia.

E. ¿Qué sientes cuando describes a ese humano, a ese hombre que habita hoy la naturaleza?

C2: Me produce, repudio, rabia, impotencia.

E. ¿Qué comportamientos  o formas de habitar te gustaría que tuviera el hombre que habita hoy la naturaleza?

C2: Me gustaría que todas las personas, no fueran como tanto, lo físico, sino más emocionales, que fuéramos, mas consientes, de los daños que nosotros le podemos hacer a la naturaleza.

E. ¿Emocionales cómo?

C2: Que sintieran como casi lo mismo que yo siento cuando veo algo así bonito en la naturaleza, que sintieran que es necesario, preservar esos lugares tan bonitos, porque generan estabilidad, felicidad, calma, amor también.

E. ¿En ese ideal de la relación hombre naturaleza que falta en las pinturas?

C2: Faltaría un hombre o una mujer, de pronto acariciando un león, pues porque todos sabemos que los leones son muy fieros, muy agresivos; pero también nosotros sabemos que lo hacen por defensa, ellos no hacen nada sin haber una causa. Entonces me gustaría que hubiera una persona acariciando un animal de estos.

E. ¿Qué más faltaría, en esa relación ideal?

C2: Como hay tantos ríos, una persona recogiendo basura del rio. De pronto donde está el loro enjaulado, hacerle como una mano que abra una puerta, para dar un símbolo de libertad para la naturaleza. Que el hombre ya la comience a respetar.

E. ¿Cómo te sientes frente a los cambios que has notado en las formas de habitar Quimbaya?

C2: La verdad, pues yo vivo acá desde hace mucho tiempo, una forma sería como que Quimbaya se está extendiendo a lo ancho del municipio, por ejemplo primero, solo estaba lo que era el centro, después hicieron lo que llaman ciudadela y ahora están acabando de construir por allá por el estadio, se está como expandiendo y acabando con afluentes. Por acá por Quimbaya pasa esa cañada o laguna, que se llama, agualinda, la quebrada tiene nacimiento allá por mi casa, no sé si nacerá por allá, pero por allá pasa ese pequeño afluente, según tengo entendido pasa por un lado de la ciudadela, y podemos ver que arriba el agua es limpia, y cuando baja por la ciudadela el agua es totalmente sucia.

E. ¿Y cómo se relaciona entonces eso con habitar el municipio?

C2: Es triste porque yo he visto gente, que va y tira la basura, allá en ese afluente, y también aguas de las cañerías de las casas, que eso es lo más triste, que la gente no toma conciencia y sigue haciendo lo que no debemos hacer.

E. ¿De las historias del habitar contadas por tus antepasados, qué recuerdas y qué cambiarias si estuvieras compartiendo ese espacio, ese lugar?

C2: Lo que me cuentan mis papas o mis abuelos, era que todo era diferente, por ejemplo en ese tiempo, en el tiempo de mis abuelos, había muy poquitos carros, todo era en mula, y que pues que cambiaría yo de eso, nada. A mi manera de ver era mejor, mucho, mejor de cómo estamos ahora, porque a pesar de que puede ser de pronto  maltrato animal, contra las yeguas o algo así,

en ese tiempo no existía eso, era como que el hombre respetaba a su animal, porque él necesitaba de él, entonces él lo iba a respetar, pero, pues como ahora nadie piensa así.

E. ¿Qué cambiarias entonces de esas maneras de habitar que tenían tus antepasados?

C2: No nada.

E. ¿Qué debería permanecer o conservarse de esas formas de habitar?

C2: El respeto por la naturaleza, en general lo que son animales.

E. ¿Cómo se manifestaba ese respeto?

C2: El hombre anterior a nosotros, tenía mucho, respeto, era muy bonita esa relación.

E. ¿De acuerdo a las historias que te contaban tus antepasados del habitar, por qué crees que ellos se relacionaban de esa manera con la naturaleza?

C2: Como yo lo dije ahorita, yo creo que ellos lo hacían, pues puede, sonar, a que esas personas eran muy interesadas, pero ellos lo hacían, porque ellos necesitaban de ella para poder subsistir, porque en ese tiempo las cosas eran mucho más caras, altas en precio, entonces ellos iban a tratar de conservar lo que más pudieran y no malgastar el dinero; esa es otra cosa que el ser humano tiene, además el amor que ellos le tenían.

E. ¿Qué cambios han habido en esas relaciones de tus antepasados con la naturaleza?

Como todos sabemos, al hombre le gusta está mejorando, si me entiende, entonces en esa etapa de la mejoramiento, el hombre cambió los caballos por un carro. Entonces el carro empezó a contaminar. Porque hace días, escuché una cosa que me parece muy chistosa pero es verdad, que contamina más un carro que un caballo, un carro en una hora, eso bota un poco de humo, pues de gas, mientras que el caballo en la boñiga, bota menos gas y menos dañino.

E. ¿Qué otros cambios has notado?

C2: Que el hombre es muy extensionista, quiere tener más y más, tiene una finquita acá, y le compré un lote al de aquí y entonces se va regando, como esa cosa y después quiero construir más y más.

E. ¿Qué te han enseñado y que has aprendido a lo largo de todo el proceso educativo, sobre la relación hombre naturaleza?

C2: En los colegios, siempre los profesores de ciencia naturales, enseñan que debemos cuidar el medio ambiente, y muchos otros; porque otros profesores que han tomado conciencia, nos han dicho alguna vez algo sobre la naturaleza, que debemos cuidarla, y nos han enseñado de las relaciones hombre naturaleza, que ha estado mala la relación, que el hombre no se relaciona bien.

E. ¿Y qué has aprendido?

C2: Que debemos cuidar a la naturaleza, que debemos cuidarla, respetarla; porque pues también es imposible, como no tratar de contaminar, puede sonar de pronto algo grosero o algo así, pero la única manera de no hacer daño es uno morirse, porque igual el cuerpo se va convertir en minerales en todo eso. La única manera de que la naturaleza permaneciera como bien, es que el ser humano no existiera.

E. ¿Pero cómo existe, entonces que has aprendido?

C2: Que el hombre es muy destructivo, que quiere como acabar con todo, que no quiere dejar nada vivo, mejor dicho. Aunque lo haga inconscientemente.

E. ¿Qué cree que la escuela debería enseñarte sobre las relaciones hombre naturaleza?

C2: Primero ese buen relacionamiento del hombre con la naturaleza, se podría enseñar desde las casas, porque por ejemplo, vemos que alguno niños compran un dulce y llegan y cogen el papel y lo tiran al piso, y si el papá no le dice nada cuando lo ve, es como si el niño estuviera diciendo, como mi papa no me dice nada, es porque esto está bien, entonces ya cuando va a llegar a la

escuela, los profesores van a hacer el mayor esfuerzo posible, para que eso quede como si estuviera mal, pero el niño ya no le va a prestar tanta atención, porque el papá o la mamá no le dijo nada en esa vez.

Tampoco estoy diciendo que si el niño tira el papel al piso hay que pegarle, hay que decirle, esto está mal, esto no se puede hacer, para la naturaleza no es bueno que haga esto. Desde la escuela deberían enseñarle a ese niño, yo tengo como un pensamiento, que uno aprende como jugando, no jugando, uno aprende más fácil, como si fuera un juego, por ejemplo, se pondrían los niños a dibujar paisajes, que los niños se enamoren de ese dibujo y por lo tanto se enamoren de la naturaleza, para que no le hagan después daño.

E ¿Qué más cosas debería enseñar la escuela?

C2: Amor por la naturaleza, como por ejemplo plantando árboles, como que los niños, hacer que los niños hagan cosas que ellos quieren, por ejemplo que le gusta a un niño: les gusta dibujar, jugar, por medio de eso; es como un tipo de psicología, osea ponerles a hacer algo a los niños para que ellos le cojan amor.

E. ¿Cómo te sientes cuando en la escuela conversan sobre las relaciones hombre naturaleza?

C2: Me gusta, a mi de por si me gusta mucho discutir, yo creo que a todas las personas desde diferentes puntos de vista uno puede armar una conversación y sobre esto que es tan importante, siento como un desahogo, aunque a uno le gustaría decirle eso a las personas que tratan mal la naturaleza, pero cuando uno habla de eso con los compañeros en una discusión, uno siente como cierto alivio, pero no del todo.

E. ¿Alivio por qué?

C2: Porque es como si yo sacara eso que pienso, y más cuando hay de pronto otra persona que está de acuerdo con uno.

E ¿Qué sientes cuando hay otras personas que están de acuerdo contigo?

C2: Que uno no está solo.

E ¿En qué?

C2: A mi alguna vez me gustaría luchar contra el maltrato animal y todo esto, al uno saber que otra persona está de acuerdo con uno, uno como se motiva más.

E. ¿Finalmente, que cambios te gustaría generar, para transformar las costumbres y maneras de habitar el lugar en el que estas hoy?

C2: Si yo pudiera, ojala en algún momento de mi vida yo pueda, cambiaria…, trataría …, porque es muy diferente uno hablar de yo cambiaria, a yo trataría, porque uno no puede cambiar el pensamiento de una persona, por ejemplo los abuelos ya lo que son, son, yo cambiaría de pronto trataría de cambiar el pensamiento de las personas sobre la naturaleza, que como concientizar, tratar de que esas personas se dieran cuenta, …., hacer una investigación, tomar fotos de lugares bonitos de la naturaleza, y llevárselas a ellos para que ellos vean como es la naturaleza y se enamoren de ella, porque la naturaleza es muy importante para nosotros, el medio ambiente puede vivir sin nosotros, pero nosotros sin ella no. Volver atrás es muy difícil, ya eso lo del calentamiento global es muy difícil cambiarlo, pero si se puede frenar esto, para que el ambiente se recupere un poquito y trate de volver a esos lugares tan bonitos.

E. ¿Si usted tuviera la oportunidad de ponerle freno, cual sería ese freno?

C2: A nosotros nos duele mucho el bolsillo, una manera seria por ejemplo, colocar un impuesto, para aquel que de pronto dañe algo de la naturaleza, cobrarle por haber hecho eso. Hay otras maneras, hacer campañas, pero yo creo que eso puede generar en las personas duda, en cuanto a si lo que él está haciendo está bien o está mal, conforme a la naturaleza, pero yo pienso la única seria que le duela el bolsillo.

E. ¿En este momento estando aquí sentados, para usted donde está la naturaleza?

C2: Naturaleza es todo lo que viene de natural, por ejemplo allá afuera están algunas plantas, nosotros estamos rodeados de naturaleza, sino que nosotros a veces no la vemos, nosotros creemos que naturaleza es solamente el bosque hermoso, eso también es naturaleza pero las plantas que tenemos alrededor también es naturaleza, no porque no estén en un bosque no debemos cuidarlas, debemos cuidar todo lo que está a mi alrededor y se relacione con la naturaleza.

E. ¿Desea agregar algo que siempre ha querido decir pero no ha tenido la oportunidad?

C2: Para las personas que escuchen este audio, que creo que pues ustedes que ya están en la universidad han tomado mucha conciencia sobre el cuidado de la naturaleza, ¡ohm! y pues lo que no hayan tomado esta conciencia los invito a que reflexionemos para poder cambiar esto, de una u otra manera el ser humano ha contribuido a la destrucción de la naturaleza, los invitaría a que tomáramos conciencia todos, que iniciáramos un proceso de desintoxicación, de esos malos pensamientos, contra la naturaleza.

Entrevista a Cuerpo 3 (C3)

14 de mayo del 2014

10:05 AM. Hombre

E: ¿Cómo percibes la naturaleza? ¿Cuéntanos que haces en ella? ¿Qué puedes decirnos de la naturaleza?

C3: la naturaleza ya no es como antes, el hombre la ha ido deteriorando, entonces el aire ya no es puro.

E. Que más haces en la naturaleza? Cuéntanos

C3. Pues uno brega a cuidarla, algo así como sembrando un árbol, las plantas, trabajando, sembrándola.

E. Ustedes en las pinturas plasmaron las relaciones actuales del hombre con la naturaleza, explícanos ¿por qué crees que las pintaron de esa manera?

C3. Porque ahí se puede ver, está el  pasado, se ve la naturaleza más bonita y todo eso, y en el otro que es el hoy, o sea el presente se ve que está más industrializado, que hay más tala de árboles, mas fábricas, y las plantas que le hacen daño al medio ambiente, entonces se ve más dañada.

E. Entonces de acuerdo a lo que observas en las pinturas, ¿cómo se relaciona el hombre hoy con la naturaleza?

C3. El hombre hoy con la naturaleza, no más es explotarla y explotarla, volverse rico.

E. ¿Qué otras relaciones encuentras hay plasmadas en las pinturas?

Por ejemplo allí, en vez de sembrar como algo bueno para vender, comer o el comercio algo así, siembra son así cultivos ilícitos.

E. ¿Qué otras relaciones encuentras del hombre con la naturaleza?

C3: Otro caso es con las minas, que contaminan mucho, que la están sobreexplotando y pues los animales que los cogen los encierran y los venden

E: Entonces ¿cómo se relaciona el hombre con la naturaleza hoy?

C3: A querer volverse el más rico a favor de ella sin darse cuenta que la está destruyendo.

E. ¿Qué crees que los motivó a dibujar las relaciones hombre naturaleza de esa forma?

C.3 Ahí lo más común que se ve, es que el hombre hace es la tala de árboles y la sobrepesca, entonces eso lo motiva a uno para dibujarla, para que vean que uno está acabando con el planeta sin darse cuenta.

E. En cuanto al sentir, ¿qué sientes cuanto te nombran naturaleza?

C.3 Pues siento que antes le nombraban a uno naturaleza, qué bueno, que una finca, que ir por allá y ahora naturaleza...ir a una finca a encerrarse por allá a hacer nada, entonces es como aburridor, entonces lo que siente uno naturaleza, es que uno ya está muy alejado de ella; entonces uno si ya quiera acercarse ya le parece aburrido entonces si uno se aleja mucho.

E. Entonces ¿cómo describirías eso que siente cuando te nombran naturaleza?

C.3 Pues lo que uno siente es ¡ahh!, pues saber que uno la están destruyendo, naturaleza es donde uno vive, un hábitat para vivir.

E: ¿Qué emociones, qué sientes cuando te nombran naturaleza?

C.3 Se siente como rabia, tristeza, por ver que otras personas la están acabando sin saber que los hijos de los hijos de ellos puedan venir y no vean lo que uno ve.

E. Tú dices que el hombre usa la naturaleza y no se da cuenta, que la destruye sin darse cuenta. Explícanos esa afirmación.

C.3 Ellos intentan hacerse ricos sin ver el daño que están haciendo, entonces se hacen más ricos y entre más riquezas quieren más, destruyen y no ven el daño que hacen.

E. ¿Qué sientes cuando observas las relaciones del hombre con la naturaleza plasmadas en la pintura?

C.3 Que es la verdad, pues tristeza porque uno dibuja lo que uno ve, lo que siente y todo eso, al saber que es verdad da tristeza.

E. ¿Solo tristeza?

C.3 Si, nada más porque la pintura de allá, del pasado se ve todo bonito y en cambio uno ve las otras y es feo.

E. Te sientes parte de la naturaleza?

C.3 Claro, si porque uno habita en ella, uno está en ella; entonces uno tiene que estar en ella, siempre constante y uno que vive en ella debería cuidarla más, en cambio hay gente que no le importa.

E. ¿Cuando dices: uno que vive en ella, que quieres decir?

C.3 Pues que nosotros estamos en ella, así por ejemplo estemos en una ciudad, pero estamos en ella porque todo es naturaleza.

E. ¿Cómo se relaciona tu cuerpo con la naturaleza?

C.3Percibiéndola toda

E. ¿Cómo?

C.3 Por ejemplo uno sintiendo el viento, que ya no es fresco sino caliente; el agua que ya no es como antes que era limpia y pues uno se mete a un rio todo sucio, uno se va a enfermar, yo creo que así.

E. ¿De qué otras maneras se relaciona tu cuerpo con la naturaleza?

C.3 No se…relaciones si hay, pero no sé cómo decirles.

E. ¿Con ejemplos?

C.3 A ver con el cuerpo se puede cultivar algo, un cultivo de cualquier cosa y pues como el mismo cuerpo la coge o ahora con máquinas entonces yo creo que así puede ser.

E. Ya pensando en lo ideal, ¿cómo quisieras que fueran las relaciones del hombre-naturaleza?

C.3 Más consientes, más conscientes de que estamos acabando con el planeta, con todo lo que hacemos.

E. Y como lograr esa conciencia?

C.3 Pues los gobiernos dicen supuestamente hacen campañas para todo eso, pero no se ve que hagan algo, ponen más multas para el que arroje basura, multas de yo no sé cuánto, pero arrojan y nadie ve nada, que para los ríos, que el que arroje basura multa, siguen tirando y tirando y nada.

E. Entonces ¿cómo quisieras que fueran esas relaciones hombre-naturaleza?

C.3 Es que eso no tiene que ver con la política, con los gobiernos, sino que eso tiene que ir con la conciencia de uno, estar sacándola más adelante, que los hijos de uno no tengan lo que uno está viviendo.

E. Pensando en las dimensiones humanas ¿de qué otra manera se relaciona, de que otra manera lo puede hacer el ser humano?

C.3 Pues de que uno en la naturaleza uno se relaja sin escuchar tantos sonidos de la ciudad, sin ese aire de acá tan maluco, entonces yo creo que debería uno pensar también lo que es la naturaleza, que uno se relega mucho en ella.

E. Trata de describirnos ¿cómo es el hombre que habita hoy la naturaleza, cómo es ese humano que habita hoy la naturaleza?

C.3 Pues que le digo, son varios, unos son los que trabajan así en el campo, cosechando y recogiendo y los otros son los que destruyen;  y destruyen para volverse ricos y todo eso, en cambio los campesinos  siembran lo que comen, mas no siembran para comer de gula.

E. Mirando los dibujos, ¿cómo describirías al hombre que habita  hoy la naturaleza?

C.3 Desconsiderado, que no tiene sentimientos, no piensa en ella, no mas piensa en satisfacer sus necesidades y ya.

E. ¿Qué sientes cuando describes a ese ser humano que habita hoy la naturaleza?

C.3 Pues como que no tuviera sentimientos, como que no pensara, siento que ellos son como bobos, ver que destruyen todo si como si nada, tumbé este árbol y no paso nada.

E. ¿Y eso que le produce?

C.3 Como una ironía toda rara.

E. ¿Qué otras cosas sientes al describir ese humano?

C.3 Rabia, porque los que son dueños de industrias grandes destruyen todo, destruyen y destruyen y ellos que son ricos pues quedan con plata pero en cambio uno que es pobre, los hijos que vengan ¿qué? ¿Van a vivir de lo que ellos hicieron, a ser esclavos de ellos?

E. ¿Qué comportamientos o formas de habitar le gustaría que tuviera el hombre que habita hoy la naturaleza? Estamos hablando del ideal

C.3 Los comportamientos: que dejara de contaminar tanto y que sembrara lo necesario, lo que hay que hay utilizar también lo necesario, disminuir mas el uso de la naturaleza,

E. ¿Qué formas de habitar deberían ser los ideales?

C.3 Ser más considerados con la naturaleza, pensar más en ella, no pensar como un recurso, sino como algo parte de la vida.

E. ¿Qué quiere decir cuando usted dice no pensar como recurso sino como algo de la vida?

C.3 Como algo parte de uno, de la vida de uno…porque muchos piensan que la naturaleza es un recurso para el ser humano vivir, pues es verdad; pero muchos dicen entonces necesitamos esto, sobreexplotémoslo, en cambio eso no es así, uno no mas debería coger lo que uno necesita y ya, si lo normal.

E. ¿Qué le agregarías a las pinturas, qué hace falta en esa relación ideal hombre-naturaleza?

C.3 Pues ahí está como todo lo malo, todo lo de la contaminación, todo lo malo que ha hecho el hombre, que como lo bueno que ha hecho el hombre con la naturaleza.

E. ¿Por ejemplo?

C.3 ¡Ah! como eso de los combustibles para los autos que ya no son contaminantes sino ya son biocombustibles, ya no contaminan, más suave para el ambiente.

E. ¿Qué dibujarías ahí en la relación ideal?

C.3 Un hombre sembrando un árbol puede ser.

E. ¿Cómo te sientes frente a los cambios que has notado en las formas de habitar Quimbaya?

C.3 Me siento como apretado, que en vez de sembrar árboles o algo así donde habían terrenos donde cultivaban café, plátano y todo eso, ya no cultivan, que para hacer más casas para los pobres, pero eso es gente que no se sabe dónde vivirá y pues de eso que caen en los ríos que cada vez están más contaminados.

E. Eso como te hace sentir?

C.3 Como mal, lo hace a uno sentir como enfermo.

E. ¿Por qué enfermo?

C.3 Enfermo, porque se siente uno como apretado, uno ve que cada día hay más gente y entonces se contamina más el ambiente.

E. De las historias habitar contadas por tus antepasados sus abuelos, ¿qué recuerdas?

C.3 Ellos decían que antes que Quimbaya era más cafetal, plátano y todo eso de lo que era así el pueblo, que antes por acá que no habían autos, que todo era en carretilla y decían que los ríos eran más frescos, más limpios, que uno salía a alguna parte y el aire se sentía mejor, todo mejor que ahora.

E. Y de las formas en que ellos habitaban ¿qué recuerdas?

C.3 Pues solo lo cuidaban, yo creo que lo cuidaban porque todavía no sabían lo que era sobreexplotar, ahorita hay más ricos, pues yo creo que si ellos supieran como sobreexplotarlo también lo explotarían.

E. Si tu hubieras compartido ese espacio tiempo ¿qué hubieras cambiado de esas relaciones de ese habitar que ellos tenían de relación con la naturaleza?

C.3 Pues nada, porque ellos no eran mucho que contaminaran ni nada, ellos vivían bien.

E. ¿Qué cambiarias si hubieras estado en ese espacio tiempo?

C.3 Si yo tuviera una familia que viviera en el campo y que se viniera por acá, no es bueno uno quedarse en el campo.

E. ¿Qué debería permanecer o conservase de ese habitar de tus antepasados?

C.3 Los hábitos de ellos con la naturaleza, que ellos no mas cogían lo que necesitaban para alimentar la familia o si necesitaban agua de un rio.

E. De acuerdo con esas historias que te contaban tus antepasados ¿qué te han contado, por qué crees que ellos se relacionaban de esa manera con la naturaleza? ¿Qué los llevaba a ellos a relacionarse de esa forma con la naturaleza?

C.3 Pues la mayoría eran todos del campo, pues allá es donde más la naturaleza se ve pues sabían cuidarla y veían a los papás trabajar.

E. ¿Qué cambios ha habido en esas relaciones de tus antepasados  con la naturaleza?

C.3 Pues digo que ellos dirán que aquellos que están más jóvenes que la están acabando y nosotros tratando de cuidarla pues también acabemos con ella.

E. Y cómo se ven esos cambios?

C.3 Eso se ve por ejemplo en las minas, fueron los que comenzaron a explotarla; entonces los señores de edad que hacían inversiones para eso, para ellos también salir favorecidos.

E. ¿Qué te han  enseñado y que has aprendido en la escuela sobre las relaciones hombre naturaleza?

C.3 Nos han dicho que el planeta se está deteriorando por todo lo que hacemos por la contaminación, es como para darle conciencia a uno; porque nosotros somos las nuevas generaciones y nosotros vamos a traer la próxima con nuestros hijos, entonces para  uno concientizarlos de eso, de que si contaminamos nuestros hijos no van a poder tener un hábitat limpio.

E. Y que has aprendido?

C.3 Es que la naturaleza no es algo que debemos explotar para volvernos ricos, si queremos por ejemplo ser ricos o algo así, estudiar, trabajar no explotando la naturaleza.

E. ¿Qué otras cosas has aprendido?

C.3 Pues aprendí que antes de que uno entrara a la escuela, uno no sabe nada, uno es inocente de todo lo que pasaba; en cambio uno entre entonces ahí le abren los ojos a uno, de que hay animales que se están extinguiendo, de que los polos se derriten por el calentamiento global, de que el hombre está acabando con todo el planeta.

E. ¿Cómo te sientes cuando en la escuela conversan sobre naturaleza?

C.3 Se siente uno como extraño, hablar de naturaleza cuando ya prácticamente no hay nada, pues hablar de naturaleza se siente uno como raro.

E. ¿Raro es que?

C.3 Como si hablaran de un tema que uno…que es eso? Algo que uno nunca había visto, se siente uno como perdido. Se siente triste, porque muchos compañeros dicen que esto que aquello que están acabando con esto, y uno ¡ahh! Verdad; cosas que uno no sabía, por eso se siente uno triste. Se siente uno como con rabia ver que otros se hacen ricos acabando con la naturaleza,

E. ¿Qué crees que la escuela debería enseñarte de esas relaciones hombre-naturaleza?

C.3 Tener más conciencia con ella, yo me acuerdo que en la escuela me decían que el calentamiento global y que todo eso y entonces uno veía unos temas de eso y ahí y ya pasaba a otro tema, en cambio yo creo que eso debe ser permanente, con carteles y todo eso. Deberían enseñar lo malo para que uno desde la escuela es tan inocente, para que diga uno ¡ahh! que pesar, entonces no hay que hacerlo.

E. Y aparte de lo malo?

C.3 Lo bueno para hacerlo uno también, sembrar un árbol, así no contaminar, no tirar basura, cuando uno va acampar no dejar fogatas prendidas,

E. ¿Qué cambios te gustaría generar para transformar las costumbres y las maneras de habitar el lugar en el que vives?

C.3 De que la comunidad coja más conciencia y por ejemplo, yo he estado en pueblos donde al frente de la casa hay dos o tres arboles sembrados, pero grandes, bonitos y entonces uno sale por acá en Quimbaya y por acá es un peladero, eso no mas casas y casas, el cambio seria sembrar árboles, que no gastaran más agua de lo necesario y estar más cerca de la naturaleza. Hay muchos que antes nacían en una finca y ahora nacen acá en el pueblo  y cuando van a una finca se sienten como extraños y esto por acá tan desolado qué es.

E. ¿Qué otros comentarios hacen esas personas que van a esos lugares?

C.3 Por allá dicen que eso es una desolación, que eso es un moridero, sabiendo que por allá esta es la vida, el moridero es esto!

E. En este momento acá donde estamos sentados para ti ¿dónde se encuentra la naturaleza?

C.3 Para mi esta en el planeta, la naturaleza es todo donde uno habita, pero más por allá, en el campo, la vereda; porque uno ve más arboles, ve más animales y acá uno, porque uno es de la naturaleza también.

E. ¿Qué quiere usted decir cuando dice uno también es de la naturaleza?

C.3 Nosotros somos naturaleza, nosotros dependemos de ella, todo es naturaleza.

Entrevista a Cuerpo 4 (C4)

14 de mayo del 2014

10:45 AM. Mujer

E. Como percibes la naturaleza?

C.4 Es como el medio donde vivimos, donde podemos interactuar con los otros seres vivos

E. Que haces en la naturaleza?

C.4 Es como el lugar donde interactuamos todos, la verdad en mi casa  no hacen como salidas de campo.

E. Ustedes en las pinturas, en los dibujos plasmaron las relaciones actuales del hombre con la naturaleza, explícanos ¿por qué crees que lo pintaron de esa manera?

C.4 Porque yo creo que todas mis compañeras teníamos la misma idea como de poner un pasado y el hoy, yo puse mis dos dibujos  ambos son de hoy; porque así como hay personas que cuidan la naturaleza hay personas que la destruyen, que no colaboran en ella, que la destruyen que la contaminan; pero aun así están las Greenpeace, las asociaciones que cuidan el planeta que

también contribuyen al bien de él, del bienestar y por lo menos mantenerlo donde esta, que no se termine de empeorar.

E. De acuerdo a lo que ustedes plasmaron en las pinturas ¿cómo se relaciona el hombre con la naturaleza?

C.4 El hombre tiene como un ideal de querer respetar la naturaleza, pero realmente nosotros no lo hacemos, decimos si tenemos que cuidar pero la verdad es que nosotros no cuidamos, nosotros talamos, nosotros cazamos, nosotros utilizamos cosas que le hacen mucho daño a la naturaleza, recursos que no se regeneran y nada.

E. Entonces como percibes esas relaciones del hombre con la naturaleza?

C.4 El hombre no trata la naturaleza como debe ser, que nosotros estamos acabando con la naturaleza.

E. Ese deber ser ¿cuál sería?

C.4 Que debemos conservarla, que debemos saber que es de nosotros y uno debe cuidar lo que es de uno y mas sabiendo que es la tierra es de nosotros, donde nosotros debemos vivir.

E. ¿Qué cree que los motivó a pintar las relaciones hombre naturaleza de esa manera?

C.4 Como la percepción que vemos día a día, ver las cosas hoy, ver como era antes, ver los ríos, por ejemplo: yo una vez estaba por una quebrada que queda aquí en Quimbaya, mi papá me dijo que esa quebrada hace muchos años era prácticamente un rio, era súper alta y ya está como medio alguito ahí. Entonces ver el hoy y ver lo que era antes.

E. Que sientes cuando te nombran naturaleza?

C.4 Como relajación, paz, calma, como seguridad, el sentimiento de cuando uno llega a la casa y está muy cansado y se relaja.

E. Por qué seguridad?

C.4 No sé, porque sentir que uno viene de  ahí, que es el hábitat de uno, que es algo realmente de nosotros.

E. Que sientes cuando observas las relaciones del hombre-naturaleza plasmadas en los dibujos?

C.4 Pues una tristeza de ver cómo el ser humano trata la naturaleza, de ver como acabamos con lo que es de nosotros y si así es hoy pues por ejemplo, qué les va tocar a los hijos de uno, a los nietos de uno; por ejemplo, ya hay partes donde uno va y siente el aire está como contaminado, es lo que va a haber en un futuro y si va a ser así, pues mucha tristeza.

E. ¿Qué otros sentimientos o emociones surgen?

C.4 Somos unos irrespetuosos, no sabemos cuidarla.

E. Te sientes parte de la naturaleza?

C.4 No, porque nosotros estamos muy entregados como a la tecnología, como a vivir no muy ruralmente, como vivir más en ciudades, como que a uno se le olvida el campo, vamos mejor para un centro comercial, vamos para tal parte, vamos a tal ciudad.

E. Entonces cómo se ven reflejadas esas relaciones hombre-naturaleza en las ciudades?

C.4 A mi me parece que de ninguna manera, porque por ejemplo en las ciudades los grandes edificios, por ejemplo en las partes donde están así los lotes, de por si no hay agua y por ejemplo donde hay los tumban para construir, y para disimular ponen en las avenidas las palmeritas ahí en la mitad.

E. ¿Cómo te vinculas con la naturaleza, cómo se relaciona tu cuerpo con la naturaleza?

C.4 Cuando uno está con los animales, a mi la verdad yo casi no tengo contacto con los animales, porque a mi mama no le gusta y en mi casa casi a nadie le gusta, pero por ejemplo cuando uno está con un animal que lo toca;  y por ejemplo cuando uno va a fincas y cuando uno se acuestan en el suelo, a mi me encanta acostarme en el suelo me da como calma.

E. ¿Y como se relaciona tu cuerpo con la naturaleza?

C.4 De ninguna manera.

E. ¿No hay ningún tipo de relación? ¿Por qué?

C.4. Porque desde pequeña nunca he estado acostumbrada a interactuar con la naturaleza en espacios así libres.

E. En el ideal ¿cómo quisieras que fueran las relaciones hombre-naturaleza?

C.4 Por ejemplo, que el hombre así como puede progresar y el hombre puede progresar pero sin destruir tanto la naturaleza; por ejemplo, las minas que dañan tanto el planeta las utilizan para progresar, pero el hombre también tiene otras maneras de progresar, no tiene que ser necesariamente dañar la naturaleza para conseguir todo lo que tiene; por ejemplo, que tumban tanto terreno para hacer casas y todo eso, sabiendo que pueden hacer más edificios y así ocupar menos espacio; por ejemplo el agua generalmente se desperdicia tanto, uno desperdicia mucha agua, en las piscinas, cuando uno se va a ir a bañar en la bañera que uno bota tanta agua, uno puede tener lo que uno necesite sin necesidad de desperdiciar tanto.

E. Trata de describirnos el hombre que habita hoy la naturaleza

C.4 Muy destructor, el hombre no respeta la naturaleza, por ejemplo los hombres para construir carreteras, no les importa, todo lo destruyen; por ejemplo la minería, como utilizan esa agua y la desperdician, o sea la gente no cuida nada, es un hombre malo, un hombre destructor.

E. ¿Y qué sientes cuando describes ese humano que habita hoy la naturaleza?

C.4 decepción, porque uno sabe que es parte de la humanidad que destruye la naturaleza, son cosas que uno hace y uno es consciente de que las hace, pero no hace nada para evitarlas; y también pensar que no todo es malo, porque también hay personas que se preocupan por cuidar

la naturaleza, por ejemplo cuando hacen los puentes sobre el aire para no destruir suelo, para no tumbar árboles, por ejemplo las personas que no utilizan tanto papel.

E. ¿Qué comportamientos o formas de habitar te gustaría que tuviera el hombre que habita hoy la naturaleza?

C.4 No haciendo que el ambiente sea de nosotros, sino nosotros adaptándonos al ambiente, adaptándonos a lo que hay, no queriendo dañar, todo explotar, todo para nosotros poder vivir bien; más bien como adaptarnos a ella, pues es el instinto natural del ser humano, pero nosotros queremos adaptar todo a nosotros.

E. Que comportamientos te gustaría que tuviera ese hombre  al habitar la naturaleza?

C.4 Que el hombre fuera más consciente de no desperdiciar tanta agua, no utilizar tanto carro, este pueblo es muy pequeño y  la verdad es que la gente anda en carro para toda parte, sabiendo que es muy pequeño y que puede caminar; hay casas donde hay hasta dos o tres carros, nosotros también desperdiciamos mucha energía y compramos muchos aparatos que dañan la naturaleza, por ejemplo los televisores, a veces que se gasta tanta la energía, hay casas con hasta tres o cuatro televisores, gastando energía al mismo tiempo, uno no pone cuidado en cuidar agua como en cuidar nada, en cuidar los recursos naturales,.

E. ¿En que está pensando entonces el ser humano?

C.4 En la comodidad, en no preocuparse por nada, tener todo así fácil y no les importa si tenemos que destruir, que tenemos que acabar, porque no es el futuro de nosotros sino el futuro de  la otra gente, uno es muy egoísta, entonces no le importa

E. En el ideal de las relaciones hombre naturaleza ¿qué dibujaría en esas pinturas?

C.4 En las partes donde están  los paisajes de buena manera, se podrían dibujar casas representando que nosotros vivimos en el ambiente y que lo sabemos cuidar, pero a nosotras en ese momento de pintar no se nos ocurrió la idea. Entonces le agregaría casas.

E. Y en la otra pintura?

C.4 La verdad no sé que le agregaría porque no entiendo ese dibujo. Lo que entiendo en el dibujo de la esquina es como que están sacando agua de la montaña, supongo que es eso, se ve que están utilizando el agua de buena manera, utilizan las aguas lluvias. Acá abajo están mostrando las diferencias entre un pájaro en cautiverio y un pájaro libre, mostrando el hábitat del pájaro y de cómo nosotros los tenemos en la casa, sabiendo que no es el hábitat de ellos.

E. Cómo te sientes frente a los cambios en las formas de habitar Quimbaya?

C.4 En estos añitos míos no profe, mi mamá me mostró una foto a mí de por allá, cuando ella estaba niña, hace muchos años allá donde queda el edificio donde vive la profesora Jacqueline o en uno de esos cuatro lotes que hay ahí, había un humedal y por ejemplo todo eso lo secaron para hacer parqueaderos, el hombre como que irrespetó esa parte ahí, pero Quimbaya también ha ido progresando, porque yo he visto que habían casas muy viejas y todo eso lo han ido convirtiendo en almacenes, en casas más bonitas.

E. ¿Y cómo te sientes frente a esos cambios?

C.4 La verdad me ha parecido bien pues ha ido progresando.

E. ¿Que significa para usted el progreso?

C.4 Como dejar esa manera en la que vivíamos, pero de un mal a un bien; pero este bien en el que estamos también nos va llevar a un mal, porque uno ya ve en las ciudades muy grandes que de ya haber tantos edificios, casas también, hay demasiados carros, porque hay demasiados habitantes; por ejemplo, uno se demora muchísimo tiempo para andar y todo. Por ejemplo, aquí

en temporada alta de PANACA acá ya es ese trancón y pues, este es un pueblito muy pequeño, pero puede también que en unos años con tanta gente con tantos carros y todo, que de ese bien en el que estamos ya se convierta en un mal.

E. De las historias del habitar contadas por tus antepasados ¿qué recuerdas?

C.4 Mis abuelos, unos vivían en la finca y eran de la finca y trabajaban el campo, pero por ejemplo, a mi papá también le quedaba muy duro porque tenía que bajar desde la finca hasta acá y le tocaba a pie porque no había carro ni bicicleta, no había cómo mas movilizarse y mis abuelos ahora viven acá.

E. Si hubieras estado en ese mismo espacio-tiempo con ellos ¿qué hubiera cambiado de esas formas de habitar?

C.4 La verdad nada… la manera de movilizarse, no me hubiera gustado que tener que caminar hora y media de allá hasta acá para venir a estudiar.

E. De las historias que te han contado tus antepasados en las maneras que se relacionaban con la naturaleza ¿por qué crees que ellos se comportaban así con la naturaleza?

C.4 Porque sabían que era de lo que ellos dependían, de lo que ellos vivían y lo tenían que cuidar, uno sabe que es de donde uno viene, pero como uno no es el que esta allá, sacando el trigo, sacando el arroz, ni nada de eso, entonces uno simplemente va al supermercado a traerlo y ya, mientras que ellos no, ellos la respetaban porque era el sobrevivir de ellos, sustento de todo; entonces tenían más respeto como hacia eso, porque sentían más propio de que lo necesitaban.

E. ¿Qué cambios ha habido de esas relaciones del hombre con la naturaleza de tus antepasados?

C.4 Si ha habido cambios, porque casi todo el mundo vivía como en fincas, ahora no, escasamente va uno a una finca y si uno va a una finca, va disque por respirar el aire puro, no porque tiene que ir a cultivar, uno va disque a pasar un rato porque vamos a entretenernos allá, la

mayoría de la gente se va a tomar o a cosas así. A uno, muchas veces, le da pereza ir a esa fincas porque allá no hay señal de celular ni nada, porque uno no encuentra con que entretenerse, por ejemplo yo no, me parece muy maluco.

E. ¿Qué te han enseñado y qué has aprendido en la escuela sobre las relaciones hombre-naturaleza?

C.4 Sobre la negligencia que tenemos acerca de los problemas que hay en el ambiente, me han tratado de enseñar eso, pero no he aprendido.

E. ¿Qué has aprendido?

C.4 A uno le abren mucho los ojos, uno ve que la vida no es tan fácil, como cuando uno estaba niño.

E. ¿De qué temas relacionados hablan cuando los ponen en mesas redondas?

C.4: De los problemas que más se presentan en el país, que uno es indiferente y de que si realmente a uno no le hablan, uno como que no, hablando de cosas y uno ¡ahh!, qué es eso, de cosas que uno nunca ha oído, entonces uno no está informado de nada.

E. Y cuando se hablan de esas relaciones hombre-naturaleza ¿cómo se siente?

C.4: Uno queda como asombrado, porque uno ve que todo eso pasa alrededor, en el entorno de uno y que la gente no sabe nada de eso, que uno es como indiferente a todo, que a pesar de que es el país de uno, la región de uno, el departamento de uno, no se entera de nada.

E. Y al no enterarse de nada ¿qué se siente?

C.4: Como rabia.

E. ¿Qué crees que la escuela debería enseñarte sobre las relaciones hombre naturaleza?

C.4 Les voy a poner un ejemplo, mi hermanita esta en primero y hace días le pusieron una tarea, ella tenía que recortar una imagen de un agricultor y una imagen de un ingeniero civil, pues yo

no sé si le habrán explicado en la escuela pero ella tenía una pregunta: ¿qué era más importante, ser ingeniero civil, le había explicado que eran los que hacían las obras o si ser agricultor? Entonces ella me dijo a mí: yo se que los dos son muy importantes, dijo, porque los ingenieros y los agricultores nos ayudaban a progresar y por ejemplo cuando un agricultor se enferma tiene que ir donde un doctor y el doctor consume lo que el agricultor siembra, entonces que ambos eran muy importantes, que le enseñen mas a uno; que aunque uno debe cuidar la naturaleza, también debe estar enfocado a que uno debe progresar, que deben ir ambos de la mano, justamente para tener un progreso tener un avance, no tenemos que ir destruyendo.

E. Si usted tiene la oportunidad de describir ese progreso, ¿cómo lo describiría?

C.4 Como cuidando, que no dañemos los espacios para poder construir, ni nada así, que si vemos acabar algo, que hay un lote que no lo van a construir todo al igual lo van a tumbar todo, pues que utilicemos solo lo que necesitemos, que dejemos el resto de la naturaleza en paz, como lo que sea estrictamente necesario, por ejemplo Quimbaya, creo que casi todo era cafetales o algo así. Laureles, donde vivo yo, era todo un cafetal y ya de cafetal no hay absolutamente nada y abajo, al final hay guadua, eso si no lo han tocado porque esta a la orilla de una quebrada, cañada, no sé.  Del resto, todos esos cafetales los tumbaron para poder construir.

E. ¿Qué cambios le gustaría generar para transformar las costumbres y las maneras de habitar del hombre de hoy?

C.4 Pues uno personalmente puede hacer cosas muy básicas, pero igual son cosas básicas que aportan; por ejemplo, hay personas que tiran mucha basura a la calle y todo eso va generando inundaciones, uno puede ahorrar papel, uno puede reciclar, uno puede comprar más productos orgánicos, uno mismo no desperdiciar tanto, cuidar más el agua, estar más consciente del uso de la energía, pues son cosas mínimas que uno puede hacer, una persona sola no puede hacer nada.

E. En este momento ¿dónde se encuentra para usted la naturaleza?

C.4 En nosotros, nosotros somos parte de la naturaleza y todo es naturaleza.

Entrevista a Cuerpo5 (C5)

14 de mayo del 2014

11:25 AM. Mujer

E: Cómo percibes la naturaleza, qué nos puedes decir de la naturaleza?

C5: La naturaleza es un espacio donde usted puede ir para relajarse, meditar, liberar todo lo que a usted lo abrume, por ejemplo: lo que es la ciudad, lo que es la urbanización, los pitos, los gritos. Además usted respira y se siente mejor porque el aire le llega puro.

E: Qué haces en la naturaleza?

C5: Me recuesto ahí en el césped, voy a los parques, cerca a donde viven mis hermanos hay parques y uno ahí puede dormir, pasea, se puede subir a los árboles. Aunque siempre tiene que haber alguien que arruine el ambiente, como que ¡hay que pereza!, como quien dice: nosotros estábamos tan chévere y este vino a dañarnos el parche haciendo malas acciones, como por ejemplo tirando cosas, contaminando.

E: Ustedes en las pinturas plasmaron las relaciones hombre-naturaleza, explíquenos por qué cree que lo pintaron de esa manera?

C5: Nosotros lo pintamos de esa manera para dividir lo que era la urbanización y lo de la naturaleza. Por eso en esa parte hicieron plantas nucleares y aquí ya se hicieron los arbolitos. Por ejemplo esta chica hizo lluvia ácida, yo hice una persona protestando para que no

contaminaran. Es como tratar de mostrar esos dos puntos de vista, lo que es lo de la ciudad y lo del campo, la naturaleza.

E: Entonces, de acuerdo con lo que está ahí plasmado ¿cómo se relaciona el hombre con la naturaleza?

C5: El hombre se puede relacionar con la naturaleza bien, cuidando, pero por lo regular todo tiene que ser industria. La mayoría de las personas persiguen esa necesidad de trabajar en fábricas y todas las fábricas producen desechos, gases. También hay personas que cuidan la naturaleza, por ejemplo: haciendo muchas protestas, porque el hombre es naturaleza, uno proviene de la naturaleza y si uno acaba con la naturaleza acaba con uno mismo.

E: ¿Qué los motivó a dibujar las relaciones hombre-naturaleza de esta forma?

C5: Para que las personas vieran lo que estamos haciendo. Porque si uno necesita el trabajo, uno necesita vivir, porque uno no solo vive del airecito, uno tiene que calificarse. Nos quisimos focalizar en esto, que la gente viera que a pesar de que estamos satisfaciendo nuestras necesidades, no podemos hacerle daño a la naturaleza.

E: Cuando te nombran naturaleza ¿qué sientes?

C5: Me proyecta esos momentos agradables, cuando uno está tranquilo, contento, uno siente un aire fresco, algo nuevo, algo que le permite pensar. También me da tristeza porque a lo último vamos a terminar mal, porque uno mismo se encarga de destruir lo que le hace bien. Otro sentimiento es la decepción, porque la gente no es consciente que si le hace daño al hábitat se hace daño a sí mismo, porque uno depende de ella. Decepción porque la gente por más que uno le diga no aprende.

E: ¿Te sientes parte de la naturaleza?

C5: Sí, porque siento que todo esto es naturaleza, nosotros somos parte de ella. Uno sabe que utiliza los aparatos electrónicos, es parte de nuestra obligación, pero me gusta estar en un lugar más fresco, sin tanta bulla, sentirme tranquila.

E: ¿Cómo te vinculas con la naturaleza? ¿Cómo se relaciona tu cuerpo con la naturaleza?

C5: Me gusta mucho estar con los animalitos, me gustan mucho los animales, aunque no puede estar cerca porque el doctor dice que es malo.

E: ¿En qué momentos te sientes más vinculada con la naturaleza?

C5: Cuando me voy los fines de semana para la finca donde mi papito (abuelo) allá yo hago labores, mi papito me pide que recoja los huevos, limpiar a los animales, me pide que riegue las plantas que hay alrededor de la casa. No se, es como haciendo algo que es de la naturaleza, uno se siento más vinculado, porque uno dice: bueno, estoy haciendo una buena acción.

E: Y estando acá en el pueblo ¿cuándo te sientes vinculada a la naturaleza?

C5: No, porque una a toda hora se pasa en la cama acostada, o viendo televisión, en el computador, al teléfono, entonces no le da tiempo a uno de vincularse con ella.

E: Pensando en el ideal, en lo que te gustaría ¿cómo quisieras que fueran las relaciones hombre-naturaleza?

C5: Que es hombre entendiera que la naturaleza le da comida, lo calma, por ejemplo: las personas que tienen estrés, que se estresan por estar todo el tiempo en la ciudad, pitos, carros, es una vida muy abrumadora. Porque uno se la pasa ahí ¡que tengo que hace lo uno, tengo que hacer lo otro! En cambio en la campo uno no siente la noción del tiempo. Sería muy chévere que las personas fueran y disfrutaran las zonas verdes. Cuando uno va a un parque dice ¡hay, tan bonito! Eso no pasa seguidamente, por eso me gusta tanto, pero como la gente siempre tiene que arruinar todo lo que es bonito.

E: Situándote en el contexto de ciudad o de pueblo ¿cómo quisieras que fueran esas relaciones hombre-naturaleza?

C5: Me gustaría que en cada casa hubiera un arbolito o sembrar plantas. Por ejemplo, unos animalitos que uno ve por ahí tirados en la calle, ellos también hacen parte de la naturaleza. No vemos que los animalitos dependen de lo que uno haga por ellos, sería chévere que cada persona adoptara un animal o sembrara un arbolito.

E: Trata de describirnos cómo es el hombre que habita hoy la naturaleza. ¿Cómo es ese hombre que habita la naturaleza?

C5: Un hombre egoísta, que sólo piensa en él, sólo piensa en los beneficios de él y por pensar sólo en él también se va a perjudicar. Una persona que es mala, perversa, que sólo piensa en él; prácticamente no tiene sentido común, como es tan egoísta es sólo yo, yo y yo, ¿y los demás qué? Ese sentido común le debería decir que en este mundo no solo existe él, sino que existen las demás personas, que todos tienen su pensamiento y quieren cosas diferentes.

E: Y cuando estás describiendo a ese ser humano ¿qué sientes?

C5: A veces me da enojo y otras veces me pongo a pensar que yo también he hecho cosas malas, he contaminado de una manera u otra. Entonces todos deberíamos tratar de pensar en eso y poner un granito de arena para que todo esté limpio. También me aburro, porque las personas así no pegan, egoístas, antisociales, de una manera u otra uno se tiene que socializar con las otras personas, y le da a uno perecita.

E: ¿Qué comportamientos o formas de habitar te gustaría que tuviera el hombre que habita hoy la naturaleza?

C5: Me gustaría que todo fuera como antes. Por ejemplo mi abuelito me decía que las personas de antes andaban en caballo o en bicicleta, ahora todo tiene que ser en carro o moto. Bueno, hay

lugares que están lejos, que hay que utilizar estos medios de transporte, pero sabiendo que caminar es saludable, hace ejercicio y usted al montar bicicleta fortalece las piernas y hace cardio. Por ejemplo: mi abuelito me dice que antes todo era más saludable y ahora en día todo es procesado, la comida y antes la mayoría trabajaba en el campo, cultivaban la tierra, ya no. Entonces, me gustaría volver al pasado.

E: ¿Qué le agregarías a esas pinturas en ese ideal en las relaciones hombre-naturaleza?

C5: Que hubiera un poquito de hombres, por ejemplo: un muñequito en la mitad y en la mitad donde está la luz poner naturaleza para que vea que de ambos necesitamos, porque uno se alimenta de todo lo que producen las personas en la fábrica, pero los productos que se crean en la fábrica, la materia prima que se recoge es de la naturaleza; tratar de complementar eso porque por ejemplo las fábricas producen muchos desechos, son contaminantes y dañan la naturaleza.; entonces tratar de focalizar los desechos en otro lugar, no se sabe dónde, puede que sea en una represa o algo así. Que la persona se tome su tiempo para estar en la ciudad y también en el campo porque eso ayuda a desestresar, porque el estrés lo causa es la ciudad y del estrés se derivan muchas enfermedades, entonces se podría ir para ese lugar.

E: ¿Cómo te sientes en la forma de habitar Quimbaya?

C5: No me gusta, me siento mal, a veces abrumada porque uno siempre quiere salid, por ejemplo a un paseo y uno siempre tiene que caminar y caminar porque no hay un jardín, un arroyito, una laguna seca, nada; entonces, ¿qué le toca a uno? Quedarse en el pueblo, como qué hago, qué pereza, entonces se pone uno a utilizar los aparatos electrónicos y a gastar más energía, a recochar con agua, porque como está haciendo calor y uno no puede ir allá.

Esto me hace sentir mal, perezosa y me da pereza ir por allá tan lejos, todo es muy monótono y a mí no me gustan las cosas así, esto lo abruma a uno, lo pone muy triste.

E: De las historias de las maneras de habitar contadas por tus antepasados ¿qué recuerdas?

C5: Mi abuela me decía que los ríos eran grandes y que había gente que vivía al lado de los ríos, siempre era por caminos de herradura, nada de cemento. Que las casitas eran grandes, frescas, que no eran de material, sino de cosas de la naturaleza. Aquí todavía hay casas de esas pero muy pocas.

También recuerdo que mi abuelita me decía que usted se podía ir y sentarse a la sombra de un árbol, que no hacía tanto calor y que las novelas eran por radio, de eso también me acuerdo; muy chévere porque no todo tiene que verlo, uno puede proyectarse, imaginar lo que uno quiera, no lo que tenga que ver ahí en un televisor.

Mi abuelita me decía que salir era agradable porque no hacía tanto calor, hoy hay que salir con protector.

E: De acuerdo con estas historias que te han narrado ¿por qué crees que tus antepasados se relacionaban de esta forma con la naturaleza?

C5: Porque siempre crecía en ese hábitat, siempre les enseñaron eso, es decir, eso venía de generación en generación, de hecho nosotros fuimos los que arruinamos la naturaleza viviendo así. A ellos se les permitía porque ellos crecieron en el campo, la educación era para pocas personas, no había posibilidad, entonces tocaba trabajar en lo que hacía el papá, entonces trabajar en eso que hacía el padre se familiarizaba, por eso era más cercano el hombre a la naturaleza. Ahora no, porque uno creció siempre en una casa, en una cuadra donde hay varios amigos, uno se la pasa con ellos y no va a disfrutar con ellos.

E: ¿Qué cambios ha habido en tus antepasados en las relaciones con la naturaleza?

C5: Yo noté que desde que mi abuelita se fue de la finca se enfermó y se estresó; ella decía que no quería estar más aquí, que era más tranquilo donde ella vivía. La mamá de mi abuela decía

que también no quería estar aquí, mi mamá cuando era pequeña creció en el campo y ella dice que le gustaría regresar, pero ya sería muy difícil, porque uno se acostumbra a estar aquí, además el colegio de uno, le toca reunirse con los compañeros, hay trabajos en grupo y es difícil, pero a mi mamá sí le gustaría regresar.

E: De esas maneras de habitar de tus antepasados ¿qué cambiarias?

C5: No cambiaría nada, debería cambiarse por lo menos que no todo sea monótono, que cada día se puede hacer algo diferente, no solo en el colegio, sino también lo que uno vive, las experiencias. Me gustaría conservar a mis abuelitos, ya uno se murió, porque es bueno que el abuelo o abuela se siente a contarle historias a uno y uno se las empieza a imaginar y uno siente un lazo muy fuerte con los abuelos, lástima que no duran mucho. Los abuelos representan como algo que me proyecta a ella (la naturaleza) sin sentirla, o sea, sin estar ahí precisamente, y ellos le tratan de pasar la misma sensación a uno. Ellos son los que lo proyectan a uno a ser más respetuoso con lo que uno tiene. Si algún día este mundo va a ser industria, industria, industria y no va a haber naturaleza, entonces ellos le enseñan a respetar lo que tiene, a querer lo que tiene, a amarlo y a apreciarlo.

E: Desde la escuela, el colegio, ¿qué te han enseñado y qué has aprendido sobre las relaciones hombre-naturaleza?

C5: Lo principal que dicen es que el hombre es naturaleza, eso se lo enseñan a uno desde chiquitico, que las plantas son las que producen el oxígeno, que nosotros vivimos de los animalitos, porque eso es una cadena en la que uno se alimenta de otro, uno sabe de la cadena alimenticia porque uno come de todo, también el ciclo de hidrógeno y otros ciclos.

Lo primero que le enseñan a uno es que debemos cuidar el agua, porque del agua depende todo ser vivo. También que el hombre es parte de la naturaleza, uno vive allí y depende de ella.

He aprendido que somos egoístas, pero también somos personas que pensamos y podemos cambiar, tenemos la posibilidad de cambiar y hacer que entre todos seamos un mundo mejor. Es que el humano es capaz de adaptarse a cualquier entorno y si se adapta a un entorno ruidoso, estresante, por qué no adaptarse a uno tranquilo, donde pueda respirar un aire puro.

E: Cuando en la escuela se ponen en conversación esos temas de las relaciones hombre-naturaleza ¿qué siente?

C5: Primero uno tiene que ser tolerante y aceptar la opinión del otro. Pero cuando a uno no le gusta, lógico que uno dice: no, no me gusta y listo, se enoja. Pero cuando uno siente que alguien habla con sinceridad y lo dice con esa seguridad, uno se siente feliz, uno dice: bien, porque es alguien capaz de ver las cosas sin tener que hacer enojar a alguien por su opinión y aunque uno no lo pueda expresar es chévere escuchar eso, saber que hay otra persona que también siente lo mismo que uno.

No me gusta de esas opiniones los niños que dicen: no, es que es uno el que manda, que uno es la raza dominante. Empiezan a decir: no, como la naturaleza somos nosotros, vamos a hacer lo que queramos; esa actitud arrogante, egoísta, cruel, fastidiosa, le da a uno mal genio.

E: ¿Qué crees que la escuela debería enseñarte sobre las relaciones hombre-naturaleza?

C5: Pues tanta teoría apesta, porque esa es la verdad, escribir y escribir, no, debería una vez al mes visitar una zona verde, hacer recolecta si hay basuritas, pasar un rato, comer algo saludable, hacer salidas, plantar arbolitos, cuidar animales, formar una fundación para ayudar a perritos, gaticos, animales, porque todos necesitan ayuda. Sería chévere no tanto como la teoría, sino la práctica.

E: Si pudieras decir cómo plantearle estos temas a los estudiantes, ¿cómo deberíamos hacer los profesores?

C5: Por ejemplo decir: ¡vamos a hacer una salida!, pasar más tiempo en un lugar tranquilo y no a toda hora en este salón que hace mucho calor; vamos a ir a mirar otras cosas, no vamos a ir a echarles carreta, vamos a pasar un rato, empezar a dejar que fluyan las ideas de lo que quieran hacer y las personas que quieran ir, porque hay personas que no, entonces si se van a ir a hacer pereza, a dar mal vibra, entonces mejor que no vayan, es para el que quiera ir voluntariamente.

E: ¿Qué cambios te gustaría generar para transformar las costumbres y maneras de habitar el lugar en el que estamos?

C5: No me gusta que los alumnos son muy cochinos, la gente es muy sucia y no considera que hay personas que tienen que limpiar todo eso y es el trabajo de ellos y si no trabajan no van a tener con qué vivir. Porque entonces dicen: ¡el que no recoge la basurita tiene rebaja!, no, tienen que tratar de decirlo de buena manera, a uno le piden el favor y uno lo hace; pero muchas veces ustedes los docentes se equivocan y dicen ¡si ustedes no hacen eso les rebajo! Y a uno le da más rabia y dice: ¡no, no lo hago! Es plantear la idea de buena manera, porque uno a los golpes no entiende. Tratar de crear un vínculo de amistad no solo de maestro a alumno, sino de: "podemos ser amigos entre todos" y ayudar a la señora que a veces no le gusta tanta basura y es todos los días; que uno llega al colegio está limpio y sale y es una cochinada, es feo. Y como a uno también le toca hacer el aseo del salón, uno sabe que es maluco limpiar el mugre de otro.

Otra cosa son las canecas que pusieron afuera del baño, eso se clasifica pero a muchos les da pereza y tiran la basurita donde no es, entonces tiran la fruta y eso se empieza a descomponer y lo que es plástico empieza a oler feo; entonces sería bueno que la gente mirara y clasificara, pero como en este colegio a nadie le interesa, o sí les interesa, pero a muy pocos. Para generar más interés primero tiene que tener más parlamento, porque a una persona así uno no le pone

cuidado; entonces uno tiene que tratar de meterle un interés, de meterle la curiosidad, es de la manera tal vez que lo expongan, que se lo hagan entender a las demás personas.

E: En este momento para usted ¿dónde está la naturaleza?

C5: La naturaleza está dentro de cada persona, porque si usted es una persona que solo piensa en sí mismo y en lo que le conviene, lo que le va a generar dinero, no es una persona que piense en la naturaleza, porque a uno le enseñaron a seguir el instinto y el instinto le dice que salga, que corra, que sea feliz, que comparta con las demás personas; entonces se siente bien, porque usted hace lo que quiere, entonces la naturaleza también va por parte de cada uno, no solo tienen que ser los árboles, los animales, el agua.  Naturaleza es cada persona.

Entrevista a Cuerpo 6 (C6)

14 de mayo del 2014

12:05 P.M. Mujer

E: Cómo percibes la naturaleza, qué nos puedes decir de la naturaleza?

C6: La naturaleza es todo aquello que nos rodea, como la vida que hace parte de nuestro entorno, que se supone que deberíamos cuidar y que nunca le prestamos suficiente atención

E: Qué haces en la naturaleza?

C6: Picnics, trato de cuidarla lo más posible, en general tratar de hacer más el bien que el mal.

E: Cómo te relacionas cotidianamente con ella?

C6: Todos los días, no más el hecho de dormir o de despertarme, por el simple hecho de respirar ya es relacionarme con la naturaleza.

E: Ustedes en las pinturas plasmaron las relaciones actuales hombre-naturaleza, explíquenos ¿por qué cree que lo pintaron de esa manera?

C6: Nosotras quisimos hacer como una clase de proyecto, dando la realidad como era antes la naturaleza y como es ahora. No sé si eso tenga que ver con la familia o la crianza, las familias de antes eran más estrictas y eso se ve reflejado hasta en la educación de las personas, la forma como ven la naturaleza y de ver nuestro entorno.

E: Entonces, de acuerdo con lo que está ahí plasmado ¿cómo se relaciona el hombre con la naturaleza?

C6: Es muy mala, la verdad es que es muy mala porque no cuidamos lo que tenemos y entonces hay un dicho que dice: "nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde", y ahora que nos damos cuenta que estamos perdiendo las cosas ahí sí todo el mundo se pone las pilas, igual eso ya no va a funcionar, tarde que temprano ya no vamos a tener donde vivir y no sé si la humanidad se va a acabar o va a vivir en otro lado, eso no se sabe.

E: Entonces cómo describirías las relaciones hombre-naturaleza ahí?

C6: Describiría esa relación hombre-naturaleza como el pasado y el presente de un descuido humano.

E: ¿cuáles crees que son los motivos que los llevaron a dibujar las relaciones hombre-naturaleza de esta forma?

C6: Los motivos por los cuales nosotros llegamos a la conclusión de ver un pasado más limpio y uno más contaminado, más lleno de fábricas y de todo fue como la relación que nosotros vemos en fotos, que nosotros vemos tiempo atrás a lo que nosotros vemos hoy: hoy casi prácticamente que uno respira el oxígeno de otra persona. Otro motivo es el enfrentamiento a todo lo que nos nace, como que no nos damos cuenta de la verdad de lo que estamos haciendo, pensamos que la

educación es escribir sobre hojas, pero las hojas salen de los árboles y nosotros no pensamos que estamos dañando un ecosistema precisamente para educar, cuando no es lo que estamos haciendo.

E: Cuando te nombran naturaleza ¿qué sientes?

C6: Prácticamente calor, ya no hay tanta oxigenación, tanto aire fresco y si hay aire es como caliente. Siento que es una parte de nosotros, porque es con lo que nos relacionamos, con lo que estamos en constante interacción: es como esa parte, como cuando pintábamos con las manos ese día, era como esa parte de niños en la que uno no se daba cuenta de lo que tenia y simplemente se dedicaba a ir por ahí jugando y descubriendo cosas nuevas.

E: ¿Qué sientes cuando observas las relaciones hombre-naturaleza plasmadas en estas pinturas?

C6: Es muy triste, porque nosotros sabemos lo que está pasando y no ponemos de nuestra parte. A pesar de todo ese día que me había quedado feo, pero ya no se ve tan feo (refiriéndose al trabajo realizado), entonces es una sensación de alegría, no es solamente la tala de árboles y la contaminación, es simplemente todo integrado en todo, todo depende de todo. Cada parte del dibujo se relaciona, no porque tenga árboles, ni tenga contaminación, sino porque hace parte de un entorno, es algo que hace parte de nuestro cuerpo.

Esa otra parte es sucia, oscuro y no hay vida, cada parte es como muerta. Me da tristeza y la vez mal genio, porque todo el mundo dice que cada uno pone su granito de arena y aunque uno trate y trate de concientizar a las personas y hasta de uno mismo de ayudar como que no funciona, como que todo progresa.

E: ¿Te sientes parte de la naturaleza?

C6: Sí, me siento parte de la naturaleza por el simple hecho de estar dentro de ella, el simple ecosistema, el simple entorno, todos somos un ecosistema, entonces somos integrados en un todo.

E: ¿Cómo te vinculas con la naturaleza?

C6: Me relaciono con la naturaleza en la forma de vivir cada día, tratar de siempre hacer las cosas bien.

E: En qué momentos te sientes más vinculada con la naturaleza, en qué momentos y en qué espacios?

C6: Cuando los profesores a uno no le dejan tareas y los fines de semana se puede uno ir de paseo y puede hacer cosas con la familia, ir a la finca familiar, hacer picnics en el parque de recreación; hacer cosas que no tanto destruyen a la naturaleza, sino que puede disfrutar de ella sin que la deterioremos tanto.

E: ¿Cómo se relaciona tu cuerpo con la naturaleza?

C6: Mi cuerpo es, digámoslo así, una simple partícula dentro de un espacio en la tierra, que ocupa un espacio en el universo y que al final uno como que no es nada; pero es algo, porque si no fuéramos algo no estaríamos tan mal. Me relaciono de una manera un poco más abstracta, no tan profunda.

E: ¿Tu cuerpo disfruta a la naturaleza?

C6: Si, en la forma en la que uno con el simple hecho de respirar es relacionarme con la naturaleza, ya es hacer parte de ella, es sentirme bien, para nosotros no tener respiración, esa parte de ahogarnos, no poder respirar, es la peor manera de morir, morir ahogado, entonces es una forma de relacionarnos con la naturaleza.

E: Pensando en el ideal, en lo que te gustaría ¿cómo quisieras que fueran las relaciones hombre-naturaleza?

C6: En las relaciones hombre- naturaleza, sería mejor donde las personas saben lo que está pasando pero el hombre no tiene la inteligencia para entender en realidad lo que está pasando. Usted va por la calle y va preguntando ¿usted sabe qué le está pasando a la capa de ozono? Todo el mundo dice si, tiene un hueco gigante y nos vamos a morir, pero la gente no piensa nada más: es como decir la capa de ozono se está dañando y ya que podemos hacer. Entonces sería bueno como una idea a futuro, ya que hay tanta tecnología, en vez de usarla solamente para dañar el planeta y dañar la capa de ozono y contaminación, sino crear cosas más naturales, tratar de que las cosas no solo nos hagan bien a nosotros, sino también al entorno.

E: Trata de describirnos cómo es el hombre que habita hoy la naturaleza. ¿Cómo es ese hombre que habita la naturaleza?

C6: No todas las personas son malas, porque no todas las personas quieren un bien propio, aunque supuestamente es un bien propio porque se están haciendo un mal gigantesco. El ser humano hoy en día es como un zombi, no piensa y actúa, sin pensar qué va a pasar después de lo que hace. Ahora nos damos cuenta cómo eran las cosas antes y como son ahora por actuar sin pensar.

E: Y cuando estás describiendo a ese ser humano que habita hoy la naturaleza ¿qué sientes?

C6: Como impotencia, porque no todas las personas somos malas y a veces las personas que queremos arreglar las cosas, no las podemos arreglar porque no somos los únicos habitantes en el mundo y son más los que perjudican el planeta que los que tratamos de hacerle el bien. También la tristeza de no saber qué hacer, uno quisiera como coger una chuspita y envolver todo el planeta y decir: “ya no le va a pasar nada”, pero no es tan fácil.

E: ¿Qué comportamientos o formas de habitar te gustaría que tuviera el hombre que habita hoy la naturaleza?

C6: Un gran comportamiento, muy importante, que debería tener el hombre de hoy es la conciencia, la conciencia de saber qué pasa afuera, que el ecosistema no somos solamente nosotros, que el entorno somos todos y que nosotros supuestamente estamos a la cabeza de la cumbre alimenticia, pero somos los que menos pensamos; es decir, el hecho de movernos y decir cosas no nos hace más inteligentes que otras especies.

E: ¿Qué le agregarías a esas pinturas en ese ideal en la relación hombre-naturaleza?

C6: Más que todo un lugar más limpio, algo más que representara la naturaleza en todo su esplendor, como esa forma de ver las cosas más saludables, saber que las cosas están bien. El ecosistema no solamente son árboles, lo único que se deteriora no solamente son árboles, es todo lo que nos rodea.

El componente esencial que le hace falta al hombre en sus relaciones con la naturaleza es: conciencia y pasión, esa parte con la que nuestros antepasados nacieron y nosotros la fuimos perdiendo, esa parte en la que esos antepasados adoraban al sol y adoraban a la luna y todo lo que los rodeaba para ellos era algo santo y bendito, eso para nosotros se fue perdiendo, es normal porque lo vemos todos los días, pero está mal.

Para mí no hay un lazo entre el pasado y el presente, el hecho de que allá hayan árboles y que acá hayan árboles y que ambos sean un ecosistema, no hay un lazo porque no tienen nada en qué se relacionen. Lo que era antes no es lo que es hoy, y lo que era antes no pudo haber sido lo mejor, porque años antes era mucho mejor que lo antes. Lo que ocurrió fue la separación del bien y el mal, una separación en lo que debería ser correcto y lo que no. Como esa parte en la que nosotros decidimos un día tirar una basura al piso, esa parte en la que nosotros no racionalizamos lo que

acabamos de hacer, solamente con un papel que se nos cayó, nos dio pereza levantarlo, simplemente nos dio pereza caminar hasta el bote de basura, esa relación que había; antes usted se llenaba los bolsillos de papeles, porque usted tiraba un papel al piso y su mamá se lo hacía recoger o se lo metía al bolsillo para que no lo tirara al piso o se ganaba un pellizco, porque no podía tirar papeles al piso; el simple hecho de sacarlo del bolsillo y disimuladamente tirarlo eso ya era una grosería; esas relaciones es lo que yo veo que tiene ese lazo, de resto para mí todo es totalmente diferente.

E: ¿Dónde y cómo era que se aprendía lo correcto?

C6: En la casa, la sociedad de ahora está demasiado deteriorada, la educación. Ahora los padres son más jóvenes que antes, la gente se tomaba el tiempo de crecer, madurar y pensar; ahora las personas ni siquiera se toman la molestia de crecer, todo el mundo quiere vivir ya esa etapa de adulto, cuando los adultos dicen: ¡ah, yo quisiera ser niño, yo quisiera volver a mi edad de juventud!, pero todo hay que vivirlo y si es por etapas para qué acelerarse.

E: ¿Cómo te sientes frente a los cambios que has notado en la forma de habitar Quimbaya?

C6: No es de tomarlo a mal, que el pueblo crezca y las cosas sean mejores y utilizar la tecnología y los abastecimientos que hay en el pueblo para nuestro propio uso no es malo, es simplemente el hecho de utilizar todo esto de un mal modo; por decirlo así: el edificio Caramanta tengo entendido que era un humedal, es hasta prácticamente un problema, en cualquier momento el edificio puede derrumbarse, las estructuras pueden colapsar y haber un problema más grande sin que haya un desastre natural.

E: De las historias de las maneras de habitar contadas por tus antepasados ¿qué recuerdas?

C6: Más que todo mi abuela, me dice cuando uno está jugando con los amigos de la cuadra y mi abuela es: los carros, esto, lo otro. Antes el que tenía un carro era porque tenía mucha plata y no

vivían acá, pudieron haber nacido acá pero ya no vivían acá; entonces los carros ya son demasiados, el problema para pasar la calle prácticamente es uno corriendo, porque ahí tiene el carro encima. La inseguridad, usted a las ocho de la noche tiene que estar en la casa, porque si no lo bajaron de todo, en la esquina de la casa, en la puerta, donde sea. Como, tener esa libertad de haber podido ser niño y relacionarse con el entorno sin tener que dañarlo, mas el problema no es de ahora, sino que viene de atrás, pero como era tan grande, nosotros lo acabamos de empeorar.

E: ¿Qué cambiarías o qué conservarías de esas formas de habitar que tenían tus antepasados?

C6: Conservaría de esa forma de habitar la relación en familia, más que todo eso hace parte de la educación y relacionarse en familia es muy sano, las cosas se hablan, la diferentes formas en las que uno mira las cosas, pues no todos pensamos igual, entonces la forma de relacionar las preguntas y los pensamientos hace parte de la educación, lo que nos enseñan en casa es lo que vemos reflejado cuando salimos de las puertas del hogar.

Yo cambiaría, lo medios de comunicación son una parte muy fundamental, en ese caso, por ejemplo los televisores eran a blanco y negro, funcionaban, la gente se enteraba, los telégrafos, los telegramas, son cosas muy lentas; es bueno relacionarse y enterarse de las cosas rápido y tratar de reaccionar ante ellas, pero eso es una parte buena de la tecnología: la relación y la comunicación entre los seres humanos, aunque también se ve demasiado deteriorada, por el simple hecho de que cada uno tenga un teléfono, un celular, ya está separando a los seres humanos entre sí. Pero es un buen punto, del cual yo cambiaría del pasado al presenta, la comunicación y la tecnología.

E: De acuerdo con estas historias que te han narrado ¿por qué crees que tus antepasados se relacionaban de esta forma con la naturaleza?

C6: Porque no tenían ese peligro, ese miedo a que de pronto si salieran les fuera a pasar algo, porque estaban en su casa, ahora es como la casa esa viejita, donde nadie entra porque le da miedo la bruja, algo así, como ese lugar donde viven porque les tocó, porque ya no quieren vivir ahí.

E: ¿Qué cambios ha habido la relación de tus antepasados con la naturaleza?

C6: Los cambios que hay entre las relaciones de los seres humanos del pasado con el de hoy, son muy diferentes, antes las personas trataban de permanecer unidas más tiempo; de que, como dice mi abuelo, en el tiempo de él las cosas se arreglaban y no se compraban cosas nuevas.

E: ¿Qué significa ese abuelo en la relación hombre-naturaleza para usted?

C6: Para mí el abuelo significa la sabiduría, una clase de sabiduría que fue adquirida porque somos humanos, cometemos errores, pero se supone que de los errores hay que aprender y el aprender es mejorar, al mejorar nosotros vamos adquiriendo un conocimiento, ese conocimiento de cuando uno tiene cinco años y uno dice: esto es bueno y esto es malo. La sabiduría entre un abuelo y el entorno, principalmente ellos son prácticamente los que educan; ellos son los que tienen ese poder de trascender en las vidas de las personas para enseñarles cosas valiosas, no es solamente la figura, es más que eso.

E: Desde la educación ¿qué te han enseñado y qué has aprendido en la escuela y en el colegio sobre las relaciones hombre-naturaleza?

C6: En la escuela y en el colegio también, siempre los profesores llegan al aula de clase y lo primero que dicen es: recojan las basuras, no importa si son de ustedes, si son de los de al lado, pero recójanlas. Más que todo lo que nos han enseñado es tener ese cuidado, es más bien una clase de respeto que hay que tenerle al entorno cuando es el lugar donde habitamos.

He aprendido que todo no va a durar igual, no siempre las cosas van a ser igual, que si no cuidamos lo que tenemos fácilmente lo vamos a perder y que esa forma de cuidar las cosas es una forma de educación impartida no solamente en la casa, sino también en el colegio. Todos tratan de hacernos cambiar pero como que nada funciona. No funciona porque somos muy ignorantes de todo lo que tenemos, de lo que sabemos, de lo que podemos aprender, somos prácticamente inconscientes. Una persona ignorante es una persona que no sabe y tampoco quiere aprender

E: Cuando en la escuela se ponen en conversación esos temas de la relación hombre-naturaleza ¿qué siente?

C6: Siento esas ganas de hablar, de decir: ¡es que este mundo se está acabando y es culpa de todos!  Es emocionante a la vez porque ¡uao! Alguien le está poniendo atención a lo que realmente está pasando, es una manera de ver un sentimiento hacia lo pobre que está el entorno, lo dañado, lo deteriorado que se encuentra. Y al hablar de cómo está ese entorno de deteriorado uno sale de esa charla emocionado, renovado: ¡no voy a tirar una basura!, pero eso no le dura a uno un día; uno se siente como que la verdad uno si está viviendo en este planeta y entonces yo tengo que aprender, cuidarlo, relacionarme y estar bien, pero después todo eso se va perdiendo, se va olvidando. El olvido es, casi siempre, por algo que uno no lo mantiene utilizando, que no mantiene recordándolo, pero en realidad si esto lo vivimos todos los días y a nosotros no nos han dado una charla en la vida, nos han dado muchas, muchísimas. La primera vez que me dieron una charla sobre el ambiente era en la escuela, nos pusieron a ver un video sobre desastres naturales, que al saber que los desastres naturales no son ni tan naturales porque son culpa de nosotros a la vez.

E: ¿Qué crees que la escuela debería enseñarte sobre las relaciones hombre-naturaleza, ese deber ser de la escuela cuando enseña esas relaciones?

C6: Lo que el colegio debería enseñar sería como una clase de pensamiento futurista, que trate sobre el mejoramiento del ambiente, cómo podríamos nosotros ayudarlo. A nosotros nos dicen: el plástico nunca se degrada, pero entonces qué podemos hacer ahí, digamos: no compren tanta agua en botella porque es más difícil reutilizarla, más bien cómprela en bolsas o no sé, dar ideas más ecológicas, porque no todas las personas saben cuánto se demora cada cosa para degradarse. Prácticamente todo es muy complejo, porque todo es relacionado con todo, por ejemplo: un solo día para una charla ambiental no alcanzaría, son muchos los problemas que hay y así tengamos toda una jornada estudiantil para hablar sobre esto, no alcanzaríamos a decir todos los problemas, las cosas, los actos, las repercusiones en el mundo que hay sobre todo. No hay modo cómo hacerle ver a las personas todo lo que pasa, simplemente no hay un aspecto que recoja todo lo que pasa.

E: ¿Qué cambios te gustaría generar para transformar las costumbres y maneras de habitar el lugar en el que estamos?

C6: Un cambio que me gustaría generar es “remover la ignorancia, fomentar la educación”. Más que todo la ignorancia viene de la pereza que nosotros tenemos; como que no nos gusta, no nos interesa, por qué no tenemos que…pues sí tenemos que, porque es todo, no solamente somos nosotros, es todo.  Como, educar más a las personas, hacerles saber, darles no solamente la única forma de hacer estas cosas es marchar por cada árbol que talan, pegarse, encadenarse a un árbol que talan, a toda hora: ¡los carteles de la naturaleza! La gente es tan ignorante que ven un cartel y ni siquiera se detienen a mirarlo, como pasa en el colegio, un día no tenemos clase y todos nos

aparecemos a las siete al otro día, porque nadie se toma la delicadeza de ponerle cuidado a lo que nos rodea, es por lo menos ponerle atención a lo que deberíamos.

E: En este momento para ti ¿dónde se encuentra la naturaleza?

C6: Para mí la naturaleza se encuentra en todo, como la proporción que hay en todo lo que nos rodea y lo que somos. La naturaleza se encuentra en cada cosa, desde la sinapsis de una neurona hasta la creación de otra persona, la forma de respirar, cuando caminamos, todo, todo es la naturaleza, el entorno, el hábitat, todo, todo está relacionado.

Entrevista a Cuerpo 7 (C7)

14 de mayo del 2014

2:25 P.M. Mujer

E: Cómo percibes la naturaleza, qué nos puedes decir de la naturaleza?

C7: ¿En el sentido de todo lo que nos rodea? Para mi naturaleza es algo muy bonito, ya que si usted está triste o está confundido puede ir a un lugar donde haya solo plantas, donde no hay nada de ruido puede pensar, puede ser feliz y es algo que nosotros mismos estamos destruyendo, pero la naturaleza es vida.

E: Qué haces en la naturaleza?

C7: En parte la cuido y en parte no; ya trato de ser la persona más cuidadosa, pero también soy de las personas que no la está cuidando, no estoy cuidando los árboles, arranco las matas. Al mismo tiempo la estoy destruyendo y la estoy cuidando. Cuando la cuido trato de no arrojar basuras y cuando voy a una finca tratar de cuidar las cosas que hay en ella. Cuando estaba en

quinto estaba en un grupo ecológico sembrando árboles y yendo a las quebradas a recoger las basuras.

E: Ustedes en las pinturas plasmaron las relaciones actuales hombre-naturaleza, explícanos ¿por qué las pintaron de esa manera?

C7: Nosotros la pintamos de esta manera porque el hombre está destruyendo la naturaleza, como lo podemos ver allá hay tala de árboles y hay pocas personas que la están cuidando, también hay una persona que está protestando para cuidar la naturaleza, pero también últimamente se están viendo fábricas que están destruyendo todo y también muchos maltratos a los animales, por eso las dibujamos así.

E: Entonces, de acuerdo con lo que está plasmado ahí en las pinturas ¿cómo se relaciona el hombre con la naturaleza?

C7: Yo la describiría de una forma agresiva, ya que el hombre destruye todo a su paso. Esta agresividad se expresa cuando estamos talando los árboles para construir cosas nuevas, matamos a los animales por diversión o para nuestro propio beneficio.

E: ¿Qué los motivó a dibujar las relaciones hombre-naturaleza de esta forma?

C7: Mi motivo fue ver cómo las personas piensan en ellas mismas y no en los demás, nosotros somos personas egoístas. Otro motivo es la falta de conciencia hacia las cosas, porque nosotros no estamos pensando en el futuro, ni siquiera porque si no cuidamos el agua nos vamos a quedar sin ella, intolerancia hacia los animales en cuanto a que los animales no son seres que viven, no son seres vivos sino que son un objeto de burla, de juego.

E: Cuando te nombran naturaleza ¿qué sientes?

C7: Paz, alegría y tristeza al mismo tiempo. Alegría al saber que tenemos algo que podemos disfrutar de una forma divertida, pasar tiempo con nuestra familia en el campo. Y tristeza porque

no la estamos cuidando. Otro sentimiento que aflora es amor y solidaridad, porque en muchas partes uno ve que las personas que están en las fincas son personas muy humildes y solidarias con los demás.

Tristeza y rabia al mismo tiempo porque nosotros somos tan egoístas que no vemos lo que estamos haciendo con lo que nos rodea, con lo que tenemos para nosotros, porque nosotros mismos lo disfrutemos, solo pensamos en el disfrute de nosotros y no en los demás y por eso estamos destruyendo todo.

E: ¿Te sientes parte de la naturaleza?

C7: Si, ya que soy un ser vivo, vivo en ella y prácticamente nací de ella. Nacer de la naturaleza significa que: todos somos seres vivos y dependemos de la naturaleza y de alguna manera la naturaleza es la que nos da vida, porque sin ella no podríamos existir, ya que ella nos proporciona todo y nosotros nacimos de otro ser vivo que también hace parte de la naturaleza.

E: ¿Cómo te vinculas con la naturaleza? ¿En qué momentos te sientes más vinculada con la naturaleza?

C7: Cuando voy de paseo a una finca, que salgo a un lugar tranquilo, uno va de pronto a divertirse a un río, es el mejor contacto que hay en la naturaleza, porque en la ciudad no es que se vea mucha naturaleza que digamos, edificios, carros, en cambio en las afueras, en los campos si puede estar bien.

E: Y estando en las ciudades ¿cómo se percibe la naturaleza?

C7: En las ciudades no se percibe la naturaleza muy bien que digamos, mucho ruido, mucha contaminación, no hay árboles, no hay flores, en cambio en el campo es de una forma más fácil y mejor, porque usted donde ve va a ver pasto, flores, árboles, animales.

E: En este momento para usted ¿dónde está la naturaleza?

C7: En este momento la naturaleza está en las afueras de la ciudad, de Quimbaya.

E: ¿Cómo se relaciona su cuerpo con la naturaleza?

C7: Mi cuerpo se vincula al tocar la naturaleza, al sentir esa vida, porque si nosotros al tocar un árbol sabemos que el está vivo, bañarnos en un río, correr por los pastos, estar en contacto con los animales, por lo menos con los perros que son unos fieles amigos.

E: Pensando en el ideal, en lo que te gustaría ¿cómo quisieras que fueran las relaciones hombre-naturaleza?

C7: Me gustaría que fueran de una forma equitativa, porque la naturaleza nos da mucho a nosotros y nosotros a ella tratar de cuidar la poca naturaleza que nos queda de una forma más saludable tanto para nosotros como para la naturaleza, porque si no hacemos eso nos vamos a quedar sin nada, porque si la destruimos no nos van a quedar esos hermosos paisajes que tenemos, sería más que todo cuidarla, salvar a los animales que tenemos en el momento.

E: Trata de describirnos cómo es el hombre que habita hoy la naturaleza. ¿Cómo es ese hombre que habita la naturaleza?

C7: Somos personas egoístas que solo piensan en ellas mismas, que no les importa nada, bueno hay pocas que si cuidan a la naturaleza. Intolerantes, agresivos con ellos mismos y hasta con los mismos humanos son agresivos, solo para conseguir sus propósitos. En mi opinión no son buenas personas.

E: Y cuando estás describiendo a ese ser humano que habita la naturaleza hoy ¿qué sientes?

C7: Rabia, porque nuestros antepasados eran personas que vivían de la naturaleza y la cuidaban, y ahora nosotros mismos no estamos cuidando, estamos haciendo todo sintético, ya no nos importa qué pase con la naturaleza; si ven el campo es malo, nosotros no estamos valorando lo

hermoso que tenemos. También siento tristeza, rabia, desigualdad, porque la naturaleza también es un ser vivo como nosotros y no le damos ese valor.

E: ¿Qué comportamientos o formas de habitar te gustaría que tuviera el hombre que habita hoy la naturaleza?

C7: En los comportamientos me gustaría que fueran más amables con la naturaleza, por ejemplo sembrar más árboles, tratar de no talar tantos, querer más a los animales, no maltratarlos porque son seres vivos y sientes. Que sea una forma más amable y solidaria con la naturaleza.

E: ¿Qué le agregarías a esas pinturas cómo debería ser el ideal en la relación hombre-naturaleza?

C7: No sería con árboles talados, sino bosques, animales vivos y el hombre en ellos, mostrando una relación de paz, de amor hacia la naturaleza.

E: ¿Cómo te sientes frente a los cambios que has notado en la forma de habitar Quimbaya?

C7: En parte feliz y en parte triste. Feliz porque tenemos más cosas que nos pueden ayudar en nuestra vida diaria y triste porque estamos contaminando nuestro ambiente. En las cosas que pueden ayudarnos son los medios de transporte son algo que nos ayuda mucho, traen tecnología nueva y maquinaria nueva que nos ayuda, en parte es bueno y en parte no porque estamos destruyendo todo.

E: De las historias de las maneras de habitar contadas por tus antepasados ¿qué recuerdas?

C7: Sé que mis abuelos tenían finca y ellos dicen que era hermoso, que podían pasar como familia, se iban entre amigos a meter al río, a pescar, a buscar guacas, era algo muy lindo. Muy lindo en el sentido de que no había tanta violencia, ni tanta destrucción, de que si usted salía tarde en la noche no lo robaban; en la finca si necesitaban algo lo tenía, porque si necesitaban comida iban y sacaban del patio de la casa

E: ¿Si hubieras compartido ese espacio-tiempo con ellos qué cambiarías y qué conservarías de esas formas de habitar?

C7: No cambiaría nada. Conservaría todo porque es algo que se puede vivir de una forma sana y solo se vive una vez, entonces no cambiaría nada, conservaría todo.

E: De acuerdo con estas historias que te han narrado del habitar ¿por qué crees que tus antepasados se relacionaban de esta forma con la naturaleza?¿qué los llevaba a ellos a relacionarse de estas formas?

C7: No sé, será porque en ese entonces la ciencia no había avanzado tanto y las personas pensaban que todo lo que podía obtener era de la naturaleza y que si no la cuidaban se quedaban sin ella. Hoy es lo contrario de todo lo que era en el pasado, ya que la ciencia avanzó y vieron que esencialmente no necesitaban de la naturaleza, ya que todo lo que hay en la naturaleza prácticamente se puede volver sintético, entonces las personas piensan que ya no necesitan cuidarlo todo, que se va a poder fabricar eso en alguna empresa.

E: Desde la escuela, el colegio, ¿qué te han enseñado y qué has aprendido sobre la relación hombre-naturaleza?

C7: Me han enseñado que el hombre es una persona de estar de la mano con la naturaleza para poder vivir, pero igualmente me han enseñado que ese hombre no lo está haciendo como debe ser y si sigue así al cabo de algunos años nos vamos a quedar sin agua, sin aire y sin naturaleza. En la escuela siempre me enseñaron que teníamos cuidar todo el medio ambiente, había hasta un grupo lo más de bueno, y en el colegio lo mismo, que si cuidamos el medio ambiente vamos a tener un mundo mucho mejor.

De esto aprendí que si no cuidamos la naturaleza nos vamos a quedar sin ella, cuando el hombre se quede sin naturaleza se muere, porque la naturaleza implica el agua, los árboles nos dan la

respiración, el cuerpo necesita agua para poder sobrevivir y los alimentos están en la naturaleza, alimentos que necesita el cuerpo y sin ella no podríamos vivir. El cuidar es tratar de no maltratar a los animales, de crear más zonas boscosas, cultivar más alimentos, más árboles, no cazar los animales para hacer abrigos y tratar de dejar la naturaleza tranquila.

E: Cuando en la escuela se ponen en conversación esos temas de la relaciones hombre-naturaleza ¿qué siente?

C7: Contenta, al saber que los profesores se tratan de preocupar para que nosotros tengamos una mentalidad mucho mejor relacionada con lo que estamos haciendo, pero a veces los estudiantes son muy intolerantes y piensan que eso es una bobada, porque sólo piensan en ellos y no en la naturaleza, solo piensan en su bienestar, en que ellos están bien y no necesitan nada. Siento también desigualdad, que hayan personas que piensan que la naturaleza es un ser vivo y que tiene derechos, tristeza, decepción, felicidad, felicidad cuando se ve que los estudiantes asimilan las cosas y tratan de cuidar la naturaleza.

E: ¿Qué crees que la escuela debería enseñarte sobre las relaciones hombre-naturaleza?

C7: Creo que deberían enseñar de una forma: cómo cuidar la naturaleza, cómo sembrar árboles, qué se debe de hacer cuando un animal está maltratado, primeros auxilios para un animal, aprender de jardinería, de cómo sembrar las frutas, las verduras.

E: Si pudieras decir cómo plantearle estos temas a los estudiantes, ¿cómo deberíamos hacer los profesores?

C7: Deberían existir lugares como fincas, donde los estudiantes puedan ir y los profesores enseñarles cómo deben de ser, cómo plantar una mata, como recoger sin dañar las plantas, todo eso.

E: ¿Qué cambios te gustaría generar para transformar las costumbres y maneras de habitar el lugar en el que estamos hoy?

C7: Pienso que primero que todo concientizar a todas las personas del gran daño que se está haciendo y tratar de no arrojar basuras, de cuidar más los bosques, tratar de reutilizar, hacer todo lo posible por no gastar  y hacerle más daño a la naturaleza, dejar de crear tantas fábricas, las empresas que están dañando la naturaleza, que no haya minería que es un gran contaminante de la naturaleza, nada de tala de árboles, nada de caza para hacer abrigos ni zapatos de marca, nada de eso.

E: En el mencionar de las relaciones hombre-naturaleza mencionas la violencia, ¿cómo se relaciona con el habitar hoy la naturaleza?

C7: Yo pienso que tiene mucha relación, ya que al nosotros ser tan egoístas y todo, no nos gusta lo que tienen los demás y si ellos tienen más nos da envidia, le robamos…igualmente con la naturaleza, si queremos tener un abrigo de marca vamos y matamos un animal para hacer un abrigo de piel de león, matamos un animal.